

Estudios venezolanos de comunicación • Segundo trimestre 2007 • Nº 138



Reacomodos **CULTURALES**

Consejo de Redacción

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
José Ignacio Rey
Francisco Tremonti †
Gustavo Hernández
Carlos Correa
Agrivalca Canelón
Andrés Cañizález
Carlos Delgado-Flores

Director

Andrés Cañizález

Editor

Carlos Delgado-Flores

Colaboradores

Daniel E. Jones † (Barcelona, España)
Carlos Guzmán Cárdenas (Caracas, Venezuela)
Tanius Karam (Ciudad de México, México)
Elda Morales (Maracaibo, Venezuela)
Erick Torrico (La Paz, Bolivia)
José Martínez de Toda (Puerto Ordaz, Venezuela)
Narsa Silva (Caracas, Venezuela)
David de los Reyes (Caracas, Venezuela)
Luis Carlos Díaz (Caracas, Venezuela)
Acianela Montes de Oca (Caracas, Venezuela)

Asesor Gráfico

Víctor Hugo Irazábal

Producción Editorial

Bimedia 21 Diseño Editorial

Impresión

Ex Libris

Suscripción

(4 números al año)

Venezuela: Bs. 50.000,00

Suscripción de apoyo: Bs. 100.000,00

Número suelto: Bs. 12.500,00

Forma de pago:

En Venezuela

- Cancelando en nuestras oficinas
- Depositando, a nombre de:
Fundación Centro Gumilla,
en la siguiente cuenta:

Banesc

Cta. Cte. N° 0134-0413-59-413-101041-4

Para suscripciones del exterior
contactar a la administración
del Centro Gumilla

Centro Gumilla

Edificio Centro Valores,
local 2, esquina de la Luneta,
Altagracia. Apartado 4838
Caracas 1010-A- Venezuela
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Redacción Comunicación:

comunicacion@gumilla.org.ve

Redacción SIC:

sic@gumilla.org.ve

Unidad de Documentación:

documentacion@gumilla.org.ve

Administración:

administracion@gumilla.org.ve

Depósito Legal

pp 197502 DF851

ISSN: 0251-3153

Comunicación no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados que expresan, como es obvio, la opinión de sus autores.

Los textos publicados en la sección de Estudios de la Revista son arbitrados.

La revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla está indizada en la base de Datos Clase "A" de la Fundación Venezolana de promoción del investigador, al igual que en Latindex (Catálogo de revistas)

Visite nuestra página en la Web:

<http://www.gumilla.org.ve>

comunicación

Nº 138 • Estudios venezolanos de comunicación

CENTRO GUMILLA

Perspectiva Crítica y Alternativa • Integrantes de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura

Presentación	Reacomodos Culturales	2
Entradas	Cultura y totalitarismo. Afirmación o negación de la persona	
	■ María Elena Ramos	4
	Comunicación y cultura. Encuentros y desencuentros	
	■ Nestor García Canclini	12
	Poética publicitaria del consumo	
	■ Agrivalca R. Canelón S.	18
	Reggaeton. Objeto cultural no identificado	
	■ Luis Calzadilla Waldmann	24
	Una elección en tres dimensiones. El relato de los infoc Ciudadanos	
	■ Luis Carlos Díaz	32
Estudios	Nuevos medios para ¿Nuevas prácticas?	
	■ Marcelino Bisbal	
	■ Pasquale Nicodemo	38
	Tres problemas para una sociología venezolana del gusto	
	■ Carlos Delgado-Flores	56
	Educomunicación. Desarrollo del pensamiento desde una interdisciplina emergente	
	■ Gustavo Hernández Díaz	68
Hablemos	La blogósfera venezolana. Conversaciones a la búsqueda de autor	80
Reseñas		84
Informaciones		86
Perfiles	Jean Baudrillard, filósofo del simulacro	94
Doosier	“1999 y 2007, de los inicios y la crisis de los partidos políticos en Venezuela	
	■ Mariela Torrealba	98
	Retos venezolanos de la cobertura periodística de los asuntos políticos	
	■ Ewald Scharfenberg	108
	La libertad de recibir y emitir mensajes en el nuevo marco jurídico y político nacional	
	■ Antonio Pasquali	118

Reacomodos Culturales

Comunicación y Cultura resultan hoy día, por fuerza del contexto y sus variables no siempre pensadas lo suficiente y mucho menos atisbadas, una relación simbiótica. Estamos claros que la cultura es comunicación y viceversa, pero no siempre lo hemos reflexionado así. Hubo un tiempo en que ambos espacios-campos de mediación y “producción” fueron vistos como estancos independientes, con sus fronteras (artificiales, por supuesto) y límites. Hasta el tema de las políticas públicas se vio y se desarrollaron así. Los estados, y hasta las propias empresas y sus fundaciones, plantearon las políticas para la cultura y después para la comunicación como si ambas realidades de “producción simbólica” no tuvieran que ver absolutamente nada entre sí. Incluso, se formularon políticas públicas de comunicación tan sólo en su “sentido instrumental” para la difusión de proyectos y realidades culturales, sin entender que la comunicación está en la cultura en cuanto intercambio, en cuanto proceso de producción de sentido y en cuanto la cultura le da significación al mundo y las realidades que en él se desarrollan y se viven. Además que las dimensiones culturales requieren de expresión, de intercambio, de

conocimiento, de convivencia, de confluencia y todo eso sólo es posible desde la comunicación. De ahí que alguien dijera que “La cultura, tanto la alta cultura como la cultura menor y cotidiana, está constituida de comunicación, no de información: cultura es la forma de entender el mundo, el proceso de darle sentido a la vida y, por tanto, es el modo de pensar y de sentir, el espíritu. Así que si se acepta que la música es cultura, que la arquitectura es cultura, que la escultura es cultura, que los modales en la mesa y los diseños de automóviles y la confección de modas también lo son, tendrá que aceptarse que son igualmente una forma de pensar y de sentir: que son comunicación” (Pablo Fernández Christlieb, 2004).

El tiempo nos fue enseñando desde los estudios culturales, la sociología de la cultura y desde todas las disciplinas que las presencias-realidades de comunicación y cultura eran campos fuertemente entrelazados. Y ahora, en estos tiempos del siglo XXI, en la sociedad de la comunicación/información la interrelación es más acentuada hasta llegar a confundirse y ser una misma práctica de vida cotidiana.

Hechas estas consideraciones principistas, que requieren de un desarrollo más extenso y que sobrepasa las pocas líneas-caracteres de una presentación, es a lo que de-

seamos atender en esta nueva entrega de la revista. Su título de presentación es más que elocuente para entender desde dónde nos encaminamos: *Reacomodos Culturales*. Es que son tiempos de *reacomodos* en todos los sentidos de la vida, pero todo *reacomodo* implica una cuestión de tipo cultural en cuanto la cultura tiene que ver, como apuntamos antes, con la producción de sentido y de los sentidos que nos ayudan cual mapa de ruta de viaje para el día y para la noche como reza cierta pieza musical.

En la primera parte-*Entradas*- de esta nueva entrega nos topamos con cinco trabajos en donde se aprecia claramente la relación de simbiosis entre cultura y comunicación. Cada autor la plantea desde su particular punto de vista y de ubicación investigativa. Así, la venezolana María Elena Ramos afirma, desde una óptica política y de la realidad que vive el país-hoy, que la cultura es abierta, amplia, ancha y nunca estrecha, mucho menos hegemónica y además impuesta desde el poder que desarrolla el actual proceso político que vive el país. El título del trabajo es muy claro al respecto: *Cultura y totalitarismo: afirmación o negación de la persona*. Por su parte, el argentino Néstor García Canclini nos ofrece, a manera de síntesis, cuáles han sido los encuentros y desencuentros entre ambas realidades –comunicación y cultura- más allá



Galería de Papel. Aroa. Brandt. 2005

de los conceptos. Y Jesús Martín Barbero nos apunta como hoy la cultura y la comunicación, realidades ya entrelazadas y que resulta un lugar común, pueden ser piezas claves en los planes de cooperación para el desarrollo. Ambos textos fueron presentados en el seminario *La cooperación cultura-comunicación en Iberoamérica* (España, Madrid, marzo de 2007). Esta parte de la revista se cierra con el análisis, desde la cultura y la comunicación, de una expresión musical que atrapa a un sector de los jóvenes y a los que no son tan jóvenes, como es el reggaeton en cuanto “objeto cultural no identificado” nos dice su autor Luis Calzadilla. Finalmente, el acercamiento al mundo del consumo (que es también un acto de cultura y comunicación) desde lo que su autora Agrivalca Canelón denomina la “poética publicitaria”.

Desde los *Estudios*, ofrecemos un primer trabajo que resulta ser una investigación exploratoria cuantitativa que lleva por título *Nuevos medios para ¿Nuevas prácticas?* de los autores Marcelino Bisbal y Pasquale Nicodemo. Ellos mismos nos dicen que hablar de medios de comunicación hoy nos remite a *nuevos aparatos tecnológicos*, así como a nuevos modos de percepción y lenguajes.”¿Qué nuevos medios posee la gente? ¿Qué tipo de uso se le están dando a esos nuevos me-

dios? ¿Qué cambios se generan en las relaciones? ¿Desde donde se están produciendo esos usos?” Estas son las interrogantes que intenta indagar el artículo con el que abrimos la sección.

La revista es y ha querido ser ambiciosa. De ahí que el joven investigador Carlos Delgado Flores se haya atrevido a plantear problemas, interrogantes que requieren de respuesta y de investigación, para una comprensión sociológica y venezolana del gusto. Se trata de un texto que rebasa los límites de un trabajo pionero en el tema como fue el de Roldán Esteva Grillet (*Para una crítica del gusto en Venezuela*). Los *Estudios* se cierran con un artículo-ensayo sobre la relación entre educación y comunicación como disciplina de estudio, de indagación y de acción. Se trata del texto *Educomunicación como interdisciplina* de Gustavo Hernández, investigador este que es el que más ha trabajado y pensado seriamente, desde nuestra realidad venezolana, el tema.

La revista no podía dejar pasar, tratándose de un número dedicado a los *reacomodos culturales*, el asunto de los “bloggers” que es un espacio que se hace presente gracias a las herramientas que provee Internet. Sobre el tema de los “bloggers” y de los “bloggers” y su incidencia

en el periodismo de estos tiempos hay muchas preguntas que todavía están por responder. La sección *Hablemos* trató el tema con un grupo de “bloggers” de nuestro ambiente y tratamos de responder a esas preguntas que tienen que ver con el surgimiento de un nuevo periodismo, de nuevos periodistas, de veracidad, de libertad de información... De allí todavía está pendiente lo que expresara Robert Cox quien es el presidente de la asociación de “bloggers” de Estados Unidos (Media Bloggers Association): “Para los nuevos medios y los periodistas que trabajan en ellos se levantan dudas éticas, que hay que comenzar a plantear”.

Y finalmente, después de las acostumbradas secciones de *Reseñas* de libros y revistas y de *Informaciones* ofrecemos un dossier sobre nuestra realidad venezolana tan signada en el presente por la relación entre comunicación y política. Tres trabajos le dan forma y contenido al dossier: el primero de ellos de Mariela Torrealba (*1999 y 2007, de los inicios y la crisis de los partidos políticos en Venezuela*), luego el informe de Ewald Scharfenberg sobre *Medios de Comunicación y Política en Venezuela* y para cerrar el trabajo de Antonio Pasquali sobre *La libertad de recibir y emitir mensajes en el nuevo marco jurídico y político nacional*.

Cultura y totalitarismo

Afirmación o negación de la persona

En este artículo, María Elena Ramos pasa revista a la relación siempre antagónica entre la cultura como síntesis de la expresión humana formadora de sensibilidad y de identidad, y el totalitarismo como orden político que diluye la condición humana; con lo cual, revisa algunas claves del proceso venezolano, enfatizando un mensaje para las jóvenes generaciones: “la democracia no es como la madre, que siempre estará allí”

■ **María Elena Ramos**

I. DESAVENENCIAS CONNATURALES ENTRE CULTURA Y AUTORITARISMO

Primera desavenencia

● La cultura requiere la armonía. Tomemos una buena obra de arte. Vemos que su complejidad y su maravilla radican en buena parte en la coexistencia de los contrarios. En pintura o escultura vemos la tensión que crean los opuestos: luz y sombra, lo plano y lo profundo, la quietud y el movimiento. En la novela o la pieza teatral crecen las diferencias, el bien y el mal protagonizan, el amor y el odio tejen la trama. No existiría el espacio dramático si no estuvieran allí, y radicalizados, los opuestos. Y en la sinfonía musical los acordes consonantes conviven con los disonantes.

Pero es en el **ENCUENTRO ARMÓNICO** de todas las diferencias donde tiene lugar la obra verdadera. Ella existe en rica tensión entre confrontación y síntesis. Y a la vez que se muestra la particularidad de los componentes -las figuras, las formas, los sonidos-, ya en la obra lograda se da el acuerdo integral del conjunto.

La cultura artística tiene así, como nutriente cotidiano, esta costumbre de poner lo distinto a mirarse junto, a sonar junto. Pero, más amplio aún, este hábito interno de los lenguajes del arte es llevado a un territorio mayor, pues una cultura que esté sana y activa asume -a conciencia o no- un carácter mediador esencial con la sociedad.

La cultura entonces, con su costumbre de trajar la variedad y la diferencia, tiende puentes entre lo artístico, lo estético, lo ético, puentes comunicantes y liberadores de las mejores cualidades de lo

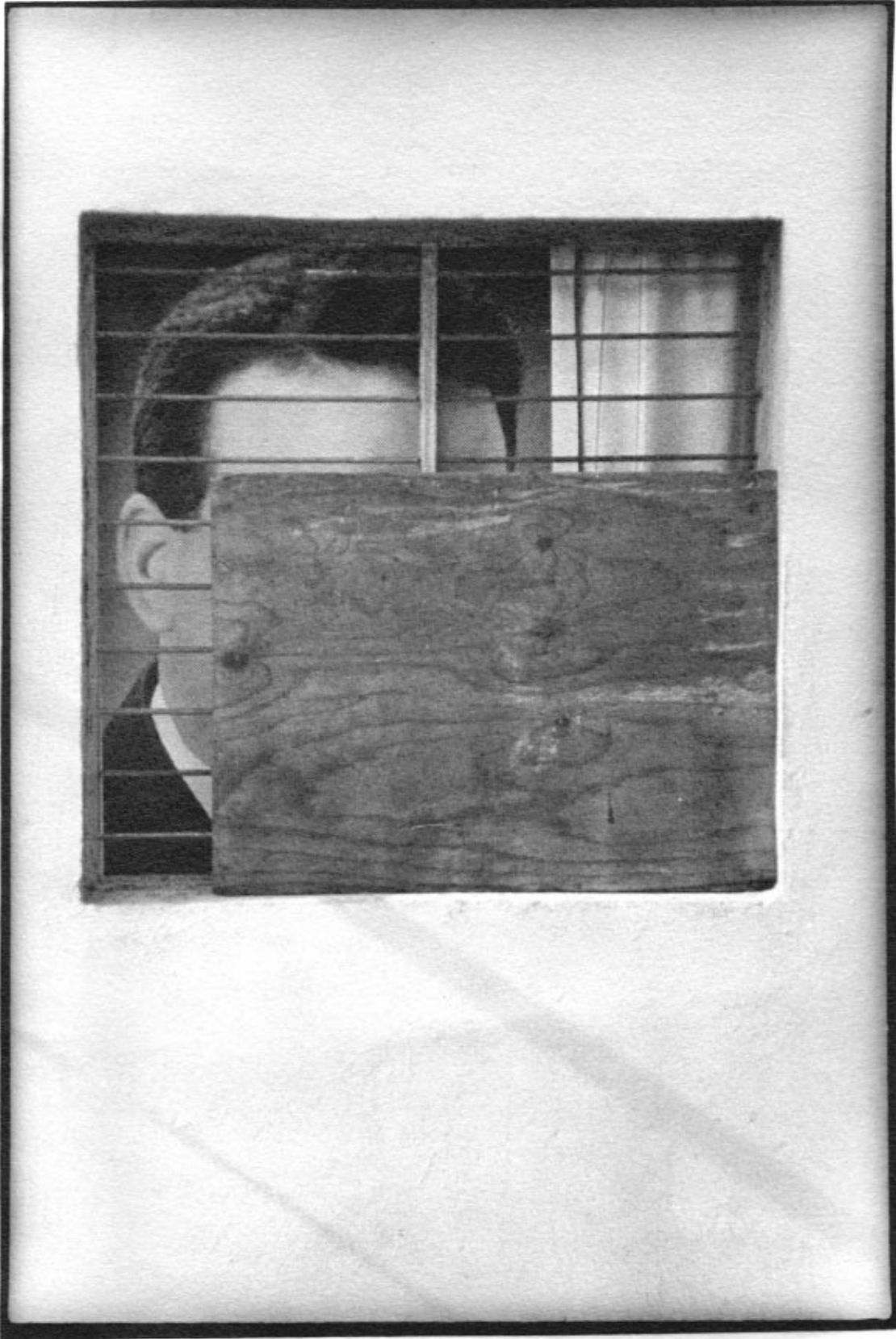
humano -la sensibilidad ante la naturaleza y el mundo; la libertad de pensar y de elegir; la apertura de la conciencia, entre ellas-.

No sucede lo mismo con el poder autoritario. Si la cultura artística se alimenta del logrado acuerdo entre lo diferente, por su parte el poder autoritario actúa coercitivamente, no se aviene bien con las imprevisibles porosidades del arte, con sus intangibles, sus complejidades y sutilezas. A su natural diversidad la interpreta como caos, y así necesita normar, centralizar. Ese tipo de poder se opone tradicionalmente a jerarquías que son naturales y legítimas (la del excelente pintor, la del talentoso novelista, la de la creación necesitada de verdadera libertad tanto para ser producida como para ser divulgada). **SE EXCLUYE A EXCELENTES ARTISTAS** por desacuerdos políticos, mientras **SE INCLUYE LOS QUE NO LO SON**, por sus adhesiones. Se impone la razón política sobre la cualidad estética.

No sólo el artista resulta incómodo, también el trabajador intelectual, de manera más directa. Y más un escritor que un músico dedicado a su melodía, por ejemplo. La intención es en todo caso amenazar el pensamiento libre, la autonomía interior y de conciencia. Y la exclusión es apenas un primer paso.

Segunda desavenencia

● La cultura requiere desafíos conceptuales, liberalidad, un clima que facilite la concentración, la creatividad. El talante creador de la cultura, así como el de los líderes sanos de un país lo que busca es, en general, el crecimiento de la vida y el bienestar físico y anímico de sus comunidades.



Galería de Papel. Aroa. Brandt 2005

En el verbo autoritario hay, en cambio, una peligrosa pulsión de muerte.

Los gobiernos del odio –la historia lo ha probado una y otra vez– no sirven para el crecimiento, para el cultivo que implica la cultura, ni siquiera para mantener lo que recibieron ya cultivado. Riegan desconfianza y miedo.

El sano ejercicio de la cultura nada tiene que ver con liderazgos de división y terrorismos –tanto los de la acción directa como los de la palabra incitadora–; no es esencialmente afín con estrategias de guerrilla urbana, ni con la psico-sociología de los comisarios, ni con la estigmatización a las “bellas artes”, ni con las estrategias de desmontaje de los procesos civilizatorios.

Tercera desavenencia

● La cultura y el sentimiento estético tienden por naturaleza a la universalidad en su alcance, pero también a la especificidad del lenguaje, con el detalle de lo bien hecho. Tienden así al rigor (a veces obsesivo) en la producción de la obra. Tanto aquella búsqueda de amplia universalidad como esta íntima precisión de la excelencia, son vistas con ojeriza por el poder populista, que las considera despreciables muestras burguesas de transculturización y oligarquía.

Cuarta desavenencia

● Las instituciones culturales existen para estudiar los patrimonios, para hacerles seguimiento y restauración, para formar los recursos humanos en el conocimiento de los lenguajes, para hacer curaduría, para “curar”, para hacer custodia, para cuidar. Para transmitir el legado a las nuevas generaciones. No en balde los documentos legales que amparan donaciones y comodatos de los museos suelen explicitar que la institución se responsabiliza por las obras “*como un buen padre de familia*”, una frase que cuando se lee por primera vez parece descontextualizada pero de cuya pertinencia está clara la gente del medio, una gente que sabe concentrar la **ENERGÍA**, ahondar la **ESPECIALIZACIÓN** y entregarse con **MÍSTICA**. Todo lo que, por cierto, se hace luego **VISIBLE** al espectador.

Gadamer, como espectador privilegiado que ha sido de los museos, dice: “Después de visitar un museo, no se sale de él con el mismo sentimiento vital con el que se entró: si se ha tenido realmente la experiencia del arte, el mundo se habrá vuelto más leve y luminoso” (*La actualidad de lo bello*, Pág. 73)

Pero el poder autoritario tiende a mirar

“

Si la cultura artística se alimenta del logrado acuerdo entre lo diferente, por su parte el poder autoritario actúa coercitivamente, no se aviene bien con las imprevisibles porosidades del arte, con sus intangibles, sus complejidades y sutilezas

”

como potenciales núcleos de masificación popular, o como apetecibles cotos de poder y hasta explícitamente como “principados”, a estos recintos de lenta formación, de arduo trabajo en la sensibilidad humana y de escuálidas remuneraciones.

Quinta desavenencia

● La cultura está llamada a ejercer una función anagógica, por medio de la cual se conduce a algo a un nivel superior, se le educa, se le eleva. En Venezuela, durante muchas décadas de –imperfecto– ejercicio democrático, la cultura fue libre para ejercer esa condición de anagogía. Así legó conciencia, capacidad de discernimiento, libertad interior, sensibilidad estética y ética, búsqueda y satisfacción con lo bien hecho, gozo intelectual. Virtudes que, más silentes o más expresas, más logradas o más incipientes, fueron “elevando” el alma y el talante de mucha gente. Pero no queremos decir que este sea nuestro gran invento. Es, más bien, el ámbito natural que cosecha la cultura en todos los pueblos.

“Si ‘anagógico’ significa en general ‘lo que eleva’, ‘catagógico’ significa ‘lo que rebaja’”, dice José Ferrater Mora (Pág. 145) en su Diccionario de Filosofía. Si el espíritu democrático estimula en libertad la función anagógica de la cultura, el talante autoritario en cambio coarta y de-

prime, no eleva ni hace avanzar, sino que reduce tanto el horizonte de las personas como a las personas mismas, haciendo retroceder tanto a la historia como a la condición misma de humanidad.

Sexta desavenencia

● Si el verdadero ejercicio de la cultura requiere autonomía interior, libertad de ejercicio y responsabilidad por los propios actos ¿cómo podemos leer esa pancarta que en el Teatro Teresa Carreño rezaba recientemente: Mande usted comandante... nosotros obedecemos?

● Si la cultura exige saberes especializados ¿cómo podemos entender que el Ministro de Cultura diga que el verdadero Ministro de Cultura es Chávez? ¿Qué pasa cuando la cultura está en manos de un presidente militarista, divisionista y violento?

Tanto la pancarta del Teresa Carreño como la opinión del ministro Sesto confunden aún más los límites entre una cultura gerenciada desde el Estado (con principios generales que deben trascender cualquier gobierno temporal), y por otra parte cultura de un partido, o peor aún, cultura dictada desde un solo gobernante.

El creciente desdibujamiento de los límites entre Estado y Gobierno, otro valor democrático gravemente erosionado en estos tiempos, afecta hoy también gravemente a la cultura artística.

Séptima desavenencia

● Llegados a este punto es necesario decir que **CULTURA ES ACCIÓN CREADORA**. Que no hay cultura sin obra hecha. Que no hay museo sin obra mostrada: tangible y visible. Por su propia naturaleza –**HACEDORA**– la cultura no perdona, pues no llega a existir si no hay obra: realizada, **EN ACTO**.

Todas esas experiencias, silenciosas y hondas (para el artista, para el trabajador cultural, para el público) nada tienen que ver con la política autoritaria que es, en cambio, profundamente nominalista y actúa como si su verbo fuera realizador, como si él fuera suficiente para conformar un mundo.

Si todas las desavenencias señaladas se suelen mantener como talentos claramente distintos y hasta contradictorios, lo grave ahora es que el pensamiento totalitario va penetrando los espacios y los modos de la cultura misma, pervirtiendo tanto la cultura productiva como la cultura difusiva, especialmente en sus aspectos institucionales.

2. CUANDO SE POLITIZA LA CULTURA

Cuando el arte y la cultura se politizan, pasan a envilecerse con los modos nominales de la demagogia: macro-discurso y micro-obra. Verbo sin mundo.

Cuando se politizan, la cultura y el arte se con-funden en luchas inmediatas. Se debilitan su carácter y su diferencia, imprescindibles para vitalizar la sociedad. La cultura se va poniendo a merced de los que mandan. Florece un arte que proclama, o, al menos, uno que pueda ser perdonado, es decir, que pueda pasar casi sin ser visto (lo que es una contradicción con el esplendor de lo sensible connatural al buen arte).

Cuando se politiza la cultura se intenta sustituir la autoridad legítima por el poder formal; el saber necesario por un “cargo”. Se diluye la motivación al logro y la excelencia en motivación al poder (*tener* el poder, *temer* al poder o, simplemente, *vérselas* con él).

Cuando se politiza la cultura se va sustituyendo:

- Espontaneidad por cálculo.
- Convicción por conveniencia.
- Talento por adhesiones.
- Autonomía interior por obediencia y complacencia.
- Respeto a la norma por discrecionalidad.
- Ideales universales del humanismo por inmediatez.

Cuando se politiza la cultura la energía requerida para el sano trabajo en equipo, la formación de recursos humanos, la lucha por recursos técnicos, se desvía en energía negativa: en ahogos, zarpazos y sobrevivencias.

Cuando se politiza la cultura se demoniza el concepto de élite, que en su justa acepción no es más que la diferencia que pone un saber especializado, que mejora comunidades.

La cultura suele ser sanamente mediatadora. Cuando se politiza, se vuelve mediatizada, y además mediatizadora.

Cuando se politiza la cultura se produce “en contra de” lo anterior, que existe sólo para ser “desmontado”. Se hiere así a la cultura como acumulativo sedimento civilizatorio. Y, al golpear así el legado, se repite la caída de la piedra de Sísifo.

Usualmente en las instituciones del Estado la cultura ha avanzado, a veces a trancas y barrancas, por el corredor de indiferencia que le dejaron la mayoría de los políticos. Creció “a pesar de” pero también “gracias a” ese desinterés. Cuando se po-

“

La cultura se va poniendo a merced de los que mandan. Florece un arte que proclama, o, al menos, uno que pueda ser perdonado, es decir, que pueda pasar casi sin ser visto (lo que es una contradicción con el esplendor de lo sensible connatural al buen arte)

”

litiza, la cultura es solemnemente enunciada como “interés de Estado”. Pero no para enriquecerla como recurso del humanismo sino más bien para ponerle la mano, encubriéndola de ideología.

3. TOTALITARISMO: UNA RELACIÓN NECESARIA ENTRE ESPACIOS TOMADOS Y MASA APELMAZADA

Para alguien vinculado a las artes plásticas es común el interés por el **ESPACIO**, y por las **FORMAS** que en él se crean. Desde esa costumbre hablaré ahora al proponer un ejercicio de pensamiento: ¿cómo se espacializa el poder totalitario? ¿y cómo son las formas que él crea?

“Absorbente, absoluto, centralizador”, dice de “totalitario” el diccionario de sinónimos. ¿Nos ha quedado alguna duda de que hacía allí se dirigía el régimen en su empuje obturador de todos los lugares? ¿No hemos leído acaso, en este sentido, el mismo discurso y acciones complementarias en la Asamblea Nacional, el CNE, la “nueva” PDVSA, el Banco Central, el Ministerio de Educación, el de Cultura, la Fuerza Armada? ¿No se lee esto mismo en la agresión implacable a partidos y líderes que marcan su diferencia? La diferencia que ponen las individualidades, y el abierto expresarla, es vista como enemiga

connatural en este tipo de régimen, que necesita por el contrario hacer valer como virtud a lo homogéneo. La demagogia verbal necesita de esa zona gris, sin dimensión y sin rostro: “el colectivo”.

Se va engendrando entonces, y paralelamente a aquella penetración de todos los espacios, la consistencia de la masa apelmazada. Y es importante notar que lo uno tiene directa relación con lo otro.

Lo totalitario penetra, invade, permea progresivamente hasta los últimos poros, hasta dejar a la persona sin posibilidades que no pasen por la obediencia y el control, hasta dejar a la gente “sin aire” pues se trata, precisamente, de procesos asfixiantes. Por su condición de abarcamiento total, lo totalitario va eliminando las aperturas, concentrando, apelotonando, lo que redundaría directamente en los humanos que integran una masa que se quiere dura y compacta.

El espacio totalitario no se conforma con partes, lo quiere “todo” como su nombre indica. De un lado desmonta y refunda espacios institucionales, del otro subyuga, compra o engaña voluntades para ir implantando esa masa. Sabe muy bien que pretensión totalitaria sin masa no cuaja. Para un proyecto de estadía sempiterna en el poder hay que ser eficaz en dar levadura a esa masa compactada. Sólo en lo masivo puede multiplicarse y consolidarse el modo totalitario, pues se explota en el hombre-masa la ingenuidad, el poco conocimiento de la historia nacional y universal, la incredulidad para imaginar hasta dónde los desvíos de un gobierno pueden llegar, la anulación y la vergüenza de la propia individualidad en aras de lo masivo, el arrodillamiento al entregarse -entregando la autonomía interior de su juicio propio (*mande usted, comandante, que nosotros obedecemos...*)-. Y se va levando la masa desde los eternos resentimientos humanos, astutamente manipulados; desde el hechizo magnético del líder único; y hasta desde los estragos que ha ido dejando en una población la indolencia y la neutralidad.

Si para la penetración de los espacios institucionales el régimen sólo parecería necesitar usar de su poder, en cambio para la progresiva conformación de la masa -materia más compleja porque implica al impredecible ser humano- va a requerir de tres medios esenciales: la educación, la cultura y los medios de comunicación masiva. Para la educación cuenta con el canal de un ministerio. Para la cultura también, aunque el espacio cultural en general sea menos “canalizable”.

Y en cuanto a los medios masivos, que otros colegas han ahondado en este encuentro de hoy, vale sólo agregar que nunca las gigantografías habían tenido nombre más ilustrativo que ahora, en este avasallamiento visual de nuestras ciudades donde el comandante Chávez moderniza en el Siglo XXI el imaginario de Stalin y Fidel Castro. Así se empieza, primero es el fastidio del ciudadano de tener que mirar en exceso y luego puede llegar la violencia de que el mismo ciudadano sea mirado en exceso. Recordemos en este último sentido una escena de “1984”, de Orwell, en la que el protagonista, que se sabe observado las 24 horas del día y en todos los lugares, descubre en su casa, detrás de una columna, unos escasos centímetros que no son alcanzables por la visión del gran hermano. Y cada vez que puede se instala allí por instantes, apegándose a su único oasis con placer triste.

Miedo a ser visto en exceso, miedo a tener que ver en exceso. Y también a tener que oír, o a ser oído en exceso.

4. ¿BIENVENIDA AMBIGÜEDAD... O INQUIETANTE AMBIGÜEDAD?

La multiplicidad de sentidos y posibles interpretaciones, eso que suele llamarse *polisemia* o *ambigüedad*, hace más intensa a la obra de arte. La cultura artística ha dado (desde siempre, y sobre todo en el arte moderno) la bienvenida a la ambigüedad.

Si la ambigüedad dentro de una buena obra de arte no es percibida como falsedad, fuera del arte sí puede serlo. Lo que es válido para el temple estético no lo es ya igualmente para el intercambio ético entre las personas. La ambigüedad, entonces, no es considerada una virtud cuando se trata del lenguaje político, del lenguaje legal y constitucional, del lenguaje afectivo (pues a nadie le gusta que lo amen “ambiguamente”, por ejemplo) y en general de cualquier lenguaje basado en la expectativa de veracidad y de confiabilidad en la interlocución.

El terreno es más confuso aún en personas que utilizan el doble y triple discurso, así como en épocas de liderazgos cuyo verbo genera incertidumbre. Se va carcomiendo allí la honestidad (eso que para los antiguos era integridad y coherencia entre pensar, decir y hacer). Se va minando la confiabilidad (con la consecuente pérdida de capital social en un país). Se ensombrece la veracidad. Y la mentira se va extendiendo como modo de vida. Hay quien **PADECE** la mentira, quien **SE CREE** la mentira, quien **LLEGA A ME-**

“

Es necesario ir desmontando las mentiras de este gobierno. Localizarlas. Exponerlas como lo que son. Mostrar, por ejemplo, cómo en la medida en que se agreden más las libertades, la palabra del líder y los slogans públicos utilizan más frecuentemente la palabra “libertad”

”

DRAR de la mentira, y **QUIEN VIVE DE MENTIRAS.**

Dice Julián Marías: “La fealdad del alma no es patrimonio exclusivo de ningún partido, pero tampoco es cierto que se reparta por igual.(...) Hay mayor o menor ‘densidad’ de fealdad anímica. Esta no depende de las ideas, preferencias políticas, intelectuales, artísticas, sino más bien de una textura de la persona. El indicio más claro y seguro es la relación con la verdad. La actitud ‘contra la verdad’ es el rasgo capital de esa fealdad”. (J. Marías *Almas feas*. ABC-El Universal. Madrid).

Decían los antiguos que el mal hacía menos daño si se hacía a la luz, esto es: si era posible que la gente se diera cuenta, de entrada, de su *mala* naturaleza. Pero sabemos que usualmente no se da así, y el peor de los males es precisamente el que viene “a la sombra”, y con su torcimiento de la verdad se hace pasar por un bien, en el que muchos llegan a creer, al punto de dar la vida por ello. Si Hitler o Pinochet son vistos hoy con claridad sobre su torcida condición, no ha sido tan transparente para el mundo el caso de Stalin o el de Fidel Castro.

Dice Aníbal Romero: “Soljenitsin atinó al focalizar sobre la ideología como factor clave de la maldad moderna. La ideología socialista tiene la particularidad de ser considerada un instrumento de justicia, y

por tanto cumple con mayor eficacia que el nazismo, por ejemplo, la tarea de justificar las tropelías de quienes la enarbolan. La mentira es síntoma inequívoco de su funcionamiento (...) El socialismo del Siglo XXI está ejerciendo su papel como cobertura ideológica para la institucionalización de la mentira”. Se trata de “torcer la verdad para complacer al autócrata”. (A. Romero. *Ideología del Gulag*. El Nacional, Caracas, 21-02-07)

Es necesario ir desmontando las mentiras de este gobierno. Localizarlas. Exponerlas como lo que son. Mostrar, por ejemplo, cómo en la medida en que se agreden más las libertades, la palabra del líder y los slogans públicos utilizan más frecuentemente la palabra “libertad”. Se requiere un inventario de las principales mentiras de este tiempo, que ayude a exponer a la luz lo que está torcido, para que -más allá de su piel aparente- se vea su direccionalidad, su intención. Que haga ver el progresivo debilitamiento del valor literal de la palabra, la creciente fragilidad del lazo que la une con el significado verdadero.

Un complemento esencial favorece la expansión de las mentiras del gobierno: la pereza intelectual de los ciudadanos. Una pereza intelectual que está derivando en muchos casos en pereza moral.

Es necesario **SABER VER** que el proceso de masificación (que es, como decíamos, condición *sine qua non* para la instalación y subsistencia de regímenes totalitarios) se alimenta de esos dos grandes elementos:

- la mentira sistemática por parte de un gobierno
- la pereza intelectual y moral por parte de los ciudadanos

Decíamos que cuando se politiza la cultura se sustituye espontaneidad por cálculo. La espontaneidad, que puede considerarse una virtud del venezolano, es, más ampliamente aún, una de las variables de lo verdadero, de la naturalidad. Cuando a la espontaneidad se oponen el cálculo y la artificiosidad, es momento para preguntarnos: ¿se está llevando al venezolano a pasar de una cultura de la espontaneidad a una del cálculo; de una cultura de la confianza y la liberalidad a otra de la paranoia, el disimulo y la autocensura?

Es necesario estar claros en que la mentira es **UN MEDIO**. En que la masificación de la población es **UN MEDIO**. En que la instalación del Estado totalitario es **UN FIN**. En que la permanencia indefinida en el poder es **UN FIN** (el fin que persiguen los

poderosos cuando aspiran al poder por el poder mismo). Las dos primeras están tan unidas entre sí como las dos últimas. Enlazadas entonces en estrecho maridaje **LA MENTIRA Y LA MASIFICACIÓN**. Y ensamblados también estrechamente el **ESTADO TOTALITARIO Y EL PODER ETERNO DEL LÍDER**. En ambas parejas se retroalimentan además el componente individual con el social, lo que hace más abarcante, penetrante y potencialmente eficaz todo el proceso.

Frente a la inquietante ambigüedad y a la normalización de la mentira ¿qué papel toca a una cultura que quiera mantener su pensamiento libre? Se trata, según creo, de propiciar una cultura del **VER** y del **HACER VER**. Se trata, primero, de **DARNOS CUENTA**, y luego de **DAR CUENTA** de lo que vemos. Se trata de ver acaso **HASTA QUE NOS DUELAN LOS OJOS**, lo que adquiere más sentido frente a una cultura oficial avalada por quienes se hacen **LA VISTA GORDA**, por quienes cuestionan no a los mentirosos sino a quienes intentan revelarlos, una cultura oficial que estimula a sus equipos a hacerse parte de la masa doblegada, que les insta, literal y expresamente, a “bajar la cabeza”. Un Observatorio Antitotalitario es lugar óptimo para **HACER VER** cómo funcionan tanto la estructura de la mentira como la escalada de la masificación, esos dos medios utilizados en la escalada totalitaria.

Pero en este **VER** se hace urgente entender factores idiosincráticos muy diversos. Tanto esos que nos muestran como una sociedad crítica, libertaria y democrática como también los que nos vinculan con la violencia y la barbarie de siglos pasados, que parecen dispuestas a renovarse episódicamente, como en “saltos-atrás” de nuestra historia, o esos rasgos del modo de ser del venezolano que nunca nos abandonan del todo –ni en democracia ni en autocracia– como son la picardía del “cuantohaypaeso” o la indolencia, la pasividad y el acomodo.

5. ESTE BENDITO “TODAVÍA”

Hay un **TODAVÍA** problemático: a pesar de los 8 años de gobierno, **TODAVÍA** hay gente que no sabe ver, o que no quiere, o que no puede ver. Que no capta los matices y las etapas, o lo que podríamos llamar “el proceso del proceso”.

Si dijimos que la mentira y la masificación son medios, que el Estado totalitario y el poder eterno del líder son fines, ahora podemos decir que en una primera etapa el

“

Frente a la inquietante ambigüedad y a la normalización de la mentira ¿qué papel toca a una cultura que quiera mantener su pensamiento libre? Se trata, según creo, de propiciar una cultura del Ver y del Hacer ver. Se trata, primero, de darnos cuenta, y luego de dar cuenta de lo que vemos

”

régimen ha estado **TODAVÍA** afinando los **MEDIOS** para alcanzar sus **FINES**.

YA es preocupante el aumento del miedo. **YA** es peligroso ejercer cierto periodismo crítico. **YA** se cierran medios de comunicación por razones abiertamente políticas. **YA** es considerable y va en aumento la estampida migratoria. **YA** la normalización como resignación empieza a ser un componente de la vida privada de la gente. **YA** hay depresión y desesperanza, que lo digan si no los psiquiatras y los farmacéuticos. **YA** están en aumento las enfermedades sicosomáticas. **YA** ha corrido sangre. **YA** tenemos estadísticas políticas de la muerte.

El totalitarismo **TODAVÍA** se está instalando, como una proyección a futuro próximo, pero que el gran líder querría **YA** de inmediato, como lo evidencia la última acelerada hiperquinética posterior al 3 de Diciembre y como la Ley Habilitante en sus manos habrá de facilitarle.

TODAVÍA no hemos llegado allí... Y hay que preguntarse cuánto espacio real deja, a la vida democrática, este **POR AHORA** en el que estamos. No han podido ser tan rápidos en el desmontaje y el control como otros gobiernos sin origen electoral. Y aunque no exista una oposición formal en la Asamblea, **TODAVÍA** hay contrapesos en el país, que vienen de nuestra costumbre democrática, que **TODAVÍA** re-

siste, nos dura y nos alienta. **TODAVÍA** el miedo no invade a todos. **TODAVÍA** la neutralidad no es el refugio de muchos. **TODAVÍA** no están tomados todos los espacios (en un estado totalitario que estuviera funcionando plenamente sería impensable un Observatorio Antitotalitario como éste, y menos dentro de la plataforma de universidades públicas). **TODAVÍA** no se ha hecho de nuestra población –con su carga connatural de informalidad y desobediencia– esa masa apelmazada que se requiere para instaurar un Estado totalitario. **TODAVÍA** hay medios de comunicación y periodistas valientes y comprometidos con la verdad. **TODAVÍA** abundan los que no se quieren ir del país y quieren permanecer, participando. **TODAVÍA** hay conciencia de que *hay que hablar cuando todavía se pueda* porque después será cada vez más difícil...

¿**YA** o **TODAVÍA**? ¿Pesimismo u optimismo? ¿El vaso de la esperanza y de la expectativa de futuro medio lleno o medio vacío? Creo que ambos. Así es que este **TODAVÍA** es “bendito”, en medio de la tragedia que **YA** vivimos y en medio del proceso que va corriendo desde la democracia hacia el totalitarismo. Estamos entre ambos mundos, a medio camino entre ellos. Y los caminos intermedios propician tendencias, decisiones y movimientos.

(POR ÚLTIMO, UN FRAGMENTO ESPECIALMENTE DEDICADO A LOS JÓVENES): 6. LA DEMOCRACIA NO ES COMO LA MADRE

La mayor parte de nuestra población nació en democracia, para muchos el único sistema experimentado en carne propia. Cuando escuchamos decir que este régimen es más de lo mismo, uno más en la cadena de malos gobernantes que hemos tenido, nos damos cuenta de que demasiadas personas limitan su universo comparativo a lo considerable como *mejor* o como *peor* dentro de un parámetro democrático amplio, pero que aún no han caído en cuenta que **AHORA LA DIFERENCIA NO ES DE GRADO SINO DE NATURALEZA**. Que estamos experimentando *otra cosa*. No se trata de un gobierno que sea sólo “más corrupto que...”, o “más ineficiente que...” sino que se trata, sobre todo, de un proyecto acelerado de sustitución de un sistema democrático por uno autocrático cada vez más tendente a uno totalitario.

Pero tampoco es del todo cierto que este gobierno es ineficiente. Lo es según

los parámetros y las expectativas del espíritu democrático. Democrático y un tanto ingenuo, pues creemos que la oposición ha perdido tiempo y eficacia cuestionando la ineficacia del gobierno. Creemos que algo de eficacia ha tenido socavando desde el inicio la institucionalidad democrática. Eficacia de un gobierno más planificado de lo que parece, donde hasta la emocionalidad del líder es premeditada (a partir de su carisma natural indiscutible) como parte de una inmensa estrategia mediática. Acierito han tenido, al menos en los primeros tiempos, para ir logrando lo que aún puede parecerse inaudito: todos los poderes en el bolsillo, el arrodillamiento de los cuadros medios y altos de la dirigencia pública, el entreguismo de buena parte de la clase política.

Dice Jorge Edwards: “No hemos creído que la tradición republicana, el siglo XIX estable, la sociedad civil madura, sean valores dignos de ser defendidos a toda costa. Viajamos hasta hace muy poco cerca de Escila y de Caribdis, de Fidel y

de Pinochet, sin una conciencia real del peligro de los dos extremos que había que evitar”. (J. Edwards. *Aprender a ser libre*. Letras libres, Madrid. Octubre 2006).

Si bien la mayoría nació en democracia, y muchos otros empezamos a experimentarla de niños o adolescentes, es peligroso verla como **LO DADO, LO SEGURO**, lo que podemos ignorar o agredir impunemente. La indolencia y la indiferencia hacia la democracia la han herido con una resistencia pasiva que agrega más leña al fuego de la agresión activa con que el talante autoritario desprecia sistemáticamente, en todas partes del mundo donde se encuentre, el pensamiento libre y el respeto por las diferencias y la convivencia.

La democracia no es como la madre, porque se espera que la madre esté siempre allí para nosotros, no importa cuánto afecto, cuánto cuidado o cuánta indiferencia le demos. Y hay que darse cuenta de que, si bien nacimos en ella, ni la democracia actúa como las madres, ni mucho menos va a estar allí siempre para nosotros, a menos que sepamos valorarla y protegerla.

La democracia es más bien como la pareja. Como una relación que, si queremos que dure, hay que cuidar y mejorar cada día. Una relación que puede tener crisis y resurgimientos, épocas gloriosas o difíciles, negociaciones y respetuosa aceptación de las diferencias. Se trata de un vínculo con el que se requiere asumir compromiso, y de cuya fragilidad conatural, y de cuya eventual pérdida, hay que tomar conciencia... antes de que sea demasiado tarde.

■ **María Elena Ramos es Comunicadora Social egresada de la Universidad Católica Andrés Bello con postgrado en filosofía. Fue directora del Museo de Bellas Artes de Caracas. Este texto fue presentado en el Coloquio del Observatorio Hanna Arendt realizado en la Universidad Simón Bolívar en febrero de este año**



Visite nuestra página en internet

www.gumilla.org.ve



BUZONES CORREO ELECTRÓNICO

REDACCION SIC / sic@gumilla.org.ve

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org.ve

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org.ve

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org.ve

Entérate por qué estamos en presencia
de una sociedad mediática

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE VENEZUELA

UN NUEVO LIBRO DE LA SERIE HISTORIAS MÍNIMAS



« Un libro para
conocer la historia
y evolución de los
medios de
comunicación
de Venezuela
y comprender cómo
se han convertido
en las empresas
del quehacer
comunicacional que
son hoy en día »

*Marcelino Bisbal
Carlos Correa
Gustavo Hernández
Bernardino Herrera
Carlos Colina
Andrés Cañizález
Iván Abreu Sojo
Jesús María Aguirre*



funtrapet

FUNDACIÓN DE LOS TRABAJADORES
PETROLEROS Y PETROQUÍMICOS DE VENEZUELA

LOS LIBROS DE LA SERIE EDITORIAL HISTORIAS MÍNIMAS SE ENCUENTRAN A LA VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE CARACAS Y LAS TIENDAS FUNTRAPET DE AMUAY, LA SALINA, TIA JUANA, EL MENITO Y PEQUIVEN CARACAS PARA MAYOR INFORMACIÓN: (58212) 263.9062 - 201.4807 • FONDOEDITORIAL@FUNTRAPET.ORG.VE

Comunicación y cultura

Encuentros

En este texto, el autor revisa tres conceptos claves para la formación del sentido social en la contemporaneidad: la velocidad en la producción y distribución del conocimiento, el cosmopolitismo en la constitución de las identidades y la reformulación de las políticas culturales que atiendan en el desarrollo de estos procesos, con garantía de equidad

■ **Néstor García Canclini**

La comunicación al servicio de la cultura. ¿Cómo plantear esta relación en contraste o alianza con otras opciones que movilizan estos términos: la comunicación al servicio de los negocios, de la expansión de las audiencias, de los acuerdos políticos, o del prestigio de los artistas? En todas estas articulaciones, aun en la que vincula la comunicación con los negocios, podría sostenerse que está interrelacionada con la cultura, si entendemos a ésta en un sentido amplio.

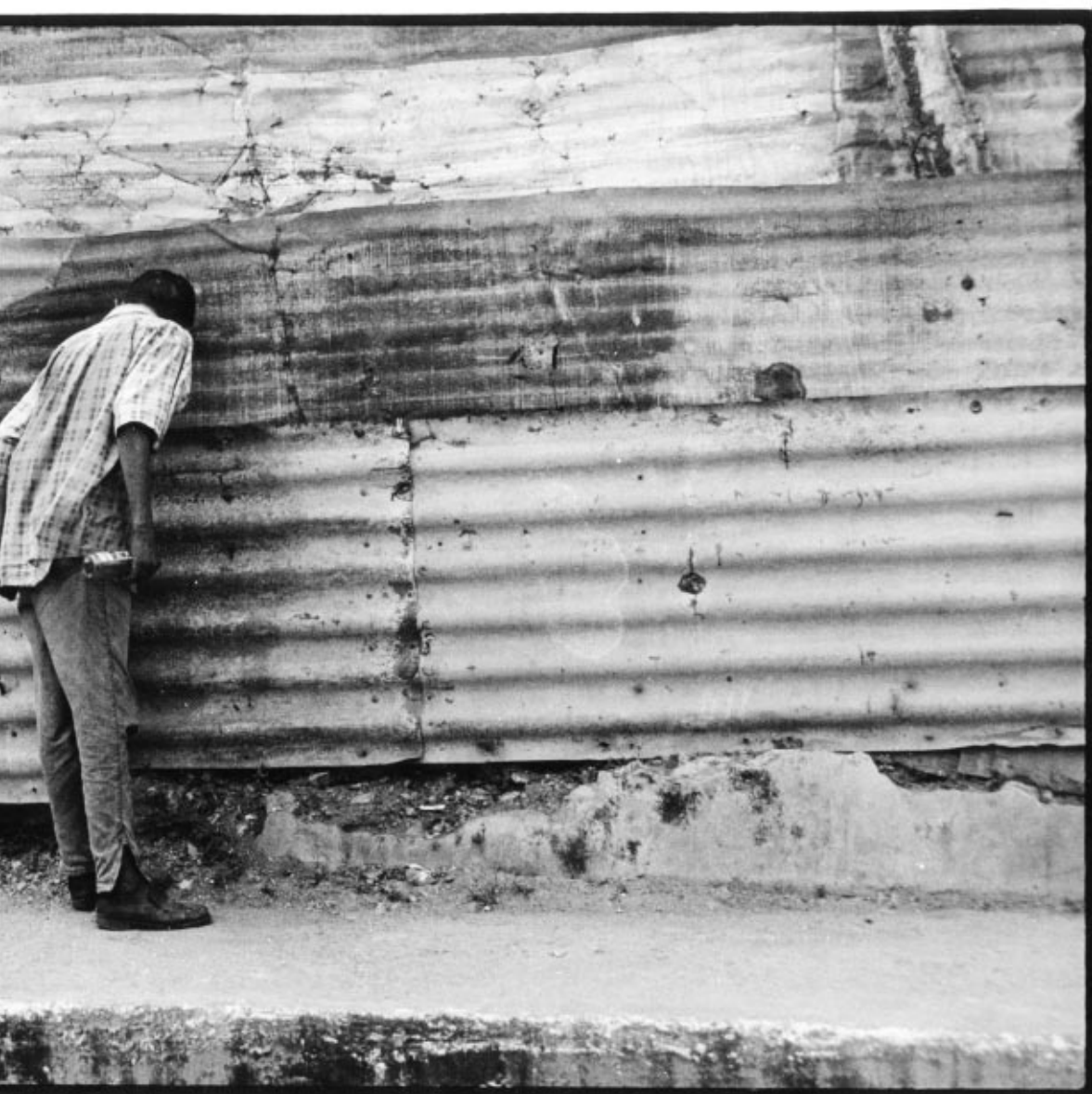
Pero si la comunicación es parte de la cultura –y ahora un sector protagónico– ¿no es obvio o insignificante decir que uno esté al servicio de la otra? Si convenimos que la cultura es el conjunto de prácticas que tienen que ver con la producción, la circulación y la apropiación del sentido en la vida social, entonces la comunicación, entendida como la parte del sentido social, gestionada por los medios masivos y las industrias culturales, tendría ciertos aportes distintivos al desarrollo cultural. Voy a ocuparme de tres: la velocidad, el cosmopolitismo y la reformulación de las políticas culturales.

I. VELOCIDAD.

Para muchos *cultura* se asocia con quietud y contemplación: alguien leyendo un libro sentado en un sillón, la foto de un escritor con la biblioteca detrás, gente mirando un cuadro sin tocarlo, público en silencio durante un concierto. Las encuestas y etnografías sobre hábitos culturales



y desencuentros



Galería de Papel. Aroa. Brant 2005

ofrecen paisajes diferentes: adultos leyendo historietas en el metro y jóvenes saltando de pantalla en pantalla en Internet, teléfonos celulares sonando en medio de un concierto o en el cine, multitudes exaltadas en un recital de rock o hip hop.

Los escritores y artistas menos ingeniosos advirtieron hace años que no era consistente oponer la escritura a las imágenes ni la lectura al vértigo audiovisual. Ya en 1985, una semana antes de viajar a Harvard para dar un ciclo de conferencias, Italo Calvino dejó sobre su escritorio, al morir, cinco de los textos que pensaba titular *Seis propuestas para el próximo milenio*. En una de ellas, que se ocupa de la *Rapidez*, dice que, si bien la literatura se ha dedicado a “retardar el curso del tiempo” (y recuerda a Sherezada, que salvaba cada noche su vida interrumpiendo el relato y suscitando el deseo de seguir oyendo), gran parte de los mejores libros no se lleva mal con la era de la velocidad mediática. Desde Bocaccio a Thomas de Quincey, “el caballo como emblema de la velocidad, incluso mental, marca toda la literatura, preanunciando toda la problemática propia de nuestro horizonte tecnológico” (Calvino, 1989:53).

Una de las dificultades de los escritores y artistas, cuando son invitados a participar en intercambios culturales, es transmitir la velocidad de las innovaciones que alejan a su sociedad de los estereotipos internacionalmente congelados. ¿Qué decir sobre el propio país al ir a una capital lejana donde, si saben algo de la cultura mexicana, creen que se acabó en el muralismo y Frida Kahlo, o que Argentina significa Borges, mate y tango, y España Cervantes, flamenco y castañuelas? La cultura viaja lento.

Pero vayamos más allá: ¿es la tarea de un artista representar a una supuesta cultura nacional? Algunos pensamos hoy que debemos hablar de paradojas interculturales como esta: mientras los escritores ecuatorianos y subsaharianos llegan tarde, cuando ocurre, a las librerías de Madrid, los turistas de Ecuador y los migrantes que viajan en precarias embarcaciones africanas, se arreglan como pueden para quedarse a vivir y trabajar en España.

Los turistas, los migrantes latinoamericanos y las telenovelas que hablan de ellos, llegan más rápido a Europa que los ensayos e investigaciones, aunque éstos no hablen de temas locales sino de globalización y las políticas de cooperación

“

Los turistas, los migrantes latinoamericanos y las telenovelas que hablan de ellos, llegan más rápido a Europa que los ensayos e investigaciones, aunque éstos no hablen de temas locales sino de globalización y las políticas de cooperación cultural internacional

”

cultural internacional. La velocidad que las tecnologías comunicacionales colocan virtualmente al servicio de la cultura se nota poco en los viajes de la producción cultural con créditos lentos en los mercados. La celeridad se ve menos en la difusión de los bienes culturales que en la obsolescencia de su circulación: libros que van a la guillotina o discos que duran la semana en que el cantante dio su recital. Las noticias sobre otros países son sobre acontecimientos que, como suelen referirse a catástrofes, a veces generan solidaridad, pero no duran para convertirse en base de una cooperación informada y sustentable.

2. EL COSMOPOLITISMO CONVERGENTE DE LAS REDES

La comunicación y la cultura se llevan mal, entre otras razones, porque se mueven dentro de geopolíticas de distinta escala. Las industrias culturales y los medios están organizados globalmente: tres megaempresas transnacionales controlan el 90% del mercado mundial de la música; aun quienes no quieren trabajar en Hollywood son presionados para tomar en cuenta su lógica económica y sus estilos narrativos; en el campo editorial, si bien son empresas europeas las que he-

gemonizan la producción en español, los criterios de selección temática y estilos, circulación y publicidad, derivan de la mercadotecnia de origen estadounidense, o para ser más precisos, de las exigencias de rendimiento económico de los nuevos inversores y gerentes que proceden de los bancos o el entretenimiento masivo.

Las políticas comunicacionales (o sea, mediáticas y mercadotécnicas) que rigen la producción audiovisual y editorial son realizadas por empresas transnacionales que valorizan los productos más que las obras, las ventas a corto plazo por encima del espesor histórico o la representatividad sociocultural. En tanto, las políticas llamadas culturales están a cargo de los Estados y de empresas nacionales. Aún la cooperación internacional es concebida a partir de modelos de acción y recursos nacionales. Aun la cooperación internacional es concebida a partir de modelos de acción y recursos nacionales. Salvo en el cine, donde el programa Ibermedia, al impulsar coproducciones entre España y 12 países latinoamericanos, ha generado una estructura internacional de gestión que va más allá de la simple cooperación diplomática.

El impacto beneficioso de Ibermedia se nota en el aumento de películas producidas, pero su punto irresuelto es la distribución y la exhibición; los sistemas nacionales de salas están controlados por cadenas transnacionales anglosajonas o no se han adaptado al incremento de la producción hispanoamericana. Por eso, es más fácil ver películas argentinas, colombianas o mexicanas en Madrid o Barcelona que en las capitales de América Latina.

Algo semejante ocurre con los libros latinoamericanos de ciencias sociales, cuya circulación en América Latina es mínima, y aumenta a veces cuando los publican editoriales españolas o si son reconocidos por académicos de Nueva York o California. En cuanto a las obras literarias, salvo poquísimas editoriales con distribución latinoamericana, como el Fondo de Cultura Económica, circulan en América Latina sólo los autores *bestsellers* publicados en España.

La reorganización mediática y transnacional de campos “clásicos” de la cultura, como el editorial, las artes visuales y la música, ha servido para dar trascendencia internacional a escritores y artistas. Pero las casas editoras y las revistas que administran el reconocimiento se hallan en metrópolis externas. No conozco ningún diario de un país latinoamericano

que dé diariamente información razonada del conjunto de América latina como El País, ni cadena de televisión nacional con más diversificación y pluralidad informativa internacional que CNN (pese a sus sesgos estadounidenses en la selección y edición de noticias).

El mayor cosmopolitismo actual de América Latina es con frecuencia exógeno a la región. Así como para viajar entre algunas capitales latinoamericanas hay que pasar por Miami, es más fácil que un cineasta argentino o mexicano sean conocidos en otros países si filman en Hollywood, o que un escritor boliviano o chileno sean leídos fuera de su nación si lo editan en España. Solo en Internet existen redes multifocales que hacen interactuar a los latinoamericanos sin filtros ajenos. La actual convergencia digital permitiría corregir parcialmente esta deficiente comunicación entre las culturas iberoamericanas, motivada por la desigual distribución de las inversiones y el poder simbólico, si existieran programas conjuntos de la región que aprovecharan las tecnologías avanzadas. El cosmopolitismo deseado por escritores y artistas, así como la integración entre las artes y sus lenguajes, que desde hace tiempo practican las óperas, el cine y la televisión, se ha vuelto mucho más accesible gracias a la convergencia digital de radio y televisión, música, noticias e Internet.

Como sabemos, la reunión en nuestras manos, en el móvil o la *Palm*, de audio, imágenes y textos es la réplica de la mayor integración de estos lenguajes en los procesos creativos, y corresponde, a la vez, a la fusión de empresas que hasta hace pocos años producían y difundían por separado cada tipo de mensajes: *Time*, dedicada a medios impresos, se unió al megaproducción audiovisual *Warner*, y desde el 2000 con *America On Line*, el mayor proveedor de Internet. La digitalización conjunta de los servicios es hegemónica, y en muchos países controlada monopólicamente, por las grandes corporaciones anglo europeas y japonesas, y por muy pocas iberoamericanas (*Televisa*, *Telmex*, *PRISA*, *O Globo*, *Abril*).

Los avances comunicacionales auspician conexiones globales e integraciones multimedia, pero no garantizan mayor diversidad, ni intercambio equilibrados entre las sociedades, ni combinación creativa de los lenguajes, ni ampliación de la participación ciudadana, sin política culturales y mediáticas de los organismos públicos nacionales e internacionales.

“

La vieja disyunción entre comunicación y cultura, cuya inconsistencia estamos viendo, es prolongada por la oposición entre las formas actuales de digitalización de los bienes culturales y la concepción gutemberguiana de las políticas nacionales y de cooperación intergubernamental en la cultura

”

3. POLÍTICAS POSTGUTEMBERGUIANAS

La vieja disyunción entre comunicación y cultura, cuya inconsistencia estamos viendo, es prolongada por la oposición entre las formas actuales de digitalización de los bienes culturales (clásicos y recientes) y la concepción gutemberguiana de las políticas nacionales y de cooperación intergubernamental en la cultura. Esta perspectiva premediática condiciona no sólo las políticas unidimensionales que se practican, sino el modo de hacernos las preguntas.

Voy a ejemplificarlo con la Encuesta Nacional de Lectura efectuada en 2006 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México. Como en otros países latinoamericanos, la Encuesta mostró que se lee poco (2,9 libros al año por persona), apenas 10% de los lectores dice ir a bibliotecas o salas de lectura, y son menos los que compran en librerías que en tiendas de autoservicios, mercados y puestos de periódicos. Así como las grandes superficies prevalecen sobre las librerías tradicionales ¿no ocurrirá que ahora la gente lee de otro modo y en otros lugares?

Una encuesta realizada el año anterior, en 2005, sobre las prácticas culturales de los jóvenes, evidencia que la computadora, Internet, el celular, la agenda electrónica, el Mp3 y los videojuegos están incorporados a los hábitos de 50% a 80%

de los jóvenes. La posesión de esos recursos es mayor, por supuesto, en posniveles económicos altos y medios, pero también están familiarizados con los avances tecnológicos muchos jóvenes populares a través de los cibercafés, la escuela y la sociabilidad generacional. Quienes dicen que saben usar los recursos tecnológicos son más del doble de los que los tienen: 32,2% de los hombres tiene computadora y dicen manejarla 74%, la relación en las mujeres es de 34,7% a 65,1%; poseen Internet 23,6% de los varones, en tanto 65,6% lo utiliza, y en las mujeres la distancia es mayor: de 16,8 a 55,9%.

La Encuesta Nacional de Lectura de CONACULTA da resultados semejantes. Casi la tercera parte de los entrevistados dijo usar computadora (31,6%), y de este grupo tres cuartas partes (76,5%) emplea Internet. La práctica más frecuente se encuentra entre adolescentes y jóvenes, así como en quienes poseen educación universitaria, con promedios más elevados en las grandes ciudades. También esta investigación muestra que la casa es el lugar en que la minoría usa computadora e Internet, en tanto el cibercafé, la escuela y el trabajo son las sedes predominantes de la consulta electrónica.

¿Para qué usan la computadora e Internet? Para hacer tareas escolares, estudiar, informarse y enviar o recibir mensajes: todas son formas de lectura y escritura. Distraerse, oír música y jugar ocupan tiempos significativos, pero en la mayoría no son la práctica principal.

Pese a que la lectura en pantalla crece y es mucho mayor que la asistencia a bibliotecas y librerías, la Encuesta sólo preguntó qué leían en papel. La visión dada por los entrevistados acerca de uso de su tiempo libre y de lugares no tradicionales para la lectura y la escritura (cibercafé, el trabajo) obligan a no ver la secuencia *lectura-libros-escuela-aprender culto* de forma cerrada. Se usa la capacidad de leer no sólo para libros y revistas sino en pantallas, no sólo para cultivarse (en el sentido escolarizado) sino para elegir espectáculos, formarse como deportista o como mujer, saber qué música se escucha, qué hay en televisión y los cines, escribir correos electrónicos o chatear. Sería útil, para repensar los programas de estímulo a la lectura, conocer cuáles son las páginas web más consultadas. Importaría saber qué escriben y qué leen los internautas en los correos electrónicos y en las visitas a páginas de información y entretenimiento.

Los nuevos hábitos de relación con la cultura y la comunicación, en los que se entrelazan la lectura y las recientes tecnologías, son raras veces registrados en las políticas culturales y en la cooperación y los intercambios internacionales. En vez de seguir teniendo políticas separadas para los libros, la televisión y las tecnologías informativas, convendría ensayar formas diversificadas de fomentar la lectura en sus múltiples oportunidades, en las páginas encuadernadas y en las pantallas. Esto requiere mucho más que congresos en defensa del español y exhortaciones ilustradas a leer: hay que reconvertir las bibliotecas esclerosadas en centros culturales, literarios y audiovisuales, donde los estantes convivan con talleres atractivos, computadoras y accesos a Internet. Necesitamos más librerías amables, no sólo para comprar sino donde se pueda tomar café mientras se conversa sobre los libros. Y ferias que inviten masivamente a los jóvenes, como la de Guadalajara, pero donde las mayores adquisiciones sean hechas por bibliotecarios mexicanos, de España y otros países latinoamericanos, y no, como ahora, por los Estados Unidos. ¿O hay que pensar, también qué significa que las mejores bibliotecas sobre América Latina estén en universidades estadounidenses?

Una política integral de promoción de la lectura requeriría reactivar las industrias editoriales mexicana, argentina y de otros países que lideraron, entre los años 40 y 70 del siglo pasado, la producción en español. Una política cultural de efectiva cooperación, que usara ampliamente los recursos que agilizan la comunicación internacional, favoreciendo relaciones de ida y vuelta entre España y América Latina, equilibraría los intercambios y lograría que los estantes de librerías y ferias latinoamericanas tuvieran ofertas más diversas.

Difícilmente, la bibliodiversidad de las librerías, aun cuando se expanden y mejoran, pueda competir en los próximos años con servidores de Internet que ya ofrecen repertorios más vastos y ágiles para las tareas escolares, ni con los 15 millones de volúmenes provenientes de bibliotecas públicas e instituciones exentas de derechos de autor que sólo Google anuncia poner en red próximamente (Ruiz Mantilla, 2005). Es imposible que participemos en forma apropiada en esta nueva etapa si no actualizamos nuestra legislación sobre propiedad intelectual para proteger a los autores, estimular a las editoriales latinoamericanas y desarrollar convenios de coproducción con otros países

“

En vez de seguir teniendo políticas separadas para los libros, la televisión y las tecnologías informativas, convendría ensayar formas diversificadas de fomentar la lectura en sus múltiples oportunidades, en las páginas encuadernadas y en las pantallas

”

(como lo hace el programa Ibermedia en el cine).

En estas tareas tienen responsabilidades a compartir los Estados español y latinoamericanos, las editoriales nacionales y transnacionales, los organismos iberoamericanos y los investigadores de la cultura y la comunicación. Una diferencia contundente entre España y América Latina es el desarrollo de investigaciones españolas sobre los mercados y los públicos, y la actualización de la legislación tomando en cuenta los nuevos procesos comunicacionales, el interés público y la convergencia entre fondos públicos y privados, de mega empresas y de productos independientes, nacionales y europeos. Una excepción latinoamericana es Colombia, que ha logrado, gracias a una legislación que exime de impuestos a la industria editorial, multiplicar por veinte su producción en 30 años, atraer empresas extranjeras y exportar, crear y sostener empleos, mientras en Argentina y México seguimos comprobando que aún los libros locales a menudo resultan más baratos si los imprimimos en España, Colombia o Hong Kong.

¿en qué puede contribuir, entonces, la comunicación a la cultura? Por una parte, a que la velocidad de los libros, las exposiciones de arte y las investigaciones se aproxime al ritmo circulatorio de las redes

audiovisuales y electrónicas. Para eso es necesario que aún la cultura letrada y las muestras de objetos se movilicen con la facilidad de la comunicación digital, superando las inercias aduanales de los tiempos gutenberguianos y las perezas burocráticas de una concepción sólo defensiva de las naciones.

Se trata, finalmente, de construir rutas de intercambio distintas de la cooperación entendida como mero traslado físico de bienes culturales y de diplomáticos, y, por otro lado, como simple exportación de las empresas fuertes del primer mundo hacia las clientelas que habitan sociedades con aparatos culturales rezagados o desmantelados. Para salir de esta opción entre el anacronismo diplomático y la interconexión apurada de los mercados, sería útil que los eEstados, con apoyo de las empresas, entendieran la *cooperación* como *coproducción*. Y, como vemos por los atascos de Ibermedia, no hay *coproducción* exitosa si no se acompaña de *codistribución*.

Al mismo tiempo que se busca difundir más el patrimonio tangible, la cooperación internacional requiere trabajar protagónicamente con los patrimonios intangibles y con los usos intangibles del patrimonio material. En una época en que la comunicación —y las sociedades, como lo hacen evidente los migrantes— se organizan en red, los Estados siguen pensando la cultura como patrimonio a conservar, bienes inamovibles, un pasado para enorgullecerse y que debe cuidarse de los extraños. Si este aislamiento es improductivo en las políticas culturales nacionales, en las relaciones internacionales es simplemente un modo de dejar de hacerlas.

■ **Néstor García Canclini. Sociólogo argentino, Profesor e investigador distinguido de la Universidad Autónoma de México. Autor de una amplia bibliografía sobre comunicación y cultura. Su libro Culturas híbridas o estrategias para entrar y salir de la modernidad es un poderoso alegato por el multiculturalismo en la integración cultural latinoamericana en el contexto de la globalización. Este texto fue presentado en el seminario La cooperación cultura-comunicación en Iberoamérica, realizado en Madrid, en marzo de este año**

La Revista Comunicación del Centro Gumilla aceptará trabajos en calidad de colaboraciones para sus secciones de Entrada, Estudios, Informaciones y Reseñas de libros, siempre y cuando estén referidos al tema de la comunicación y sus diferentes orientaciones, y representen una perspectiva crítica y alternativa. Es indispensable que los trabajos enviados se apeguen a lo estipulado en los requisitos aquí expuestos.

El envío de una colaboración no garantiza su publicación. Los trabajos recibidos serán evaluados por el Consejo de Redacción, quien determinará si pueden ser publicados. Eventualmente el Consejo de Redacción realizará sugerencias de cambios a los trabajos que lo ameriten; sin embargo, quedará a juicio del autor si quiere realizarlos, y si se compromete a entregar el original modificado en el plazo convenido. El Consejo de Redacción notificará al autor, previo a la publicación, que su trabajo ha sido aceptado. Los trabajos para la sección Estudios son arbitrados.

Los materiales enviados deberán ser preferiblemente inéditos y en lengua castellana. Si algún autor envía un trabajo que ya ha aparecido en otra publicación o que está comprometido, deberá consignar una autorización que permita a Comunicación su publicación.

Los materiales podrán ser enviados por correo ordinario o electrónico a las respectivas direcciones:

REVISTA COMUNICACIÓN

Centro Gumilla. Edificio Centro Valores, local 2, esquina de la Luneta, Altagracia. Apartado 4838 Caracas 1010-A – Venezuela.
comunicación@gumilla.org.ve

En caso que el autor utilice el correo ordinario, el trabajo deberá ir acompañado de un diskette con el archivo.

Los trabajos deben ser remitidos en Word 98 ó 2000 para PC o su compatible en Macintosh. La fuente debe ser Times New Roman de 12 puntos, y doble espaciado. Los intertítulos deben ir en negritas y subrayados.

Los trabajos para la sección *Entrada* tendrán que oscilar entre 20 mil y 25 mil caracteres con espacios (13 a 17 cuartillas). Los *Estudios* oscilarán entre 40 mil y 60 mil caracteres con espacios (27 a 40 cuartillas). Las reseñas y las informaciones no deberán pasar de 6 mil caracteres con espacios (4 cuartillas).

Las entradas deben venir acompañadas de un sumario no mayor a 70 palabras. Los estudios deben tener un resumen que oscile entre las 100 y 120 palabras; y en la medida de lo posible su traducción al inglés (Abstract). También es conveniente que tanto en las entradas como en los estudios señale el autor un máxi-

mo de seis palabras claves, a los efectos de su registro en la base de datos de la publicación.

No será permitido el uso del subrayado como técnica para resaltar una información dentro de los textos. Para tales efectos se sugiere el uso de las cursivas. Asimismo, tampoco se aceptará el uso de las negritas para resaltar nombres, marcas, títulos de obras, entre otros.

Las notas y las referencias bibliográficas deben ubicarse al final del texto. No se aceptarán notas al pie de página. La bibliografía debe presentarse, lo más breve posible, de acuerdo al siguiente sistema:

- Para libros con un sólo autor:
Apellido en mayúsculas, nombre en altas y bajas (año): *título en cursivas*. Ciudad: Casa editora.
Ejemplo
DÁVALOS, Lorenzo (1992): *Cultura y filantropía empresarial*. Caracas: Ediciones IESA
- Para libros con dos autores:
Apellido del primer autor en mayúsculas, nombre del primer autor en altas y bajas y Apellido del segundo autor en mayúsculas, nombre del segundo autor en altas y bajas (año): *título en cursivas*. Ciudad: Casa editora
Ejemplo
MONCLÚS, Antonio y SABÁN Carmen (1997): *La escuela global*. Madrid: Fondo de Cultura Económica / Ediciones UNESCO.
- Para colaboraciones en libros
Apellido en mayúsculas, nombre en altas y bajas (año) “título del trabajo entre comillas”. En: Nombre y apellido del autor en altas y bajas: *título del libro en cursivas*. Ciudad: Casa Editora. Páginas.
Ejemplo
GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999): “El Consumo cultural: una propuesta teórica”. En: Guillermo Sunkel (coordinador): *El consumo cultural en América latina*. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello. pp 26-47
- Para artículos en revistas
Apellido en mayúsculas, nombre en altas y bajas (año): “título del trabajo entre comillas”. En: *Título de la revista en cursivas*, volumen y número (en caso de tener ambos), páginas.
Ejemplo
GONZÁLEZ DE PACHECO, Rosa Amelia (2000): “Entre el Estado y el mercado: el sector sin fines de lucro”. En *Debates IESA*, Vol. 5, Nº 4, pp. 47-51.



En este texto, la autora explora los alcances de la producción artística como referente de la publicitaria, para la construcción de una sensibilidad contemporánea que emplea el mercado como espacio de socialización por la vía del consumo, en lo que podría entenderse como una estetización del discurso de la publicidad -como parte de la mezcla de mercadeo- y de sus fines

■ Agrivalca R. Canelón S.

Inmersa en un ámbito de actuación repleto de contenidos simbólicos, acicateado por el avance de las tecnologías y sus usos que propulsan la producción cultural, la imagen estetiza los espacios discursivos en medio de una experiencia actual absolutamente mediada por una inmensa red comunicativa e informática que sirve de emplazamiento al sistema mundial del capitalismo.¹

Conforme lo expresado por el sociólogo brasileño Renato Ortiz (1998, pág. 37), acompasada a la irrupción de la tecnología tiene lugar la globalización del mercado como estrategia económica de expansión corporativa y financiera, al tiempo que se mundializa la cultura de “sensibilidades y de sentidos”, auspiciando un “imaginario colectivo internacional desterritorializado” y una “modernidad-mundo” signada por la transitoriedad, la movilidad espacial y, aunque pueda sonar paradójico, la universalización de las mercancías (homogeneización) sin desmerecer el aprovechamiento de la multiplicidad (particularización).²

Se aviene entonces el marketing en el ejemplar paradigmático de cómo un conjunto de signos puede flotar en la sociedad, canalizando los sentimientos de pertenencia

de los individuos, organizando su cotidianidad y propinándoles cohesión, toda vez que la extensión del dominio del capital transmuta los linderos dentro de los cuales la identidad social se construye.³

En consecuencia el mercado, más que un lugar de intercambios, se revela cual instancia de socialización dinamizada por la imagen que, en su ocupación integrista, provee de diversos repertorios narrativos y modelos de vida.⁴

De suyo, la publicidad acompaña esta operatoria construyendo mundos atractivos y diferentes a los convencionales en los que los sujetos pueden satisfacer sus necesidades, siempre y cuando participen del consumo adosado a una estética concreta: la de las grandes marcas. Así las cosas, la actividad publicitaria rebasa su función primordial de promoción de ventas y se convierte en mensaje cifrado que, bajo el velo de la materialidad del producto, ostenta posibilidades de explotación comercial que trascienden el restringido marco de la sociedad anónima del anunciante, apelando al funcionamiento de una retórica y de una poesía superpuestas al acto de consumir.⁵

En esta inestimable labor, la publicidad se alía a los medios masivos de comuni-

Poética publicitaria



Galería de Papel. Aroa. Brandt 2005

del consumo

cación en un incesante bombardeo de signos que cubren el núcleo duro de lo social, invocando una hibridación que des-estructura las referencias históricas y semánticas en función de estrategias encaminadas a lograr la rápida identificación de los grupos sociales, imprimiendo de esta forma una estetización consumista que encuentra eco en la masificación, la multiplicación, la estandarización y, consecuentemente, la pérdida del “aura” y de lo “sublime”. Lo estético adopta las formas y las reglas de la globalización, violentando la autonomía ganada a la modernidad, por ende, alejándose de la calidad artística apenas enclavada en las ciudades-vitrinas de la mundialización cultural.

Precisamente, al amparo de esta ola de espacio-tiempo contingente y caótico que transfigura la teoría estética, se actualiza la polémica entre arte y mercado atisbada por teóricos del siglo XIX, para luego ser desarrollada profusamente a mediados del siglo XX.

EL ARTE DESACRALIZADO

En el “capitalismo ficcional” actual —a decir de Vicente Verdú—, las relaciones entre la tecnología y la cultura, puestas de relieve en la industria editorial, la prensa, el cine, la fotografía y la televisión, posan la mira sobre las posibilidades estéticas del mercado, donde las palabras se atrincheran en el terreno de las connotaciones sin llegar a denotar nada fuera de sí mismas, habida cuenta de un flujo de significantes que flotan y circulan través de marcos de aparición, que no de contextos.

La contraposición entre la “cultura de masas” promovida por las industrias culturales versus la “cultura erudita” elaborada por la autenticidad creadora, objeto de las reflexiones motorizadas por Adorno y Horkheimer en la Escuela de Francfort, constituye una de las preocupaciones centrales en la estética moderna.⁶ Desde esa perspectiva, la asociación entre lo profano y lo numinoso reporta el “reencantamiento” del primero, pero a costa del “desencantamiento”, la pérdida del estatus de *sacrum* y la desnaturalización del segundo, merced la yuxtaposición incongruente que conlleva la desacralización de la gracia poética al reinsertar la obra de arte en marcos no artísticos.

En una primera aproximación, podría aseverarse que el arte no es publicidad en tanto que su función es estética, y que la publicidad no es arte por su función comercial; sin embargo, durante las postrimerías del siglo XIX y los albores del

“

**En consecuencia el mercado,
más que un lugar de intercambios,
se revela cual instancia de
socialización dinamizada por
la imagen que, en su ocupación
integrista, provee de diversos
repertorios narrativos y
modelos de vida**

”

siglo XX, para artistas de la talla de Lautrec o Chéret, el cartel o reclamo publicitario encarnaba un sutil pretexto para investigar nuevas concepciones gráficas, pasando a incorporarse el arte, con valor comunicador, al paisaje urbano.⁷

Más en profundo, la publicidad habría de preparar el terreno para que el arte comenzase a retroalimentarse. No en vano, tras ser recuperada la Mona Lisa en 1914 después de un penoso robo, la imagen empezó a ser utilizada como reclamo publicitario, en específico para anunciar una empresa de blasones.

En una propuesta de avanzada, hacia la década de 1960 algunos artistas, sin sentido de delito o de culpabilidad, recurren a un lenguaje visual cercano al de los *mass media*, en un afán por inscribir el significado de sus imágenes en los distintos estilos y géneros de la cultura de masas.

Los representantes del pop británico como Hamilton, y los neodadaístas americanos como Rauschenberg y Johns, se convierten en los pioneros en integrar en sus cuadros elementos de carácter publicitario. Posteriormente, con Warhol, Lichtenstein y Rosenquist, el fenómeno queda definitivamente legitimado al trasladar directamente las imágenes publicitarias a los lienzos, a no dudar descontextualizándolas y dándoles un valor artístico a modo de *ready-mades*. En estos

casos, el artista expone los hallazgos arqueológicos de una contemporaneidad que se consume diariamente, siendo Coca Cola y Campbell las primeras marcas beneficiadas.⁸

No obstante, será a partir de los años ochenta cuando el arte adapte a su discurso, de un modo menos acrítico, el universo descomunalizado y omnímodo de lo publicitario, alternando con los eslóganes vociferados cual grito rebelde o voz contestataria de los movimientos feministas, gays y pacifistas, entre otros, mostrando sus concomitancias con ámbitos como la moda, e integrando sus mensajes en vallas, laterales de autobuses o carteles en el metro. Es la época en que el creativo-fotógrafo Oliviero Toscani refleja una denuncia constante a la sociedad contra las diferencias raciales, el SIDA, la guerra y el capitalismo, catapultando un nombre: Benetton.

Obedeciendo a esta línea, la imagen artística se transforma en diseño doméstico, en dispositivo decorativo y de espectáculo, en el que los objetos dialogan con las dimensiones instrumentales y útiles, dando origen a un funcionalismo artístico reflejado en la publicidad y la arquitectura posmodernas. He allí también algunas instalaciones o las *performances*, donde los límites entre la tecnología, los productos industriales y el arte desaparecen.

Retumba con fuerza la contradicción entre una estética que aún lucha por su autonomía y la revalorización de la tradición moderna, frente a la pulsión seductora de la celebridad, la comercialidad y el sensacionalismo. En el origen del contrasentido reposa la pugna que distancia al arte de lo útil, escenificada del Romanticismo a Duchamp y desde Van Gogh a Warhol.

Cierto es que, por estos días, cualquier fenómeno de la civilización puede adquirir una dimensión cultural y constituirse en una expresión de la vida social si deja de contemplarse desde una mera óptica utilitaria, según la cual la relación del hombre con el mundo es eminentemente práctica y la esencia sólo apunta a “servir para algo”.⁹

Planteamientos como éste llevan a reflexionar en torno a un “placer estético” que también puede suscitar un estremecimiento de la sensibilidad, expresar lo in-expresable, la posibilidad en medio de la imposibilidad que demandaba Adorno, o el “acontecer de la verdad” que sugería Heidegger. En palabras de Sánchez Asián: “Ya en la autobiografía de Raymond Loewy, diseñador entre otros objetos de la lata de jamón de York o de la

botella de Coca Cola, se percibe un claro esfuerzo de reconciliación entre el mundo industrial y el estético a través del concepto de innovación cultural”.¹⁰

Justamente, esa capacidad humana para atender en la elección no tanto a parámetros de utilidad como a criterios estéticos (lo bello al servicio de lo útil), está siendo reclamada extensivamente por las empresas en sus esfuerzos por crear nuevos estilos de consumo.

DEMOCRATIZACIÓN: DEL GENIO AL GUSTO

Se estandarizan los gustos y las sensibilidades. La calidad (ventaja real, objetiva) es sustituida por el nombre o prestigio de marca (afiliación emocional, subjetiva). La producción de mercancías pasa a un segundo plano de cara a la importancia de la generación del deseo: todos quieren adquirir productos culturales o cuando menos participan de un imaginario con pulsión para hacerse con ellos. Empero, la estandarización vuelve heterogéneos los deseos puesto que, como estrategia del mercado, segmenta y selecciona a los posibles compradores, proyectando un tipo de democracia simulada del gusto: el deseo debe ser avivado para que no sucumba.

Como parte de la cultura, el arte es una manifestación y un diálogo que dispensa el acceso a un mundo de significados compartidos en el que se goza de una relación de interdependencia y de mutuo entendimiento con los demás. De allí el carácter universal de la experiencia estética, del que se deriva su condición “luminosa, bella, simbólica y festiva”. Al filo de este hilo argumentativo, lo publicitario en sí mismo, hijo de la cultura de masas, también es portador de un mensaje que comunica un conglomerado de símbolos, imágenes y mitos que incluso llegan a influir en sentimientos y actitudes.¹¹

En su autoría, los mensajes publicitarios no responden a un único creador. Fruto mediato de un sistema social, el anuncio es elaborado por creativos, suerte de “artistas” que entienden su trabajo como “arte” con “valor agregado” para la marca con la que se vinculan, bajo la pauta de una estrategia cuyo suscriptor final es el anunciante. Vista así, puede hablarse de una “autoría colectiva”, y en últimas de una “autoría social” situada más allá de la intencionalidad comercial.

Creador no técnico sino artístico, salido de los costados del Arte mayúsculo, el creativo publicitario construye espacios,

“

Justamente, esa capacidad humana para atender en la elección no tanto a parámetros de utilidad como a criterios estéticos (lo bello al servicio de lo útil), está siendo reclamada extensivamente por las empresas en sus esfuerzos por crear nuevos estilos de consumo

”

representaciones y nuevas posibilidades de experiencia y vida para sus contemporáneos. No por casualidad entonces comparte muchas de las características del “artista”; pero a diferencia de éste, carece de reconocimiento social (salvo en los festivales publicitarios, celebrados algunos en las mismas ciudades que sirven de telón de fondo a eventos “mayores”, como San Sebastián o Cannes) toda vez que sus obras (los anuncios), vehiculadas por la publicidad, se difunden masivamente al cobijo de la democratización del genio.

En verdad la publicidad, imparable en ese esfuerzo por conseguir que el producto, el servicio o la corporación sean percibidos de modo sublimatorio en tanto depositarios de vivencias, emociones y anhelos, toma en préstamo los símbolos y la retórica de la magia y la religión, pero más allá busca conectar con el valor sacro del arte. No en balde, muchos realizadores publicitarios han sido a la vez artistas gráficos y audiovisuales, desde los anteriormente mencionados Toulouse-Lautrec o Chèret, hasta cineastas como Ridley Scott, David Lynch o Spike Lee.

Al fragor de esta tendencia, una de las marcas pioneras en su vinculación a lo numinoso fue el jabón Pears, en el siglo XIX. Entre sus anuncios, aparecía una litografía que exhibía a una madre lavando a su hijo en una pila baustimal, además de la repro-

ducción de la obra “Niño mirando las burbujas”, de Millais, detalle que desencadenó una fuerte conmoción entre las clases educadas de la época.

Hay, por tanto, fluidez entre arte y publicidad, testimoniada más recientemente merced las colaboración prestada por artistas como Keith Hering, Scharf, Warhol y muchos otros para el vodka Absolut, haciendo de cada anuncio para la marca una obra de arte en sí mismo, traduciéndose en una especie de revolución del marketing de los licores.

Apertrechada en semejantes rúbricas, surge una estética atractiva y diferenciadora que se ofrece impávida a un consumidor envuelto en el maremágnum de programas de televisión, logotipos, anuncios y estímulos. Gracias a ella, es más fácil reconocer y seleccionar el producto en el punto de venta, al cabo que la repetición aumenta la capacidad de la marca para ser recordada.¹²

En esencia, la identidad de Absolut es elegantemente moderna y vanguardista, sobria y a la vez divertida e irreverente. La botella transparente y minimalista, con su largo y ancho cuello, y el nombre Absolut Vodka claramente destacado en el vidrio, en letras mayúsculas de tamaño uniforme, encarnan el *leit motiv* de una campaña imaginativamente artística. Así, el anuncio habitual muestra la botella en distintos ambientes sobre un titular de dos palabras que comienza con “absolut”: “Absolut Perfection”, que la exhibe como una joya con un halo, o “Absolut Original”, que la presenta pétrea con grietas, como si acabase de ser extraída de un yacimiento prehistórico.

La campaña Absolut también incorpora numerosas tácticas promocionales poco frecuentes que refuerzan la imagen estética de la marca, relacionando el nombre con una gama de eventos culturales a los que se les asignan títulos idénticos a los de las campañas publicitarias: la serie de conciertos de música clásica de vanguardia “Absolut Concerto”, el concurso literario de la revista Esquire “Absolut Story” y las exposiciones en el Museo de Arte Popular Americano de Nueva York. Incluso, de algunos elementos particulares (anuncios, material promocional y la botella) se hacen “ediciones limitadas”, cual piezas de colección, con el ánimo de reforzar explícitamente su relación con la escena artística.

A todas luces, tomando como base el ejemplo ilustrativo de Absolut, es preciso reconocer que el diálogo entre la sociedades y las marcas continuará pleno y activo,

instituyéndose éstas en identidades holísticas a juzgar por teóricos del *branding* como James C. Collins, Arie van Geus y Cees van Riel.

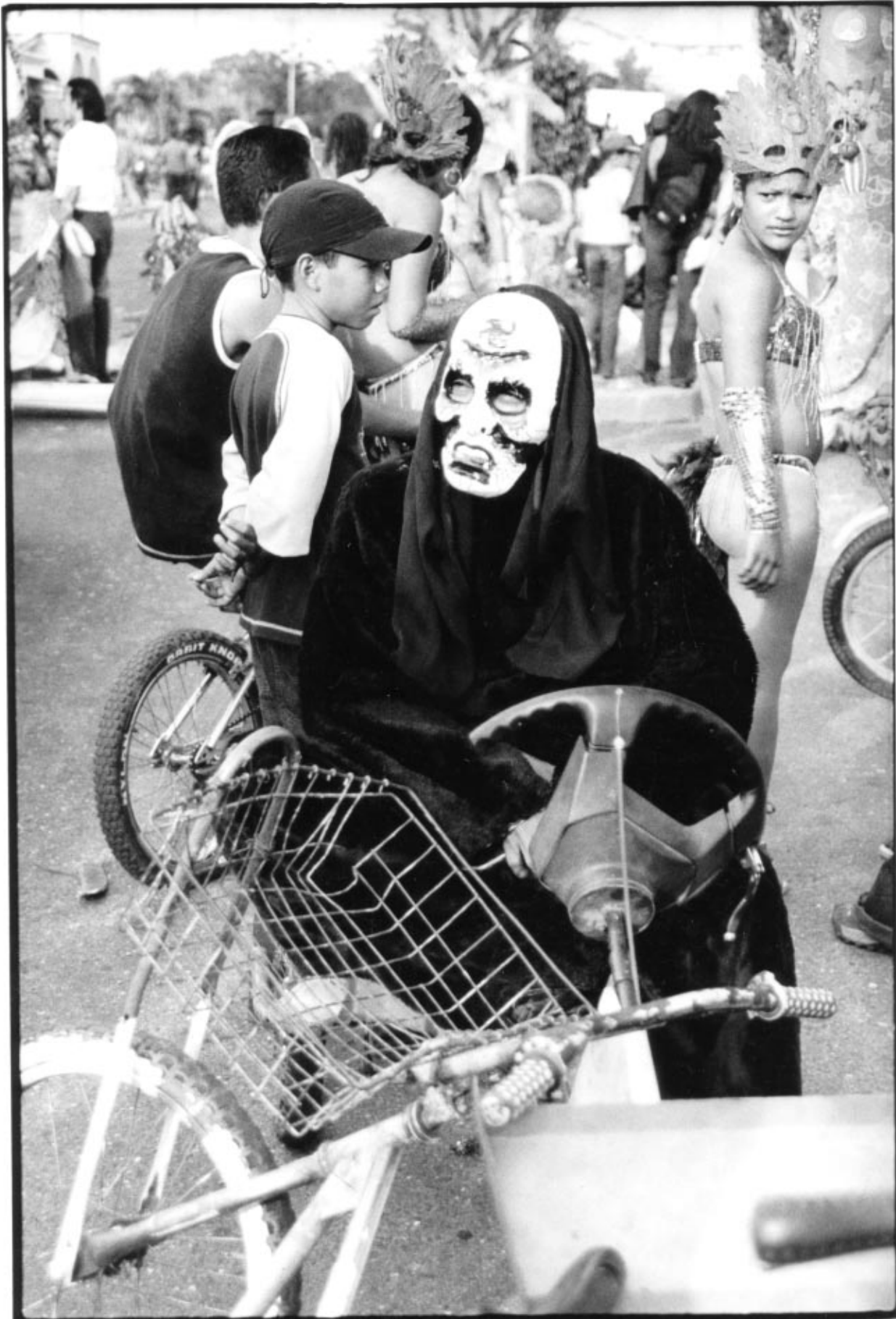
De seguir esos derroteros, probablemente no quepa hablar de desencantamiento de la obra artística, sino más bien de un mutuo reforzamiento con la pieza publicitaria, evolucionando en sus interacciones complejas con los consumidores, la cultura y la tecnología para “socializar” en espacios de complejidad semiótica.¹³

■ **Agrivalca R. Canelón es Comunicadora Social (UCAB) Magister en Comunicación Organizacional (UCAB) Profesora de la UCAB. Coordinadora de Consejos Editoriales del Diario El Nacional. Miembro del consejo de redacción de la revista Comunicación**

Referencias Bibliográficas

- 1 Ruiz, A. (2004). Una estética de la representación posmoderna. Facultad de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa. Disponible en: www.proyecto-redes.com.pt/ars.pdf
- 2 Ortiz, R (1998). Otro Territorio. Santafé de Bogotá, Colombia: Convenio Andrés Bello.
- 3 Caballero, V. (2006). Retroalimentación del arte en la sociedad auto-referencial. El Catoblepas. Revista crítica del presente. N° 49. Disponible en: <http://www.nodulo.org/ec/2006/n049p16.htm>
- 4 García, M. (s.f.). La imagen visual y representacional del cuerpo como canal de distribución de usos y costumbres. Centro de Arte Moderno y Contemporáneo Daniel Vásquez Díaz de Nerva. Disponible en: <http://www.vazquezdiaz.org/marg.htm>
- 5 León, J. (2001). Mitoanálisis de la publicidad. Barcelona, España: Editorial Ariel S.A. Pág. 30.
- 6 Fajardo, C. (2001). El Arte y la Cultura en las esferas globales y mundializadas. Espéculo: Revista de Estudios Literarios. N° 17. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=274004>
- 7 El arte de la publicidad (2006). Disponible en: <http://www.agencias-publicidad.es/noticia/1898/8/el-arte-de-la-publicidad.html>
- 8 Eco, U. (2004). Historia de la Belleza. Barcelona, España: Lumen. Pág. 409.
- 9 Fernández, A. (s.f.). La empresa como realidad estética. Cuadernos Empresa y Humanismo. N° 68. Disponible en: www.unav.es/empresayhumanismo/publicaciones/cuadernos/docs/Cuadern0068.pdf
- 10 Sánchez, J. (1991). La empresa como realidad estética. Madrid, España: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Pág. 23.
- 11 Romero, V. (2005). Publicidad y Consumo. Revista Comunicología: indicios y conjeturas. N° 3. Disponible en: revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=99&Itemid=86 - 59k -
- 12 Schmitt, B., y Simonson, A. (1998). Marketing y Estética. España: Ediciones Deusto S.A. Pág. 43.
- 13 Rodríguez, A. (2005). Diseño y cambio en los valores humanos. Disponible en: www.analitica.com/va/sociedad/articulos/3454685.asp





Reggaeton

Objeto cultural no identificado

Se oye en las calles, locales nocturnos y hasta en unidades de transporte público. Se baila desde Santiago de Chile, pasando por Caracas y Bogotá, hasta Miami o Nueva York, al tiempo que gana terreno en la programación de los canales de videos musicales ¿De qué se trata todo este fenómeno del reggaeton? ¿Algo pasajero o más bien una nueva arista para estudiar la cultura de la sociedad latinoamericana de nuestros días?

■ **Luis Calzadilla
Waldmann**

“Porque ella (la música popular) es algo más que la voz del arte, es la voz de todo un pueblo, el alma común de las generaciones”

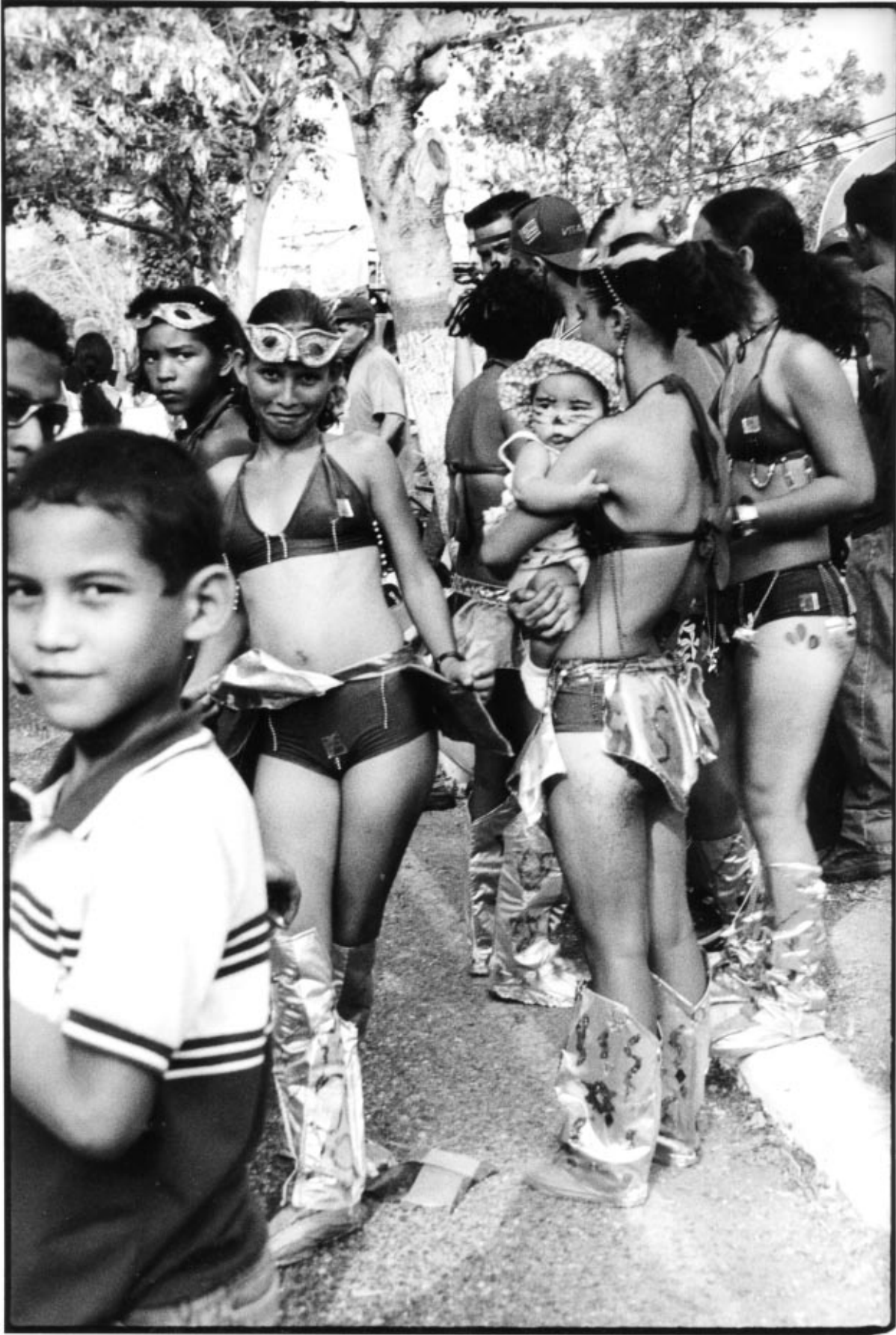
FERNANDO ORTIZ, 1987: 124

Muchas veces se ha dicho que las manifestaciones artísticas constituyen una suerte de espejo donde se refleja parte de una realidad social. En distintos momentos de la historia, el arte ha sido la vía más expedita para dejar plasmados en la memoria colectiva hechos que han constituido hitos en la historia universal.

En este sentido, la música es sin lugar a dudas un instrumento valioso para estudiar lo que sucede en las sociedades porque tal como indica Ballantine (1984) a partir del renacimiento la música comenzó a considerarse un medio para la expresión de las emociones humanas. En el caso de América Latina y el Caribe es mucho lo que se ha podido conocer de nuestra propia cultura a través de estudios sobre distintos géneros y ritmos, desde el tango hasta la salsa, pasando por el bolero, la guaracha, el son y las rancheras.

Adicionalmente, siguiendo a Quintero, “la música representa una forma en que las personas interactúan con su mundo; un intento de ejercer cierto control sobre su materialidad (...) Tiene, por lo tanto, en todas las sociedades una importancia enorme: una función decisiva en la configuración simbólica de lo social” (1998: 34)

Cada género musical tiene asociado a sí una cultura, una idiosincrasia, una visión de mundo, en parte porque en tanto expresión de la emoción humana, la música dice mucho de quienes la producen, como también de quienes la consumen. Existen abundantes referencias sobre ritmos como la salsa, el merengue, la bomba, el calipso, el reggae, etc. Sin embargo, resulta curiosa la escasez de referencias sobre el reggaeton, un de tipo música que en los últimos años ha ganado un terreno cada vez más grande en los mercados cultural y simbólico.



Galería de Papel. Chivacoa. Brandt. 2004

Por las magnitudes que el fenómeno reggaeton ha adquirido en los últimos cinco años, es necesario abordarlo desde el ámbito académico con el ánimo de documentar lo que está sucediendo en términos culturales, toda vez que día a día crecen las multitudes juveniles contagiadas con esta, aunque a veces monótona, contagiosa música.

DE QUÉ VA EL REGGAETON

Benítez Rojo afirma que “hay ciertas músicas que, por entrañables, son indefinibles” (1998: 376) Aunque el comentario se refiere al son cubano, sus palabras son útiles para intentar explicar qué es el reggaeton, no necesariamente por entrañable¹, pero sí definitivamente por indefinible.

Se trata de un tipo de música que relata las historias cotidianas del barrio y en especial de su gente. Alegrías, penas, rabias y aspiraciones se ven retratadas en cada una de las letras. Un poco como sucediera con la salsa de finales de los setenta e inicios de los ochenta, el reggaeton es hasta cierto punto una crónica social, una suerte de documento sociológico que plasma un retrato de la realidad de personajes que a ratos lucen más reales que ficticios.

En esencia, tanto la salsa como el reggaeton, hablan del barrio y de su gente. La gran diferencia entre ambos tipos de música tiene que ver fundamentalmente con la complejidad musical de la salsa², por un lado, y con el carácter abiertamente explícito del reggaeton en lo que a sexo³ y violencia se refiere. De acuerdo con el portal clavedigital.com éste “es un género que refleja una realidad, dura, amarga y difícil de digerir”. http://clavedigital.com/Cultura/Firmas.asp?Id_Articulo=79 (Consultado el 22 de febrero de 2007) En efecto, Wisin y Yandel ⁴ cantan:

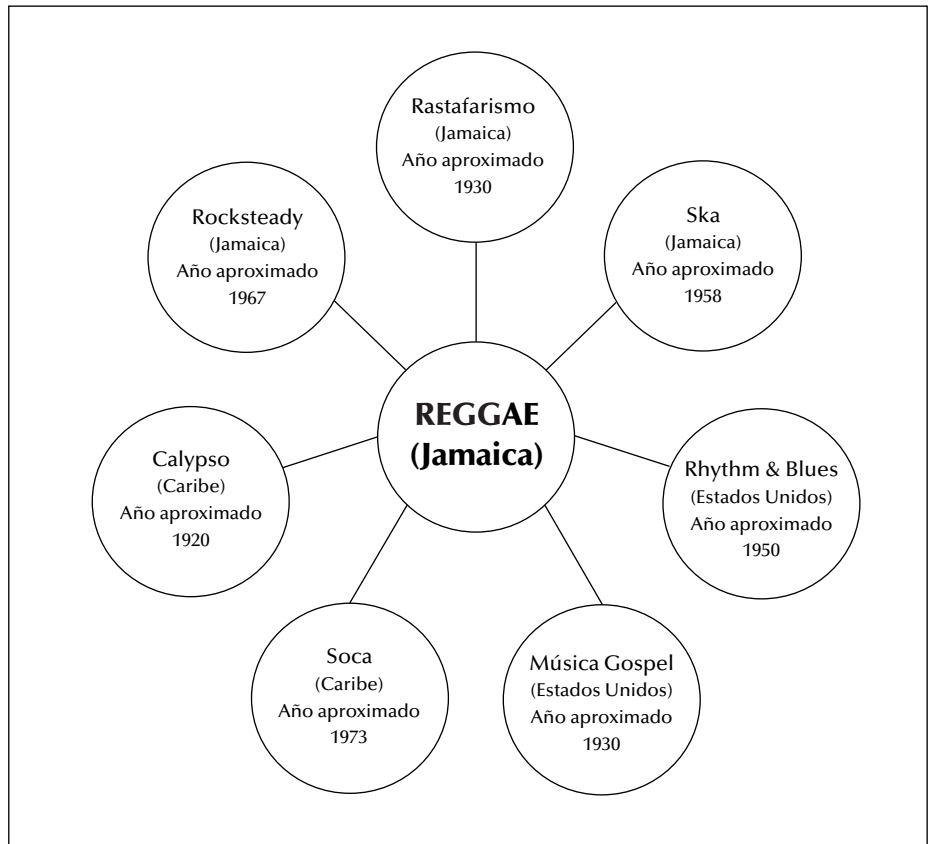
Acércate... te diré que... nadie te va a tocar
 como yo,
 nadie te lo va a hacer como yo
 y acércate... te diré que... nadie te va a tocar
 como yo,
 nadie te lo va a hacer como yo

TEMA: NOCHE DE SEXO

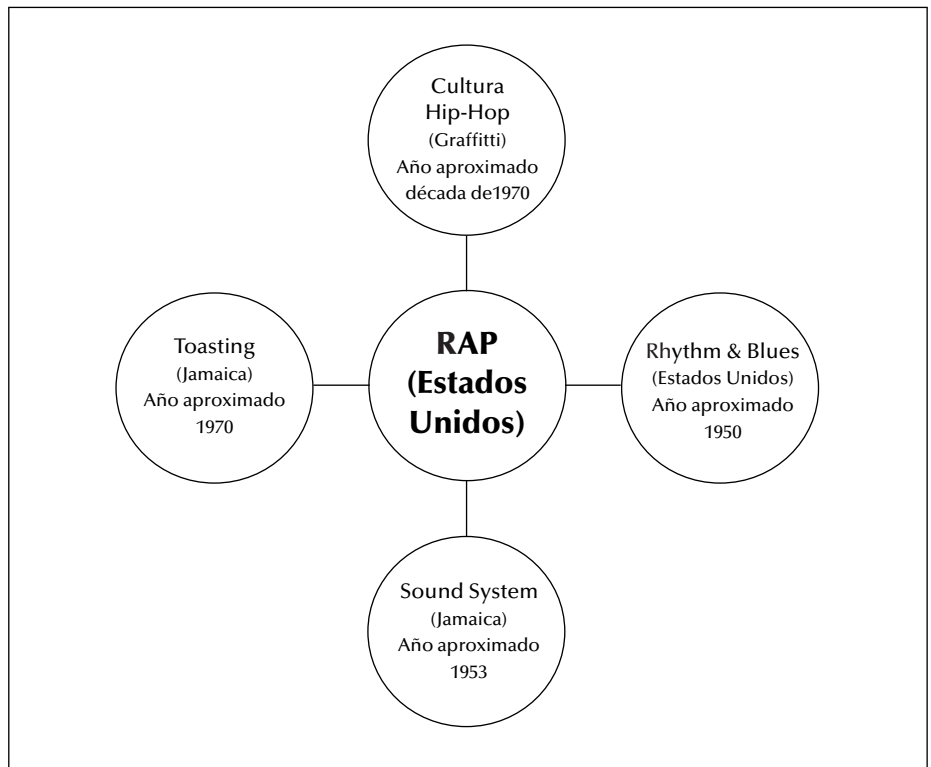
Letra obtenida en:
<http://www.dapslyrics.com/display.php?sid=16027> Consultado el 07/04/07

El reggaeton es una mezcla entre el reggae jamaicano y el rap estadounidense que surgió a mediados de la década de los ochenta en Panamá y Puerto Rico. Por un lado, músicos panameños utilizaban las

ELEMENTOS QUE CONFLUYEN EN EL REGGAE



ELEMENTOS QUE CONFLUYEN EN EL RAP



pistas de famosas canciones de reggae para improvisar letras sobre ellas. Por el otro, músicos puertorriqueños hacían lo mismo, pero con canciones de rap. En 1985 ocurrió un hecho de gran importancia: tanto panameños como puertorriqueños comenzaron a cantar sus letras en español.⁵

A inicios de la década de los noventa, algunos panameños llevaron su música a Puerto Rico y viceversa. La exportación ocasionó un punto de quiebre, en el sentido de que poco a poco el híbrido reggae-rap se convertía en lo que hoy conocemos como reggaeton. Ahora bien: ¿qué sucedió desde mediados de los noventa hasta hoy? ¿Cómo se explica el auge que ha tenido este tipo de música?

Calzadilla y Delgado-Flores (2007) proveen información que puede ayudar a responder la interrogante:

“El *boom* del reggaeton en toda Latinoamérica se da aproximadamente en 2004, dado el éxito que el género tuvo entre las comunidades hispanas dentro de los Estados Unidos. El alto impacto que tuvo la rápida circulación del género en el mercado cultural tuvo un efecto inmediato. Así la difusión de temas a través de emisoras de radio, páginas web y servicios de descarga de música en Internet comenzó a tener un carácter masivo. En este sentido, la inclusión del ritmo como categoría en la versión latina de los premios Billboard a partir de 2005 no es casual.”⁶

En este caso, tanto Billboard como el Festival de Viña del Mar, constituyen buenos ejemplos para observar la brecha que en corto tiempo ha labrado el reggaeton para insertarse exitosamente dentro de lógicas comerciales inherentes a una industria como la cultural. Vemos así al mismo tiempo la relación entre la difusión a través de los medios de comunicación, incluyendo la televisión dirigida a hispanos dentro de los Estados Unidos, y el éxito que ha tenido el reggaeton en toda la región. Esto, paralelamente, guarda una muy estrecha relación con el carácter híbrido (García Canclini, 1990) de este tipo de música, no sólo por ser una mezcla de dos ritmos preexistentes, sino también por la amalgama de ingredientes de corte cultural provenientes de distintos países.

MÁS ALLÁ DE LO QUE SE OYE: EL PERREO

Entre finales de la década de los ochenta e inicios de la década de los noventa, el grupo brasileiro *Kaoma* sorprendió al mundo con su canción *Chorando se foi*.

“

A inicios de la década de los noventa, algunos panameños llevaron su música a Puerto Rico y viceversa. La exportación ocasionó un punto de quiebre, en el sentido de que poco a poco el híbrido reggae-rap se convertía en lo que hoy conocemos como reggaeton

”

Con este tema se internacionalizaba —especialmente en Latinoamérica y Europa— la lambada, un ritmo procedente de Brasil, cuyo baile se caracteriza por lo festivo, lo sensual, lo sugerente y lo abiertamente explícito en términos sexuales. En aquella época pocos imaginaban que podía haber un baile más explícito aún.

Hoy, al ver gente bailando reggaeton, no sólo se comprueba que sí hay bailes más desinhibidos que la lambada, sino que al pensar en el futuro surge la pregunta por lo que vendrá... La lambada es apenas un ejemplo para volver la mirada hacia atrás en busca de antecedentes. Ahora bien: siendo más drásticos todavía en el ejercicio, al retroceder cinco siglos se puede ver que esta característica en ciertos bailes de la región es de vieja data.

En *La isla que se repite* Benítez Rojo relata que muestras musicales y danzarias criollas —formadas por el *interplay*⁷ de componentes europeos y africanos— llegaron a España a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Allí fueron comentadas, entre otros escritores y poetas del renacimiento español, por Lope de Vega, Cervantes y Quevedo.

“Naturalmente, su potencial de generar transgresión no pasó inadvertido, y fueron prohibidas una y otra vez por la Inquisición. En adelante, como sabemos, estas muestras fue-

ron descritas por numerosos viajeros. En sus observaciones casi todos coincidieron en varios puntos: la importancia de la percusión, la variedad de tambores, la complejidad de los ritmos, la agresividad sexual de los bailarines (...) y la naturaleza pública y colectiva de dichas expresiones” (1998: 372)

En las líneas anteriores Benítez Rojo se refiere fundamentalmente al Caribe y como se ha visto el reggaeton es eminentemente caribeño, de modo que conviene rescatar sobre todo los dos últimos elementos: la agresividad sexual de los bailarines y la naturaleza pública y colectiva de los bailes. Lo interesante de estas dos características es que permiten trazar una línea para ver cómo —colonización mediante⁸— se han ido heredando elementos que incluso hoy persisten en el baile.

El reggaeton es un mar de gestualidad. Por un lado, quien canta hace una serie de gestos naturalmente asociados a la herencia del rap⁹ y el reggae. Pero más allá de eso, están los gestos del consumidor, de quien lo baila y se apropia de él. Si hay una palabra que resume todos estos gestos, sin duda es el perreo.¹⁰

El perreo es la manifestación corporal del reggaeton. Calzadilla y Delgado-Flores (2007) indican en *Modernidades e identidades latinoamericanas* citando a Colordo y otros que se trata de un baile en pareja en el que “los cuerpos de los jóvenes se apropian del espacio, erotizándolo, simulando actos sexuales de forma explícita a través de movimientos y gestos concentrados en los genitales y otros puntos erógenos”.

Según este ensayo, “las letras de las canciones apoyan al baile cuando invitan abiertamente a la simulación del coito. Una típica escena del perreo ocurre cuando el gato¹¹ se coloca por detrás de la gata y ésta roza con la parte trasera de su cuerpo los genitales de su pareja, en una sala de baile por lo general lo suficientemente oscura como para contribuir con la desinhibición colectiva”:

Te quiero ver sudar
Y que me aruñes más
Yo soy tu gato, tú mi gata
Bailemos toa' la noche

Coro:
¡Gata salvaje aquíétate!
¡Gato salvaje aquíétame tú!

TEMA: GATA SALVAJE

Letra obtenida en: <http://www.letrascanciones.org/foro/viewtopic.php?t=42&view=next>
Consultado el 07 de abril de 2007

En relación con la escena típica del reggaeton descrita en líneas anteriores, en la que el hombre se coloca por detrás de la mujer, llaman la atención las palabras de Desmond Morris en *El mono desnudo* a propósito de la evolución humana en términos de la aproximación frontal y por detrás a efectos de la actividad sexual:

Debió de haber un tiempo, en época de nuestros remotos antepasados, en que se empleó la aproximación por detrás. Supongamos que hubiésemos llegado a la fase en que la hembra incitaba sexualmente al macho, con un par de nalgas hemisféricas (que, digámoslo de paso, no se encuentran en ninguna otra especie de primates) y con un par de brillantes labios genitales. Supongamos que el macho hubiese adquirido una fuerte sensibilidad sexual para responder a estas señales específicas. (Morris, 1972:65)

Considerando que en la práctica la aproximación por detrás es lo que en efecto simula el perreo¹², cabe preguntarse si no estaremos en presencia de una manifestación cultural que nos traslada —especialmente a quien baila— millones de años hacia atrás, hasta ese momento en el que los primates que posteriormente se tornarían humanos realizaban estas prácticas.

Ahora bien: volviendo sobre las palabras de Benítez Rojo en relación con lo público y colectivo del baile, resulta igualmente interesante que aunque el perreo es fundamentalmente un baile en pareja, por lo menos en Venezuela, en muchas ocasiones grupos relativamente grandes de personas se reúnen en un círculo, para rodear a la pareja que baila. Luego de algunos minutos, una segunda pareja se aproxima al centro del círculo para desplazar o “sacar” a la primera.

De este modo, el reggaeton y el perreo en tanto música y baile respectivamente pasan a tener implicaciones de carácter político “no necesariamente en la inmediatez del partidismo, sino en el sentido amplio de la política, como imposiciones y resistencias, solidaridades y conflictos por el ejercicio y la distribución del poder” (Quintero, 1998: 34)

LA ESTÉTICA DEL REGGAETON

La estética asociada al reggaeton resulta de particular interés, ya que se manifiesta simultáneamente tanto en productores como en consumidores y en los modos de apropiación de ambos. En este punto no puede pasarse por alto el efecto que tiene el hecho de que el fenómeno reg-

“

El bling bling, entendido también como cantidad de joyas portadas, tal como opera en el hip hop, constituye una especie de ranking, un sistema de jerarquías que ubica al portador en un determinado nivel frente a sus similares. Es una manera de dejar ver el ascenso económico producto del trabajo

”

gaeton se produzca justamente en tiempos de globalización.

En *La globalización imaginada* García Canclini señala que “las posibilidades de encuentro intercultural son más aprovechadas por el mercado que por las contiendas políticas. Sobre todo, por las cadenas de televisión, las productoras de espectáculos y discos, que expanden su clientela con mercancías culturales latinas” (2001:121) Esto explica en cierta medida cómo los seguidores del reggaeton, a pesar de vivir en distintos países, llevan un atuendo similar que actúa como claro agente de identificación.¹³

Dicho atuendo tiene características bien definidas, muchas de las cuales vienen heredadas del movimiento cultural hip hop. Sobre todo entre productores (cantantes), es común ver hombres que visten franelas deportivas¹⁴, gorras, viseras, lentes oscuros, zapatos deportivos con suela alta, medias *panty* en la cabeza y chaquetas deportivas. Por su parte las mujeres, generalmente en rol de consumidor, suelen llevar faldas muy cortas, *hot pants*¹⁵, y pantalones largos ceñidos al cuerpo. Es preciso apuntar que, por lo menos en diversos locales nocturnos de Caracas, la mujer prefiere los pantalones largos, inclusive *jeans*, antes que la falda.

Mención aparte debe hacerse sobre la cultura de ostentación que rodea a los

cantantes de reggaeton. Es común observar que entre los accesorios utilizados existe un amplio predominio de joyas y objetos de valor. Esto tiene una estrecha relación con el llamado blin-blin o bling-bling, frase recurrente en muchísimas canciones:

“Bling, Bling”!
Don, Don!
Nel-Nelly!
Presento al negro de casa!
Angel Doze!
(Tú sabes...)
Nelly!
Nelly!
“Bling, Bling”!

TEMA: VEN A GUAYAR

Letra obtenida en: http://www.reggaeton-line.net/angel-doze-ven-a-guayar_liricas
Consultado el 07 de abril de 2007

De acuerdo con Calzadilla y Delgado-Flores (2007) “distintas referencias coinciden al indicar que la expresión bling bling es la onomatopeya del sonido imaginario del reflejo que emiten las joyas y los accesorios que portan los reggaetoneos cuando son iluminadas por el sol”. El bling bling, entendido también como cantidad de joyas portadas, tal como opera en el hip hop, constituye una especie de *ranking*, un sistema de jerarquías que ubica al portador en un determinado nivel frente a sus similares. Es una manera de dejar ver el ascenso económico producto del trabajo.

EL CÓDIGO PROVISIONAL DEL REGGAETON

Nuevamente, quizás por la herencia del reggae y el rap, el reggaeton en sus inicios —tanto en Panamá como en Puerto Rico— estuvo ligado a movimientos *underground*.¹⁶ Desde ese momento en adelante, se ha ido construyendo un código presente en enorme cantidad de letras de canciones. Como cualquier expresión de la cultura, evolución mediante, todo es susceptible al cambio. Sin embargo, he aquí una recopilación parcial que contiene algunas de las expresiones más recurrentes en este tipo de música.

■ Luis Calzadilla. Comunicador Social (UCV) candidato a Magister en Comunicación para el desarrollo social.

Aballarde	Insecto perteneciente a la familia de las hormigas, cuya picadura es mucho más fuerte que la de éstas.
A capella	Cantar sin música de fondo. También se refiere al sexo sin preservativo.
A fuego / A fueguillo	Algo que es bueno. En el idioma de la calle sería algo <i>cool</i>
Aka	Nombre de una pistola en inglés (AK 47)
Arrebatao	Estar bajo el efecto de las drogas
Bananas	No la fruta. Algo chévere.
Bellaco (a)	Persona que desea tener sexo
Bicho	Órgano sexual del hombre
Blin Blin / Bling Bling	Joyas, lujos, cadenas, pulseras, sortijas, brillantes.
Burlish	Quedar burlado
Cangri	Se dice de una persona que ocupa una buena posición en un <i>ranking</i> , que es jefe, que es mafia. Persona atractiva o que está bien vestida.
Chocha	Órgano sexual femenino.
Clavar o puyar	Acción de tener sexo
Cocolo	Negro afroamericano. Salsero, que le gusta la salsa.
Cónsul	El mejor amigo
Corbeja	Prostituta
Feca	Mentira
Flow	Estilo. Corriente, electricidad en el cuerpo al bailar
Frontera	Caminar como si tú mandarás
Ganster	Mafioso
Gasolina	Bebidas alcohólicas. Se refiere a una mujer que le gusta mucho salir de fiesta
Gato(a)	Muchacho(a)
Girlas	Chicas, mujeres.
Guayar / Guayando	Bailar bien pegado, rozando
Guillaera	Actitud. Con autoestima alta.
Kakoteo	Sinónimo de reggaeton. Viene de Kako, que significa ladrón. Este apodo le viene porque se dice que para crear el reggaeton "robaron", en el sentido de que tomaron, estilos del hip hop y del reggae
Perro	SIDA, AIDS
Perrear	Bailar reggaeton
Perreo	Baile muy sensual. Normalmente el chico detrás de la chica, y ésta rozándole con su cuerpo sensualmente
Presea	Como en el baloncesto, presear, meter presión, estando cerca del contrincante. Con una chica, es estar muy cerca, velándola.
Rankeo(a)	Ser persona de gran respeto en el género
Sandunguero	Persona que baila reggaeton. En Puerto Rico, sandunguear equivale a perrear.
Sata	Prostituta
Suelto (a) como gabete	Estar dispuesto a todo, que pueden tener sexo fácil con él/ella
Va sin jockey	Va sin novio, está soltera

¿Y quién investiga sobre el reggaeton?

Se advertía al principio sobre la curiosa escasez de referencias sobre estudios formales en torno al fenómeno reggaeton. Probablemente, esto guarde relación con lo relativamente nuevo que es el ritmo (su aparición se dio hace apenas 20 ó 25 años) Sin embargo, parece ser un buen momento para comenzar a estudiar cualitativamente¹⁷ todo lo que viene asociado a este peculiar tipo de música tan popular entre diversos sectores de la población juvenil latinoamericana.

De momento, la mayor parte de la información disponible en Internet proviene de sitios temáticos, cuyos objetivos no son precisamente promover el debate o desarrollar la investigación en torno al reggaeton. Por el contrario, estos sitios están inmersos dentro de una lógica más bien comercial que responde primordialmente a las necesidades impuestas por el *target*. Por otro lado, otras pocas referencias provienen de publicaciones no arbitradas.

Debe reconocerse, sin embargo, que la información más sistemática en materia de reflexión en torno a este tema (al menos para el momento en el que se escribió este artículo) se encuentra disponible en el sitio web del XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, realizado en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, en septiembre de 2006. Ante la poca existencia de referencias académicas sobre el reggaeton, lo discutido en algunas de las mesas de trabajo de este encuentro cobra especial relevancia.

De allí una de las ponencias más significativas es *¡Atrévete! Ciudadanos postmodernos: Nuevas formas de comunicación, poder y subjetividad en el reggaetón boricua*, presentada por Bárbara Abadía. Se trata de una investigación aparentemente todavía en curso, pero que promete una buena reflexión aplicada al contexto de la isla.

Por otro lado, en el contexto venezolano tampoco se han publicado muchas investigaciones aún. En el arqueo de fuentes realizado para la redacción de este artículo, apenas se encontró una sola referencia. Nos referimos a una tesis de pregrado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, a cargo de Ileana García, titulada *Caracas perrea: una aproximación a la sensibilidad urbana a través del reggaetón*.

Ciertamente apenas son dos referencias. Sin embargo, constituyen uno de los pocos esfuerzos manifiestos por colar el tema reggaeton dentro del ámbito académico para reflexionar en torno a sus implicaciones sociales. Así y sólo así, en la medida en que trabajos de este tipo tengan lugar, el reggaeton dejará de ser un objeto cultural no identificado.¹⁸

Fuentes: María V. Núñez Hidalgo. La otra cara del reggaeton. La poesía antisocial.

En: <http://www.cielonaranja.com/nunezreggaeton.htm> (Consultado el 07/04/2007)

<http://www.reggaeton-in-cuba.com/esp/glosario.html> (Consultado el 07/04/2007)

Referencias

- ABADÍA, Bárbara (2006) *¡Atrévete! Ciudadanos postmodernos: Nuevas formas de comunicación, poder y subjetividad en el reggaeton boricua*. Ponencia presentada en el XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. FELAFACS. <http://www.javeriana.edu.co/felafacs2006/mesa5/documents/abadiabarbara.pdf> [Consultado el 07/04/2007]
- BALLANTINE, Christopher (1984) *Music and its social meaning*. Johannesburg: Ravan Press
- BENITEZ R, Antonio (1998) *La isla que se repite*. Barcelona: Editorial Casiopea.
- BLACKING, John (1990) *How musical is man?* Seattle: University of Washington Press
- CALZADILLA, DELGADO-FLORES y otros (2007) *Modernidades e identidades latinoamericanas* Caracas: Universidad Católica Andrés Bello (mimeografiado)
- FESTIVAL DE LA CANCIÓN DE VIÑA DEL MAR (2007) <http://festival2007.canal13.cl> [Consultado el 07/04/2007]
- GARCÍA C, Néstor (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo.
- _____ (2001) *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós.
- GARCÍA M, Ileana (2006) *Caracas perrea: una aproximación a la sensibilidad urbana a través del reggaetón*. Tesis de pregrado no publicada. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- LYNNE H, Judith (1987) *To dance is human*. Chicago: University of Chicago Press
- MORRIS, Desmond (1972) *El mono desnudo: un estudio animal del cuerpo humano*. Barcelona: Plaza & Janés Editores.
- ORTIZ, Fernando (1987) *Entre cubanos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales
- QUINTERO R, Ángel (1998) *Salsa, sabor y control: sociología de la música tropical*. México: Siglo XXI Editores.
- RONDÓN, César M. (2004) *El libro de la salsa*. Bogotá. Ediciones B.
- TRIGO, Pedro (2005) *La cultura del barrio*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Centro Gumilla.

Notas

- De hecho, resulta interesante cómo el reggaeton puede desencadenar apasionadas discusiones en el campo del gusto. A algunas personas les gusta como ningún otro ritmo. Otras sencillamente lo detestan al punto de negarle su condición de música, de manifestación artística. En foros como el establecido en el blog *De todo hay en la viña del señor* puede apreciarse lo anterior a propósito de los videos de Yasuri Yamileth. <http://slavetothepe.wordpress.com/2006/07/20/el-efecto-yasuri-yamileth/> (Consultado el 04/04/2007)
- En oposición al reggaeton, donde la métrica estándar es binaria (4/4, 2/4, etc) y los acordes típicos siguen la estructura básica: tónica – subdominante – dominante – tónica. En efecto, una pieza de reggaeton puede tener muy pocos acordes. Su peso no está en lo melódico –ni mucho menos en lo armónico– sino en las letras y el ritmo, elementos que constituyen la clave para apoyar al baile.
- Ni siquiera la llamada salsa erótica llega a ser tan explícita como el reggaeton
- Famosa dupla en el mundo del reggaeton. Otros artistas reconocidos en este campo son Don Omar, Daddie Yankee, Vico C, Los Bambinos, Héctor *The Father*, Calle 13 y Zona 7, entre otros.
- Aunque en la realidad no se trató (ni se trata) de un español puro, ya que es frecuente la introducción de expresiones en inglés. En este sentido el *Spanglish* (como híbrido de español e inglés) adquiere gran importancia.
- Como tampoco lo es el hecho de que Don Omar haya sido el encargado de cerrar la más reciente edición del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar, por encima de artistas como Ricky Martin, Fito Páez, Bryan Adams y Tom Jones.
- En este contexto, *Interplay* se entiende como interacción.
- Incluyendo colonias inglesas, españolas, holandesas, francesas, etc.
- Debe recordarse que el rap (*Rhythm and Poetry*) es la expresión musical del movimiento cultural hip hop
- El perreo es el nombre que recibe el baile del reggaeton. En la cotidianidad, esta palabra puede escucharse usada como verbo (perrear)
- Gato (a): Expresión constante en el lenguaje asociado al reggaeton. Usada para referirse a un muchacho o muchacha. Paradójicamente, en el reggaeton los “gatos” “perrean”.
- No en balde, diversas referencias indican que el nombre “perreo” proviene de la forma en que los perros se aproximan para el apareamiento.
- Los canales de televisión por cable (sobre todo los de videos musicales latinos) han ejercido -y ejercen- un rol importante al respecto. Al sintonizarlos se puede observar el peso que tiene el reggaeton en la programación. Por otro lado, los sitios temáticos en Internet operan de manera similar. Llevan a la audiencia lo que está “de moda” dentro del mercado del reggaeton.
- Generalmente de equipos de baloncesto de los Estados Unidos. Las tallas de dichas franelas suelen ser bastante grandes, como las utilizadas por los *raperos*.
- Pantalones muy cortos, bastante ajustados.
- Literalmente “bajo tierra”. Adjetivo usualmente utilizado para designar a movimientos anti-sistema, poco o para nada comerciales.
- Como el elemento central es cultural, estudios de corte etnográfico serían muy apropiados.
- Tal como se refiriera García Canclini a la globalización en *La globalización imaginada*



Las elecciones presidenciales venezolanas eran una guerra avivada que, esperábamos todos, no iba a matar soldados. Quizás sí la batalla iba a ser, como lo ha sido en Venezuela desde hace ya 8 años, un enfrentamiento contra la desinformación y la confusión general.

Contemos un poco para no perdernos. Desde que Hugo Chávez llegó a la presidencia en 1999, la ascensión de su movimiento como nueva hegemonía en el poder ocasionó toda una serie de reacomodos en el resto de los poderes constituidos en Venezuela. Uno de ellos fue y ha sido el poder mediático. Buena parte del conflicto vivido en este país se ha desarrollado, potenciado e introducido en cada hogar a través de los medios de comunicación, tanto opositores como estatales-oficialistas.

Esa forma esquizofrénica de manejar la información ha ocasionado que vivamos ilusamente en distintos países paralelos que se desconocen entre ellos y niegan la condición humana del contrario. Bajo un fenómeno denominado “polarización social”, hemos pasado los últimos años como un país dividido, fragmentado, cuya batalla por recoger pedacitos de realidad como trofeos de guerra ha ocasionado que cada una de las cosas que ocurren a diario en el país pueda ser leída, vista y sentida desde al menos dos puntos de vista distinto.

Al menos dos formas de leer la realidad, pero ninguna completamente real, plural ni diversa. Así hemos pasado por golpes de Estado que para otros son vacíos de poder, enfrentamientos que para otros son reivindicaciones o abusos legítimos, denuncias de corrupción que son desoídas, violencia política que es vista como justicia y cualquier otra cantidad de



Una comunidad de weblogs venezolanos preparó y coordinó un plan de cobertura ciudadana que se activó durante las elecciones presidenciales del pasado 3 de diciembre. Allí se logró que el trabajo de cientos de infoc Ciudadanos no quedara disperso por la red sino que fuese recogido y centralizado por un solo portal que avisara de las actualizaciones. Este texto presenta a través del relato una forma innovadora de ejercer ciudadanía y generar opinión pública a través de la red, como contribución al debate entre los términos “periodismo ciudadano” e “infoc Ciudadanía”, que se asocian a la “insurgencia” de nuevos actores sociales que ocupan un ínfimo espacio en la torta de consumo cultural, pero con un inmenso valor de significación a lo interno de las comunidades digitales que conforman



Galería de Papel. Chivacoa. Brant 2004

Una elección en tres dimensiones

El relato de los infoc Ciudadanos

sucesos que han pintado el panorama de la Venezuela actual, cargada de tanta ideología contrapuesta y pasión desmedida. Casi incomprensible para los que intentan observarnos desde afuera, e inasible por los que desde dentro trabajamos por capturar los días en palabras. Pongamos que en medio de ese panorama de “versiones oficiales”, en una sociedad que ha aprendido a vivir con los “dos pensamientos únicos” y los “dos discursos únicos” del gobierno y la oposición surge un grupo de ciudadanos con el poder en sus manos para manejar su propio medio de comunicación, atados simplemente a su propia capacidad para administrarlo, atados irrestrictamente a su ideología y su propio devenir. Ese ha sido el fenómeno de la info-ciudadanía, o ciudadanos con capacidad no sólo de vinculación con su sociedad a través del consumo de información, sino también para generar sus propios canales, modelos, estructuras y paradigmas informativos para socializar y construir comunidades bajo su égida.

Es allí quizá donde se inscriba esta revolución de los usuarios en el ecosistema mediático, con la insurgencia de nuevos actores que ocupan un ínfimo espacio en la torta de consumo cultural, pero con un inmenso valor de significación a lo interno de las comunidades digitales que conforman. Ciudadanos que caminan y respiran en las calles, que además poseen una identidad electrónica y un micropoder en sus predios digitales. Arquitectos de hogares net creados para invitar a los amigos a escuchar y dialogar.

Esto significa que dentro del panorama de medios con visiones fragmentadas de la realidad, contamos además con una multiplicidad de medios digitales que pueden responder a la misma polarización maniquea en boca de sus protagonistas, pero que también, en suma, ofrece un amplio terreno de grises, posiciones intermedias, y nuevos narradores del día a día en un país emocrático. Anoto “emocracia” y no democracia porque ha sido un término que he utilizado comúnmente para designar la situación venezolana, en la que gobiernan las emociones antes que las razones. En la que la pasión pro o contra un movimiento político están a flor de piel y pocos pueden serle indiferentes a la situación.

A esos mismos valores de polarización responde el carácter de la blogosfera venezolana, a la que nosotros le decimos cariñosamente “criollosfera”, que le tocó atravesar en diciembre de 2006 por las elecciones presidenciales, la cita electoral con mayor pugnacidad y movilización en el

“

No podemos exigirle a la gente que haga “periodismo ciudadano”, aunque muchos portales en Internet se hayan subido a la ola de ese tipo de periodismo. Pues restringir a “periodismo” el ejercicio ciudadano de producir informaciones, requiere de otro conjunto de valores y prácticas más dadas a los profesionales de este oficio

”

país. Esa vez podía significar la reelección de Hugo Chávez en el poder por 6 años más, o la victoria del opositor Manuel Rosales y la desarticulación de todo el proyecto político que desde 1999 ha implementado el gobierno de Chávez. Es decir: nos jugábamos el rumbo del país de manera radical, por estar en el menú de votación dos ofertas disidentes entre sí sobre su visión de futuro.

Por eso me encanta venir a contarles cómo fue que un colectivo nacional de blogueros pasó por estas aguas rápidas y pudo darse un baño de realidad, con alegrías y frustraciones hechas públicas. Con el poder de la interactividad inmediata y el refugio en la web del chaparrón de ofertas informativas de ese día.

Como todo en este mundo digital que vivimos a retratar para no perderle los pasos, se trató de un proceso de maduración en grupo de un proyecto que benefició a un colectivo, por acumulación y capitalización de conocimientos.

Los invito a escuchar las aventuras venezolanas de reportar, en las letras de muchos blogueros, la experiencia de vivir en nuestra *Esquizofrenia informativa del siglo XXI*.

MUCHOS ACTORES EN BUSCA DE UNA OBRA

Les hablé de **INFOCIUDANÍA**, y es un tér-

mino con el que quisiera plantear un eje de discusión en vista de los distintos paradigmas que podríamos tener a la hora de hablar de blogs. No podemos exigirle a la gente que haga “periodismo ciudadano”, aunque muchos portales en Internet se hayan subido a la ola de ese tipo de periodismo. Pues restringir a “periodismo” el ejercicio ciudadano de producir informaciones, requiere de otro conjunto de valores y prácticas más dadas a los profesionales de este oficio. Por mucho que sobre el mismo se discuta y se dude en la actualidad.

Una persona cualquiera, sin importar su preparación académica o su área de desempeño, puede sentirse más cómoda desde su rol de creadora y administradora de información sin miramientos por el *rigor periodístico*. Y el ecosistema de Internet se ha convertido desde hace unos años para acá en un espacio idóneo para ese tipo de tejido de relaciones interpersonales. Ese ejercicio proyecta al individuo a otro plano como actor social, pues representa un poder y nuevas posibilidades de ejercerlo. Allá cada uno con sus potencialidades para desarrollarlo. Por eso insistimos en que debe reconocerse la existencia de otras prácticas informativas en las plataformas weblogs, foros y otros medios conversacionales que no responden ni deben responder necesariamente a la matriz de lo que se ha denominado *periodismo ciudadano*.

Asumamos que de pronto las sociedades se nos han complejizado enormemente, y ya la anterior plaza pública de la telepolítica omnipresente se ha quedado pequeña para quienes quieren asumir otro rol participante, contralor y de voz independiente.

En Venezuela, un observatorio de libertad de expresión midió que los entrevistados recurrentes de los programas de opinión televisivos, el plato fuerte del vedetismo politiquero, estaban compuestos por poco más de 80 personas que de laguna manera *cartelizaban* estos paneles de participación mediática. Encender la televisión a la hora de los noticieros se convirtió en nuestro tiempo en seguir otra telenovela con más o menos los mismos actores, diciendo más o menos el mismo discurso verborreico y propopopéyico, y con talante más dramático que nuestros culebrones.

Es en ese panorama de medios, que han producido desgaste emocional a sus audiencias, que se insertan los blogs en Venezuela. Por eso la característica de nuestra criollósfera, no sé si de alguna más, es que la política, a pesar de ser un país tan politizado, es un tema más bien rehuido, escaso, o tomado más desde la trinchera personal de aumentar y reafirmar las creencias

propias que desde la construcción de diálogo con el adversario.

Sin embargo, algunos puntos clave hicieron reaccionar a los blogs venezolanos de manera casi unánime. Representaron pequeños sacudones en la agenda informativa general porque tocaron las fibras de una sociedad que a pesar de todo, a pesar del Presidente que nos gastamos y el gusto por el espectáculo político, aún guarda cierta capacidad de asombro.

En concreto: el cruel asesinato de los tres hermanos Faddoul y su chofer, secuestrados hacía meses por unos delincuentes. Significó en general para la sociedad un entronazo con un tipo de crimen que evidencia que, a pesar de las cifras rojas, la violencia está presente en el cotidiano, estamos desprotegidos y no somos ajenos a ella aunque sea invisible o se haya naturalizado. De pronto tres niños asesinados eran los hijos de toda una nación, y de eso se hizo eco la criollósfera con un repudio unánime e inmediato a la acción.

Las manifestaciones en la web, tanto como en algunos sectores de la ciudad capital, fueron llenando durante el día una inmensa conversa constante de ciudadanos atemorizados y en busca de respuestas. Fue el encuentro de los semejantes, de las voces parecidas para aliviar el dolor de la deriva social a causa del hampa común.

La tarde de ese mismo día, un sujeto armado e identificado como autoridad, disparó contra el fotógrafo Jorge Aguirre, que logró también disparar su cámara para capturar la huida de su asesino, poco antes de fallecer. Como pólvora, la noticia acumulada corrió por webs y weblogs de Venezuela para el mundo. Nos demostró que en determinados momentos, podía activarse una red de comunicaciones anárquica, explosiva, dispersa y volátil como las moléculas de gases, con capacidad para poner en agenda ciudadana temas importantes como la seguridad.

Con esa triste pero intensa experiencia, nos acercábamos a las elecciones presidenciales. Fue para ese 3 de diciembre que la red de blogs criollos preparó, gracias a la articulación del portal to2blogs.com, un plan de cobertura informativa.

ELECCIONES 3D

Ya lo dijimos, cuando ocurren acontecimientos sociales importantes para un conjunto de ciudadanos, sus espacios electrónicos, sus casas de conversación, pueden reflejarlo en su agenda de temas. Influidos sobre todo por la significación social que el hecho tenga sobre cada uno de ellos. Por

“

La comunidad había llegado a un consenso y el mayor atractivo es que mientras más personas se unieran, más visitas garantizaba eso a cada blog. Quizá ese fue el incentivo final que atrajo a los interesados en publicar sobre las elecciones, que pudieron ser todos: procurarse una forma de recibir más visitas

”

eso, ante la inminencia de un correlato entre apasionamiento por la narración electoral y el hecho en sí, buscamos una manera de que la activación de esa red nos resultase lo menos dispersa posible.

Hacerle seguimiento a los centenares de blogs activos en Venezuela puede ser muy difícil si no se cuenta con herramientas como buscadores de etiquetas o seguimiento de portales específicos. Así, ideamos la manera de “hacer atractiva” la cobertura y la incorporación a un sistema de publicación masivo.

Desechamos la idea de crear una bitácora colectiva. Porque es absurdo pedirle a todos que realicen un doble trabajo para su propia página y otra que al final es de nadie.

Desechamos la idea de crear un portal que agregara los trabajos de todos. Porque eso no llevaría a los lectores hasta las páginas particulares de cada autor. Y la uniformidad de las informaciones bajo una sola estructura y diseño no resulta atractiva.

Así que en consecuencia, Edgar González y Aníbal Rojas, conocidos como EGG y Topocho respectivamente, administradores de to2blogs.com, ofrecieron crear una sección dentro del directorio para hacer los avisos de actualización de cada weblog (ping) referentes al tema electoral. Para eso se necesitaba que el blog estuviese registrado en el portal, como ya de hecho lo estaban más de 600, y que en su post, en al-

guna parte, agregara la etiqueta “elecciones3d”. El lector de RSS de to2blogs, portal diseñado bajo el programa Ruby para los entendidos en materia informática, agregaba automáticamente a ese portal los posts que conseguía con esa etiqueta. Asimismo hizo con las fotos de Flickr y los videos de YouTube subidos por usuarios de todas partes del país e incluso venezolanos que votaron desde el exterior u otros que quisieron publicar algo sobre el tema.

La comunidad había llegado a un consenso y el mayor atractivo es que mientras más personas se unieran, más visitas garantizaba eso a cada blog. Quizá ese fue el incentivo final que atrajo a los interesados en publicar sobre las elecciones, que pudieron ser todos: procurarse una forma de recibir más visitas.

¿PERO POR QUÉ ELECCIONES3D?

A primera vista, porque las elecciones se realizaron un 3 de diciembre. Sin embargo lo más importante del proceso electoral no era sólo el acto masivo de participación ciudadana, sino todo su proceso previo y posterior que tuvo varias etapas, con sus correlatos digitales.

Por eso insistimos en el papel de los relatos y las versiones presentadas sobre un mismo acontecimiento. Ese día íbamos a tener, como hemos tenido siempre, la versión de los políticos, con sus discursos ampliamente predecibles, como una faceta unidimensional (hacia los dos polos) del hecho del que formaban parte. Por otro lado se tenía una segunda dimensión: los medios de comunicación tradicionales, apegados como ya sabemos a una versión de la historia, al propagandismo de un solo sector, medios con su propio candidato y su apuesta sobre los resultados, aunque con una actitud políticamente correcta y medida (pero no sancionada aún) por el organismo electoral. En ese sentido, la asociación civil Observatorio Global de Medios de Venezuela determinó que el desequilibrio informativo reinó durante todo el proceso, con pocas manifestaciones claras de los medios de comunicación por querer solventarlo.

A esas dos dimensiones propusimos sumar una tercera dimensión, la voz de los ciudadanos, cuya diversidad de pareceres los hace ofrecer, por la fuerza del conjunto, un panorama quizá tan rico o de mayor profundidad que los ofrecidos por los otros dos vértices del triángulo. En todo caso, es una visión que los complementa.

Fue en ese 3D, a través del poder de los infocidadanos, que logramos canalizar en

un portal, la actividad de esos días. Y fue allí donde se activaron los dispositivos creadores de los colectivos.

Ya relatamos que dos blogueros ofrecieron su portal y desarrollaron los programas lectores de actualizaciones para centralizar la información que se fuese generando. Otro bloguero: José Félix Scott, un venezolano que vive en España, diseñó por su cuenta el logo identificatorio para la actividad, que fue anexo a la campaña.

Asimismo, Antonio Jordana, blogger, propuso realizar durante los días previos un sacudón de bombardeo de links para que Google nos rankeara mejor entre sus contactos, y de esa forma dirigir mayor tráfico de visitas hacia nuestro portal de actualizaciones. Esto significó que no sólo el sistema de to2blogs recuperara cualquier post que hablara de las elecciones de Venezuela hecho por blogueros, sino que los usuarios de Internet que buscaran en Google algo sobre el tema, llegaran fácilmente a nuestro ser vivo que se actualizaba en tiempo real, siempre cambiante y creciente. Rico en profetas, minerales y pluralidad de criterios. Porque eso puede ser motivo de orgullo. Entre tanta polarización política, entre tanta división y tanto ánimo caldeado, el portal funcionó sin exclusiones de usuarios o aprobaciones por comités de censura previa. Nada parecido. Se hizo la fiesta y se abrieron las puertas para quienes quisieran participar.

Resaltamos algunos puntos sobre la experiencia bloguero que hemos recogido:

● **RIQUEZA DE TENDENCIAS:** Sobre las elecciones escribieron chavistas, opositores, ninies, indiferentes, abstencionistas y quien quiso. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, de muchas partes del país y fuera de él.

● **ESTABILIDAD OPERATIVA:** el enorme flujo de visitantes logró tambalear los servidores de portales informativos muy visitados en Venezuela como el revolucionario Aporrea.org y el opositor NoticieroDigital.com. En cambio To2blogs.com se mantuvo y registró más de 10 mil visitantes únicos sólo el 3 de diciembre, aunque estuvo operativo desde 15 días atrás y aún hoy está en la red.

● **RITMO DE PUBLICACIÓN DE LOS DIARIOS DIGITALES Y TRADICIONALES:** Los blogs representaron un desafío temporal por sus ritmos de publicación, al contrario de los otros medios de comunicación. El ritmo narrativo de los medios tradicionales está atado a un plan

“

Porque eso puede ser motivo de orgullo. Entre tanta polarización política, entre tanta división y tanto ánimo caldeado, el portal funcionó sin exclusiones de usuarios o aprobaciones por comités de censura previa

”

preestipulado editorialmente, más los sucesos inesperados que puedan ocurrir. Se inicia con la apertura de los centros, asistencia de votantes, cobertura de la gente notable que va a las urnas, invitación a votar, insistencia en la tarde, cierre de centros, espera de totalización de resultados, lectura de los mismos, reacciones de los diferentes sectores y felicitaciones eternas porque “hoy ganó la democracia”. Ya sabemos, un guión prediseñado para jornadas electorales.

A esa velocidad se mueve la televisión, la radio y los medios digitales. Bien sabemos que la prensa la compramos en la mañana para leerla en la cola o taparnos del sol y hay que esperar a la edición del día siguiente. Sin embargo el ritmo de publicación de grandes colectivos blogueros se realiza de manera espontánea, con inusitadas cadencias personales que conjugadas resultan una orquesta de obras consonantes, disonantes o altisonantes. Es una explosión de ceros y unos. Sólo el directorio de to2blogs contabilizó 640 posts escritos el 3 de diciembre. Eso sin contar a los muchos más que se quedaron por fuera y no entraron en el canal *elecciones3d*.

De los que entraron en el portal de actualizaciones, se contaron 2.012 posts en 4 días. Eso nos habla de la potencial importancia de las blogosferas nacio-

nales para hacer seguimiento de las discusiones que son correlato de su propia realidad, con la pluralidad inherente a la compleja situación política que estamos viviendo.

● **LOS CONTADORES TOMARON VIAGRA:** así como se elevó la publicación de post, gracias al *google bombing* y los links constantes, se logró un buen posicionamiento del proyecto en los buscadores, lo que multiplicó inusitadamente las visitas a cada página. Cualquier gráfico de barras de esos días hubiese dado la impresión de una ingesta electrónica de medicamentos para la erección. La colaboración, los pings y las referencias de otras páginas aumentaron exponencialmente el tráfico en los blogs participantes. En términos de la acción para la cooperación participativa, fue una acción ganar-ganar entre un colectivo digital que aún está en proceso de maduración.

● **ANARQUÍA EN EL APEGO A LAS NORMAS:** La legislación venezolana establece en su cronograma el día de suspensión de las campañas electorales y obliga a que el día sábado, previo a la actividad comicial, se haga un blackout informativo para evitar cambios de intención de votos en los electores. En ese orden ¿quién le puso el cascabel a los blogs? Nada evitó que esos días se reafirmaran posturas en tono de campaña, se hicieran apuestas por candidatos, se dieran más cifras de encuestadoras con o sin respaldo científico. Caos renacía, apuntó un bloguero. La independencia sin controles permitió el flujo informativo de todo tipo, desde los rumores que desestimaban el proceso electoral, hasta los puntos de vista privilegiados como los de blogueros que fueron miembros de mesa o trabajaron para comandos de campaña.

● **ADELANTO DE RESULTADOS:** Durante el día de la actividad, como todo es chisme en el país de las informaciones extraoficiales, los rumores y las suposiciones, llegaron a los blogs cifras de victorias adelantadas, encuestas a boca de urnas contradictorias, aproximaciones acomodadas de comandos de campañas, salas situacionales e incluso laboratorios de matrices de opinión. Si creíamos que el papel aguantaba todo, los bits demuestran que en mayor medida son líquidos que se acoplan a cualquier recipiente, y su permanencia en la red y en el caché de memoria la hace só-

lida grabación de cincel en piedra. Vaya a un buscador y vea que lo fugaz permanece.

Ya que los teléfonos celulares fueron otro enorme dispositivo de comunicaciones durante la jornada, cuanta cadena con información falsa y verdadera, o chistes o adelanto de resultados, fue transmigrada a la red. Otro medio en las manos de la gente, con todas las capacidades que eso pueda significar.

● **TECNOELECCIONES:** en el inventario de herramientas que tiene un infocidadano a la mano anotamos: su página web personal, teléfono celular, computador portátil, cámara de fotos y videos, grabador de audio, reproductores, y cuantos aparatos más sofisticados se apoyen en software de fácil manejo para la subida de todas esas unidades informativas a la red. En tanto la convergencia tecnológica provea de mejores y más baratos equipos, tanto más rápido y diversa podrá ser una cobertura. Nos demuestra que, a pesar del subdesarrollo y la brecha de acceso a tecnologías, el activismo digital en un país con apenas 12% a 15% de uso de Internet, como ocurre en Venezuela, sí es posible.

● **DISCUSIONES EN VIVO:** ¿Cómo dejar de lado las discusiones cuando las pasiones políticas están a flor de piel? ¿Cómo dejar de hablarse si los blogs son medios ante todo comunicativos y con capacidad de participación inmediata? La gente manifestó no solo un deseo incontenible de saber qué ocurría, sino de dejar su opinión sobre lo que sucedía. Como ya dijimos, mucho estaba en juego en esa elección.

● **CAPACIDAD REFLEXIVA:** pensemos en infocidadanos como seres con la misma o mayor falibilidad que los periodistas convencionales, pero con una capacidad de corregir y asumir errores en público más fácil. Un ejemplo sencillo de esto fue la percepción sobre la tasa de abstención en las elecciones. Comparado al referéndum convocado en 2004 para revocar a Hugo Chávez, estas elecciones podían movilizar a tantísima gente a las calles para votar. Pero no se sabía si en mayor o menor medida, porque hasta las proyecciones más generosas terminaron por equivocarse. A simple vista se observaba menos gente en las colas, lo que ocasionó artículos durante la mañana que hablaban de un aumento en la abstención. Sin embargo

pronto se aclaró que esto se debía a que fueron activados más centros de votación, lo que redujo las poblaciones electorales por centro, y se logró que operativamente el proceso fuese más rápido. Narración que se contrastó de inmediato con los posts de blogueros que votaron temprano y avisaban que todo había salido bien.

● **RELATOS MÚLTIPLES:** quizá lo más hermoso de esta experiencia colectiva es que permiten ver el mismo fenómeno desde muchos más puntos de vista de lo que el ecosistema de medios y los voceros políticos podrían ofrecer. Esto le permite a la sociedad ser más autónoma gracias a la apropiación de la tecnología y la democratización de medios. Los filtros, ya lo apuntábamos, son menores a las restricciones que plantean en su estructura otros medios.

Ver que según las posibilidades expresivas de cada bloguero se tejía una rica red de cuentos, constituye un buen capital informativo para los amantes del análisis del discurso, los interesados en la psicología social u opinión pública, y los especialistas en minería de textos. El lenguaje libre de los infocidadanos ofrece una cantidad de relatos con distintos abordajes que pueden resultar tan o más atractivos que el periodístico. Abrir un blog es ir al encuentro del otro, es traspasar la frontera del espacio público a ciertas ventanas de la vida privada que el autor del blog deja abierta. Una foto, un video, unas palabras, nos hablan de la existencia y el punto de vista del vecino, ese al que hace mucho tiempo dejamos de ver en la plaza pública.

● **TRES PERSONAJES Y UN BLOG:** en la estructuración de nuevos nexos comunicativos, los blogs perfilan tres tipos de actores: el administrador del sitio, dueño de sus predios de conversación; el comentarista que complementa, difiere, profundiza, expresa y muestra su presencia en palabras que perduran; y el visitante anónimo, ser inaprensible para los análisis. De él poco se sabe aún, pero está allí, y representan a la mayoría numérica entre los naufragantes de Google y los “sospechosos habituales” que se mueven alrededor de una página en rituales de consumo aún no establecidos.

¿SON CONSCIENTES DE SU POTENCIAL IMPORTANCIA LOS BLOGUEROS? Aún no, aún no todos, y tampoco es algo que deba preocuparnos. A pesar de que la arquitec-

tura informativa de los weblogs oscile entre el contenido fugaz que se actualiza y la permanencia *per secula buscadores* en los archivos digitales, a los generadores de contenidos eso no debe significarle mayor trauma. La consciencia de la trascendencia podría paralizar a muchos autores que sólo buscan un medio para desahogarse. Queda claro, intrínseco a toda conversación sobre el tema, que los medios tradicionales hace tiempo no tienen la última palabra sobre lo que acontece. El relato de la gente que produce información es un universo que se abre, y lo mejor es que se abre en el diálogo. Reconocerlo es invitar a re-conocernos.

■ **Luis Carlos Díaz:** es tesista de la licenciatura de Comunicación Social en la Universidad Central de Venezuela, coordinador del Servicio de Información del Centro Gumilla. Miembro del consejo de redacción de la revista *Comunicación*. Su blog: www.periodismodepaz.org. Este texto fue presentado como ponencia en el II Congreso Internacional de Blogs y Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid, en abril de 2007

Nota:

Agradecimientos absolutos a la red de blogueros venezolanos que participó de esta experiencia, estando o no conscientes de lo que significó.

Logo de Elecciones en 3D diseñado por José Félix Scott. www.blogueandito.com

Referencias:

- DELGADO-FLORES, Carlos (2006): “La sociedad venezolana del conocimiento (versión Beta)”. En Revista *Comunicación* N°136. Cuarto trimestre 2006.
- DÍAZ VÁZQUEZ, Luis Carlos (2006): “Conversaciones en la red: weblogs, periodismo 3.0 e infocidadanía”. En Revista *Comunicación* N°133. Primer trimestre 2006. pp: 30-37
- RAMIREZ OSPINA, Álvaro: “Latin American “national” blogospheres in a dialogic society”. Publicado el 14 de diciembre 2006 en <http://voxpública.no/2006/12/latinamerican-%E2%80%9Cnational%E2%80%9D-blogspheres-in-a-dialogic-society/>
- RESTREPO, Javier Darío: “Elecciones y responsabilidad del periodista”. En Revista *Comunicación* N°133. Primer trimestre 2006. pp: 114-117
- TREJO DELARBRE, Raúl (2006): *Viviendo en el Aleph: la sociedad de la información y sus laberintos*. Editorial Gedisa. Barcelona-España.

Resumen

En este estudio, Bisbal y Nicodemo exploran el consumo cultural de algunos de los nuevos medios de la convergencia tecnológica por parte de los jóvenes venezolanos, aportando elementos para una lectura de los modos de constitución identitaria a partir de esta práctica social, caracterizándola desde un conjunto de dimensiones que reproducen el entorno de socialización del consumo: tenencia, frecuencia de uso, modalidad de uso, entre otras

Abstract

In this study, Bisbal and Nicodemo explore the cultural consumption of some of new means of the technological convergence by the Venezuelan young people, make a contribution to read the identity constitution from this social practice, characterizing it from a set of dimensions that reproduce the surroundings of socialization of the consumption: possession, use frequencies, use modalities, among others

■ **Marcelino Bisbal**■ **Pasquale Nicodemo**

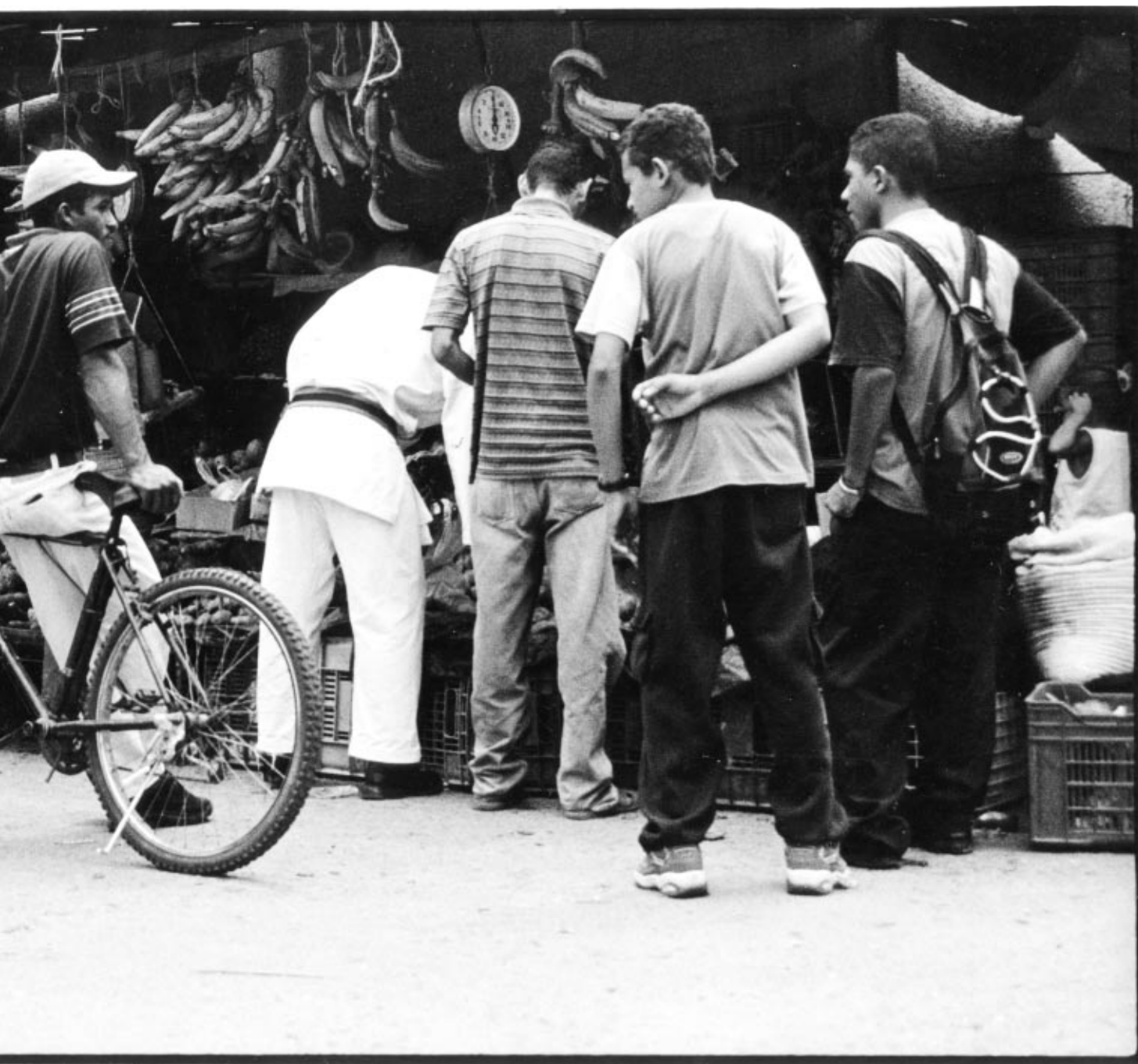
La integración potencial de texto, imágenes y sonido en el mismo sistema, interactuando desde puntos múltiples, en un tiempo elegido (real o demorado) a lo largo de una red global, con un acceso abierto y asequible, cambia de forma fundamental el carácter de la comunicación. Y ésta determina decisivamente la cultura, porque, como escribió Postman, 'no vemos (...) la realidad (...) como es, sino como son nuestros lenguajes. Y nuestros lenguajes son nuestros medios de comunicación. Nuestros medios de comunicación son nuestras metáforas. Nuestras metáforas crean el contenido de nuestra cultura'. Puesto que la comunicación mediatiza y difunde la cultura, las mismas culturas, esto es, nuestros sistemas de creencias y códigos producidos a lo largo de la historia, son profundamente transformadas, y lo serán más con el tiempo, por el nuevo sistema tecnológico.

MANUEL CASTELLS

Lejos de la nostalgia por un pasado que, en este fin de siglo, sabemos que se clausuró hace más de una década, y críticos también del oportunismo que busca en el presente la seguridad de que todo será mejor. ¿Podrá la cultura del nuevo siglo crear tan eficazmente como lo hizo la primera mitad del siglo XX sus imágenes de sociedad futura? ¿Y si la respuesta es afirmativa, podrá librar a esa imágenes del determinismo, el vanguardismo y el hegemonismo que las volvió odiosas para millones?

BEATRIZ SARLO





Galería de Papel. Aroa. Brandt. 2005

Nuevos medios para ¿nuevas prácticas?

I. DESDE UNA ÓPTICA TEÓRICA

Hace ya algunos años, nosotros mismos¹ exponíamos las cifras del *consumo cultural del venezolano*, para entender desde allí como el disfrute del tiempo libre y de ocio de la gente del presente asumía o se desplazaba hacia otros lugares que nos resultan ya cotidianos. Lo mismo, decíamos allí, ha sucedido para el arte. A través de aquellas cifras veíamos y vemos que hoy las manifestaciones de la *cultura ilustrada* y de la *cultura popular* se diluyen en la *cultura de masas*, en un proceso de evidente absorción de signos entre esos espacios de producción cultural que funcionan a la vez como espacios de reconocimiento y de identificación. Esa realidad, de la que hablaban nuestras cifras, nos hacía apuntar que estudiar la cultura en estos momentos implica la “incorporación de todas las formas creativas como procesos culturales equivalentes”. Incluso, demostrábamos que ahora se dan nuevas formas de relacionamiento entre los sujetos y la cultura, entre los sujetos y los creadores, entre el arte y sus espacios de representación, pasando además por la recepción-percepción del asunto cultural.

En otros contextos distintos a los nuestros ya se comenzaba a hablar de una “nueva etapa de la sociología de la cultura” y el estudioso español Iñaki Domínguez, siguiendo a D. Crane (1994), apuntaba que: “(...) la sociología de la cultura ha sido virtualmente reinventada en los años setenta, en un proceso en el que los estudios culturales han desempeñado un papel de extrema importancia, no sólo por el reconocimiento de lo cultural como un conjunto de prácticas significantes, sino también por la diversificación de su propio objeto de estudio y, fundamentalmente, por el reconocimiento de la trascendencia de los media en los procesos de interacción social y cultural de las sociedades modernas”². Y en otro texto, el mismo autor nos indica lo que ya es una obviedad para nosotros, el hecho de que hoy “el espacio privilegiado de la cultura en las sociedades avanzadas es el constituido en torno a los medios de comunicación de masas los cuales, por sí solos, ocupan una parte considerable del tiempo de ocio”³.

Nuestra investigación acerca del consumo cultural del venezolano constataba esas afirmaciones, es decir la atracción que ejercen los dispositivos mediáticos frente a las manifestaciones de las otras formas de “hacer” la cultura. Los datos que arrojábamos en aquel momento

“

Nuestra investigación acerca del consumo cultural del venezolano constataba esas afirmaciones, es decir la atracción que ejercen los dispositivos mediáticos frente a las manifestaciones de las otras formas de “hacer” la cultura

”

(2000) nos estaban reflejando en detalle algunas consideraciones que se deberían tener en cuenta a la hora de fijar “políticas” provengan estas ya sea del sector oficial o del ámbito privado. Esas consideraciones nos apuntaban que:

- La administración privada del consumo de bienes culturales, producidos por la industria cultural, se ha transformado en el equivalente del consumo cultural de las poblaciones urbanas. Las interrogantes: ¿Cómo afecta esta tendencia a los espacios de producción culturo-académica y local-popular?, ¿qué ocurre en las esferas de lo massmediático?
- Los niveles de escolaridad e ingresos determinan la oferta de lo culto-académico (como visitar bibliotecas, librerías, asistir a museos o galerías, congresos, conferencias o espectáculos de música clásica), que se mantiene inelástica y restringida. Estas razones a su vez enfatizan la fuerte asimetría de consumo en los diversos campos culturales. También a estas variables se condicionan el uso de los “medios masivos intermedios” (libros, prensa-revistas, cine en salas de proyección o video cassette-CD en DVD, discos o video-juegos). Está muy claro: a mayor nivel académico y mayor poder adquisitivo, mayor consumo de estos bienes.

● Por su parte, los verdaderos colosos son los medios masivos electrónicos de libre recepción (televisión decodificada y radio), pues aceptan un mayor número de espectadores, sin generar discriminaciones en sus audiencias.

● El otro aspecto a considerar es el de los nuevos espacios de producción cultural-local-popular. Tal como lo afirma Carlos Catalán, asistimos a una “mediatización de lo popular”, lo que implica una transformación no sólo de los géneros, sino de sus formas y contenidos.

● Las colectividades se aproximan cada vez más a los media para entender y ver el mundo. Son los massmedia quienes permiten a una abrumadora multiplicidad de espectadores el acceso a la historia cotidiana. La realidad se ha mediatizado. Hoy, vivimos en el espacio globalizado lo que probablemente nunca hemos compartido en nuestros propios territorios domésticos. El “otro” que cada uno de nosotros somos en el espacio doméstico se descentra en el espacio globalizado donde tendemos a “parecernos” más.

● Los grandes medios están rompiendo el vínculo intrínseco que existía entre territorio y cultura, y eso permite la creación de espacios comunes, en los que se interseccionan las identidades de diferentes actores, en diferentes temporalidades y lugares y en distintos contextos socioeconómicos.

● Se materializa así un universo nuevos de relaciones interculturales, que moldean imaginarios y trazan directrices conductuales.

La conclusión de todos los estudios realizados en América Latina⁴ sobre el tema del *consumo cultural* es que son los productos vinculados a los medios y a la industria cultural los que alcanzan mayor notoriedad. Esta verdad no debe llevar a incriminar a los medios, sino a comprender su grado de penetración y la utilidad impresionante como mediador entre colectividades.

Carlos Monsiváis, ese cronista de América Latina y mexicano para más detalle, en *Aires de familia* (2000) nos describe la modernidad y sus desventajas en este continente. Nos dice: “La cultura deja de ser lo que separa a las élites de las masas y se vuelve, en teoría, el derecho de todos. Y se niega la marginalidad cultural de América Latina, o por lo menos se niega el carácter eterno de tal condición.

Una minoría muy activa revaloriza los esfuerzos pasados y presentes, y acepta que es posible estar al día con actitud francamente internacional. Cesan o disminuyen considerablemente las sensaciones de inferioridad con respecto a los centros del conocimiento(...) También, el surgimiento de la gran industria cultural y del espectáculo modifica el panorama, con resultados de toda índole⁵. Y más adelante, nos apunta que

De golpe, todo es ‘cultura híbrida’, para usar la expresión de Néstor García Canclini, o ‘fusión’, para acudir al concepto discográfico, o sincretismo, si se quiere alojar a la Virgen de Guadalupe en hologramas. La modernidad interpreta la tradición, el Tercer Mundo es el infierno de los posmodernos, y los neoliberales le adjudican a la desigualdad, el hecho cultural más significativo de América Latina, el papel de la civilización (‘son pobres porque tal es su impulso atávico’). Y lo cierto es lo afirmado algún día por Juan Rulfo: a los escritores les toca aportar el realismo o la irrealidad; lo mágico es la existencia de los lectores⁶.

En otras palabras, lo que nos están expresando esas referencias de Monsiváis es que el espíritu, no siempre de calidad, de modernidad en la región es más producto de los aparatos culturales que la producen que de los propios modernizadores e incluso intelectuales⁷. De tal forma, que la conformación del aparato de las industrias culturales masivas del presente, el crecimiento de las ciudades acompañado del surgimiento de estilos y modos específicos de vida urbana, la mezcla de culturas populares con masivas y cultas, la libre y rápida circulación de productos culturales transnacionales, la irrupción de estéticas y sensibilidades juveniles que van más allá de las diferencias generacionales proponen una concepción diferente de la cultura y una crítica a las visiones ancladas en el elitismo ilustrado que toma el arte como paradigma de la cultura uniéndola con distinción y del populismo folclorista que define a la cultura desde la autenticidad, es decir, desde la pureza de sus orígenes, de sus raíces y la fidelidad a ellas convirtiéndolas a las culturas populares en lo primitivo, lo sin historia, lo irreconciliable con la modernidad.

Un intento de mostrar esas claves –muy distinto a lo que se hace desde otros espacios distintos a los nuestros– es a la que han concurrido y concurren todos los estudios sobre consumo cultural en América Latina y aquí reside nuestra originalidad. Y si el *consumo cultural* tiene que ver en-

“

En otras palabras, lo que nos están expresando esas referencias de Monsiváis es que el espíritu, no siempre de calidad, de modernidad en la región es más producto de los aparatos culturales que la producen que de los propios modernizadores e incluso intelectuales

”

tonces con las relaciones complejas que establecen las audiencias con los diversos productos culturales, sus rutinas de selección y sus usos sociales, su resemantización, las conexiones que se producen entre productos culturales muy diversos y otras prácticas cotidianas, la pregunta que salta de inmediato es cuáles son las tendencias que debemos observar desde aquí:⁸

Hoy por hoy todos los estudios sobre consumo cultural en América latina arrojan algunas tendencias que resulta, en este marco, interesante de destacar. Primero, la centralidad que han adquirido los medios electrónicos en las poblaciones urbanas. Segundo, el carácter fuertemente segmentado del consumo de los eventos de alta cultura. Los estudios, muestran que los niveles de asistencia a eventos de la alta cultura (música clásica, teatro, ballet y ópera) era muy bajo; en términos de perfil las personas se concentraban en los segmentos de mayor escolaridad e ingresos, así como entre el público de mayor edad. Tercero, los estudios revelan también niveles relativamente mínimos de asistencia a centros comunes de consumo (cines, recitales de música popular, eventos deportivos), todo lo cual nos está indicando una clara tendencia hacia la atomización de las prácticas de consumo y un cierto repliegue al espacio privado. Cuarto, la masificación de los consumos de bienes de la industria cultural no im-

plica la homogeneización de los públicos, sino más bien una estructura de consumo altamente segmentada donde coexisten grupos, preferencias y hábitos dispares. Por último, los estudios revelan que el consumo de alta cultura y cultura popular se ve afectado por un proceso de mediatización que implica su incorporación y transformación de acuerdo con la lógica de los medios.

II. NUEVOS MEDIOS Y PRÁCTICAS CULTURALES: DESDE UNA MISMA PERSPECTIVA DE ANÁLISIS

Con todo lo anterior no hemos agotado el tema, además que los *estudios culturales* vistos desde acá son un “un proyecto inacabado”, pero sí debemos estar conscientes que los indicadores de consumo cultural del presente lo que nos están refiriendo es que los medios de comunicación son cada vez más piezas de la modernidad actual, que ellos hacen parte de la cotidianidad y atraviesan los intersticios más simbólicos de los que podemos dar cuenta. Veamos nuestra realidad venezolana y veremos las imágenes de cómo ella se construye y reconstruye *en y desde* los medios. Esos símbolos inciden en la política, en lo social, en la religión, en las angustias y en las esperanzas, en la familia de ahora y en fin, en eso que siempre hemos nombrado pero que casi nunca hemos atrapado, en la identidad. Por eso la cultura asume, dentro de todos los conceptos que hemos podido hallar, un territorio más amplio y vasto que en épocas anteriores.

III. LOS MEDIOS ANTE EL NUEVO ENTORNO TECNOLÓGICO

Hablar de *medios de comunicación* hoy nos remite a *nuevos aparatos tecnológicos*, así como a unos nuevos modos de percepción y lenguajes, lo que implica nuevas sensibilidades ante las prácticas de orden cultural que se han introducido en el espacio-campo de la cultura de masas. En estos momentos las prácticas culturales, en la que los “tradicionales” medios de comunicación son actores claves todavía, deben ser vistas desde un contexto más amplio en donde la *mediación tecnológica* se hace presente.

La idea de la denominada convergencia tecnológica en donde el espacio de los *massmedia* ya no se entiende sin la imbricación del sector informático y del sector de las telecomunicaciones se ha hecho patente. Es decir, se ha conformado un *vínculo* cada vez más necesario entre el lenguaje de los grandes medios y especial-

mente el audiovisual, predominante no sólo por la acción cultural de la mayoría de los públicos sino también por la presencia determinante de la imagen en cuanto aparato tecnológico con el lenguaje que se ha venido implantando desde la informática y las telecomunicaciones. Lo que queremos decir es que la convergencia no es sólo entre equipos-infraestructuras para la puesta en circulación de los discursos-mensajes, sino entre lenguajes y por supuesto que entre percepciones-sensibilidades. Se ha venido dando un *reencuentro* de las prácticas (tanto de producción como de recepción) audiovisuales con las textuales. Al respecto, el español Manuel Martín Serrano ya decía a finales de los noventa que “La etapa multimedia será cualitativamente muy distinta; estará decididamente orientada a un uso integrado, polivalente y traducible de textos e íconos”⁹. En estos instantes, esa afirmación es ya toda una realidad. Lo que ha venido ocurriendo en estos últimos tiempos, no tanto quizás, es que la tecnología o mejor, un nuevo tipo de “tecnicidad” interpela a las prácticas culturales posibilitando el desarrollo de otras prácticas sociales, que a la final se convierten en acciones culturales que entrelazan diversos lenguajes tanto en la cotidianidad del tiempo libre como en la cotidianidad de los llamados “mapas profesionales y laborales”, hasta en el entorno educacional y de formación del “saber”.

Lo que ha ocurrido no es más que un “tránsito” entre dos eras comunicativas como las refiere Manuel Martín Serrano, y ese tránsito ha dado origen a reencuentros, pero también distanciamientos y hasta divorcios en muchos casos y prácticas. En perspectiva histórica es posible dar cuenta de las transformaciones que se han venido suscitando, de los desplazamientos que se han producido. Al tratar de *emplazamientos*, que serán en definitiva de sentido cultural, es bueno recordar lo que dijera Pablo Fernández Christlies cuando nos habla de la psicología política de la cultura cotidiana, al plantearnos la idea de que la comunicación-cultura es una instancia de la vida y de la existencia que tiene memoria, que guarda realidades y en ese sentido “La cultura, tanto la alta cultura como la cultura menor y cotidiana, está construida de comunicación, no de información: cultura es la forma de entender el mundo, el proceso de darle sentido a la vida y, por tanto, es el modo de pensar y de sentir, el espíritu. Así que si se acepta que la música es cultura, que la arquitectura es cultura, que la escultura es

“

No entramos a enjuiciar la calidad del producto cultural del que se disfruta por intermedio de las grandes industrias culturales, pero lo que sí es evidente es que los medios han posibilitado el acercamiento con manifestaciones culturales que estaban lejanas y que ahora se hace posible su proximidad

”

cultura, que los modales en la mesa y los diseños de automóviles y la confección de modas también lo son, tendrá que aceptarse que son igualmente una forma de pensar y de sentir: que son comunicación”¹⁰. Y una gran parte de la cultura de estos tiempos, de la cultura contemporánea, está formada e integrada a los soportes tecnológicos de transmisión y puesta en circulación de diversidad de signos y significaciones que configuran nuestros imaginarios colectivos. Por ello, toda reflexión sobre la cultura-hoy debe tener en cuenta los niveles de participación de la gente en los distintos procesos de conformación y de disfrute cultural que se dan a través de la mediación de los grandes medios. No entramos a enjuiciar la calidad del producto cultural del que se disfruta por intermedio de las grandes industrias culturales, así como tampoco el tipo de relación que se da entre el objeto-producto cultural y el público, pero lo que sí es evidente es que los *medios* han posibilitado el acercamiento con manifestaciones culturales que estaban lejanas y que ahora se hace posible su proximidad. Desde ahí se han dado, tal como lo demuestran todas las encuestas acerca del consumo cultural de la gente, transformaciones sociales bien importantes.

Los años que corren resultan particularmente estratégicos para el análisis de cómo los cambios en los usos de la comunicación se relacionan con transformaciones sociales que se manifiestan ostensiblemente en modificaciones de la vida cotidiana. Esta época nuestra es la frontera entre un “hasta ahora”, todavía caracterizado por las modalidades audiovisuales de la comunicación, y un “partir de ahora”, previsiblemente caracterizable por las modalidades multimedia de manejo de la información. Utilizando las denominaciones al uso, es ahora cuando se está produciendo el tránsito entre dos “eras comunicativas”: de “la era audiovisual en la comunicación de masas”, cuyo apoyo tecnológico más conspicuo ha sido el televisor, a otra “era de integración de los sistemas informativos y comunicativos”, tecnológicamente sustentada en el equipo multimedia¹¹.

IV. OTRO ESCENARIO

Si antaño la tecnología era excluida del mundo de la cultura y era vista desde una racionalidad meramente instrumental, hoy el nuevo entorno tecnológico (Jesús Martín Barbero nos dirá que ella se ha convertido en *ecosistema comunicativo*, por tanto cultural) es visto como un signo que no sólo posibilita nuevos y viejas prácticas, sino que con ella y desde ella se están dando procesos inéditos de creación cultural.

El *escenario comunicativo* de hoy es otro por la presencia de lo que llamaremos “nuevos medios” de comunicación e información. Desde esos medios se están produciendo formas desconocidas de interactuar, maneras distintas de relacionarse socialmente y hasta formas nuevas de informarse. Más allá de la instrumentalidad y de la funcionalidad que esos “nuevos medios” introducen en la vida cotidiana, están dando origen a cambios importantes que no son sólo del orden existencial de los procesos, sino del orden cultural-comunicativo.

V. LOS NUEVOS MEDIOS COMO ACTORES DE ¿NUEVOS PROCESOS?

¿Qué *nuevos medios* posee la gente? ¿Qué tipo de *uso* se le están dando a esos nuevos medios? ¿Qué cambios se generaran en las relaciones? ¿Desde donde se están produciendo esos usos? Estas son las interrogantes que nos llevaron a indagar, a través de un primer avance de investigación, el tema de lo que hemos de-

nominado *nuevos medios* y las *prácticas de uso* que desde ellos se operacionalizan (ver apéndice metodológico).

VI. ACCESO A LOS EQUIPOS

La primera observación que apreciamos del estudio es que la mayoría de los entrevistados han accedido a un equipamiento tecnológico de primera línea en lo que a posesión de tecnología se refiere. La encuesta revela que el 98% de los entrevistados posee teléfono celular o móvil, el 93% reproductor de CD, el 89% DVD y el 80% tiene computador. Pero también es significativa (al estar por encima del 50%) la posesión de “pendrive”, de cámara digital y de quemador de discos y videos: 61%, 60% y 51% respectivamente. Aunque el nivel de tenencia de otras tecnologías –equipos como videojuego, reproductor MP3, Ipod (se trata también de un reproductor de música, pero tiene la posibilidad de almacenar y reproducir videos y fotografías de la empresa-marca Apple) o televisor LCD- es menor, sin embargo los porcentajes de posesión están entre el 30% y el 50% (49% para la posesión del equipo que posibilita el videojuego, 45% para el reproductor MP-3, 32% para el Ipod y 32% para el televisor LCD).

Esta tendencia de posesión de equipos es muy semejante a la que se encuentra en otros países de la región y en investigaciones con sentido comercial. Así, un estudio de Datanalisis C.A. en el año 2006 nos decía que el 80% de los adultos ya poseía un teléfono celular, que el 84% tenía computadora y que entre los bienes más apetecidos para comprar en el año 2007 sería computadoras, teléfonos celulares, equipos DVD y televisor a color.

VII. LA ESPECIFICIDAD DEL CONSUMO Y SUS USOS

● El uso del *computador*- se posea o no- se ha venido convirtiendo en una práctica comunicativa habitual. Pareciera que no es posible concebir la vida-hoy sin la presencia y el uso de este aparato. Si alguna tecnología explica el movimiento de globalización del presente y una buena parte de la cultura mundializada es el computador y la internet como “espinas dorsales de las comunicaciones globales a través del ordenador”¹².

La Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) para comienzos de este año 2007 indicaba que

“

La primera observación que apreciamos del estudio es que la mayoría de los entrevistados han accedido a un equipamiento tecnológico de primera línea en lo que a posesión de tecnología se

refiere

”

en Venezuela hay un total de internautas de 4.142.068, lo que equivale al 15.20% de la población. Hoy, la computadora se ha convertido en una herramienta multiuso que va desde el entretenimiento, el trabajo, buscar información, hacer y establecer nexos sociales, etc. Así, nuestra encuesta revela que las opciones de uso que obtuvieron mayor frecuencia en relación al internet y que son la práctica principal fueron “correo electrónico” (53% de uso *frecuente*) y “navegar en internet” con 49% de uso *frecuente*. Pero “buscar información”, “escuchar música” y “chatear” son las otras prácticas con una frecuencia de uso bien importante a considerar: 48%, 44% y 42% de uso *frecuente* respectivamente. Por su parte, “ver películas” (apenas un 10% de uso *frecuente*), “juegos on line” (sólo 10% de uso *frecuente*), “bajar películas” (tan sólo 7% de uso *frecuente*), “participar en foros” (3% de uso *frecuente*) y “buscar videos pornográficos” (apenas un 2% de uso *frecuente*) vemos que ocupan porcentajes de uso bien poco significativos.

Del grupo de usuarios, la investigación reveló que del conjunto de usos de la internet (“correo electrónico”, “navegar en internet”, “buscar información”, “escuchar música”, “chatear”, “realizar trabajos académicos” y

“bajar música/videos) se suelen realizar “en casa” con una media del 63% y en “centros públicos” para conectarse (centros de comunicaciones y ciber-cafés) con una media del 12% y del conjunto de actividades (“ver videos”, “ver películas”, “juegos on line”, “bajar películas”, “participar en foros”, “buscar videos pornográficos” y “otros”) que no constituyen una práctica significativa (pues ninguna de ellas alcanza el 25% de uso *frecuente*) todas ellas se suelen realizar “en casa”.

● Para finales del año 2006 Venezuela contaba con 18.7 millones de suscriptores en *telefonía celular* según la fuente oficial de CONATEL. Nuestra investigación nos dice que el teléfono móvil o celular es utilizado en gran medida (*frecuentemente*) para “recibir mensajes de texto” (85%) y “enviar mensajes de texto” (83%). Pero siendo su principal función “recibir llamadas” y “hacer llamadas” por intermedio de la voz, estos usos se nos presentan con una práctica de *frecuentemente* bien alta: 73% y 61% respectivamente. Entre las acciones de uso que aparecen con menor porcentaje están “usar internet” (apenas un 8% de uso *frecuentemente* y *nunca* con un 60%), “enviar e-mail” (6% de uso *frecuentemente* y *nunca* un 80%), “recibir e-mail” (6% de uso *frecuentemente* y *nunca* 80%).

Pero el teléfono móvil sigue evolucionando tecnológicamente. En él se ha dado la convergencia tecnológica para proveer otros servicios (ahora el teléfono celular es multifuncional o “todo en uno” como se suele decir: cámara, ver y grabar, escuchar música por intermedio del reproductor MP3 o del MP4, navegar en internet y revisar correos electrónicos), por tanto otros usos y prácticas que van desde “tomar fotografías” (25% de uso *frecuente*), “reproducir música” (18% de uso *frecuente*), “grabar videos” (13% de uso *frecuente*), “chatear” (17% de uso *frecuente*) y “practicar juegos” y “escuchar radio” con un 12% de uso *frecuentemente*.

● La tecnología de grabación y reproducción de la música ha tenido avances muy acelerados y de ciclos de innovación cada vez más cortos en el tiempo. Este es el caso del llamado *MP3* y su versión más sofisticada el *MP4*. El MP3 y su nueva versión “es un sistema de comprensión de audio

digital que permite reducir el espacio ocupado por un archivo digital hasta diez veces su tamaño original, y que luego se puede descodificar, logrando una calidad de sonido similar a la de un CD".¹³

Esta tecnología ha producido una revolución digital en la industria de la música, pero también ha generado controversiales batallas legales por los derechos de autor, al igual que ha puesto a prueba el mercado de la música tal como la veníamos conociendo al incentivar, y en muchas ocasiones y con frecuencia cada vez más creciente, el intercambio de archivos musicales de forma gratuita o el "bajar" archivos musicales sin el debido permiso. El uso de este popular equipo, hoy extendido entre todas las clases sociales por su bajo precio que lo hace accesible a aquellas de menores ingresos y especialmente entre los jóvenes de ambos sexos, cuenta como práctica mayoritaria el "escuchar música" (36% de uso *frecuentemente*), "descargar música" (26% de uso *frecuentemente*) y con porcentajes de uso nada significativos en aquellas prácticas más refinadas y especializadas como son "descargar imágenes" y "descargar videos" con un 9% de uso *frecuentemente* y un 77% de *nunca*, al igual que "descargar fotos" con un 8% de uso *frecuentemente* y *nunca* con 77%. Lo que sí es evidente es que estos equipos de grabación y reproducción musical han modificado la forma de escuchar música, de armar colecciones musicales y en definitiva de consumir simbólicamente el lenguaje musical.

● Hay muchas empresas multinacionales que hoy desarrollan "software de comprensión del sonido" que no es más que el desarrollo de distintos "protocolos" de comprensión de archivos digitales de audio. En el mercado formal e informal ya no sólo nos encontramos con los populares reproductores MP3 o su versión más avanzada y sofisticada tecnológicamente como el MP4. Hay reproductores para diversos sistemas operativos, y es así como la empresa Apple Inc. (fabricante de las computadoras Macintosh) ha desarrollado una versión propia que ha tenido gran éxito en el mercado, aún a pesar de sus altos precios. Se trata del *Ipod* que ha logrado fusionar a su arquitectura atractiva, de estética cuidada y "deseable" como dice su

“

¿Quién recuerda hoy, más allá de la nostalgia que suscita, el disco de 78 rpm, el casete o los discos LP. El disco compacto (CD) es el último eslabón, hasta los momentos, de los soportes musicales que llamaríamos tradicionales, aunque este sea una tecnología digital

”

presentación una variabilidad de funciones que permite otras funciones que van más allá de la compleja comprensión del sonido. Se calcula que desde la fecha de su lanzamiento en el 2001 la compañía Apple Inc. ha vendido más de 100 millones de reproductores digitales *Ipod*.

Pero a pesar de sus sofisticadas funciones el *Ipod* tiene, dentro de la investigación que llevamos a cabo, las mismas prácticas de uso que el MP3 o el MP4. Es decir, que "reproducir música" tiene una práctica del 25% de uso *frecuentemente* y "nunca" con un 62%; y "reproducir imágenes" apenas un 9% de uso *frecuentemente* y "nunca" con un 77%; "guardar información" y "reproducir videos" con un 8% de uso *frecuentemente* y "nunca" entre 77% y 78% respectivamente.

● Ya dijimos antes que la industria de la música ha cambiado-evolucionado muy rápidamente. Este hecho es reproducible particularmente para la industria discográfica. ¿Quién recuerda hoy, más allá de la nostalgia que suscita, el disco de 78 rpm, el casete o los discos LP. El *disco compacto* (CD) es el último eslabón, hasta los momentos, de los soportes musicales que llamaríamos tradicionales, aunque este sea

una tecnología digital. El CD sale al mercado a comienzos de la década de los ochenta y desde que apareció los equipos de reproducción se han ido no sólo empequeñeciendo sino que han adquirido otras funciones que rebasan las de solamente reproducir sonidos y han ido a una serie de funciones múltiples que van desde "quemar música", también "reproducir video" y "quemar", hasta practicar "videojuegos". Desde ahí, es que el uso de este equipo se ha multiplicado en sus prácticas. En ese sentido, nuestros encuestados afirman en un 53% de uso *frecuentemente* que "escuchan música", que "ven películas" en DVD (con el 45% de uso *frecuentemente*) y que un 51% y un 55% *nunca* "queman música o videos" y que *nunca* "practican videojuegos" respectivamente.

● Ya van pasando los tiempos de la cámara de tomar fotos con película. Esta manera de captar imágenes va quedando para las "cámaras desechables" y ahora, en tiempos de tecnología digital, es de uso frecuente tanto en los aficionados como en los profesionales de la fotografía la *cámara digital*. Aunque su funcionalidad no es tan variada como en otros medios tecnológicos, ella ya no sólo se emplea para tomar fotos-imágenes, sino que también sirve para hacer video-cine casero y a veces con cierto rango profesional. La flexibilidad que ofrece la nueva tecnología, así como su rápida masificación, se demuestra en que hoy los teléfonos celulares vienen equipados con cámaras digitales que van desde baja resolución (1.3 megapíxeles y 2 megapíxeles) hasta con media resolución de 3 megapíxeles o superiores. En la actualidad la baja resolución ha quedado limitada a los teléfonos celulares. El otro aspecto que tiene que ver con la fotografía es la reproducción-impresión. El modo de impresión también se ha digitalizado. En estos instantes el usuario puede acudir a su tienda de fotografía y pedir que le impriman en papel las imágenes guardadas en el CD-R, las puede almacenar en la computadora y verlas que lo requiera a través del software adecuado, pero también las puede imprimir en su casa por intermedio de una impresora de alta o media resolución.

Así, nuestros encuestados nos indican que en un 37% de uso *frecuentemente* es para "tomar fotos" (*muy ocasional-*

mente con un 23%) y en 13% de uso *frecuentemente* es producir videos (en este caso el 52% afirma que *nunca* lo hace).

- Un dispositivo que ha revolucionado el proceso de almacenamiento de información, bajo diversas modalidades de acuerdo al lenguaje en que la información ha sido codificada, es el llamado *pendrive*. Los primeros dispositivos eran de limitada capacidad, poco flexibles para la traslación tanto del soporte como de la información almacenada y además nada versátiles. Ahora el *pendrive* rompe con esas dificultades y hace que la información (bajo cualquiera de sus modalidades) sea fácilmente decodificada para el uso que se requiera.

La función para la que nace este aparato es almacenar y transportar información bajo sus diversos lenguajes de codificación. Así, los encuestados nos dicen “almacenar información propiamente dicha” con un 43% de uso *frecuentemente*, “almacenar imágenes” con un 18% de uso *frecuentemente* (55% de uso *nunca*), “almacenar música” con un 15% de uso *frecuentemente* y un 64% de uso *nunca* y “almacenar videos” es la práctica de uso que nos ofrece apenas un porcentaje del 7% y un 76% de uso *nunca*.

- La pantalla de televisión ha ido evolucionando con la idea de ofrecer una mejor imagen, pero también el televisor en cuanto aparato técnico ha ido adquiriendo nuevas y complejas funciones. Todo se basa en la integración digitalizada e interconectada de múltiples modos y funciones comunicativas. Así, el televisor se ha venido convirtiendo en un *sistema*, como lo refiere Manuel Castells, que ofrece diversificación, multimodalidad y versatilidad. Todo ello no es más que la capacidad integradora de la televisión con otros equipos y funciones de orden electrónico.

La televisión sigue siendo en todos los estudios de consumo cultural el medio que ocupa el mayor espacio del tiempo libre y de ocio de la gente. Esa televisión ha evolucionado tecnológicamente hasta llegar al televisor de plasma o el LCD. El consumo y lo que se hace con esta nueva forma de ver la imagen sigue siendo todavía dominante. Así que “ver la programación general de los canales” con un 42% de uso *frecuentemente*,

“

La televisión sigue siendo en todos los estudios de consumo cultural el medio que ocupa el mayor espacio del tiempo libre y de ocio de la gente.

Esa televisión ha evolucionado tecnológicamente hasta llegar al televisor de plasma o el LCD

”

viene luego “ver cine” (30% de uso *frecuentemente*), en tercer lugar “ver videos musicales” (con el 23% de uso *frecuentemente*) y lo que tiene que ver con las otras funciones a las que el televisor se ha adaptado apenas ocupa un 5% de uso *frecuentemente*.

VIII. UNAS CONCLUSIONES PROVISIONALES

Esta pequeña investigación acerca de lo que hemos denominado “nuevos medios” no es más que un estudio exploratorio de corto alcance por la muestra humana y geográfica que tomamos. El estudio es una *guía exploratoria* que intenta dar cuenta de las conductas actuales hacia los nuevos medios y su tecnología en el Distrito Metropolitano de Caracas. En ese sentido, el interés general de la investigación fue determinar la frecuencia de uso, el lugar de uso y las practicas que realizan las personas con esos nuevos medios de comunicación. Desde ese interés general se desprenden los objetivos específicos siguientes:

- Posesión de nuevos medios.
- Frecuencia y lugar donde las personas realizan actividades con el computador.

- Frecuencia de algunas actividades que realizan las personas, con celular propio, alquilado o de un amigo.

- Frecuencia de algunas actividades que las personas realizan con un reproductor MP3 o MP4 en su casa o en otro sitio.

- Frecuencia de algunas actividades que realizan las personas con Ipod propio, o de un amigo.

- Frecuencia de algunas actividades que las personas realizan con cámara digital propia, o de un amigo.

- Frecuencia de algunas actividades que realizan las personas con el *pendrive* propio, o de un amigo.

- Frecuencia de algunas actividades que las personas realizan con televisor plasma o LCD en su casa o en otro sitio.

- Frecuencia de algunas otras actividades que realizan las personas en su casa o en otros sitios.

Harán falta más trabajos de mayor alcance en cuanto a cobertura (tanto geográfica como humana) y complejidad en relación a las distintas variables a indagar. Investigaciones cuantitativas que den cuenta, a través de la encuesta y la técnica estadística, de tendencias generales de comportamiento frente al hecho de la presencia de los “nuevos medios”. Tal como apuntaban Mabel Piccini y Néstor García Canclini al decir que

Es posible plantear otro enfoque –opuesto, pero complementario– a fin de incluir en los estudios sobre consumo cultural una exploración etnográfica de lo cotidiano. Desde allí sería posible reconstruir los itinerarios dispersos, aunque perseverantes y significativos, de los habitantes de la ciudad; se evidenciarían así aquellas prácticas que suelen pasar inadvertidas (...) Estas dimensiones de la vida cotidiana fluyen en los intersticios de las acciones que captan las encuestas y las estadísticas¹⁴.

IX. CONCLUSIONES CONCEPTUALES PARA LA COMPRENSIÓN DE LA PRÁCTICA CULTURAL ANTE LOS NUEVOS MEDIOS

Frente a las *nuevas innovaciones tecnológicas* que se han *integrado* a otros sistemas operativos (algunos clásicos y otros nuevos) logrando nuevas y sofisticadas funciones comunicativas (como las

del teléfono celular o las del televisor) ponen en discusión el concepto de comunicación que veníamos exponiendo. Esta integración tecnológica interconectada pareciera que permite la “comunicabilidad y la socialización del mensaje”. Una comunicabilidad basada en la electrónica y una socialización porque nos da la posibilidad de conocimiento de variadas expresiones culturales. Sin embargo, es preciso tener presente que la distribución del equipamiento tecnológico en los distintos sectores sociales no es uniforme, aun a pesar del abaratamiento de estos. Este hecho crea diferenciaciones bien marcadas en cuanto a la oferta de contenidos. El otro elemento a considerar es la utilización del equipo y las barreras que se establecen por la edad. Así, los más jóvenes son actores sociales mejor integrados a la nueva tecnología, por lo tanto a los nuevos medios los posean o no.

Lo que si es evidente es que en términos generales las transformaciones culturales que se derivan de estos nuevos equipos en el momento presente, han hecho que se cumplan aquellas premisas que Manuel Martín Serrano¹⁵ predecía como signos de futuro en un estudio de hace ya doce años:

- Las tecnologías multimedia se habrán incorporado a la vida cotidiana cuando las familias se sirvan de ellas en las actividades relacionadas con el trabajo, la formación y la cultura, los usos privados de la información y el acceso a la información pública.
- La retirada de las prácticas comunicativas hacia el hogar, siendo ya tan espectacular, es sólo el inicio de lo que cabe esperar en el futuro. Una parte importante de la población va a ocuparse, desde su domicilio, en trabajar operando con la información.
- Estamos sólo en el inicio de una tendencia que parece orientarse hacia el procesamiento y el consumo de información en condiciones de aislamiento físico y emocional. Seguramente, en un futuro próximo, este hecho constituya un problema de dimensiones considerables.
- Las tecnologías interactivas –al menos a corto plazo–, van a aumentar la marginación comunicativa de algunos sectores de la población.
- Todo parece indicar que en el futuro los mismos aparatos y las mismas competencias que sean necesarias para utilizar la información o esparci-

“

Lo que está pasando, más allá de las diferencias y de los contrastes sociales, es que la manera de relacionarnos con la cultura ha cambiado en esas formas nuevas de relacionarnos el peso de la industrias culturales, de los nuevos y viejos medios, está siendo determinante y espectacular

”

miento son las que se van a requerir para el empleo formativo y el uso profesional de la información.

Con la aparición, y su expansión acelerada, de estos nuevos medios se vuelve a poner en discusión la consideración entre cultura y comunicación, entre homogeneización de las expresiones culturales y significación de la cultura. Así, es preciso entonces recordar que la cultura es un proceso de producción-consumo de signos-símbolos y que la comunicación es también cultura. Lo que está pasando es que la nueva tecnología ha dado paso a nuevos usos y prácticas comunicativas e informacionales (pensemos en el correo electrónico y en la mensajería de texto que han revitalizado lo epistolar como género y la necesidad que ha surgido de comunicarnos) que no estaban formalizadas, mucho menos dictadas por la propia tecnología.

Lo que está pasando, más allá de las diferencias y de los contrastes sociales, es que la manera de relacionarnos con la cultura ha cambiado (veamos la visita a una galería de arte, en el sentido de que la podemos hacer en presencia viva y directa o a través de un CD-ROM) y en esas formas nuevas de relacionarnos el peso de la industrias culturales, de los nuevos

y viejos medios, está siendo determinante y espectacular.

X. CONCLUSIONES PUNTUALES QUE APOYAN LAS CONSIDERACIONES ANTERIORES

Estas las podemos ilustrar desde los principales hallazgos encontrados en los resultados de la encuesta. Así, destacamos las siguientes prácticas en torno a los nuevos medios:

- La gran mayoría de los entrevistados posee teléfono celular, reproductor de CD, DVD y computador.
- Las opciones “correo electrónico y navegar en Internet” son las más usadas, y el lugar donde suelen realizarse estas actividades es “en casa”.
- Las opciones “buscar videos pornográficos” y “participar en foros” son las menos usadas, y estas actividades también se realizan “en casa”.
- Las actividades más realizadas con teléfonos celulares es “recibir” y “enviar mensajes de texto”.
- Las actividades más realizadas con una cámara digital es “tomar fotos”, con un pendrive es “almacenar información” y con un reproductor MP3 o MP4 y Ipod, es “escuchar música”.
- Gran parte de los entrevistados mencionaron realizar las actividades “programación general de los canales de televisión” y “ver cine” en televisor plasma o LCD en su casa o en otro sitio.
- “Escuchar música con un reproductor de CD” es la opción más destacada por los entrevistados y para realizarla es su casa o en otro sitio.

Lo que nos ha dicho este estudio y que además nos está indicando que hay que llevar a cabo otra investigación que rebase el sentido de lo exploratorio-cuantitativo, es que el investigar sobre este ámbito de la cultura y la comunicación desde la perspectiva de poner de manifiesto la relación entre nueva tecnología comunicativa y nueva práctica cultural-comunicacional tiene que abrirse, como observara Manuel Martín Serrano, a un repertorio de factores comunicativos y no comunicativos muy diversos. Es decir, “No hay por tanto un lugar para un estudio meramente *comunicativo* de la comunicación. Por otra parte, las afectaciones entre el

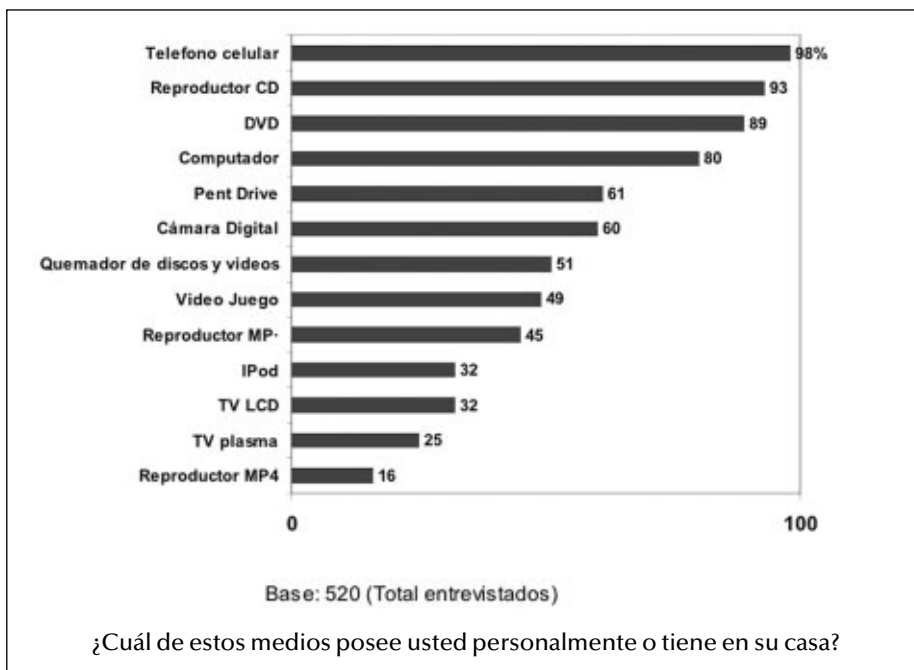
sistema comunicativo y el sistema social no pueden ser interpretadas como modelos causales, sino mediacionales”.¹⁶

V. APÉNDICE METODOLÓGICO

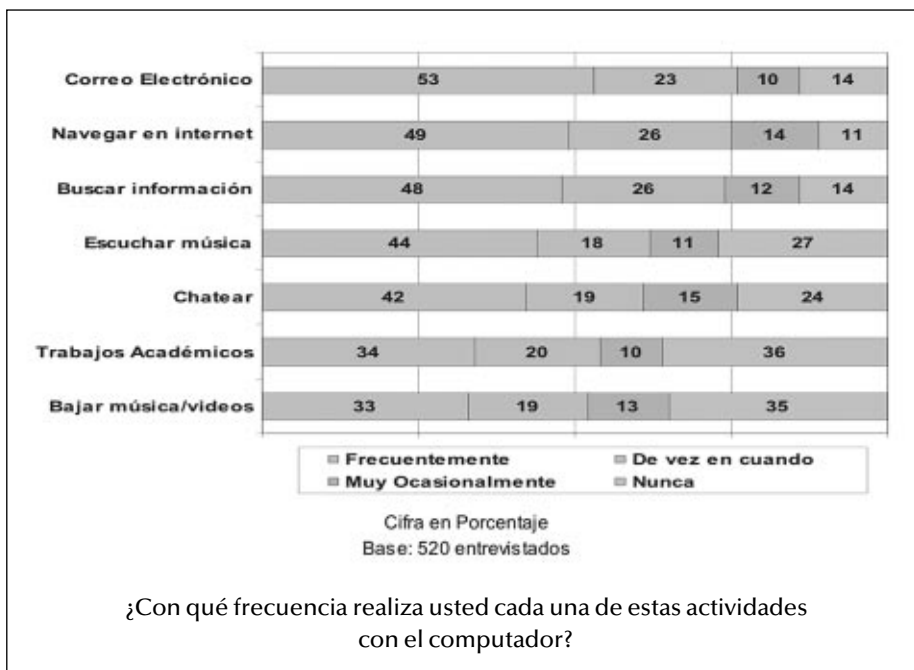
- *Tipo de Estudio:* Investigación Exploratoria Cuantitativa.
- *Cobertura:* Distrito Metropolitano de Caracas.
- *Universo:* el universo de investigación lo conforman hombres y mujeres de 18 años o más de la mencionada cobertura.
- *Tamaño de la muestra:* 520 personas.
- *Diseño de la muestra:* el tipo de muestreo empleado es Opinático por Cuotas referentes a las siguientes características del entrevistado: -Sexo, -Edad, -Nivel socioeconómico (C alto, C medio y C bajo).
- *Diseño de la investigación y coordinación general:* Pasquale Nicodemo y Marcelino Bisbal.
- *Participación en la elaboración del cuestionario:* estadístico Ynay Escalante.
- *Procesamiento y análisis:* Ceninvest C.A, bajo la coordinacion de Ricardo Meza (estadístico).
- *Trabajo de campo y análisis individual:* estudiantes del tercer semestre de la carrera de comunicación social en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB en el período segundo del 2006.
- *Selección de la persona a entrevistar:* intercepción en lugares públicos.

■ **Marcelino Bisbal. Comunicador Social. Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, Director del Postgrado en Comunicación Social de esa casa de estudios, miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*. Pasquale Nicodemo. Estadístico. Profesor de la Universidad Central de Venezuela con estudios doctorales en estadística en esa casa de estudios**

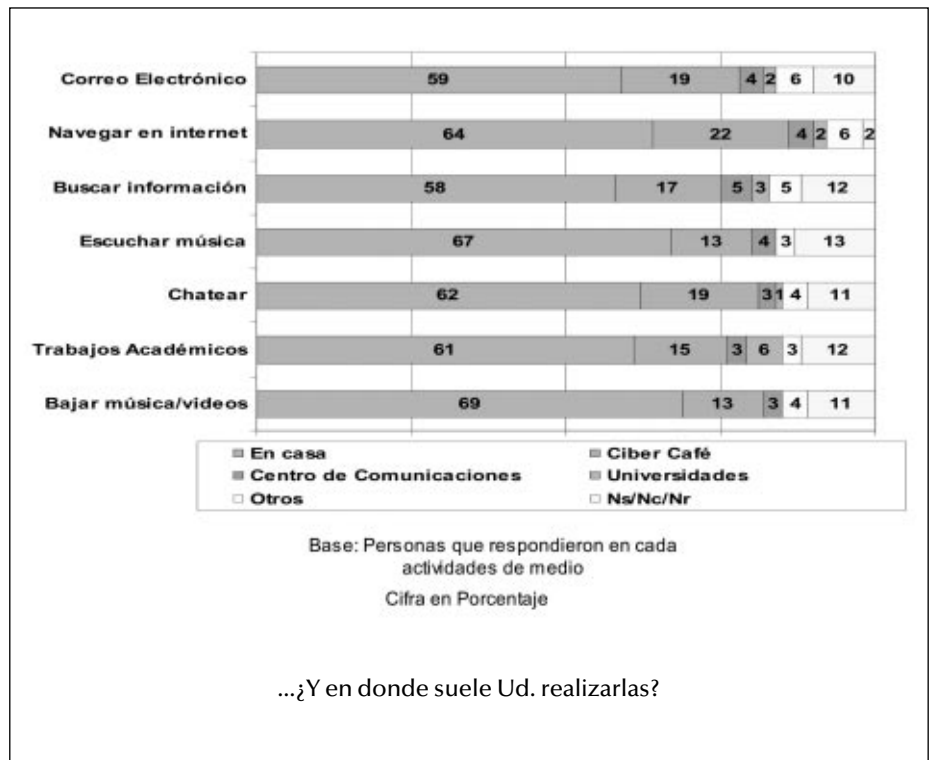
LA GRAN MAYORÍA DE LOS ENTREVISTADOS POSEEN TELÉFONO CELULAR, REPRODUCTOR DE CD, DVD Y COMPUTADOR



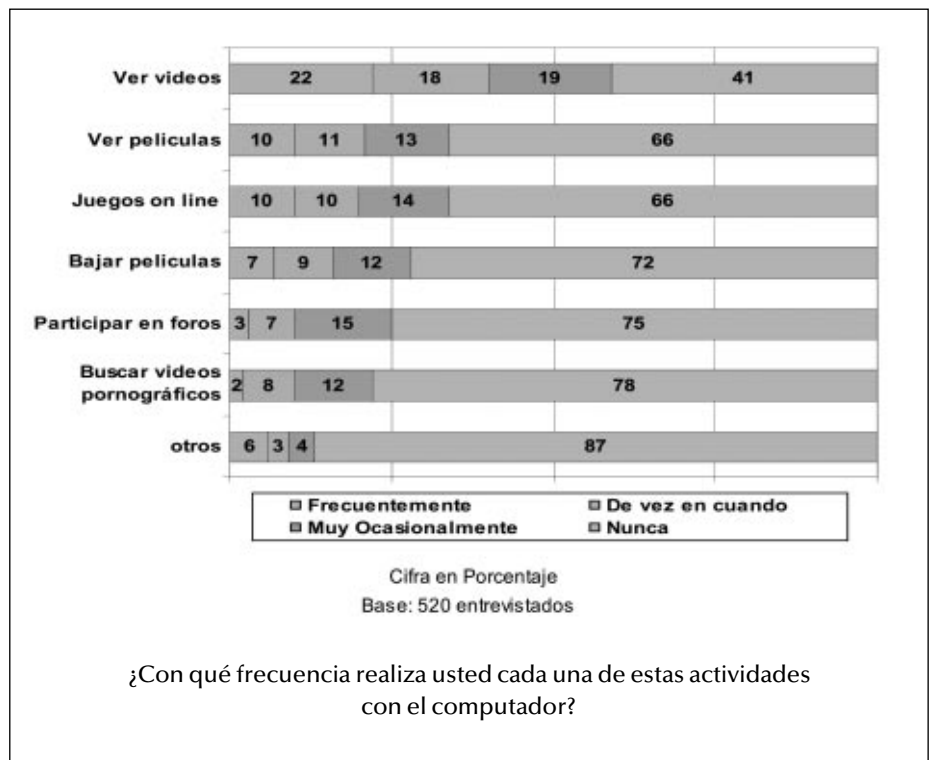
LAS OPCIONES “CORREO ELECTRÓNICO Y NAVEGAR EN INTERNET” SON LAS MÁS USADAS



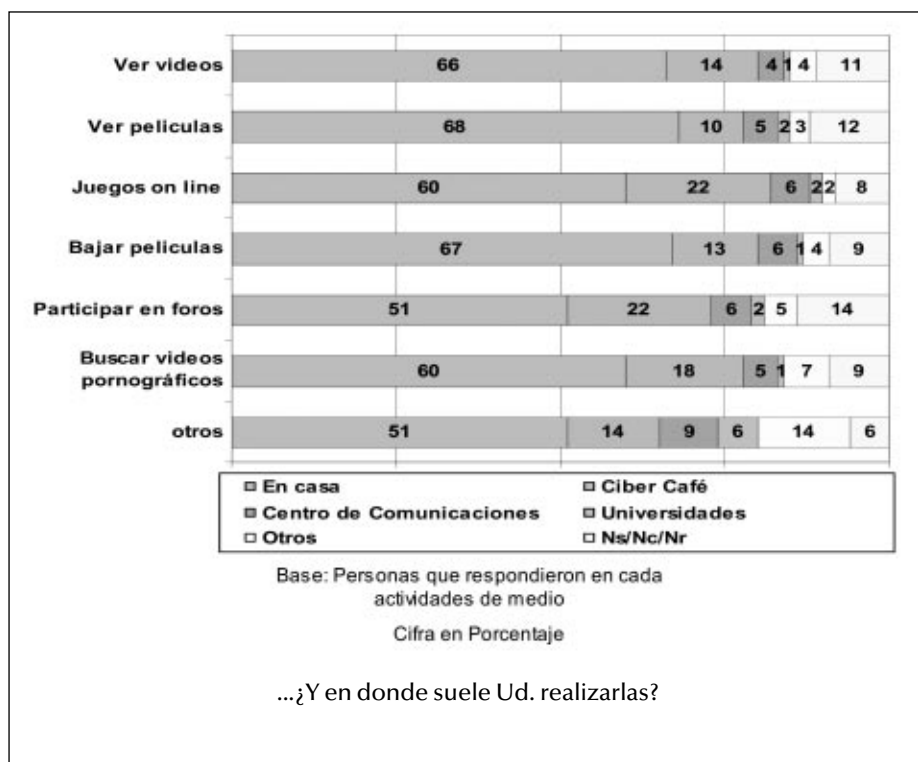
... Y EL LUGAR DONDE SUELEN REALIZARSE ESTAS ACTIVIDADES ES "EN CASA"



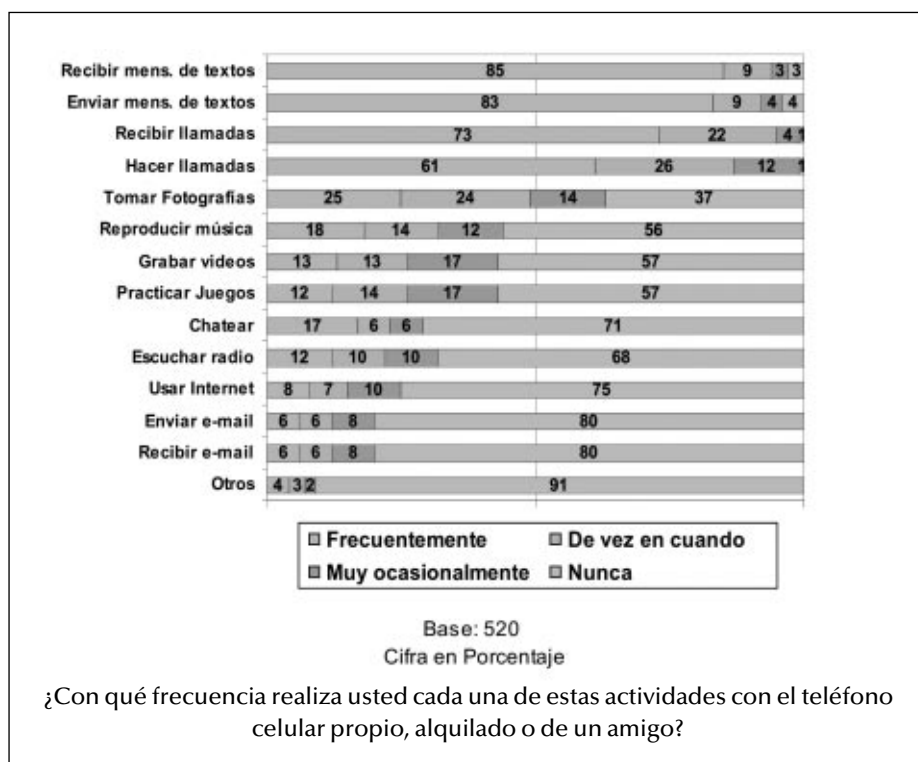
LAS OPCIONES "BUSCAR VIDEOS PORNOGRÁFICOS" Y "PARTICIPAR EN FOROS" SON LAS MENOS USADAS...



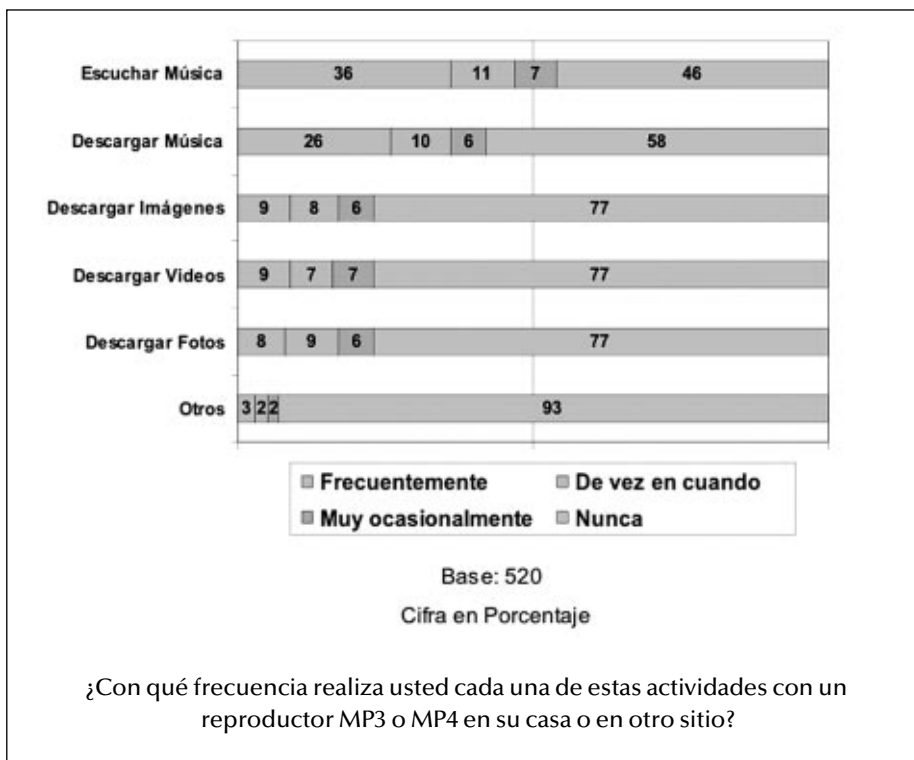
...Y EL LUGAR DONDE SUELEN REALIZARSE ESTAS ACTIVIDADES ES "EN CASA"



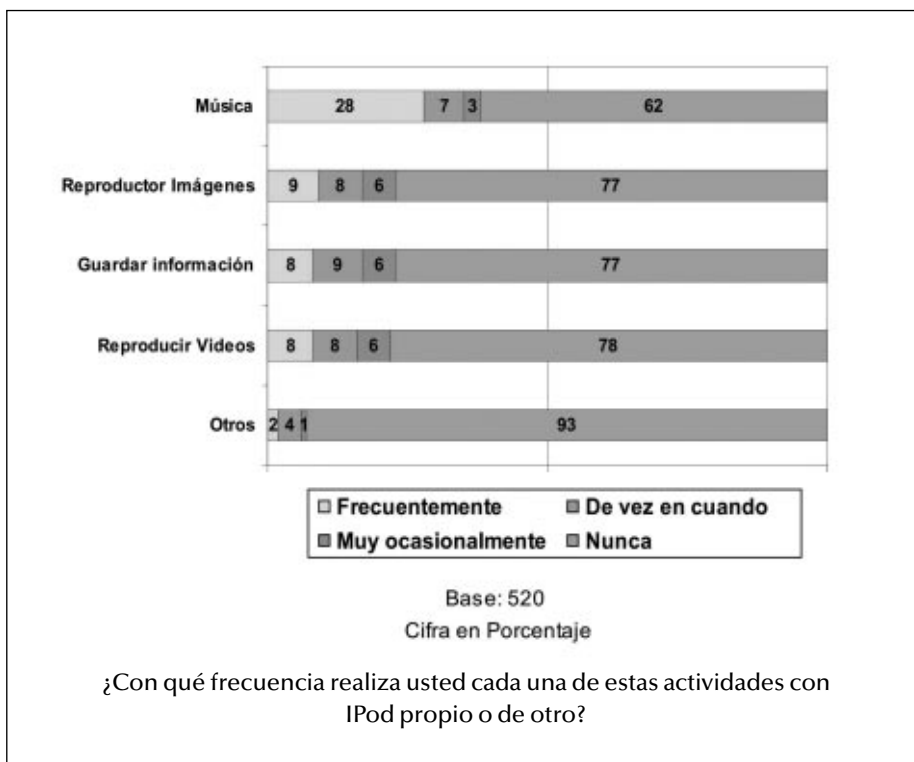
LAS ACTIVIDADES MÁS REALIZADAS CON TELÉFONOS CELULARES ES "RECIBIR" Y "ENVIAR MENSAJES DE TEXTO"



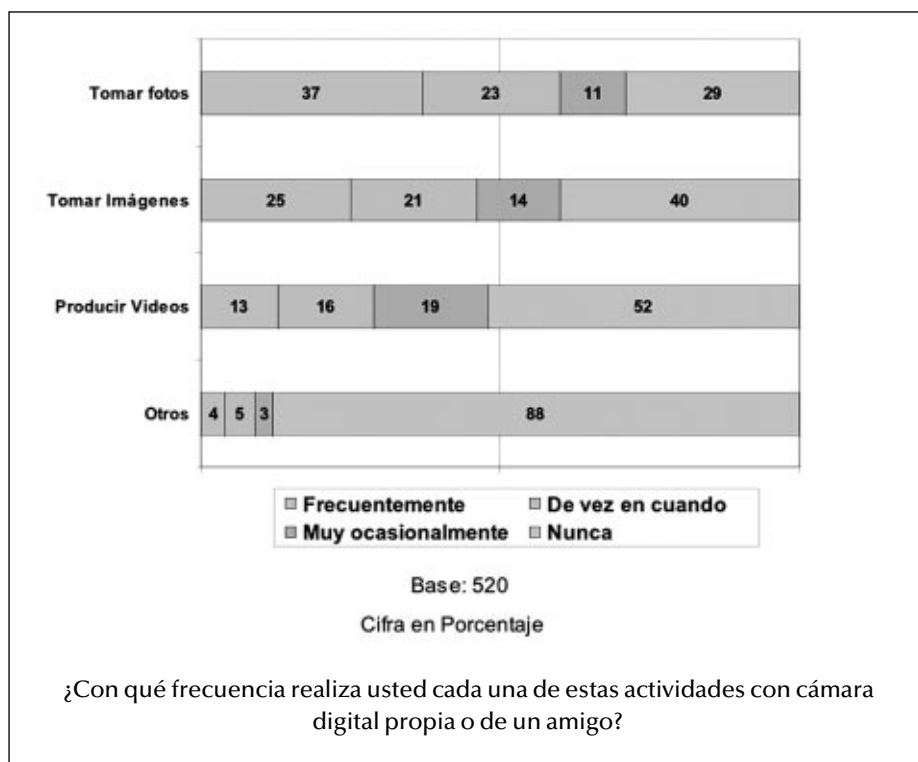
CON REPRODUCTOR MP3 O MP4, "ESCUCHAR MÚSICA"
FIGURA COMO LA ACTIVIDAD MÁS REALIZADA...



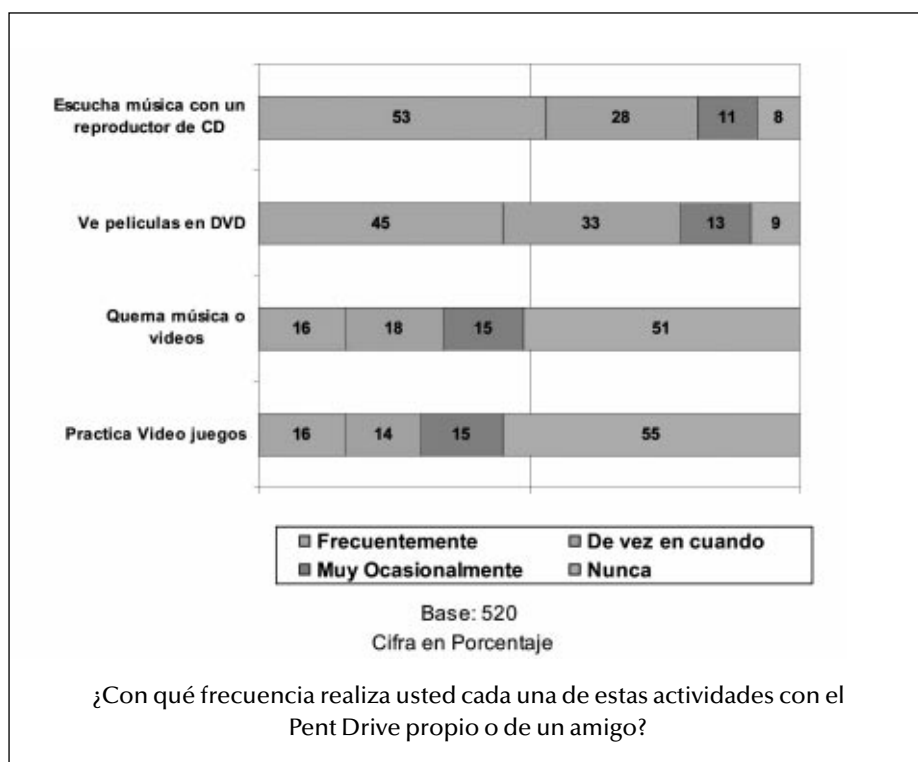
... LO MISMO SUCEDE CON EL IPOD



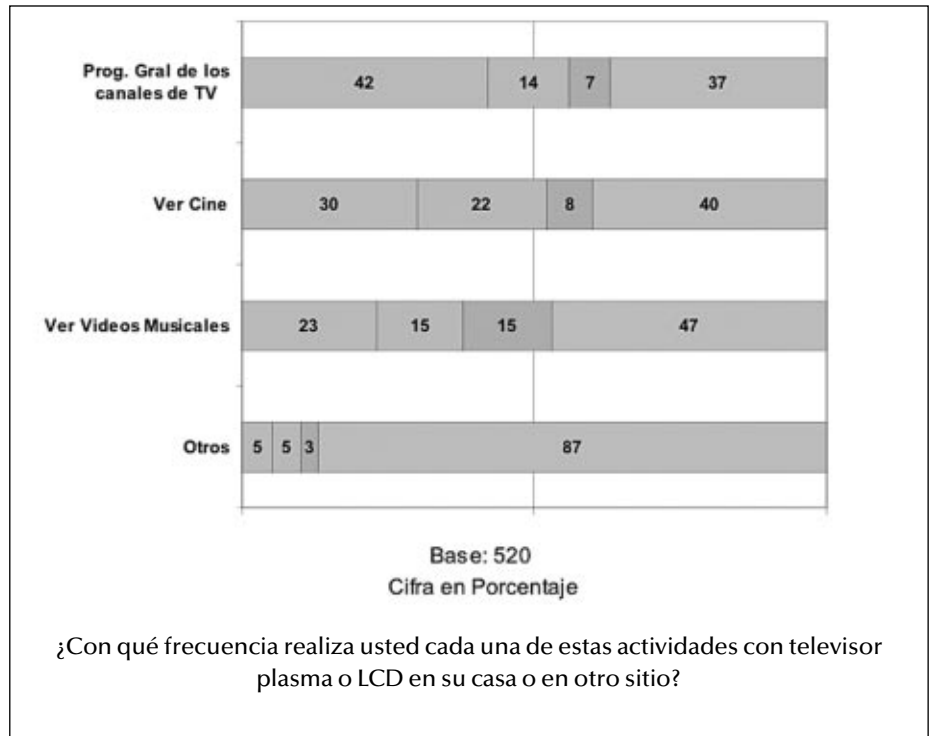
LA ACTIVIDAD MÁS REALIZADA CON UNA CÁMARA DIGITAL ES "TOMAR FOTOS"...



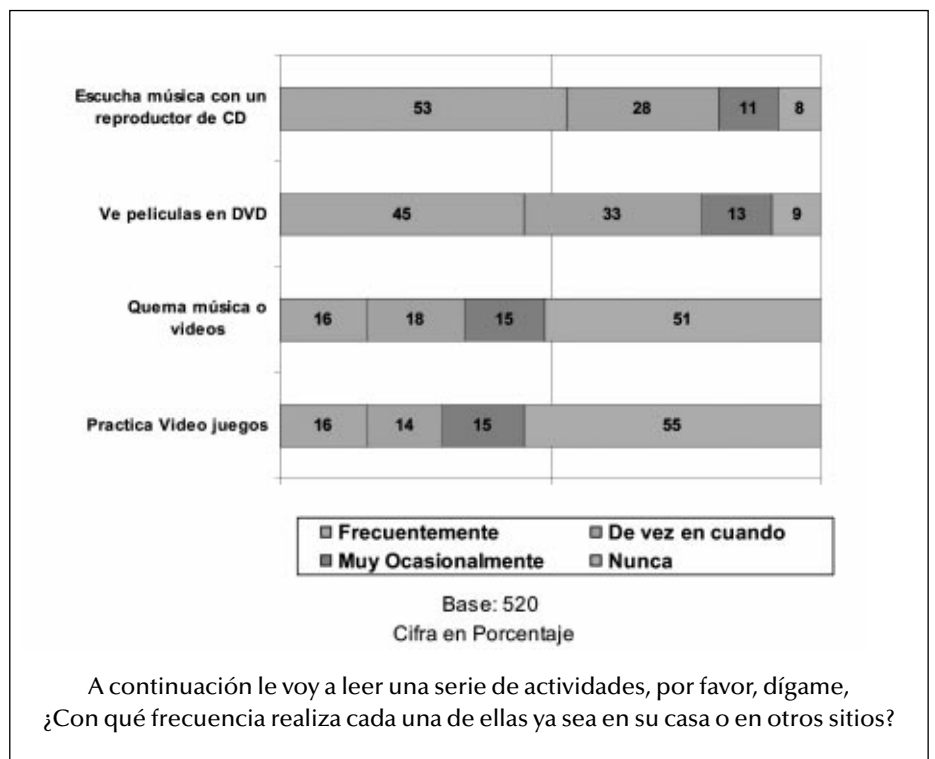
...Y CON UN PEN DRIVE ES "ALMACENAR INFORMACIÓN"



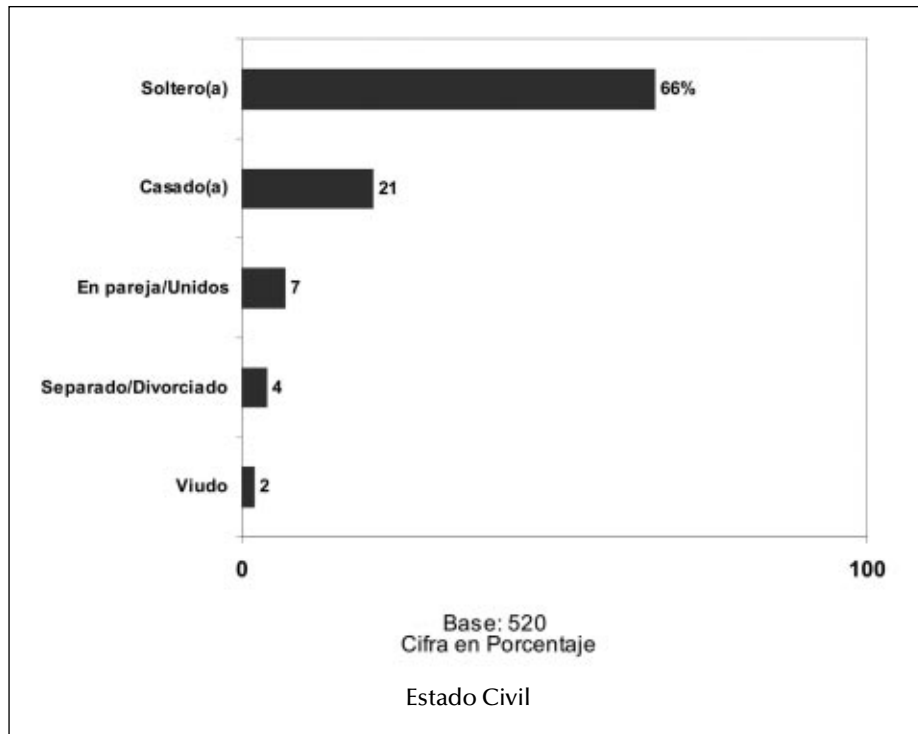
GRAN PARTE DE LOS ENTREVISTADOS MENCIONARON REALIZAR LAS ACTIVIDADES “PROGRAMACIÓN GENERAL DE LOS CANALES DE TELEVISIÓN” Y “VER CINE”



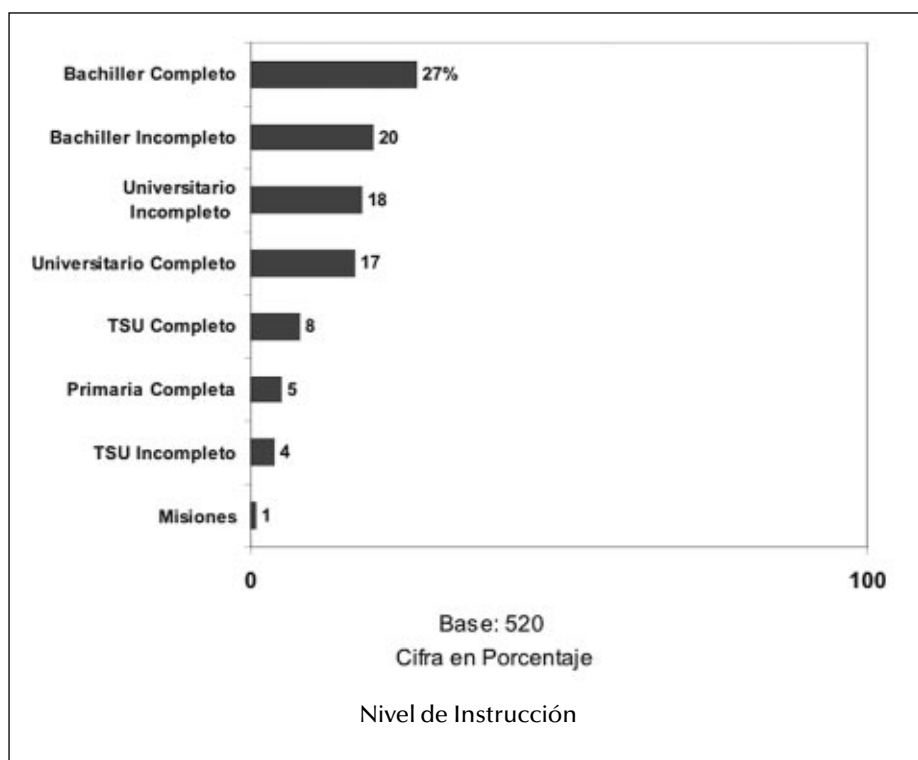
“ESCUCHAR MÚSICA CON UN REPRODUCTOR DE CD” ES LA OPCIÓN MÁS DESTACADA POR LOS ENTREVISTADOS



EL ESTADO CIVIL PREDOMINANTE ES "SOLTERO(A)"

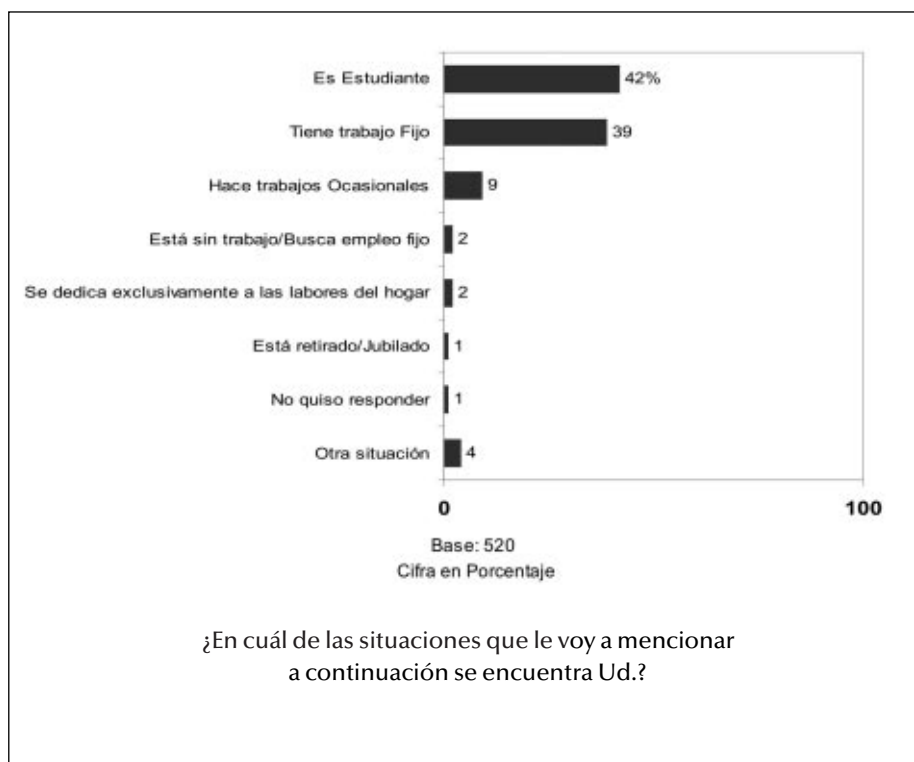


LA MAYORÍA DE LOS ENTREVISTADOS ASEVERAN TENER EL BACHILLERATO COMPLETO O INCOMPLETO...

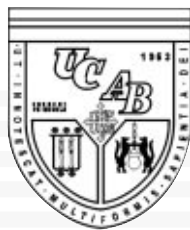


Bibliografía y notas

- 1 Quienes escriben esto entre el año 1999 y el 2000 llevaron a cabo una investigación acerca del *Consumo cultural del venezolano*, la cual fue publicada en el texto de VARIOS AUTORES (2000). *El consumo cultural del venezolano*. Ediciones de la Fundación Centro Gumilla y el Consejo Nacional de la Cultura. Venezuela. Esta investigación también fue publicada en VARIOS AUTORES (2006, segunda edición). *El consumo cultural en América Latina*. Ediciones del Convenio Andrés Bello. Colombia.
- 2 Domínguez, Iñaki (1998). “Los lugares cotidianos de la cultura y el arte”, en la *Revista Española de Investigaciones Sociales*, Nº 84, octubre-diciembre 1998. España, p. 67.
- 3 Domínguez, Iñaki (sin fecha). *Políticas culturales y cultura industrializada*. Servicio editorial de la Universidad del País vasco (UPV). España, p.46.
- 4 Ver al respecto el libro VARIOS AUTORES (2006, segunda edición). *El consumo cultural en América Latina*. Ediciones del Convenio Andrés Bello. Colombia.
- 5 Monsiváis, Carlos (2000). *Aires de familia*. Editorial Anagrama. España, p. 9 y 10.
- 6 *Ibidem.*, p. 48 y 49.
- 7 Ver al respecto Brunner, José Joaquín (1988). *Un espejo trizado*. El ensayo aparece, como primer capítulo, en *América Latina: cultura y modernidad*. Editorial Grijalbo y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México.
- 8 Ver al respecto el libro VARIOS AUTORES (2006, segunda edición). *El consumo cultural en América Latina, op.cit.*
- 9 Martín Serrano, Manuel (1995). “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual”, en *Informes Anuales de Fundesco. Comunicación Social 1995 / Tendencias*. Editado por la Fundación para el Desarrollo de la Función Social de la Comunicación (Fundesco). España, p.22.
- 10 Fernández Christlieb, Pablo (2004). *El espíritu de la calle. Psicología política de la vida cotidiana*. Editorial Anthropos. México, p.16.
- 11 Martín Serrano, Manuel (1995). “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual”, en *Informes Anuales de Fundesco. Comunicación Social 1995/Tendencias, op.cit.*, p.217.
- 12 Ver a Castells, Manuel (2001). *La era de la información. Vol.1. La sociedad red*. Alianza Editorial. España, p.419.
- 13 Buquet, Gustavo (2003). “Música on line: batallas por los derechos, lucha por el poder”, en *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*. Gedisa Editorial. España, p.63
- 14 García Canclini, Néstor y Piccini, Mabel (1993). “Culturas de la ciudad de México: símbolos colectivos y usos del espacio urbano”, en *El consumo cultural en México*. Editado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, p.77.
- 15 Martín Serrano, Manuel (1995). “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual”, en *Informes Anuales de Fundesco. Comunicación Social 1995/Tendencias, op.cit.*, p.216.
- 16 *Ibid.*, p.224.

...MIENTRAS QUE UNA BUENA PARTE AFIRMA SER ESTUDIANTE

POSTGRADOS EN COMUNICACIÓN SOCIAL



UNIVERSIDAD CATÓLICA
ANDRÉS BELLO

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

... *Abrimos un horizonte de posibilidades*

La *Universidad Católica Andrés Bello* pretende afrontar estos tiempos de cambio como un reto formativo con claro compromiso social. Para ello, ofrece un Programa de Postgrados en **Comunicación Social** orientado a la formación de profesionales capaces de desenvolverse en los distintos ámbitos de la mediación comunicacional y cultural.

ESPECIALIZACIONES Y MAESTRÍAS

ESPECIALIZACIÓN EN PUBLICIDAD

Una oportunidad para aprender a gestionar los signos y entender que la publicidad es un medio de información, por tanto de significación.

ESPECIALIZACIÓN Y MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL

El espacio idóneo para entender que estamos en una sociedad de las organizaciones de allí, que requerimos acercarnos a la forma de comunicación que allí se desarrolla.

ESPECIALIZACIÓN Y MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIAL

El objetivo es orientar el estudio de las comunicaciones para potenciar el desarrollo. Los egresados obtendrán herramientas comunicacionales para auxiliar, asesorar y/o tomar decisiones dentro de este campo de aplicación.

Programas dirigidos a comunicadores sociales y también a egresados universitarios que deseen acercarse al mundo de las comunicaciones.

Modalidad para especializaciones y maestrías: presencial, dos tardes por semana de 6:00 pm a 10:00pm. • Duración: 4 semestres • Lugar: UCAB, Montalbán

PROGRAMAS DE ESTUDIOS AVANZADOS

PERIODISMO

Producto de la sinergia entre el diario *El Nacional* y la dirección de Postgrados en Comunicación Social

Modalidad: presencial, clases diurnas, dos días a la semana de 8:00 am a 11:30 am.

Duración: 4 trimestres. • Lugar: nueva sede del diario *El Nacional* en Los Cortijos de Lourdes.

COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

Se desarrolla bajo la cooperación de la *Konrad Adenauer Stiftung* y el diario *El Nacional*.

Modalidad: presencial, dos tardes por semana de 6:00 pm a 10:00 pm.

Duración: 3 trimestres. • Lugar: nueva sede del diario *El Nacional* en Los Cortijos de Lourdes.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DERECHO A LA INFORMACIÓN

Se dicta conjuntamente con el centro de Derechos Humanos de la UCAB

Modalidad: Programa presencial y a distancia por Internet. Duración: 320 horas

Lugar: UCAB, Montalbán

La UCAB, una referencia en Comunicación Social

Para información en el Programa de Estudios de Postgrado en Comunicación Social, o visítenos en la web: www.ucab.edu.ve o en el teléfono 407 4379

Tres problemas para una **Sociología** venezolana



del gusto

Resumen

El objetivo principal de este estudio es generar un cuerpo de contribuciones para la reflexión en torno a la justificación, línea interpretativa y alcances de una sociología del gusto, a partir algunas ideas vinculadas con la sociología de la praxis, la teoría estética, y los estudios culturales. Por sociología del gusto se entiende una disciplina académica orientada al estudio del gusto en su condición de lógica de producción de sentido dentro de una sociedad. Para su estudio, en el caso venezolano, se plantean tres problemas conductores, que pueden formar parte de una futura agenda de investigación: 1) ¿cómo determinar los cambios en el concepto de modernidad y sus implicaciones para la construcción del sensorium, venezolano?; 2) ¿cómo formular modelos para rastrear la ocurrencia de distinciones en la formación del gusto?, y 3) ¿cómo evaluar las políticas de estado en materia? Asimismo, en procura de una mayor acercamiento al tema, se ofrecen los resultados preliminares, como estudio de caso, de la lectura hecha al Certamen Mayor de las Artes y las Letras, capítulo artes visuales, en el marco del seminario de investigación Problemas Estéticos de la Comunicación organizado por el autor, para la Maestría en Comunicación Social del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela

Abstract

The primary target of this study is to generate contributions for the reflection around the justification, interpretative line and reaches of sociology of the taste, from some tie ideas whit the sociology of praxis, the aesthetic theory and the cultural studies. It defines sociology of the taste like an academic discipline oriented to study of the taste as its production of sense logic within a society. For their study, in the Venezuelan case, three conductive problems are considered that can be integrated on future investigations: 1) how to determine the changes in the concept of modernity and his implications for the formation of the Venezuelan sensorium?; 2) how to make models to track the occurrence of distinctions in the formation of taste?; and 3) how to evaluate state policies in this matter? Also, in it tries of bring a big picture of this subject, offer preliminary results, as case study, of de reading taken of the Greater Contest of the Arts and the Letters, Chapter Visual Arts, within the framework of the investigation seminary Aesthetics Problems of Communication, from the master in Social Communication of the Institute of the Communication Research of the Central University of Venezuela

■ **Carlos Delgado-Flores**

INTRODUCCIÓN

Las líneas que siguen constituyen un documento de avance a lo que aspira constituirse como línea de investigación interdisciplinaria a desarrollar en el ámbito concurrente de las humanidades y las ciencias sociales: una sociología del gusto enfocada preliminarmente a la interpretación de la formación de éste en Venezuela y el modo en que se articulan sus discursos en la construcción del imaginario social de nuestra sociedad.

Como informe, ha sido elaborado siguiendo las pautas de un estudio documental, de corte interpretativo (hermenéutico), con alcance eminentemente descriptivo, enfocado en la consecución de un objetivo principal: contribuir con la caracterización de un conjunto de elementos teórico-metodológicos que pueden emplearse para la elaboración de una sociología venezolana del gusto, a partir de la revisión teórica empleada para la lectura del Certamen mayor de las artes y las letras, capítulo artes visuales, evento expositivo organizado por el Ministerio de la Cultura de Venezuela, en octubre 2006, que fue objeto de estudio por parte de un seminario de investigación en la Universidad Central de Venezuela.

Se aspira, con este documento, generar un cuerpo de reflexiones que contribuya a ampliar el registro interpretativo del proceso venezolano, con lecturas interdisciplinarias que formulen —es lo deseable— nuevas teorías más complejas y completas, que puedan orientar los procesos de comprensión y planificación de la acción política en nuestro contexto histórico.

I. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES DESDE EL SENSORIUM. EL HABITUS

Una de las limitaciones que pueden señalarse a la hora de interpretar el proceso de cambio político nacional vivido desde 1989 hasta nuestros días, es la profundidad de sus implicaciones. Hasta ahora ha sido visto fundamentalmente como un problema político, sin embargo Tulio Hernández (2005: 92) califica la polarización (política) como conflicto cultural; señala el quiebre de las identidades políticas tradicionales (o la crisis de las representaciones compartidas) como uno de los procesos que pueden explicar cómo este país, en la antesala de una fuerte conflictividad sociopolítica, tenga desdibujada la comprensión del nosotros, fragmentada en tres grandes realidades: la del oficialismo y la hegemonización del espacio público; la de

“

Se trata de entender que hay identidades construidas desde las prácticas que se contextualizan en el plano de lo cotidiano, y que las identidades de estos sujetos conforman un espacio reticulado, un imaginario social con un mayor contenido de enlaces simbólicos, que alberga expresiones desde sus diferencias y para los cuales es necesario reivindicar su emergencia, en condición de nuevos actores políticos

”

una oposición desmovilizada y la de la mayoría silenciosa.

Pero esta es una lectura política del asunto. Culturalmente hablando, el problema —afortunada o desafortunadamente— es más complejo. Se trata de entender que hay identidades construidas desde las prácticas que se contextualizan en el plano de lo cotidiano, y que las identidades de estos sujetos conforman un espacio reticulado, un imaginario social con un mayor contenido de enlaces simbólicos, que alberga expresiones desde sus diferencias y para los cuales es necesario reivindicar su emergencia, en condición de nuevos actores políticos.

La construcción de identidades desde las prácticas sociales implica la idea de capital cultural (Bourdieu, 1990), asimétrico, concentrado y reproducible como bien de intercambio (objetivado), como disposición hecha cuerpo en el sujeto o como estructurante de relaciones sociales en el espacio público, esto es: institucionalizado. Como disposición, el capital cultural implica competencias simbólicas y capacidades de relación, desde dónde inventar un modo de ser capaz de resistir las tentaciones totalizantes o bien del diseño sociopolítico, o bien de su interpretación. El capital cultural, a su vez, se contiene dentro de la idea de capital so-

cial. Y la relación entre éste y la cultura¹ ya ha quedado establecida —entre otros autores, por Bernardo Kliksberg— como escenario para la construcción de la confianza: fuente de la condición del nosotros, básica para todo proceso de gobernabilidad democrática.

Las prácticas sociales, son, en última instancia, espacios de microfísica (Foucault, 1991), instancias de estructuración (Giddens, 1984)², lugares de resignificación (de resistencia diría De Certau, 1999), espacios de mediación (Barbero, 1987) y ámbitos de construcción social de significación (Castoriadis, 1989). En la medida en que el accionar incorpora realizaciones semióticas y no semióticas y en la medida en que las comunidades de habla establecen acciones comunicativas en la búsqueda de un consenso (Habermas, 1987), en esa medida, su interpretación demanda un concepto que reivindique la individualidad de las prácticas, pero no niegue su articulación en la formación de sujetos colectivos (es decir, discursivos, identidades políticas), concepto bisagra que permita vincular una comprensión sistémica de la sociedad contemporánea, integradora y convenientemente apartada de “monismos” y “determinismos”.

Preliminarmente, dos conceptos, en buena medida complementarios, surgen en auxilio de este propósito: el **SENSORIUM**, entendido desde Benjamín (1989), como el conjunto de las formas de percibir la realidad, con las cuales se constituye el sistema de la sensibilidad; estrechamente relacionado con el de *habitus*³ de Bourdieu, suerte de esquema básico de percepción y enunciación, configurado por la interiorización del mundo social. La trama de significaciones elaborada desde el habitus establece un sistema de tensiones dentro del cuerpo social, basado en un distanciamiento con origen en la idea de gusto: la distinción.

II. GUSTO Y DISTINCIÓN: UNA SOCIOLOGÍA DEL GUSTO

Cuando decimos gusto hablamos principalmente de tres cosas: 1) de una facultad de la mente (Kant, 1957-II), 2) de una forma de conocimiento establecido socialmente en discursos y afectada por el orden de los mismos (Foucault, 1970) y acaso, de cara a la estructuración política, 3) de un espacio dentro de la opinión pública.

Como facultad de la mente, el gusto es susceptible de cambio inducido (aprendizaje), capaz del desarrollo de competencias cognitivas, de procesos de significa-

ción. Ello, principalmente, porque el gusto en cuanto que producción de enunciados desde la imaginación, opera mediante esquemas, noción clave para la psicología y aun la teoría cognitiva, que haya su antecedente en Kant: “Representación de un procedimiento universal de la imaginación para suministrar a un concepto su propia imagen.” (Kant, 1951-I: A-137)⁴.

Como discurso, el gusto es susceptible de crítica en cuanto que permite su abordaje desde dialéctica negativa. Y como campo de la opinión pública puede constituirse en causa de acción política, por las vías de la deliberación, la hegemonización o el consenso, entre otras. La expresión formal del gusto ocurre a través de los juicios estéticos, en cuya dinámica confluyen el entendimiento (ampliado) y la imaginación (libre), según la idea kantiana del mismo.

Hasta aquí el gusto, como capacidad cognitiva y como trama de significación, supone la idea de “disposición adquirida para diferenciar y apreciar”, para elaborar a partir de la necesidad, pero a la vez para distinguir y signar la diferencia. Así señala Bourdieu:

La disposición estética es una dimensión de una relación distante y segura con el mundo y con los otros, que a su vez supone la seguridad y la distancia objetivas (...) Los gustos (esto es, las preferencias manifestadas) son la afirmación práctica de una diferencia inevitable. No es por casualidad que, cuando tienen que justificarse, se afirman de manera enteramente negativa, por medio del rechazo de otros gustos (...) los gustos de los otros (1988:54-55)

Esta relativización constante del gusto impide su conversión en universal, so pena de resultar un ejercicio totalitario. Su organización como discurso ha institucionalizado cánones (estilos), lenguajes (en la producción artística), espacios de relación (mercado, escuela, museo, teatro, etc.), lógicas de apropiación (formación, consumo) y distintos niveles de legitimidad como dinámica social. El gusto apunta hacia el desideratum de una ética sin ley moral, hacia la constricción de la necesidad inmediata, por la satisfacción de la necesidad trascendente; hacia la constitución de un capital cultural. El gusto está en la base que conforma el habitus, es un importante movilizador y legitimador de prácticas sociales, estructuradas a partir de las condiciones de sensibilidad colectiva del sensorium.

“

Como discurso, el gusto es susceptible de crítica en cuanto que permite su abordaje desde dialéctica negativa. Y como campo de la opinión pública puede constituirse en causa de acción política, por las vías de la deliberación, la hegemonización o el consenso, entre otras

”

Hay genealogías en la formación del gusto, perfiles etnográficos que explican el surgimiento de un sensorium determinado, en espacio y tiempo. En cuanto que el gusto implica producción, su ciclo también se introduce en la lógica del capital y como tal, en la conformación de proyectos históricos de sociedades determinadas. Sin embargo, las historias de la formación del gusto hasta ahora no han trascendido la perspectiva de los estilos, los “modos de producción” estética y su proyectividad dentro de las claves de los procesos políticos sucesivos.⁵

Y bien podría estimarse la genealogía como útil para una reconstrucción histórica del gusto. Pero a los efectos de una sociología, quizás sea más conveniente contemporanizar la interpretación de los procesos de la producción estética de una sociedad: las condiciones de esta producción y reproducción, en vías de la comprensión de los procesos de cambio social que van aparejados a la formación, producción y consumo de lo estético desde las prácticas cotidianas. Más allá del examen de las oscilaciones del gusto, esta sociología deberá fijar las coordenadas de conformación del imaginario social desde el grado de evolución del sensorium dentro del cuerpo social: la concentración y lógica del habitus, la institucio-

nalización de sus discursos, y la construcción de sujetos sociales desde estas ideas. Para ello no se prescribe una elección particular, ni paradigmática ni metodológica, aun cuando se estime como conveniente la apuesta por la transdisciplinabilidad, la triangulación metodológica, la implementación de métodos estructurales (hermenéutico, fenomenológico, comprensivo, entre otros, según Martínez 2001) y cualesquiera otra elección epistemológica que sin menoscabo del poder de interpretación del sistema sensorium-gusto-habitus, incorporen estas variables a la explicación de la complejidad política venezolana actual.

III. TRES PROBLEMAS PARA UNA SOCIOLOGÍA VENEZOLANA DEL GUSTO

PROBLEMA 1.

El proyecto de sociedad venezolana ¿es un proyecto con vocación de modernidad?

“Entre El Silencio y la Ciudad Universitaria, transcurre escasamente una década, pero una década que va a traer cambios radicales en la conformación urbana de la capital a causa de una doble migración sufrida: la interna de origen campesino, la externa de origen europeo. La primera se ubicará fundamentalmente en los cerros y en las zonas depauperadas de la ciudad; la segunda ocupará las casas de pensión. Cada sector hará una ciudad a su imagen y semejanza, hasta proporcionar una fisonomía tanto pintoresca como cosmopolita. Para todos será una ciudad símbolo de triunfo o fracaso, gran señora de riqueza y miseria a manos llenas” (Esteve-Grillet, 1992:67)

Una pregunta surge, frente a la posibilidad de una identidad nacional: en qué medida esta identidad tiene correspondencia con claves de modernidad, en otras palabras, si acaso el venezolano es, o puede llegar a ser, un sujeto moderno. La respuesta a esta cuestión tiene implicaciones importantes para la definición que pueda hacerse de una identidad asociada a un proyecto nacional, así como para caracterizar el espacio político en el que la venezolanidad pueda ocurrir como proceso de formación de sentido.

Esta pregunta tiene importantes implicaciones para el desarrollo de una sociología del gusto en Venezuela. La construcción de identidades en las prácticas, primero, y en los discursos, después, ocu-

re como procesos de estructuración de un modo de ser moderno, y este proceso parece ser lo suficientemente comprensivo como para configurar un marco interpretativo de la formación cultural y de la acción social que al actualizar la dinámica intersubjetiva, revela algunos modos de conformación del nosotros.

La lectura crítica de la modernidad en Venezuela suele describirla como un proyecto hegemónico eurocentrista, enfatizando que en vez de ella, lo que ha habido en el país es modernización, adopción de las claves de modernidad como lógica para el diseño de la institucionalidad. Ha habido ingeniería social para implantarla como cultura, con los consecuentes procesos de aculturación. El proyecto modernizador ha sido en cada caso un proyecto de élites políticas y ha tenido su corolario en la teoría del desarrollo y su evolución, desde el crecimiento económico planificado hasta el desarrollo sustentable con equidad.

La modernización es un proceso que subsume toda representación hecha con claves distintas a las modernas, en una lógica que puede ir desde la dilución y desaparición, hasta su musealización, su preservación patrimonial, con las gradaciones y contingencias propias de los proyectos históricos⁶. Por tratarse de una lectura crítica de la modernidad latinoamericana, se denuncia el modo de producción y distribución social del conocimiento, adoptando algunas categorías analíticas de la teoría crítica, como la negatividad, la negación de la capacidad de los sujetos de constituirse en los discursos, los usos de la racionalidad técnica, la idiotización en masas y la deslegitimación de las prácticas del capitalismo, frente a la generación cotidiana del deseo, interpretado desde enfoques psicoanalíticos.

La crítica a esta modernidad ideológica deviene desde el planteamiento de la alteridad radical (opción revolucionaria), hasta el otro desarrollo (Alfaro, 1993), con contribuciones que apuntalan interpretaciones antropológicas como las de Ortiz (2000). Ante ella, la venezolanidad (como versión subsidiaria de la latinoamericanidad), ha implicado postura de denuncia y ruptura contra el imperalismo norteamericano.

Esta visión crítica de la modernidad, que suele nutrirse de lo ancestral, del telurismo como validación formal, ahora parece anclarse en la idea de la postmodernidad, con una peculiaridad: además de la relatoría de la crisis de los grandes relatos, algunos pensadores postmodernos

“

Esta visión crítica de la modernidad, que suele nutrirse de lo ancestral, del telurismo como validación formal, ahora parece anclarse en la idea de la postmodernidad, con una peculiaridad: además de la relatoría de la crisis de los grandes relatos, algunos pensadores postmodernos de la región proponen la proyectividad de la crítica, en la idea de que con ésta puede construirse un modelo civilizatorio alternativo

”

nos de la región proponen la proyectividad de la crítica, en la idea de que con ésta (con su sentido crítico) puede construirse la alteridad radical a la modernidad, con la cual edificar, a su vez, un modelo civilizatorio alternativo.

Varias observaciones pueden hacerse –por lo pronto– de esta concepción, pero una es trascendente a los efectos de este texto: si la modernidad eurocéntrica es ilustrada, y la modernización en Venezuela, su promoción, no ha ocurrido sólo por vía de la formación, sino principalmente por la oralidad secundaria (Ong, 1997) de una tecnología y unos medios de comunicación que suscribieron algunas claves de la modernidad ilustrada, como base para el desarrollo de “productos culturales” y “aplicaciones”, pero que son promovidas dentro de una lógica de apropiación diferente a la ilustrada, que es el consumo; entonces es posible pensar que se trate de modernidades diferentes, lo cual da cabida, a su vez, a la posibilidad de que la modernidad criticada como modernización, sea sólo una forma de modernidad.

¿Hay otras formas de entender esta idea, además de la crítica al eurocentrismo y la hegemonía? Veamos algunas opciones.

MODERNIDAD LÍQUIDA

La tesis principal sostenida por Zygmunt Barman, autor de este concepto, es que la era de la modernidad sólida ha llegado a su fin. ¿Por qué sólida? Porque los sólidos, a diferencia de los líquidos, conservan su forma y persisten en el tiempo: duran. En cambio los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen, toda vez que permean otros sólidos. Por ello el empleo de esta metáfora sirve para describir cómo los sólidos de la modernidad (el estado liberal, la doctrina de los derechos humanos, la familia, el estado del bienestar, la diferencia entre público/privado) se están derritiendo en este momento –el momento de la modernidad líquida– caracterizado por **LA CONSOLIDACIÓN DE LOS VÍNCULOS ENTRE LAS ELECCIONES INDIVIDUALES Y LAS ACCIONES COLECTIVAS**. Es el momento de la desregulación, de la flexibilización, de la liberalización de todos los mercados, de la reticularización. No hay pautas estables ni predeterminadas en esta versión privatizada de la modernidad. Y cuando lo público ya no existe como sólido, el peso de la construcción de pautas y la responsabilidad del fracaso caen total y fatalmente sobre los hombros del individuo, incrementando exponencialmente lo que Ulrich Beck conoce como “riesgo ontológico” (1994).

¿No participan los venezolanos de este proceso? Al parecer, sí. La clase media parece mostrar signos de liquefacción semejantes a la modernidad del hedonismo individualista, a la anomia creciente asociada a la pérdida del sentido de comunidad, por la vía de la privatización de lo público, posibilitada por el cambio de escala de las relaciones en la globalización; a la distopía de la corporalidad globalizada (los medios como extensiones del hombre en Mc Luhan, 1973). Al respecto, algunos indicadores actitudinales de penetración y uso de Internet en Venezuela, vistos desde una perspectiva sociodemográfica podrían dar pistas, en este sentido.

MODERNIDADES MÚLTIPLES

Esta tesis, prefigurada en Weber, y expresada inicialmente por Eisenstadt, se centra en el reconocimiento de un imaginario radical, en cada sociedad, algo así como un conjunto de significaciones sociales centrales de carácter estructurante e indiscutido, soporte de las articulacio-

nes de los sentidos producidos por esa misma sociedad. Beriain cita a Castoriadis⁷ en la descripción de la urdimbre de instituciones dentro de la sociedad, las cuales tienen existencia social, precisamente, por encarnar la trama de las significaciones imaginarias sociales posibles, y sólo pueden tener existencia mediante su “encarnación”, su “inscripción”, su presentación y figuración en y por una red de individuos y objetos que ellas “informan” y en referencia a la cual tanto los individuos como los objetos pueden ser aprehendidos o pueden simplemente existir.⁸

Estas tramas constituyen programas culturales que recorren transversalmente la urdimbre de los discursos históricos asociados a los proyectos de sociedad, y en ellos, Beriain ve la posibilidad de las modernidades múltiples, expresadas en continuas constituciones y reconstituciones de una multiplicidad de programas culturales. “Estas reconstrucciones en curso de los múltiples modelos institucionales e ideológicos son vehiculizadas por actores sociales específicos en estrecha conexión con activistas sociales, políticos e intelectuales y también por movimientos sociales que buscan la realización de diferentes programas de modernidad, manteniendo perspectivas muy distintas sobre aquello que hace a las sociedades modernas”.

En esta lectura, la modernidad transcurre como discurso, pero acotado por las distinciones hechas por los actores, de allí la posibilidad de comprenderla como “temporalidad”, y acaso, como una forma extendida de la contingencia cotidiana:

Distintos modelos de modernidad múltiple se han desarrollado dentro de diferentes Estados nacionales y dentro de diferentes agrupamientos étnicos y culturales, entre movimientos comunistas, fascistas y fundamentalistas, diferentes entre ellos, pero, sin embargo, todos ellos con una deriva que va más allá del Estado nacional. Ya no podemos sostener, como ingenuamente se ha hecho, que los patrones occidentales de modernidad representan las únicas y “auténticas” modernidades. En el discurso contemporáneo ha surgido la posibilidad de que el proyecto moderno, al menos en los términos de la formulación clásica mantenida a lo largo de los dos últimos siglos, puede estar agotado. (Beriain, 2002: 16)

Beriain reconoce las señales de agotamiento de la modernidad “eurocéntrica” en la tesis del fin de la historia

“

¿Ha generado Venezuela versiones particulares de esta modernidad? O reformulando la pregunta: ¿existe en el imaginario social venezolano, una o múltiples ideas de modernidad diferentes al proyecto ilustrado, etnocéntrico, occidental?

”

(Fukuyama), en el anunciado Fin de las ideologías (Daniel Bell y Seymour M. Lipset) y más recientemente, en la tesis del Choque de civilizaciones (Samuel Huntington), central en el diseño de la “guerra preventiva contra el terrorismo”. Pero este agotamiento, en lugar de ser crítico, deviene proyectivo para las modernidades múltiples:

A mi juicio, sin embargo, todos estos desarrollos y tendencias constituyen aspectos de una reinterpretación continua y de una reconstrucción del programa cultural de la modernidad; de la construcción de modernidades múltiples; de los intentos de varios grupos y movimientos para reapropiarse la modernidad y redefinir el discurso de la modernidad en sus propios términos. Más que un choque de civilizaciones a lo que asistimos es a encuentros, a contactos, a difusiones, culturales entre civilizaciones. No hay ningún tipo de determinismo que sitúe la lucha como forma predominante de interacción entre complejos civilizacionales (Beriain, 2003:16)

¿Ha generado Venezuela versiones particulares de esta modernidad? O reformulando la pregunta: ¿existe en el imaginario social venezolano, una o múltiples ideas de modernidad diferentes al proyecto ilustrado, etnocéntrico, occidental? ¿Ha ha-

bido resignificación de este concepto? Son preguntas que hay que tener en cuenta en el terreno de la formación de las prácticas, cuando se examine el modo en que éstas configuran narrativas, o espacios para la emergencia de actores políticos, o cuando se evalúa la coherencia de los resultados de informes como *La democracia en América* (PNUD, 2004), o la investigación de mentalidades, actitudes y creencias que están *Detrás de la pobreza* (UCAB, 2004), sólo por citar algunos ejemplos de investigaciones enfocadas en este sentido.

TRANSMODERNIDAD

La transmodernidad es otra interpretación de la modernidad, pero también de la postmodernidad. Puede entenderse a un mismo tiempo como la modernidad vista desde otro lugar y el diálogo que el sentido de lo construido en ese otro lugar establece con ella: diálogo intercultural, diálogo de las prácticas abiertas y de los discursos que con ellas se vinculan.

“Trans-modernidad” indica todos los aspectos que se sitúan “más-allá” (y también “anterior”) de las estructuras valoradas por la cultura moderna europeo-norteamericana, y que están vigentes en el presente en las grandes culturas universales no-europeas y que se han puesto en movimiento hacia una utopía pluriversal (...) Un diálogo intercultural deber ser *transversal*, es decir, debe partir de *otro lugar* que el mero diálogo entre los eruditos del mundo académico o institucionalmente dominante. Debe ser un diálogo multicultural que no presupone la ilusión de la simetría inexistente entre las culturas (Dussel, 2005:18)

Si bien la apuesta por la interculturalidad marca para la posición crítica la formulación de una episteme diferente, no deja de entrañar cierta ironía (Rorty, 1996), por lo menos en la versión de Rodríguez Magda:

La Transmodernidad prolonga, continúa y trasciende la Modernidad, es el retorno de algunas de sus líneas e ideas, acaso las más ingenuas, pero también las más universales. El hegelianismo, el socialismo utópico, el marxismo, las filosofías de la sospecha, las escuelas críticas... nos mostraron esta ingenuidad; tras la crisis de esas tendencias, volvemos la vista atrás, al proyecto ilustrado, como marco general y más holgado donde elegir nuestro presente. Pero es un retorno, distanciado, irónico, que acepta su ficción útil. La Transmodernidad es el retorno, la

copia, la pervivencia de una Modernidad débil, rebajada, *Light* (...) La Transmodernidad es lo postmoderno sin su inocente rupturismo, la galería museística de la razón, para no olvidar la historia, que ha fenecido, para no concluir en el bárbaro asilvestramiento cibernético o *massmediático* (...) Su clave no es el post, la ruptura, sino la transubstanciación vasocomunicada de los paradigmas. Son los mundos que se penetran y se resuelven en pompas de jabón o como imágenes en una pantalla. La Transmodernidad no es un deseo o una meta, simplemente está, como una situación estratégica, compleja y aleatoria no elegible; no es buena ni mala, benéfica o insoportable... y es todo eso juntamente... Es el abandono de la representación, es el reino de la simulación, de la simulación que se sabe real. (Rodríguez Magda, 1989: 141-142)

SOBREMODERNIDAD

La idea de sobremodernidad de Marc Augé supone una superación histórica, un paso de nivel, pero no por sustitución, sino por ampliación de los alcances del proyecto civilizatorio. Esta forma parte de un paisaje donde este pasaje (de modernidad a sobremodernidad) se combina con el paso de los lugares a los no-lugares y de lo real a lo virtual.

La sobremodernidad ilustra la coexistencia de aquello uniformizado y los particularismos, en una lógica de exceso donde se evidencian, por lo menos, tres, de manera combinada: el exceso de información, el exceso de imágenes y el exceso de individualismo. Esta dinámica de lo diverso y lo uno ocurre en la deriva de los lugares –espacios fuertemente simbolizados, donde pueden leerse identidades e historias a los no lugares –espacios de mínima carga simbólica, homologados: a) los espacios de circulación: autopistas, áreas de servicios en las gasolineras, aeropuertos, vías aéreas (...) b) los espacios de consumo: súper e hipermercados, cadenas hoteleras; c) los espacios de la comunicación: pantallas, cables, ondas con apariencia a veces inmateriales. Estos son lugares de sobremodernidad.

Y el paso de lo real a lo virtual, con la fascinación implicada por los simulacros. “Lo que es virtual, y podría ser una amenaza, es el efecto de la fascinación absoluta, de devolución recíproca de la imagen a la mirada y de la mirada a la imagen que el desarrollo de las tecnologías de la imagen puede generar”. (Augé, 1996), paradoja del sentido, que nuevamente

apunta hacia la potencial deshumanización de los sujetos.

¿MODERNIDADES VENEZOLANAS?

Una idea a guisa de conclusión preliminar, arrojan estas “otras” concepciones de modernidad esbozadas: que posiblemente, el ser venezolano sea más moderno, de una manera (otra) diferente a la planteada por la tradición crítica y la subalternidad. Eso no significa la invalidación de las denuncias de las prácticas de poder estructuradas en torno a los discursos sobre la identidad cultural, pero sí la necesaria reinterpretación de algunos supuestos, que hasta ahora han alimentado identidades discursivas, debiendo ironizarlas en función del mantenimiento de algunas prácticas. Pues, si el venezolano resulta moderno en su individualismo, si la institucionalidad puede verse sobremoderna por constituirse exclusivamente en no lugares; pero acaso de modo más sutil, las modernidades múltiples se despliegan a lo interno de las prácticas cotidianas desde diversos ámbito del componente social, ancladas en matrices culturales (Barbero, 1990) y en hibridaciones culturales (García Canclini, 1990), y la emergencia de un nuevo imaginario indigenista puede representar el intento ideológico de construir una transmodernidad para la interpretación de la interculturalidad. ¿No constituyen todos estos, “tiempos” de modernidad asociados a los desplazamientos en los diferentes espacios, los lugares de enunciación?⁹

PROBLEMA 2.

Un mapa de distinciones para Venezuela

La construcción de un mapa de distinciones en Venezuela –en acuerdo con la experiencia documentada por Bourdieu– pasa por verificar los cambios en la construcción de la valoración estética en distintos ámbitos sociodemográficos, educativos y actitudinales de la población. Pasa además por reconstruir la lógica valorativa del consumo cultural en función de las claves ofrecidas por el concepto kantiano de gusto (que es un concepto moderno e ilustrado), relacionando la producción estética con su interpretación por parte de los lectores/consumidores.¹⁰

Un mapa de distinciones implica un mapa de mediaciones, dado que estas se conciben como el lugar de la significación social (Barbero, 1987)¹¹. Mapa que

a su vez constituye una manera de representar la configuración del sensorium venezolano, en el cual pueden verificarse procesos de formación de identidad desde las prácticas sociales, niveles de capitalización social de las comunidades, especialmente, si se considera la representación del mismo como la integración del capital social cognitivo y el capital social relacional.

Un punto de partida para la elaboración de este mapa lo constituye la **RED DEL CONOCIMIENTO**. Este concepto, empleado para investigaciones anteriores, describe el tejido institucional dispuesto para la producción y distribución social del mismo en las comunidades, según el nivel de elaboración de sus interacciones formales. Un indicador de su densidad o espesor de trama es el denominado Índice de la Red de Conocimiento, el cual es una proporción calculada a partir de la contabilidad del número de instituciones en el espacio político-administrativo del país (estados y municipios), preliminarmente dedicadas a este fin: escuelas, puntos de venta de libros, bibliotecas, infocentros, infraestructura cultural (ateneo, casa de cultura, teatro, auditorio, museo, etc.), dividido entre la proporción demográfica correspondiente. (**VER GRÁFICO 1**)

La concentración de la institucionalidad vinculada al conocimiento, sigue la pauta demográfica nacional: 73 municipios de las áreas urbanas y conurbanas el Distrito Capital y los estados Miranda, Aragua, Carabobo, Lara, Zulia, Táchira, Mérida, Bolívar y Anzoátegui poseen las redes institucionales más densas, mientras que los estados Amazonas, Delta Amacuro, Cojedes, Apure y Vargas son los estados con redes de menor densidad. (**VER GRÁFICO 2**)

Si se evalúan las redes institucionales de conocimiento por su proporción con la población, se encontrará que el promedio nacional es de una red por cada 781 habitantes, resultado de un largo proceso de modernización iniciado formalmente a finales de la década de los '30 del siglo XX. Muy próxima al promedio se ubica la red del estado Anzoátegui (1 por cada 782 personas); por encima del promedio se encuentran los estados Aragua, Bolívar, Carabobo, Distrito Capital, Miranda, Vargas y Zulia y por debajo el resto de los estados del país. (**VER GRÁFICO 3**)

Por otra parte, si se revisa el tipo de institución de conocimiento predominante, se verificará que son las instituciones educativas (principalmente las unidades educativas públicas) las que predomina-

minan, en un 90%. Las librerías ocupan el segundo lugar, con una representatividad de 5%.; las bibliotecas y la infraestructura cultural (museos, galerías, teatros, auditorios, ateneos y casas de cultura) ocupan cada uno el 2% de la red; los infocentros, quizás por la novedad tecnológica, o por la competencia con la iniciativa comercial privada, sólo tienen una representatividad de 1%. (VER GRÁFICO 4)

La existencia de esta red revela un canal reticulado de distribución de conocimiento; no obstante se reconoce que su alcance descriptivo es parcial, por cuanto corresponde a un solo tipo de función, considerada a los efectos de este informe: la de promover la modernidad ilustrada como política pública. Completaría su sentido la realización de un mapeo similar para las industrias culturales, otro para el patrimonio tangible e intangible y otro para la descripción de prácticas interculturales con las etnias indígenas, entre diversas posibilidades. Y aun así, sólo se estaría describiendo un marco general para el desarrollo de las prácticas, las cuales multiplican su sentido en virtud de su propia complejidad.

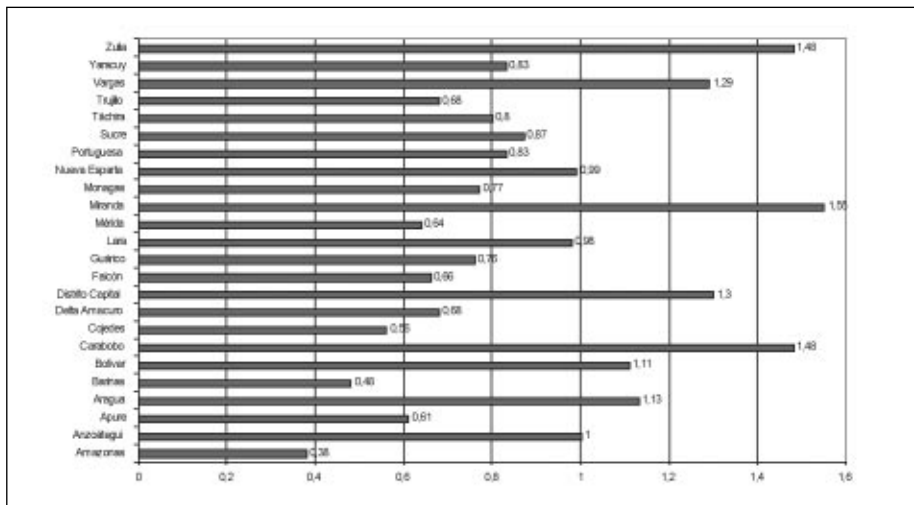
PROBLEMA 3.

Una política del gusto: la formación del sensorium venezolano

Interesa, en este aparte, explorar la posibilidad de evaluar el impacto de la promoción de la modernidad ilustrada en la formación del sensorium contemporáneo. Para ello resulta de utilidad la experiencia adelantada en el seminario **PROBLEMAS ESTÉTICOS DE LA COMUNICACIÓN**,¹² donde se intentó una lectura de la experiencia expositiva del Certamen mayor de las Artes y las Letras 2006, capítulo Artes visuales, muestra nacional organizada por el Ministerio de Cultura,¹³ en su segunda edición (la primera data de 2005), empleando para ello algunas claves de la investigación de Bourdieu que dio origen al concepto de distinción.

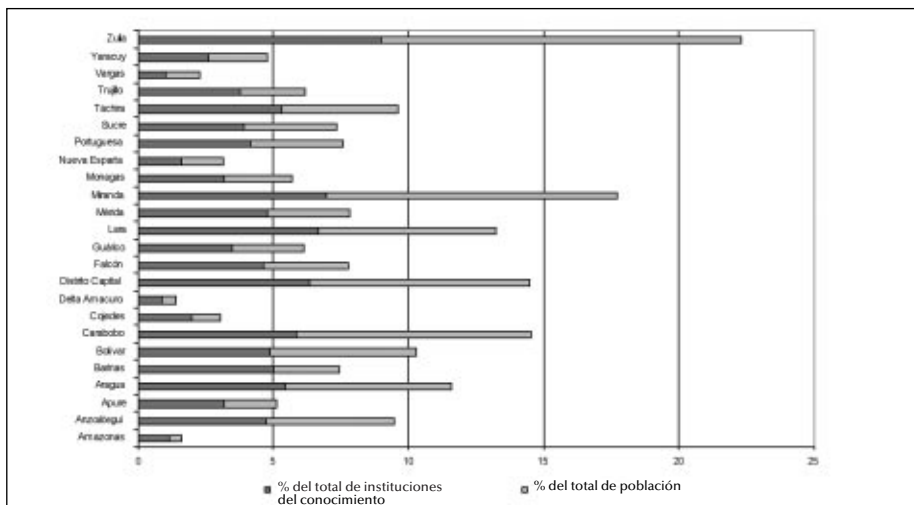
La búsqueda de la modernidad ilustrada ha sido señalada como parte del proyecto nacional republicano venezolano, acaso como correlato estético –y ético– que corre aparejado a lo largo del siglo XX, con la democratización de los regímenes políticos. Así pues, se produce una fuerte planificación estética, sobre todo en el lapso que va de 1936 a 1948 (postgomecismo, Revolución de Octubre) y luego el que va de 1958 a 1998 (Pacto de Punto Fijo). Este período marca la introducción –algunas veces tardía– de las innovaciones de estilo impuestas por las

GRAFICO 1. ÍNDICE DE LA RED DEL CONOCIMIENTO



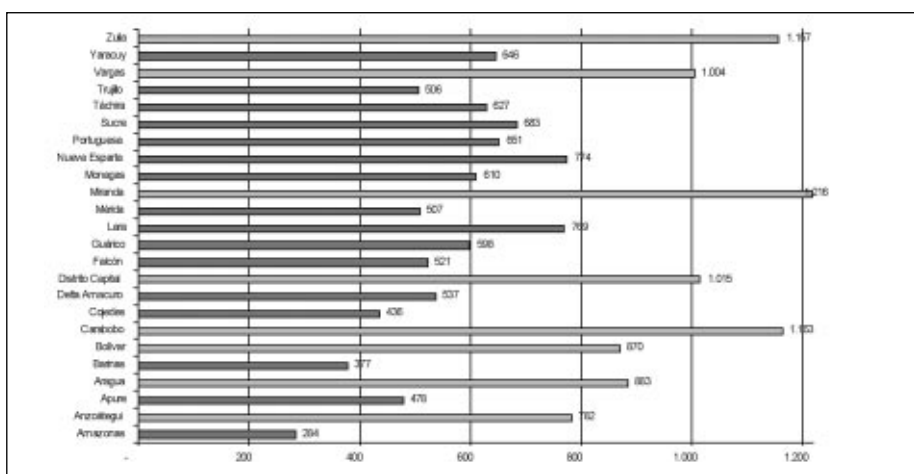
Fuente: Elaboración propia

GRÁFICO 2. PROPORCIÓN ENTRE POBLACIÓN Y RED DEL CONOCIMIENTO (%)



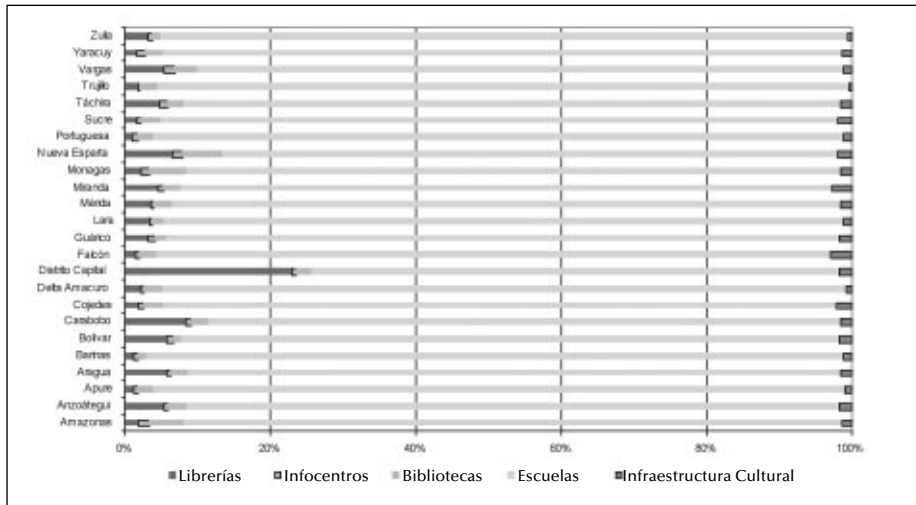
Fuente: Elaboración propia

GRÁFICO 3. DENSIDAD DE LA RED DEL CONOCIMIENTO EN PROPORCIÓN (1 RED POR N° DE PERSONAS)



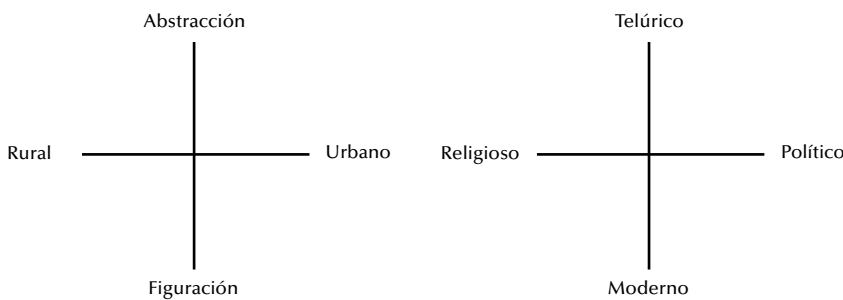
Fuente: Elaboración propia

GRÁFICO 4. RED DEL CONOCIMIENTO POR ESTADOS – INSTITUCIONALIDAD (%)



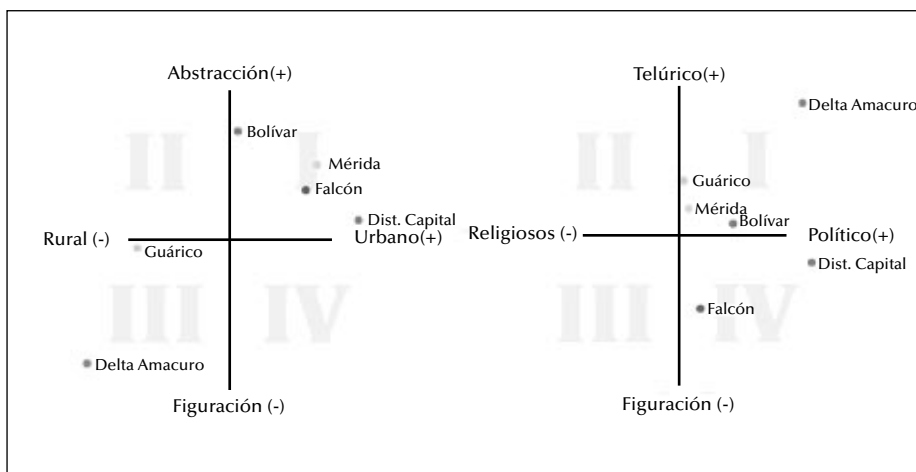
Fuente: Elaboración propia

GRÁFICO 5. EJES CONCEPTUALES DE INTERPRETACIÓN DEL CERTAMEN MAYOR



Fuente: Elaboración propia

GRÁFICO 6. MUESTRA DE ESTADOS CATEGORIZADOS SEGÚN LOS EJES CONCEPTUALES



Fuente: Jaramillo (2007)

vanguardias artísticas en trance de legitimación e incorporación al sistema reproducción estética de la contemporaneidad.

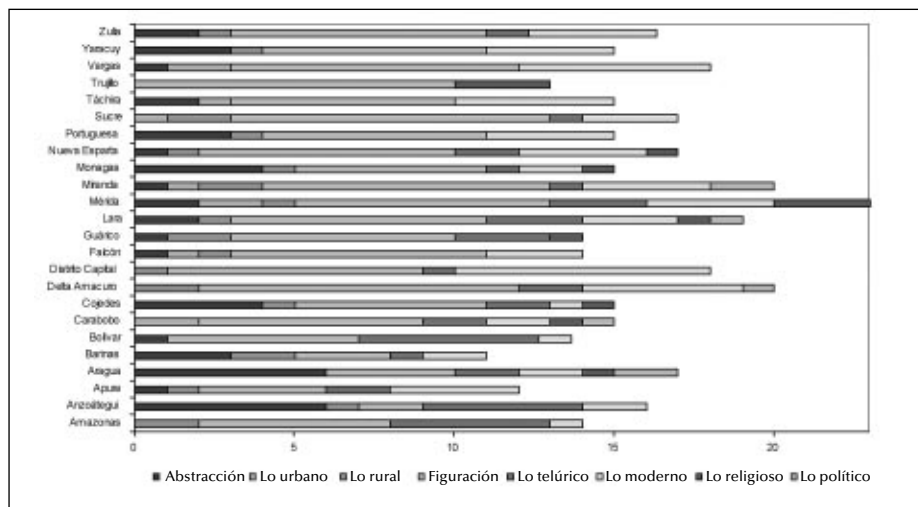
Teniendo la descripción de este proceso como punto de partida, la investigación se enfocó en encontrar algunas claves en el presente, de lo que ha sido el proceso de cambio en el sistema de representación visual y conceptual del sensorium venezolano. A la vez que, intentar desentrañar la lógica que determina la realización de un evento expositivo que apartándose de los criterios regularmente empleados para el diseño expositivo y para la realización de salones de artes visuales – la confrontación temática, estilística o de materiales, el desarrollo demostrativo de teorías curatoriales o el registro de la producción de un artista o un grupo de artistas- emplea un modelo deliberativo-representativo, acaso inspirado en la instancia legislativa del Estado (parlamento), en virtud de que la selección final, expuesta en la capital, fue precedida de muestras estatales, donde se seleccionaron las 220 obras participantes. Una suerte de congreso estético, donde la muestra debe hablar de la realidad de la producción estética del estado de donde proviene, independientemente de si el artista es natural del estado o no.

Para abordar la lectura de las muestras regionales y del certamen en general, se experimentó con la planificación de ejes conceptuales, a identificar en las obras expuestas. (VER GRÁFICO 5)

Las oposiciones ilustradas por los ejes pueden ser leídas según el decurso de las transformaciones históricas de sentido que dieron origen a la modernidad: el progresivo desplazamiento del ámbito rural hacia los asentamientos urbanos, que propició una transformación radical de la mirada basada en el desarrollo de la capacidad de descolocar la representación, esquematizándola y resignificándola en sus aspectos formales o conceptuales (abstracción); la búsqueda de la autonomía de la sensibilidad desde el proyecto racionalista, que supuso la sustitución del colectivismo mágico por la estructura de la democracia liberal (el paso que va de lo religioso a lo político); la pretensión de universalidad de los principios modernos desplazó las identidades autóctonas, regidas por el determinismo del paisaje, de la relación originaria con la tierra (lo telúrico).

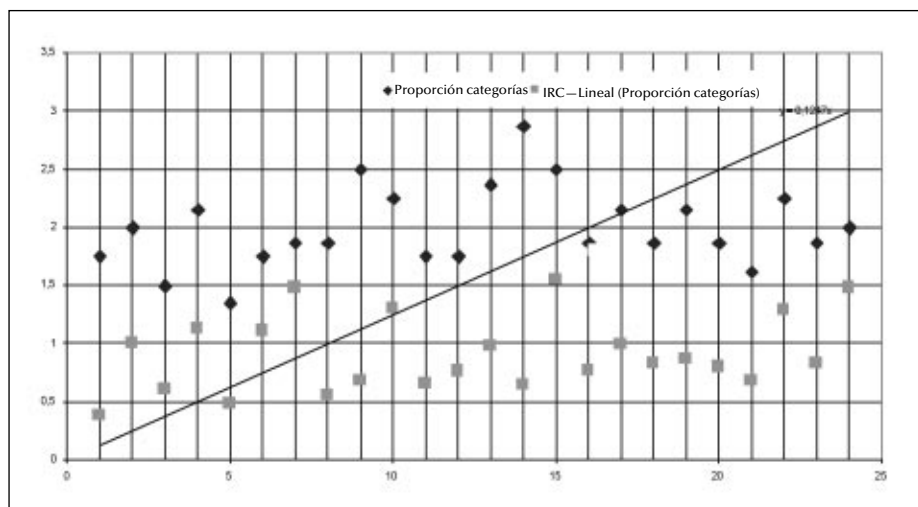
Jaramillo (2007), al realizar el ejercicio de lectura de la muestra, procede con una selección de seis estados, ubicándolos según frecuencia observada, (VER GRÁFICO 6).

GRÁFICO 7. DISTRIBUCIÓN DE LAS CATEGORÍAS, EN OBRAS POR ESTADO



Fuente: Elaboración propia

GRÁFICO 8. CORRELACIÓN ENTRE ÍNDICES: IRC- CATEGORÍAS



Fuente: Elaboración propia con datos de Pécora (2007)

La tensión entre lo urbano y la abstracción comprende, entre otros, a los estados Bolívar, Mérida, Falcón y Distrito Capital. Jaramillo destaca, en el caso de Bolívar, que en la muestra “hay una fuerte tendencia al uso de objetos –cotidianos y no tanto- para la composición, pero los mismos, en vez de ser utilizadas por lo que en sí representan, son más bien elementos de la composición gráfica que más bien tiende a la abstracción”. (2007)

En el segundo sistema, la tensión entre lo telúrico y lo político ubica a los estados Delta Amacuro, Guárico, Mérida y también Bolívar, sobre el cual explica “la tendencia en el vertical es hacia los temas cercanos al hombre y a la tierra, incluso con los materiales utilizados, aunque el trata-

miento compositivo sea moderno. En el horizontal, no hay una tendencia marcada, pero hay más cercanía a los temas humanos que a los religiosos, por lo que la tendencia iría ligeramente a lo político. Tendríamos a Bolívar como un estado ubicado en totalidad dentro del primer cuadrante” (2007).

En contraste, señala que por su ubicación en el eje de categorías, Delta Amacuro se enmarca claramente en el cuadrante III, signado por la tensión entre la figuración y lo rural, en el eje 1, pero en el eje 2 “volvemos a encontrar temas cercanos al medio, al ambiente, del día a día, desde el bosque hasta la figura indígena (telúrico) y en el horizontal, el tema político es preponderante, incluso siendo uno

de los estados que incluso tiene obras de sesgo totalmente político / gubernamental”. (Jaramillo, 2007).

¿Y qué decir del Distrito Capital? Jaramillo lo ubica, en el eje 1, dentro de la tensión entre lo político y lo moderno, no sin observaciones, sobre su correspondencia en el eje 2 (lo urbano y la abstracción): “Primero hay que tomar en cuenta la marcada intención de mostrar puntos de vista sobre problemáticas urbanas contemporáneas de muchas obras, como otras de carácter más figurativo y de posición incluso neutral. En segundo lugar, se utilizan fotografías o las características intrínsecas de los materiales y soportes para realizarlas, sin necesariamente alterarlos de forma notoria. Posiciono así en el eje a Distrito capital como con ligeras inclinaciones a la abstracción tomando en cuenta el carácter argumentativo por encima de un expositivo, incluso estético”. (2007)

Por otra parte, Pécora (2007) identifica las categorías propuestas fuera de los ejes conceptuales, mediante observación directa e tabulación de frecuencias, que una vez representadas de forma gráfica permiten apreciar la presencia de 383 categorías en 220 obras, (VER GRÁFICO 6)

Sobre la base de esta información, se elaboró un índice de las categorías identificadas, que al relacionarse con el Índice de la Red del Conocimiento mostró correlación positiva considerable como de alta a media (0.36), lo cual puede leerse como que existe relación directamente proporcional entre las categorías, o acaso, que es posible establecer una relación entre la proporción de categorías ubicadas y la proporción de la institucionalidad de promoción de la modernidad ilustrada disponible en el país; que es de aquellos estados donde el dispositivo de distribución de conocimiento es denso, de donde se obtuvieron muestras más representativas de las tensiones propias de la construcción de modernidad. (VER GRÁFICO 7)

Algunas de estas lecturas han sido posibles en esta edición del certamen mayor de las artes y las letras capítulo artes visuales, sin embargo, al recordar que se trata de la segunda edición, que la primera logró treinta y tres muestras colectivas de arte estatal y exhibiciones en veintitrés (23) entidades federales más el Distrito Capital; que de un total de dos mil ciento setenta y un (2.171) artistas, se seleccionaron las obras de doscientos veinte y dos (222) para ser expuestas en la Gran Final en Caracas, en noviembre de 2005, en el marco de los espacios del Museo de Arte Contemporáneo (antaoño Museo de Arte

Contemporáneo de Caracas Sofía Imber –MACCSI–), se advierte que el dispositivo expositivo “parlamentario” tiene implicaciones más allá de las que puedan identificarse como tradicionalmente museológicas. En este sentido va la crítica de Barraez, cuando expresa:

El mensaje estético que transmite el Certamen Mayor es distinto al que nos proporciona un objeto encontrado por azar; por el contrario, la mera participación de una obra en el Certamen Mayor tiene un sentido ideológico y político independiente de sus méritos artísticos. La obra está exhibida, en primer lugar, en aras del cumplimiento del imperativo de la participación y luego en el de su representación y originalidad (...) Ante la incertidumbre de conocer si el estado de residencia o de nacimiento es lo que distingue la obra del artista, se obligó al espectador a un enfrentamiento con un cúmulo

de estímulos visuales los cuales debe ordenar, clasificar y ordenar para poder digerir. Indudablemente, esa exigencia está en obvía contradicción con la intención de educar el gusto de los espectadores; asimismo, es profundamente asimétrico porque coloca en desvalía a quienes, por razones varias, nunca antes estuvieron en contacto con el devenir de las artes en el país y en contraposición a quienes tienen un gusto “educado” en ellas. Los legos y diletantes se enfrentan, equipados de maneras distintas, a la tarea de descifrar un mensaje artístico. Concluimos entonces que el criterio de ordenación de las obras, utilizado por la curaduría en el Certamen Mayor, produce distorsión en el proceso comunicativo de la expresión estética. La apreciación y valoración de la belleza está así rodeada de ruido.

Así, la crítica a la museografía, en cuanto que dispositivo de comunicación

de la exposición, es también una alerta sobre la confusión de las buenas intenciones, sobre el riesgo de reinventar la tradición. Hipostasiar la lectura crítica del proyecto modernizador, con los procesos de construcción de modernidad que actualmente realiza la sociedad venezolana, puede resultar un ejercicio tan perverso como el empleo sistemático y deliberado, para fines políticos, de la expresión estética menos trascendente (la cursilería criolla, la expresión “pavosa” del mal gusto) como expresión más sutil del populismo, la que recicla el saber hasta vaciarlo de contenido, cortándole a la imaginación el entusiasmo de lo sublime, mermando las condiciones de producción de una sensibilidad fundada y fundadora de las prácticas, de esta comunidad del imaginario que convenimos como el **NOSOTROS** de nuestro proyecto de sociedad.

Referencias bibliográficas y documentales

- ALFARO R. (1993) *Una comunicación para otro desarrollo*. Calandria, Lima.
- AUGÉ, M (1996), *Los no-lugares. Espacios del anonimato. Una Antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona, España.
- BARBERO, J (1990) *Procesos de comunicación y matrices de cultura: itinerario para salir de la razón dualista*. FELAFACS – Gustavo Gili, España.
- _____ (1987) De los medios a las mediaciones, G. Gili, Barcelona, España.
- BARRAEZ, R (2007) *De mi gusto y disgusto: consideraciones sobre el II Certamen Mayor de las Artes y las Letras Capítulo Artes Visuales (2006)*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Maestría en Comunicación Social. Caracas (mimeografiado)
- BECK, U (1994) *Sociología del riesgo*. Paidós, España.
- BENJAMIN, Walter (1989). *Discursos interrumpidos*. Taurus, Buenos Aires.
- BERIAIN, J (2003) *El imaginario social moderno: politeísmo y modernidades múltiples*. Universidad Pública de Navarra (mimeografiado).
- _____ (2002) “Modernidades Múltiples y Encuentro de Civilizaciones” en Revista *Mad*. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. No. 6.
- BOURDIEU, P (1990) *El sentido práctico*. Taurus, España.
- BOURDIEU, P (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, España
- CASTORIADIS, C. (1989) *La institución imaginaria de la sociedad. Volumen II: el imaginario social y la institución*. Tusquets, España
- CALZADILLA, DELGADO-FLORES et alia (2007) *Modernidades e identidades en América Latina*. Universidad Católica Andrés Bello, Maestría en Comunicación para el Desarrollo Social. Caracas (Mimeografiado)
- DELGADO-FLORES, C (2005) “El nosotros de una híbrida modernidad: treinta años de paradigmas en políticas culturales”. En *Comunicación, estudios venezolanos de Comunicación*. Número 131, tercer trimestre, Centro Gumilla, Caracas.
- DE CERTAU, M. (1999) *La invención de lo cotidiano*. Editorial de la Universidad Iberoamericana: México (2 vol.)
- DELEUZE, G (1997) *La filosofía crítica de Kant* (1ª edición 1963) Editorial Cátedra, Colección Teorema, Madrid.
- DUSSEL, E. (2005) *Transmodernidad e Interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación)*. Universidad Autónoma de México. Ciudad de México. Mimeografiado
- ESCOBAR, A. (2003) “Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad / colonialidad latinoamericano”. En *Tábula Rasa*, revista de Humanidades, enero-diciembre N° 001, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá
- ESTEVA-GRILLET, R (1992) *Para una crítica del gusto en Venezuela* Fundarte, cuadernos de Difusión, Caracas.
- FOUCAULT, M (1991). *Microfísica del poder*. 3ra Edición. Ediciones de La Piqueta. España
- _____ (1970) *El orden del discurso*, Tusquets, España
- GARCÍA CANCLINI, N. (1990) *Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. . Grijalbo, México
- GIDDENS, A (1984) *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu, España.
- HABERMAS, J (1987) *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus, España.
- HERNÁNDEZ, T (2005) “La polarización política como conflicto cultural ¿De la partidocracia al neautoritarismo popular?” En *Comunicación, estudios venezolanos de Comunicación*. Número 132, cuarto trimestre, Centro Gumilla, Caracas.
- JARAMILLO, O (2007) *Entre gustos, disgustos, estilos y tendencias: Una reflexión dilucidante sobre la estética criolla*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Maestría en Comunicación Social. Caracas (mimeografiado)
- KANT, I. (1951-I) *Crítica de la razón pura*, Traducción E. Miñana Vilagrassa y Manuel García Morente. Editorial Ateneo, Buenos Aires.
- KANT, I (1951-II) *Crítica de facultad de juzgar*. Traducción Manuel García Morente. Editorial Ateneo, Buenos Aires.
- KLIKSBERG, B (2003) “Capital social y cultura, claves olvidadas del desarrollo” en *Capital Social clave para una agenda integral de desarrollo*. Corporación Andina de Fomento, Caracas.
- MARTÍNEZ MIGUÉLEZ, M (2001) *Comportamiento humano, nuevos métodos de investigación*. México, Trillas, 2ª edición, 3ª reimpresión.
- ONG, W. (1997) *Oralidad y escritura, tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica, México.

- ORTIZ R (2000) "América Latina, De la modernidad incompleta a la modernidad-mundo" En *Etcétera*, revista electrónica [En línea] <http://www.etcetera.com.mx/2000/381/ensayos.html> (Fecha de consulta: febrero 2007)
- PECORA, L (2007) *Lectura del gusto del arte en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Maestría en Comunicación Social. Caracas (mimeografiado)
- REYES, O (2006) *América and America: choque de modernidades y modernizaciones*. Cedice, Caracas (Mimeografiado).
- RODRÍGUEZ MAGDA, R. (1989) *La sonrisa de Saturno. Hacia una teoría transmoderna*. Editorial Anthropos, Barcelona, España.
- RORTY, R. (1996) *Contingencia, Ironía, Solidaridad*. España, Paidós.
- SUBIRATS, E (1988) *La cultura como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica, colección sombras del origen. México

Notas

- 1 "La cultura cruza todas las dimensiones del capital social de una sociedad. La cultura subyace tras los componentes básicos considerados capital social, como la confianza, el comportamiento cívico, el grado de asociacionismo. Como lo caracteriza el informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo de la UNESCO (1996), "la cultura es maneras de vivir juntos (...) moldea nuestro pensamiento, nuestra imagen, y nuestro comportamiento. La cultura engloba valores, percepciones, imágenes, formas de expresión y de comunicación, y muchísimos otros aspectos que definen la identidad de las personas, y de las naciones. Las interrelaciones entre cultura y desarrollo son de todo orden, y asombra la escasa atención que se les ha prestado. Aparecen potenciadas al revalorizarse todos estos elementos silenciosos e invisibles, pero claramente operantes, que involucra la idea de capital social". (Kliksberg, 2001:14)
- 2 Las prácticas sociales, en la teoría de la estructuración de Giddens, operan como espacio donde se produce la "interrelación recursiva" (reversible en el eje de causalidad) entre agencia y estructura (la llamada "dualidad de la estructura") puesto que son a la vez receptoras de las propiedades estructurales de los sistemas y generadoras de las estructuras que los sistemas arrastran en el espacio-tiempo.
- 3 Este concepto será fundamental para la sociología de la práctica de Bourdieu, quien lo define como "un sistema de disposiciones durables y transferibles –estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes– que integran todas las experiencias pasadas y funciona en todo momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir". Sobre este concepto Sánchez de Horcajo comenta "el hábitus es tanto el elemento generador de la práctica, como el factor primordial de la reproducción cultural simbólica". (Bourdieu, 1998:54 infra)
- 4 En torno al concepto de esquema. Deleuze comenta del postulado kantiano: "El esquema de la imaginación es la condición bajo la cual el entendimiento legislador realiza juicios con sus conceptos, juicios que servirán de principios a todo conocimiento de lo diverso. El esquematismo es un acto original de la imaginación: solamente ella esquemmatiza. Pero sólo esquemmatiza cuando el entendimiento preside o tiene poder legislador. Sólo esquemmatiza en beneficio del interés especulativo, esto es, cuando resulta determinante, entonces y sólo entonces la imaginación está determinada a esquemmatizar. (Deleuze 1997: 38 – 39). Nótese cómo el esquema, en este contexto, constituye la base de una teoría general de la representación, central para el arte y para la ciencia.
- 5 A este respecto pudiera resultar sugerente la historización del ethos cultural a partir de la morfología histórica, según las propuestas de Vico, Herder, o Spengler, de acuerdo con Subirats (1988)
- 6 Ortiz ofrece como ejemplo de esto (contingencia) al populismo: "En la visión de muchos autores el populismo sería una especie de conjunción de temporalidades distintas. Se considera, por un lado, que las clases populares, recién constituidas en el proceso de urbanización, no disponían todavía de condiciones psicosociales o de un horizonte cultural compatible con el comportamiento democrático. Por otro, que la sociedad urbana-industrial no disponía de instituciones políticas capaces de incorporar a las masas populares en los cuadros de una democracia representativa. El populismo sería así una solución de compromiso, un fenómeno de "transición" (...) Pero ¿transición hacia dónde? Evidentemente, hacia algo que se delinearía en el futuro (...) Rostow, de manera simplista y reduccionista, alimentaba una visión teleológica de la historia en la que toda sociedad humana debería necesariamente pasar por las siguientes fases: tradicional, take off (despegue hacia la industrialización), madurez y, por fin, la era del consumo de masas.(2000:14)
- 7 Especialmente su texto *La institución imaginaria de la sociedad*, donde es central la tesis del imaginario social.
- 8 El habla en De Certau (1999) como lugar de la palabra, muy relacionada a la oralidad en Ong (1997).
- 9 Castoriadis distingue el tiempo imaginario del tiempo identitario. El primero es la significación global que una sociedad confiere a su temporalidad, el segundo al tiempo que puede ser medido en unidades cuantitativas. El tiempo imaginario es mítico, el identitario es instrumental, lo cual sirve para caracterizar las lógicas de "tiempo" como traducciones en el imaginario, es decir: el presente o el futuro como sinónimos de modernidad, versus el pasado como sustrato mítico de la identidad.
- 10 Considerar el consumo cultural, en su condición de práctica social, como una forma de lectura, se ubica en la perspectiva de la tesis de Michel de Certeau de "Las maneras de hacer", las cuales establecen, una estructura de significación, donde las competencias comunicativas de los sujetos devienen estrategias de decodificación, re-significación y re-elaboración, estableciendo una analogía entre la lectura como práctica de sentido, el consumo como acción social y luego la escritura como producción de sentido diferente al establecido dentro de la "cuadrícula" foucaultiana. Los sujetos "cazan" los objetos que van a ser reinventados en una poética generadora de relatos personales que luego serán comparados en los espacios de encuentro intersubjetivo, las conversaciones donde el habla ocurre como acto transformador de sentido. Y en la producción de enunciados del habla cotidiana está el acto creador, por excelencia, de la realidad subjetiva/intersubjetiva de los sujetos, ya que "la palabra enunciada es la práctica de la lengua, así como el paseo por la ciudad es la práctica del sistema urbano (...) La palabra articulada es un lugar practicado".
- 11 "Las mediaciones son entendidas como ese 'lugar' desde el cual es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción" (Barbero, 1987).
- 12 Este seminario persigue entre sus objetivos académicos realizar contribuciones en torno a la formación de una sociología venezolana del gusto, a partir del examen de teorías y el reconocimiento de experiencias. La primera edición de este seminario se realizó en el marco de la Maestría en Comunicación Social del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela, y fueron sus participantes: Laura Pecora, Yajaira Cafini, Orián Jaramillo, Erick García, Roberto Barraez y Alejandra Puertas. En este documento se integran algunos aportes de los participantes de la primera edición
- 13 Sobre este evento, Barraez (2007) comenta: "El Certamen Mayor es una iniciativa pública inserta en la nueva idea de participación constitucional así como la orientación ideológica del gobierno. Adicionalmente, su creación está justificada en las experiencias excluyentes del pasado tales como: el énfasis en el estudio de la pintura francesa del siglo XIX, la adopción del paisajismo y el cubismo por la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas, la exclusión que propició la adopción oficial del cinetismo como ejemplo del progreso del país y la adoración de los becados en Europa por el neo-expresionismo alemán y la transvanguardia italiana durante la década de los ochenta del siglo XX; sin embargo, Venezuela estaba renuente a reconocerse como un país ex Saudita y decadente. Asimismo, se justificaría la creación por la preeminencia que se le concedió a los artistas relacionados con los sectores dominantes tal y como ya denunciaba Marta Traba en 1974

Educomunicación

A. DEFINICIÓN DE LA EDUCOMUNICACIÓN

La *Educomunicación* es un campo del saber de carácter interdisciplinario que abrevia fundamentalmente de la ciencia de la educación y la comunicación así como de los aportes teóricos de las ciencias sociales en general. Sin pretender ser exhaustivos, esta nueva interdisciplina abarca los siguientes temas de interés: a) la convergencia epistémica, teórica y metodológica entre el binomio educación-comunicación; b) las mediaciones cognitivas, institucionales, situacionales y videotecnológicas; c) los procesos de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo del pensamiento; d) las experiencias educativas y comunicacionales sobre tecnología educativa, educación en medios de comunicación, diseño instruccional y otras modalidades de enseñanza que se planifican tanto en el sistema educativo como en las organizaciones y comunidades; y e) las estrategias docentes para desarrollar el aprendizaje significativo en todos los ámbitos de nuestra vida.

En el campo interdisciplinario de la Educomunicación, el *desarrollo del pensamiento* implica aquellas técnicas de aprendizaje orientadas a fomentar competencias cognitivas para *aprender a pensar* así como para *aprender a pensar sobre lo que se piensa* (Savater, 1997; De Bono, 1996; Ribeiro, 2003).

Resumen

Proponemos, a modo de introducción, un conjunto de temas clave para el diseño teórico de la interdisciplina educomunicacional y de la Educación en mediaciones con miras a fomentar, por un lado, la intersección entre el campo de la

educación y la comunicación y, por otro, fomentar el desarrollo del pensamiento mediante técnicas de aprendizaje que permitan una comprensión y valoración profunda del lenguaje y de los contenidos que provienen de las mediaciones cognitivas, videotecnológicas y socioculturales



Desarrollo del pensamiento desde una interdisciplina emergente



Galería de Papel. Aroa. Brandt 2005

Abstract

We propose, as a introduction, a set of keys subjects for the theoretical design of the educommunicational interdiscipline and Education in mediations with a view to fomenting, on the one hand, intersection between the field of the education and the

communication, and, by another one, fomenting the development of the thought by means of learning techniques that allow to an understanding and deep valuation of the language and the contents that come from the cognitive, videotecnologies and social and cultural mediations

■ Gustavo Hernández Díaz

El pilar fundamental de cualquier modalidad de desarrollo arranca desde el *desarrollo del pensamiento*. Si no aprendemos a pensar, si no aprendemos a ponderar el conocimiento, estaremos muy lejos de experimentar un genuino desarrollo democrático sea de índole humano, económico, cultural, comunicacional o psicosocial. En tanto que el pensamiento abraza la idea del materialismo a ultranza, en tanto que el crecimiento económico soslaye la condición humana, cualquier idea orientada al desarrollo del pensamiento estará condenada al fracaso porque de una u otra forma culturalmente estaremos empobrecidos. Pensar de manera intuitiva, espontánea, prejuiciada, estereotipada, desinformada y fragmentada es muy distinto a pensar de manera organizada, ponderada y consciente. Este tipo de pensamiento fortalece tanto el sistema técnico y burocrático de las instituciones sociales como el estamento cultural, moral y espiritual de los pueblos.

La Educomunicación se halla en consonancia con un sistema económico auténticamente democrático que satisfaga las genuinas necesidades del hombre: alimentación, vivienda, vestido y seguridad social. Ante el materialismo desbocado que fomenta el consumismo estéril y el desastre ecológico, aspiramos a una economía humanizada que establezca las condiciones de bienestar y alegría sin perder la conciencia del significado del ser y tener en nuestra sociedad globalizada.

B. LA INVESTIGACIÓN EDUCOMUNICACIONAL: ALGUNAS COORDENADAS DE TRABAJO

1. Definir el estatuto metodológico de la educación y la comunicación desde la mirada interdisciplinaria

Para definir la investigación educomunicacional, nos apoyamos en la teoría del conocimiento de Vasallo de Lopes (1999), Martínez (1999), y Hurtado y Toro (1999). Consideramos de gran utilidad la taxonomía que propone la primera autora con respecto a los componentes metodológicos de la investigación en las ciencias sociales. Estos componentes son:

- *Nivel epistemológico* en el cual se explicita tanto la construcción y delimitación del objeto de conocimiento como los fundamentos que generan la práctica científica. Señala esta autora: “*El nivel epistemológico es el espa-*

“

La Educomunicación se halla en consonancia con un sistema económico auténticamente democrático que satisfaga las genuinas necesidades del hombre: alimentación, vivienda, vestido y seguridad social

”

cio donde se decide el ajuste entre el sujeto y el objeto de conocimiento. Es dado por el ejercicio permanente de la vigilancia, de la crítica y de la reflexión sobre todos los actos de la investigación” (Vasallo de Lopes, 1999:20-21).

- *Nivel teórico*: se refiere a una propuesta explicativa que se confronta con la realidad. A esto podemos añadir, parafraseando a Martínez (1999), que una teoría es una construcción mental de carácter simbólico, verbal e icónico que, mediante la unificación, sistematización y organización de un cuerpo de hipótesis y de conocimientos, nos presenta una manera de reflexionar sobre la realidad. “*(...) la teoría es un modo de mirar los hechos, un modo de organizarlos y representarlos conceptualmente por medio de una nueva red de relaciones entre sus partes constituyentes*” (Ibíd: 210).

- *Nivel metódico*: consiste en la elección y aplicación de métodos cualitativos o cuantitativos, reconociendo que ambas opciones no son excluyentes y que, por lo tanto, se pueden complementar para interpretar la realidad.

- *Nivel técnico*: básicamente se refiere a la observación, selección y operacio-

nalización del discurso epistémico, teórico y metódico de la investigación. Este nivel contempla las siguientes técnicas: las encuestas, los grupos focales, la entrevistas profundas, las historias de vida, la observación participante y la no participante, los estudios de caso, el análisis textual, entre otras.

Cabe destacar que con respecto al *nivel metódico*, Hurtado y Toro (1999) distinguen los rasgos significativos de la investigación cuantitativa y cualitativa. La racionalidad del enfoque cuantitativo se basa en la neutralidad valorativa de los hechos, esto es, hay una relación de independencia entre sujeto y objeto. Asimismo: “*(...) la construcción del objeto de estudio es de naturaleza teórica y no empírica*” (Ibíd:52); la realidad se comprende en términos explicativos, predictivos, mensurables y comprobables; se utilizan métodos deductivos con miras a verificar la teorías preestablecidas. En síntesis, este método es de naturaleza: “*Positivista. Hipotética-deductiva. Objetiva. Orientada a resultados. Propia de las ciencias naturales. Métodos y técnicas confiables. Privilegio de la matemática y la estadística. Formulación de Hipótesis en fases operativas. La teoría que le sirve de base termina operacionalizándose a través de procedimientos estandarizados. Lo empírico se privilegia por encima de lo teórico*” (Ibíd:em). Por su parte, según estos autores, la *racionalidad* de los métodos cualitativos es de carácter hermenéutico, su objetivo es interpretar el sentido de un momento histórico; se revaloriza la experiencia y se desplaza el punto de vista del experto; no existe dicotomía entre sujeto y objeto, sino una relación de interdependencia e interacción. “*(...) El objetivo es construir, inductiva y sistemáticamente, la teoría en base a los hechos. Fenomenología (aceptación de los fenómenos tal como son percibidos, experimentados y vividos por el hombre). Privilegia el papel de la subjetividad, la individualidad y la contextualiza*” (Ibíd:em).

PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN EDUCOMUNICACIONAL

Es imprescindible determinar las zonas de intersección epistémica, teórica, metódica y técnica entre el campo la educación y de la comunicación y, a la vez, es necesario construir el objeto científico de esta interdisciplina. Según Vasallo de Lopes (1999:20-21): “*El objeto es un sis-*

tema de relaciones expresamente construido. Es construido a lo largo de un proceso de objetivación que se da a través de la elección, del recorte y estructuración de los hechos hasta los procedimientos de recolección de los datos.” El objeto científico desde la mirada interdisciplinaria de la Educomunicación se elabora sobre la base de ciertos criterios que priman en cualquier tipo de protocolo de investigación en las ciencias sociales. Para De Venanzi (1999), Orozco (1997) y Ferrer de Hernández (1993), estos criterios son:

- Definición del problema y formulación de los objetivos principales y secundarios.
- Tipo de investigación: exploratorios, cuasi-experimentales o experimentales.
- Modelo o corriente de pensamiento que suscribe la investigación (teoría crítica, funcionalismo, interaccionismo simbólico, teoría de sistemas).
- Paradigma de la investigación: positivista, realista, hermenéutico, interaccionista.
- Unidad de análisis del estudio. Puede abarcar, por ejemplo, el grupo (familia, banda juvenil), el movimiento social (Organizaciones no gubernamentales, Derechos Humanos, Ecologistas, etc.), la comunidad (barrio), la organización (escuela, empresa, hospital, organismo público); la institución (religión, educación, Estado, etc.); la sociedad (temas asociados al Estado-Nacional) y la sociedad global (relaciones internacionales, sistema-mundo, globalización, etc.).
- Perspectiva metodológica: cualitativa, cuantitativa, inductiva, deductiva.
- Técnica de investigación: encuestas, grupos focales, entrevistas profundas, historia de vida, observación participante, etc.
- Presentación de las conclusiones de los aspectos centrales que derivan de cada una de las secciones que forman parte del protocolo de la investigación.

LA EVALUACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN EDUCOMUNICACIONAL

Martínez (1996, 1999, 1993) indica un elenco de criterios de evaluación en las ciencias humanas que nos parece pertinente para el campo interdisciplinario de

“

La realidad misma es la que demanda el método y las técnicas de acopio de información. Tratar de imponer una teoría o un método significa condenar la investigación al fracaso porque estamos imponiendo criterios pasando por encima del contexto sociocultural donde se origina la investigación

”

la Educomunicación. Estos criterios son: *observación sistemática*: la investigación tiene que estar respaldada por información suficiente y contextualizada, y la información copiada y procesada tiene que estar relacionada con el tema y con el problema de estudio; *modelo teórico coherente*: las conclusiones tienen que dar cuenta del proceso de investigación; y, por último, *el método se adapta a la realidad investigada*. La realidad misma es la que demanda el método y las técnicas de acopio de información. Tratar de imponer una teoría o un método significa condenar la investigación al fracaso porque estamos imponiendo criterios pasando por encima del contexto sociocultural donde se origina la investigación.

Los criterios generales antes señalados se desglosan, según Martínez, en nueve sectores: “1. *El centro de interés y objetivos del estudio*. 2. *La orientación epistemológica del investigador*. 3. *El marco conceptual y teórico que sustenta la actividad de investigación*. 4. *El diseño general que caracteriza el trabajo*. 5. *El grupo que proyectó los datos y su situación*. 6. *La experiencia y el rol del investigador*. 7. *Los métodos usados en la recolección de datos*. 8. *Las estrategias de categorización, análisis e interpretación*. 9. *La estructura teó-*

rica, conclusiones y aplicaciones generadas” (1996:120-121).

El modelo evaluativo de Martínez nos permite, entre otros factores, examinar la *investigación en educomunicación* en cuanto a su pertinencia social, el valor interdisciplinaria, los aportes teórico-metodológicos de ambas disciplinas y la delimitación del cuerpo de problemas que se abordarán en el estudio. Este modelo nos lleva a sostener que si soslayamos la mirada ponderativa, crítica y creativa de la investigación tarde o temprano estaremos adormeciendo la ciencia hasta *normalizarla*. Según Kuhn (1998) toda *ciencia normal*, tarde o temprano, es incapaz de objetarse a sí misma y de plantear otros derroteros teóricos en busca de soluciones diferentes. La Educomunicación comparte algunos de los principios de la teoría del conocimiento de Kuhn como el concepto de *paradigma* que refiere a un conjunto de creencias y de prácticas científicas compartidas por una sociedad científica. De modo que la interdisciplina educacional nos plantea una nueva forma de ver la realidad, esto es, un principio organizador de teorías que determinan y guían nuestras percepciones.

2. Aclarar la diferencia entre la disciplina educacional y los demás campos del saber

EDUCOMUNICACIÓN NO ES EDUCACIÓN EN MEDIOS

Se tiende a confundir la Educomunicación con las siguientes modalidades de enseñanza de los medios: *Educación en medios de comunicación*, *Educación para los medios*, *Lectura crítica de las imágenes*, *Educación de los medios*, *Educación para la recepción activa*, *Educación para la alfabetización audiovisual*, sólo por nombrar algunas.

Hemos señalado que la Educomunicación refiere a un campo del saber interdisciplinario que provee de sustento metodológico a la enseñanza de los medios y que, además, tiene como centro de interés el debate permanente entre la educación y comunicación con el fin de examinar, entre otros aspectos, las mediaciones psicosociales, institucionales y videotecnológicas que intervienen en la comprensión de la realidad. No obstante, el alcance teórico de la educación en medios de comunicación y de las distintas modalidades que hemos señalado *supra* es más específico en tanto tiene por fina-

lidad formar una persona más advertida, selectiva, creativa y crítica con respecto a los medios en la sociedad. Lo anterior se ilustra con la definición que ofrece la UNESCO sobre la Educación en materia de comunicación: *Todas aquellas formas de estudiar, aprender y enseñar a todos los niveles (...) la historia, la creación, la utilización y la Educación de los Medios de Comunicación como artes plásticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediaticizada, la participación, la modificación que producen el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación*” (citado por Agüaded, 2001: 27).

EDUCOMUNICACIÓN NO ES COMUNICACIÓN EDUCATIVA

Similar desconcierto se observa también cuando se confunde la *Educomunicación* con la *Comunicación Educativa*. Detengámonos brevemente en este punto. Sin entrar en detalles teóricos, la expresión compuesta *Comunicación Educativa* no nos lleva a inferir ni a primera vista ni en ningún momento que se trata de un enfoque interdisciplinario de la ciencia, sino que más bien dicha expresión se postula como un tema de alcance epistemológico que luce muy interesante para la teoría educacional toda vez que se abre el debate en torno a los modelos comunicacionales que subyacen en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Algunas de las preguntas que nos pudiéramos formular al respecto: ¿Toda comunicación es educativa? ¿Toda experiencia educativa logra su finalidad comunicativa? ¿Por qué la insistencia de que el tema de la comunicación se incorpore en el campo de la Educación? ¿Cuál es el tipo de Educación ideal para que cristalice la comunicación en el sistema escolar formal?

Subrayemos, una vez más, que la finalidad de la Educomunicación es examinar el desarrollo histórico y metodológico de la disciplina educativa y comunicacional en el contexto de las ciencias sociales con la finalidad de fortalecer y perfeccionar los enfoques teóricos que giran en torno a la educación mediática.

Parra, en su excelente estudio intitulado *Bases epistemológicas de la Educomunicación* confirma nuestra apreciación cuando afirma: “*Dadas las relaciones de los campos de conocimiento (educación y*

“

Algunas de las preguntas que nos pudiéramos formular al respecto: ¿Toda comunicación es educativa? ¿Toda experiencia educativa logra su finalidad comunicativa? ¿Por qué la insistencia de que el tema de la comunicación se incorpore en el campo de la Educación? ¿Cuál es el tipo de Educación ideal para que cristalice la comunicación en el sistema escolar formal?

”

comunicación): es la Educación que orienta y enseña cómo desarrollar aprendizajes significativos, y a la vez, cómo consumir productivamente los mensajes que nos vienen de los mass media y del intercambio de pensamientos que se producen en la convivencia social” (2000: 22-23, subrayado nuestro).

Siguiendo a este autor, se requiere estudiar extensa y profundamente las vinculaciones filosóficas, sociológicas, psicológicas, jurídicas, culturales y económicas que existen entre la disciplina educativa y comunicacional con miras a consolidar su validez y pertinencia como campo de conocimiento en las ciencias sociales para lograr la reafirmación de sus principios, recursos, estrategias y prácticas.

3. Conocer la historia de la educación y la comunicación

Se requiere conocer la historia de la disciplina educativa y comunicacional así como sus rupturas epistemológicas para construir la Educomunicación como campo del saber interdisciplinario. Los distanciamientos epistémicos se generan mediante la reflexión crítica de los postulados científicos y de las fases de investigación. Por ello, es urgente preguntarse: ¿cuál es el estado del arte de la investigación sobre la epistemología de la educa-

ción y de la comunicación en el ámbito internacional? En tanto que no explicitemos el estatus epistémico interdisciplinario de estas disciplinas, no estaremos en condiciones de determinar, aunque sea de manera introductoria y provisional, sus principios fundamentales.

Por ejemplo, en Venezuela existe una notable preocupación sobre el estatuto teórico de la ciencia de la comunicación. Señalemos algunos trabajos significativos: *Comunicación y cultura de masas y Comprender la comunicación* de Pasquali (1963, 1979), *Sociología venezolana de la comunicación* de Mujica (1977), *La comunicación interrumpida* y *la Mirada comunicacional* de Bisbal (1989, 1994), y *De la práctica periodística a la investigación comunicacional* de Aguirre (1996). En este último estudio, el autor opina acerca del estado del arte de los estudios comunicacionales en el país: “*En conjunto se han mantenido las líneas tradicionales de investigación, pero hay que observar que entre ellas de menor desarrollo productivo han sido las de teoría social de la comunicación, la de metodología y, por fin, la ética (...) Los retos actuales asumidos por la comunidad científica giran en torno a los problemas de las nuevas tecnologías, las mediaciones sociales, el recepcionismo, la comunicación organizacional y la sociología de las profesiones (...)*” (Ibíd: 107).

En el ámbito internacional podríamos mencionar los trabajos: *Teoría de la comunicación: epistemología y análisis de la referencia* de Serrano et al. (1982) y *La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas* de Vasallo de Lopes (1999). Esta autora emprende una interesante reflexión sobre la situación de la ciencia de la comunicación, identificando sus principales obstáculos epistemológicos, a saber: “*1. Ausencia de reflexión epistemológica: Historia del Campo, Campo interdisciplinar: concepción objeto-método, reflexividad y crítica de las operaciones de investigación. 2. Debilidad teórica: insuficiente dominio de teorías, imprecisión conceptual, problemática teórica x problema empírico. 3. Falta de visión metodológica integrada (...). 4. Deficiente combinación de métodos y técnicas (...). 5. Investigación descriptiva-levantamiento x investigación social. 6. Dicotomía investigación cuantitativa x investigación cualitativa*” (Ibíd: 20-21).

La historia de la educación, que se remonta al siglo IV a .C. con las clásicas filosofías educativas de Platón y Aristóteles,

indudablemente cuenta con una extensísima bibliografía sobre teoría educativa. A los efectos de la Educomunicación recomendamos, por lo pronto, los siguientes títulos: *Historia de la Educación* de Abbagnano y Visalberghi (1992), *Hacia una Educación del conocimiento* de Flórez (1994) y *Epistemología de la educación y la Educación* de Ugas (2005).

4. Precisar los fundamentos científicos de la Educomunicación

Hemos considerado la racionalidad científica de Morin, Martínez y de De Bono para definir y exponer esquemáticamente a continuación algunos de los fundamentos medulares de la Educomunicación:

a. **Metacomunicación:** se refiere a la comunicación sobre la comunicación que acompaña al mensaje y que tiene como objetivo estimular la capacidad intelectual de la autocritica o la capacidad de cuestionar nuestros propios fundamentos (Martínez, 1993).

b. **Complementariedad:** la interpretación de la realidad es polisémica, dado que existen múltiples puntos de vista, enfoques, teorías, abordajes que enriquecen nuestro objeto de estudio. “*Así como hay 360 ángulos diferentes para ver la estatua ecuestre que está en el centro de la plaza y esto, sólo en el plano horizontal, ya que cambiando de plano serían infinitos así, puede haber muchas perspectivas complementarias y enriquecedoras de examinar las realidades humanas complejas*” (Ibíd, 1993:132).

c. **Sistemas abiertos:** rebasa el enfoque causa-efecto y el sentido unidireccional del discurso científico y nos lleva a encarar lo nuevo, lo inédito y lo imprevisto que proviene de la misma cotidianidad. “*Las acciones humanas, por ejemplo, pierden el valor que tienen por lo que son en sí, aisladamente, y son vistas e interpretadas por la función que desempeñan en la estructura total de la personalidad. El acto humano se define por la red de relaciones que lo liga a un todo*” (Ibíd:136).

d. **Desarrollo del pensamiento antecede a los desarrollos:** La concepción de desarrollo del pensamiento, en el campo educomunicacional, está muy asociada con las ideas de responsabilidad democrática y social que proponen sobre este aspecto Fromm (1986) desde la filosofía

“

Es más fácil dialogar con nuestros modelos mentales certeros o con nuestras creencias o estereotipos de vida. Difícil empresa es dar cabida a lo imprevisto, a lo súbito, a lo inédito que muchas veces choca contra nuestros más supremos ideales

”

y Beltrán (2005) desde la comunicación, respectivamente.

Para Fromm (1986:162-163) las cualidades de una genuina *sociedad democrática desarrollada* no pueden ser más explícitas: “*Disposición de renunciar a todas las formas de tener, para poder ser plenamente (...) Aceptar el hecho de que nadie ni nada exterior al individuo le da significado a la vida, sino que esta independencia radical y la no pueden llegar a ser la condición de la actividad plena a compartir e interesarse con sus semejantes (...) Desarrollar la capacidad de amar y el pensamiento crítico, no sentimental; (...) Saber que el mal y la destrucción son consecuencias necesarias de no desarrollarse*”. Por su parte, Beltrán (2005:15) considera el *desarrollo social* como: “*Un proceso dirigido de profundo y acelerado cambio que genere transformaciones sustanciales en la economía, la ecología y la cultura de un país a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población (...) en condiciones de dignidad, justicia y libertad*”.

e. **Pensamiento ecologizante:** es aquel que discurre en el contexto social, que es inseparable del medio político, económico, natural y cultural. Este tipo de pensamiento se asocia a los sistemas abiertos

en virtud de que la realidad es enfocada bajo una concepción gestáltica y sistemática en donde la integración de elementos lleva a configurar estructuras de interpretación y de resignificación. “*Se trata de buscar las relaciones e inter-retro-acciones entre todo fenómeno y su contexto, las relaciones recíprocas entre el todo y las partes: cómo una modificación local repercute sobre el todo y cómo una modificación local repercute sobre las partes. Al mismo tiempo trata de reconocer la unidad dentro de lo diverso, lo diverso dentro de la unidad*” (Morin, 2001: 27).

f. **Bucle retroactivo o retroalimentación:** esta perspectiva establece una ruptura con el principio de la racionalidad positivista cuya concepción es lineal, finalista, parte de una causa para producir un efecto terminal. Lo retroactivo “*Rompe con el principio de causalidad lineal, la causa actúa sobre el efecto y efecto sobre la causa (...) el feedback es un mecanismo amplificador, por ejemplo, la violencia de un protagonista provoca una reacción violenta que, a su vez, provoca una reacción todavía más violenta. Inflacionarias o estabilizadoras las retroacciones son muy numerosas en los fenómenos económicos, sociales, políticos o psicológicos*” (Ibíd: 99).

g. **Principio dialógico:** el pensamiento debe tender puentes entre el orden y el desorden. Desde esta perspectiva estaremos atentos a las informaciones importantísimas que provienen del azar, de la incertidumbre y del desasosiego. Es más fácil dialogar con nuestros modelos mentales certeros o con nuestras creencias o estereotipos de vida. Difícil empresa es dar cabida a lo imprevisto, a lo súbito, a lo inédito que muchas veces choca contra nuestros más supremos ideales (Op.cit).

h. **Principio de reintroducción del que conoce en todo conocimiento.** Todo conocimiento es hermenéutico, en tanto que es interpretación, reconstrucción, paráfrasis, esto es, somos ilustradores de nuestra realidad. De modo que: “*(...) desde la percepción a la teoría científica, todo conocimiento es una reconstrucción/ traducción que hace una mente/cerebro en una cultura y un tiempo determinados*” (Ibíd: 101).

i. **El valor de la inter-pluridisciplinariedad.** Una disciplina es una categoría que le otorga sentido y organización discursiva al conocimiento científico; establece los lí-

mites entre los campos del saber. De esta delimitación se infiere también su cierta autonomía argumentativa y metodológica. Las disciplinas se gestaron con el surgimiento de las universidades modernas en el siglo XIX y luego tomaron auge con el desarrollo de la investigación científica en el siglo XX. Una de las antinomias del funcionamiento interno de las disciplinas y su correlato, la especialización y la hiperespecialización temática, radica en que si bien son capaces de profundizar en problemas muy puntuales, caen en la trampa de dicha abstracción, de la inmersión focalizada, soslayando los vínculos y las intercomunicaciones con otros campos del saber. Para Morin este tipo de conducta disciplinaria ilustra lo siguiente: “*El debilitamiento de la percepción de lo global conduce al debilitamiento de la responsabilidad (cada uno tiende a responsabilizarse solamente de su tarea especializada) y al debilitamiento de la solidaridad (ya nadie siente vínculos con sus conciudadanos)*” (Morin, 1999:40). En esta dirección, es necesario evitar la fragmentación de disciplinas y abogar por la inter-pluridisciplinaria que se refiere al intercambio y cooperación entre dos o más campos de conocimiento en virtud de un proyecto o de un objeto en común desde el punto de vista sistémico.

j. **Los principios del conocimiento pertinente.** La teoría de la racionalidad científica debe tomar en cuenta algunos factores para que el saber que deriva de ella responda a las necesidades sociales. Estos factores son: el contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo. El *contexto* refiere a que hay que acopiar y procesar informaciones desde la misma cotidianidad cultural para que adquieran un genuino sentido. “*Por ejemplo, la palabra <<amor>> cambia su sentido en un contexto religioso y en uno profano; y una declaración de amor no tiene el mismo sentido de verdad si está enunciada por un seductor o por un seducido*” (Morin, 2001: 36).

Lo *global* da cuenta de la relación entre el todo y las partes así como entre las partes y el todo. No hay que perder de vista que el conocimiento especializado tiene que abreviar de los avances científicos provenientes de otras disciplinas y, a la vez, el conocimiento global tiene que mirarse hacia adentro para reformular o permanecer vigilante con respecto a sus principios científicos.

En cuanto a lo *multidimensional*, el conocimiento pertinente debe reconocer

“

En esta dirección, es necesario evitar la fragmentación de disciplinas y abogar por la inter-pluridisciplinaria que se refiere al intercambio y cooperación entre dos o más campos de conocimiento en virtud de un proyecto o de un objeto en común desde el punto de vista sistémico

”

que la sociedad comporta diversas dimensiones históricas, económicas, comunicacionales, psicológicas, culturales, etc., que suministran información a los problemas planteados en la investigación científica.

Finalmente, lo *complejo* consiste en hacer consciente la complejidad, la interdependencia, el contexto de la experiencia, el sistema dinámico en donde las partes y el todo así como el todo y las partes coinfluyen para generar informaciones de carácter multidimensional.

k. **Desarrollo del Pensamiento lateral.** De Bono (1970) define este tipo de pensamiento como un modelo mental que sacude los cimientos de la racionalidad hipotético-deductiva y de aquellos modelos lineales determinados por una relación causa y efecto. El pensamiento lateral se vincula con los procesos mentales donde opera la perspicacia, la creatividad y el ingenio con la finalidad de reestructurar los modelos tradicionales de pensamiento que permanecen anclados en la ciencia y que detienen potencial avance. Estas son algunas de las cualidades de este pensamiento:

- Indaga nuevos enfoques o caminos que no se han transitado para ofrecer

soluciones creativas a un problema aun cuando esas soluciones no sean las más ideales o descabelladas en ese momento. Seguidamente se exploran las fortalezas y debilidades de cada una de las soluciones. La mente tiene que ser libre, espontánea y desinhibida de otro modo las soluciones en el marco del pensamiento racional serían las que siempre estamos esperando.

- El desarrollo del pensamiento lateral no obedece a una secuencia lógica de ideas o de procedimientos sino que puede efectuar saltos o precisar otros métodos más eficaces para solucionar un problema. De Bono ejemplifica estos saltos creativos de la mente con el desempeño que lleva a cabo el escalador de montañas. Dice, al respecto, que: “*Es algo similar a lo que ocurre cuando, al llegar a la cima de una montaña, a través de intrincados senderos, se descubre entonces un excelente camino de acceso que de otra manera no se habría encontrado*” (Ibíd:50).

- Todo es compatible; nada es desechable. Se explora lo que parece completamente ajeno al tema. “*Al explorar sólo ideas relacionadas con un modelo se tiende a perpetuar el mismo en su configuración original*” (Ibíd: 52). Se asocia factores externos que son incompatibles para generar una crisis, un desequilibrio y hasta una reestructuración de los componentes internos de un sistema racional. De modo que la mente lateral o creativa en este actúa con premeditación. Su misión es alterar o reestructurar el modelo de pensamiento establecido en sus partes componentes.

- La mente creativa no piensa sobre la base de categorías, clasificaciones o etiquetas conceptuales que prefiguran la posible solución a un problema. Es por ello que la mente creativa persigue deliberadamente los enfoques menos obvios. Puede ocurrir que se está pensando en una alternativa que carece de interés y que, sin embargo, eventualmente reporta una solución valiosa.

- El pensamiento lateral no sigue exclusivamente una matriz teórica de razonamiento, sino que construye múltiples matrices o puntos de vista de la realidad, que no tienen porque coincidir entre ellos. Esto se debe a que son importantes tanto los consensos como los disensos en la búsqueda de la verdad. En el pensamiento crítico lo que

importa es lograr que un modelo teórico determinado nos permita arribar, sin ningún tipo de tropiezo, a las conclusiones que estamos esperando.

- El pensamiento lateral es provocativo. De forma metafórica podemos decir que este tipo de razonamiento lógico/crítico cava profundamente en un mismo hoyo, lo cual le permite afinar teorías y metodologías mas no elaborar ideas originales. En cambio, el pensador lateral inicia un nuevo hoyo, sin saber lo que puede encontrar en dicha exploración, pero, eso sí, con la convicción de que está tratando de replantear o distanciarse de los principios del paradigma dominante.

No cabe la menor duda de que tanto el pensamiento crítico como el lateral son importantes y se complementan. Según De Bono: “*Ambas formas de pensamiento se combinan en la función multifacética del acto de pensar, no siendo necesario tener conciencia acerca de la forma en que se está usando en un momento dado*”. (Ibíd: 67)

El pensamiento lateral es útil para generar nuevas ideas y conceptos, nuevos modos de percibir las cosas, en tanto que el crítico es necesario para evaluar las ideas provenientes del pensamiento lateral y, además, para decidir sobre su posible aplicación práctica. En el pensamiento lateral la información no se usa como un fin, sino como el medio para generar una disgregación de los sistemas de conocimiento establecidos, así como su consecuente replanteamiento mediante la producción de nuevas ideas. No sucede así con el pensamiento crítico que emplea la información como un valor intrínseco para resolver un problema, tomando como referencia la existencia de modelos existentes.

5. Conocer las mediaciones para proponer estrategias pedagógicas

Hemos señalado en otro estudio (2005) que la Educación en medios de comunicación nos ha llevado a pensar sobre las siguientes dimensiones temáticas: a) la intersección educocomunicacional, b) el paradigma constructivista, c) los aportes de la psicología educativa, d) la teoría crítica de la educación y la comunicación, e) la inteligencia emocional y d) el valor de los modelos epistémicos emergentes. En esta dirección hay que reconocer los aportes teóricos de Kaplún, Orozco y Ferrés, los cuales han abogado por una

“

Conocemos la interacción que establece la audiencia con los medios, especialmente con la televisión, esto es, su nivel de exposición y preferencia gracias a los trabajos provenientes del mercado publicitario, pero poco sabemos de los actos de habla, de la propia gramática y hasta dramática que se elabora alrededor de la familia, la escuela, las personas que forman parte de nuestra microhistoria de vida, de la ciudad o de los ambientes barriales y residenciales

”

educación consciente, crítica y creativa en oposición a los modelos educativos tradicionales que ponen especial énfasis en la fragmentación de la información y en el aprendizaje de contenidos, con muy escasa reflexión y sistematización.

Si bien durante más de treinta años la enseñanza de los medios ha coadyuvado a incentivar la alfabetización audiovisual y la mirada consciente de los mensajes masivos, a la postre este tipo de enseñanza resulta insuficiente para ofrecer respuestas de mayor cobertura sobre los temas neurálgicos de nuestro planeta. Citemos algunos: el problema ecológico, el terrorismo, los fundamentalismos políticos y religiosos, las hambrunas y las nuevas enfermedades como el SIDA.

Conocemos la interacción que establece la audiencia con los medios, especialmente con la televisión, esto es, su nivel de exposición y preferencia gracias a los trabajos provenientes del mercado publicitario, pero poco sabemos de los actos de habla, de la *propia gramática y hasta dramática* que se elabora alrededor de la familia, la escuela, las personas que forman parte de nuestra microhistoria de vida, de la ciudad o de los ambientes barriales y residenciales.

Sabemos muy poco o nada de la industria del entretenimiento que se configura

en los centros comerciales, en los restaurantes, en los bares y en los cyber café en sus distintas modalidades como *cyber cuido*, *cyber juego*, *cyber bares* y *cyber sexo*.

De la familia y de la escuela venezolana lo que sabemos es que hay muy poca información. Pongamos un ejemplo, el *recreo escolar* es una veta de información que no ha sido aprovechada para perfeccionar el currículum. En ese momento de convivencia se gestan las relaciones humanas más genuinas como el amor, el desasosiego, la incertidumbre, la fantasía, la represión, la complicidad y sobre todo el poder de la comunicación y de la información que es diferente a las relaciones de poder que se plantean en el salón de clases. Sin embargo, todo esto hay que investigarlo. Muchas veces los niños y adolescentes opinan sobre un programa televisivo sin haberlo visto por temor a quedar excluidos del grupo de pertenencia escolar. De modo que la *investigación educocomunicativa* debería estimar, entre otros aspectos, el tema de la mediación escolar para poder concebir estrategias pedagógicas más cónsonas con la vida cotidiana.

Sin desmeritar la importancia que ha tenido la educación en materia de comunicación a nivel internacional, sostenemos que este enfoque educativo se ha quedado corto para atender un sinnúmero de problemas emergentes que se ha producido con la repercusión de los medios masivos, Internet y la microelectrónica; problemas que se han gestado en el contexto de la nueva morfología cultural denominada, según Castells (1998), la *Sociedad Red*.

ESTADOS ALTERADOS DE LA MEDIACIÓN VIDEOTECNOLÓGICA: INTERNET, EL EPICENTRO

Estamos viviendo en una sociedad cada vez más permeada, sacudida y *ecologizada* de tecnologías portátiles y de redes que se tejen desde Internet. Hay redes complejas para las organizaciones políticas, económicas y militares y redes alternativas más íntimas pero no menos importantes como las que se configuran en la mediación familiar y contextual. Desde el epicentro del hogar o desde los *cyber café* también se propagan a través de Internet interpretaciones y resignificaciones dirigidas a personas que ni siquiera conocemos.

Por otra parte, se está gestando una sociedad virtual de cómplices. La industria

videotecnológica cuenta con los *hackers*, suerte de cofradía secreta cuya misión es contrarrestar los virus informáticos desarrollados por los piratas de la red llamados *crackers* y *lamers*. De modo que la red de redes cuenta con héroes y villanos al mejor estilo de la película *Matrix* de los hermanos Wachowski.

La convergencia tecnológica ha hecho posible la ubicuidad de los contenidos privados y públicos hasta el punto de que podemos fotografiar y observar a nuestro interlocutor mientras hablamos por el celular e incluso podemos ver televisión a través de este equipo. De modo que el concepto de *mediación videotecnológica* ha sufrido una importante eclosión que repercute notablemente en la percepción que tenemos de las audiencias desde la investigación comunicativa. La audiencia no sólo cambia de estación televisiva, sino que mientras escribe en su computadora puede ver varios canales de televisión y escuchar música mientras habla con un amigo, conectándose, incluso mediante una *webcam*.

En este sentido, proponemos un enfoque más global y sistémico denominado *Educación en mediaciones*. Esta modalidad educativa abreva de la disciplina educacional y su objetivo central es *aprender a pensar* de manera sistémica las fuentes de mediación familiar, escolar, institucional, residenciales, psicosociales y religiosas así como todas aquellas mediaciones que se gestan desde los medios masivos tradicionales y las tecnologías de información y de comunicación. Por *mediaciones* entendemos el conjunto de influencias cognitivas y socioculturales que estructuran el proceso de aprendizaje de los sujetos. Las mediaciones orientan nuestras prioridades de acción y de pensamiento, y nos permiten interactuar en distintas direcciones: con la cultura, con la familia, con la salud y el trabajo, con la educación de los hijos, con las organizaciones y con las instituciones sociales que producen los *supertemas* o matrices de opinión para significar lo real (Orozco, 1996).

INFLUIDOS ... INFLUIMOS

La *Educación en mediaciones* nos enseña a comprender dos momentos importantes dentro de la interacción humana: cómo somos influidos y cómo influimos en nuestro entorno. Aquí no se trata de entender, de manera tradicional, el concepto de influencia *en y desde* las audiencias; nuestra percepción es más amplia, compleja y sistémica. Ya no son privilegios de la institu-

“

En este sentido, proponemos un enfoque más global y sistémico denominado Educación en mediaciones. Esta modalidad educativa abreva de la disciplina educacional y su objetivo central es aprender a pensar las fuentes de mediación

”

ción mediática los vocablos elaboración, manipulación o “*accesar*” (por *acceder* a Internet). El privilegio, si podemos decirlo de esta manera, es que la persona no sólo influye con el control remoto de su televisor para cambiar de canal, sino que también es capaz de *re-editar* la representación de la realidad con sólo hacerse de un *software* que le permita vincular la televisión con la computadora. Hoy la representación audiovisual es ubicua, pues cuenta con un registro de pantallas que va desde la tradicional pantalla del televisor hasta otras más portátiles como la de la computadora y del celular. Vivimos en este mundo donde tenemos la oportunidad de re-editar gracias a la convergencia tecnológica. Esta convergencia está incubando una nueva hermenéutica veloz que se asocia con terminologías clave como: fragmentar, fantasear, virtualizar e inventarse, produciéndose insólitas gramáticas y con ello atípicas sensibilidades que por lo general no se dan en la relación comunicación cara a cara.

DEFINICIÓN DE EDUCACIÓN EN MEDIACIONES

La Educación en mediaciones consiste en aprender a pensar sobre los guiones mentales y socioculturales que se generan en

el dinámico, complejo y contradictorio entramado conformado por la cognición del sujeto y el entorno en el cual se encuentra inmerso: la familia, la escuela, el Estado, los grupos de amigos, las zonas barriales y residenciales, la calle, los suburbios, los medios de comunicación social y otras tecnologías avanzadas de notable repercusión en la cotidianidad. Así, la Educación en mediaciones busca la comprensión de lenguajes, códigos, normas sociales, guiones tramas y dramáticas con el fin de formar a una persona más consciente, advertida, creativa y participativa. Con ello no pretendemos minimizar el poder de los medios, pero tampoco soslayar la presencia también importante de las mediaciones que intervienen en la configuración del imaginario simbólico de la sociedad. Las mediaciones le otorgan significado a los medios desde el proceso dinámico de las mediaciones donde se negocia, se educa, se resiste, se complementa, se descarta, se enriquece y se hace consciente el mensaje masivo. Nuestro pretexto no es tomar como *chivo expiatorio* a los medios para evaluarlos y satanizarlos. Nuestro llamado es sencillo: es necesario cambiar de paradigma de percepción y de conocimiento que rechace cualquier tipo de determinismo lineal o monocausal de la realidad, en virtud de que dicho determinismo debilita la comprensión del resto de las mediaciones. La debilita en la medida en que se le otorga un privilegio desmesurado a los medios al ignorar muchas veces el contexto sociocultural donde ellos actúan.

Otra advertencia necesaria cabe destacar en nuestro estudio. En esta ocasión no insistimos en el término *Pedagogía de las mediaciones*, tal como lo hicimos en un anterior artículo (2005), porque no habíamos considerado los conceptos de pedagogía y educación en su justa dimensión teórica, sino como sinónimos.

Por *pedagogía* se entiende la reflexión sobre el hecho educativo. Según Abbagnano, este concepto significa: “(...) cualquier teoría de la educación entendiéndose por teoría no sólo una elaboración ordenada y generalizada de las modalidades y de las posibilidades de la educación, sino también una reflexión ocasional o un supuesto cualquiera de la práctica educativa (...)”. (1995:896). De igual forma, Flórez define *pedagogía* como: “(...) el saber riguroso sobre la enseñanza, que se ha venido validando y sistematizando en el siglo XX como una disciplina científica en construcción, con su campo intelectual de objetos y meto-

dología de investigación propios, según cada paradigma pedagógico (...) Hoy día no se puede confundir pedagogía con didáctica, ni con enseñanza ni con educación, como se hacía antiguamente" (1994:306). La *educación*, por su parte, se refiere a un proceso de socialización de conocimientos, de valores, normas, tradiciones y comportamientos con miras a favorecer el desarrollo moral, intelectual y físico de los educandos (Flórez, 1994; Ander-Egg, 1997). De modo que para organizar nuestra propuesta teórica sostenemos que la *Educomunicación* incluye la *Educación en mediaciones*, que abarca, a su vez, a aquellas prácticas de enseñanza puntuales como la educación en medios y la tecnología educativa.

LA DANZA DE LAS MEDIACIONES

Hay que entender que muchas veces nosotros mismos somos quienes le otorgamos poder a los medios, muchas veces sin darnos cuenta o sin estar conscientes de ello y que hemos subestimado el alcance moral de la familia y de la escuela, de la religión y de los grupos de amigos. Hay que replantear totalmente nuestra mirada educativa y comunicacional y para ello es necesario convertir estas mediaciones en una asignatura obligatoria o en un tema de debate en los dos ambientes socializadores y mediadores por excelencia: la familia y la escuela.

Con ello no pretendemos escamotear la presencia vertiginosa de los medios masivos y de la microtecnología en la sociedad, no minimizamos ni su posible influencia ni la que podemos ejercer en ellos. Pero no podemos seguir soslayando el resto de las mediaciones como si no existieran o tuvieran un menor rango de importancia. La idea de nuestro planteamiento tampoco es tratar de imprimirle *velocidad televisiva o tecnológica* a la escuela o la familia porque la televisión y las computadoras son sinónimo de simultaneidad, instantaneidad y ubicuidad. Nada más errado que el enfoque competitivo entre la escuela y la familia con los medios y las tecnologías. Cada mediación tiene, por decirlo de alguna manera, su sistema respiratorio, su historia, sus formulaciones teóricas, sus representaciones sociales, su sentido común, sus estereotipos, que se complementa, se negocia o se interpela con el resto de las mediaciones. En ningún caso la idea estibaría en sustituir una mediación por otra o que una mediación determinada se adaptara y perdiera su identidad al asumir los

“

**Hay que replantear totalmente
nuestra mirada educativa y
comunicacional y para ello
es necesario convertir estas
mediaciones en una asignatura
obligatoria o en un tema de debate
en los dos ambientes socializadores
y mediadores por excelencia:
la familia y la escuela**

”

principios de la otra mediación. El objetivo central de la Educación de las mediaciones es aprender a pensar nuestro entorno social, informarnos más sobre el mundo en que vivimos, con miras a intervenir e interactuar pedagógicamente en la escuela, la familia y con los grupos sociales para concienciarnos acerca de aquellas mediaciones de cualquier índole que en algún momento determinado y por circunstancias históricas influyen en la cotidianidad.

CONSTRUYENDO LA INTERDISCIPLINA EDUCOMUNICACIONAL Y LA EDUCACIÓN EN MEDIACIONES

Para finalizar, en este estudio hemos tratado de destacar cinco ideas:

- El carácter interdisciplinario de la Educomunicación, que se apoya fundamentalmente en el campo educativo y comunicacional.
- Es necesario *aprender a pensar y pensar sobre lo que se piensa* antes de plantear cualquier proyecto de desarrollo sea éste de índole económico, político o cultural. Aquí juegan un rol importante la *Educación*, la *Didáctica* y la *Psicología Cognitiva* con la finalidad de reflexionar sobre el hecho

educomunicacional, las técnicas de aprendizaje y el aprender a comprender, respectivamente.

- La Educomunicación como interdisciplina pedagógica abarca la Educación en mediaciones y, a su vez, esta modalidad de enseñanza y de aprendizaje abarca a la educación en materia de comunicación y todas aquellas variables metodológicas que tengan como objeto de estudio la enseñanza de los medios masivos o los usos de los medios con fines educativos.

- Así como proponemos la intersección educomunicativa, lo mismo hacemos con la *Educación en mediaciones*, en tanto que es un estadio superior de la educación mediática que estudia, además de los medios, un conjunto de fuentes mediacionales como la familia, la escuela, los grupos de amigos, los ambientes residenciales y barriales, y la presencia de las tecnologías de avanzada en la sociedad, principalmente Internet.

- Esta Educación no pretende desconocer, por un lado, los aportes trascendentales de la educación mediática, que se han forjado durante más de cuarenta años de existencia. Y por otro, tampoco pretende minimizar la influencia de los medios masivos y su responsabilidad social en los sistemas democráticos.

- Como correlato de lo anterior, ha llegado el momento de comprender tanto las tramas, las gramáticas y hasta las *dramáticas* que se gestan desde las mediaciones sociales y videotecnológicas desde el paradigma emergente que reivindica los valores del pensamiento pertinente, sistémico, complejo, lateral y multidimensional.

■ Gustavo Hernández Díaz es Doctor en Ciencias Sociales, director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela y miembro del consejo de redacción de la *Revista Comunicación*.

Referencias

- ABBAGNANO, Nicola (1995) *Diccionario de Filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica.
- ABBAGNANO Y VISALBERGHI (1992) *Historia de la Educación*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- ANDER-EGG, Ezequiel (1997) *Diccionario de pedagogía*, Argentina, Editorial Magisterio.
- AGUADED, José Ignacio (2001) *La educación en medios de comunicación: panorama y perspectivas*, España, Editorial KR.
- AGUIRRE, Jesús María (1996) *De la práctica periodística a la investigación comunicacional*, Caracas, Fondo de Publicaciones: Fundación Polar-UCAB.
- CASTELLS, Manuel (1999) *La sociedad red*, Medir, Alianza Editorial.
- BELTRÁN S., Luis Ramiro (2005) "La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo", *Documento presentado al III Congreso panamericano de la Comunicación*. (Reprografía).
- BISBAL, Marcelino (1994) *La mirada comunicacional*, Caracas, Ed. Alfadil.
- _____ (1989) *La comunicación interrumpida*, Caracas, Coedición Universidad Central de Venezuela y Centauro.
- DE BONO, Eduard (1996) *Aprender a pensar*, España, Plaza & Janés.
- _____ (1970) *El pensamiento lateral*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- DE VENANZI, Augusto (1999) *La estructura de la investigación de campo: criterios para el análisis de los textos*, Programa de la asignatura Metodología del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. (Reprografía).
- FLÓREZ OCHOA, Rafael (1994) *Hacia una Educación del conocimiento*. Colombia. Mac Graw Hill.
- FERRER DE HERNÁNDEZ, Adriana (1993) *Diccionario básico del proceso investigativo*. Venezuela, Ediciones CIAR.
- FROMM, Erich (1986) *¿Tener o ser?* México, Fondo de Cultura Económica.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, Gustavo (2005) "Educación en medios de comunicación" en Venezuela, en *Revista Comunicación N° 131*, Caracas, Fundación Centro Gumilla.
- HURTADO, Iván y Toro, Josefina (1999) *Paradigmas y métodos de investigación*, Venezuela, Episteme Consultores Asociados C.A.
- KUHN Thomas (1998), *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- MARTÍNEZ, Miguel (1999) *La nueva ciencia: su desafío, lógica y método*, México, Trillas.
- _____ (1993) *El paradigma emergente*, España, Gedisa Editorial.
- _____ (1996) *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México, Editorial Trillas.
- MORIN, Edgar (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Argentina, Nueva Visión.
- _____ (2001) *La cabeza bien puesta: repensar la reforma. Reformar el pensamiento*, Argentina, Nueva Visión.
- MUJICA, Héctor (1977) *Sociología venezolana de la comunicación*, Caracas, Ediciones Biblioteca UCV.
- OROZCO GÓMEZ, Guillermo (1996) *Televisión y Audiencias: un enfoque cualitativo*, Madrid, Ediciones La Torre.
- _____ (1997) *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, México, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.
- PASQUALI, Antonio (1986) *Comunicación y cultura de masas*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- _____ (1985) *Comprender la comunicación*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- PARRA, Germán (2000) *Bases epistemológicas de la comunicación*, Quito-Ecuador, Ediciones ABYA-YALA.
- RIBEIRO, Lair (2003) *Inteligencia Aplicada*, España, Editorial Planeta.
- SAVATER, Fernando (1997) *El valor de Educar*, Barcelona, Editorial Ariel.
- SERRANO et. al (1982) *Teoría de la Comunicación: I. Epistemología y análisis de la referencia*, Madrid, A Corazón Editor.
- UGAS FERMÍN, Gabriel (2005) *Epistemología de la educación y la Educación*, Venezuela, Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.
- VASALLO DE LOPES, María (1999) "La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas", en *Revista Diálogos de la Comunicación*", en *Revista Diálogos de la Comunicación* No 56, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.



-
-
-
- La serie *Quehacer comunitario*
- sintetiza las experiencias que el
- Centro Gumilla ha realizado con
- las comunidades dentro del
- proyecto “*Fortalecimiento de*
- *Sectores de alto riesgo social*
- *en Venezuela*”.
-
- El proyecto de la serie llevado
- adelante por el Centro de
- Barrios Comúntas incluye
- los títulos:
-
- 1. El contexto comunitario
- 2. La familia en el contexto popular
- 3. El desarrollo de la Economía
- Social
- 4. Marco jurídico de la participación
- comunitaria
- 5. Los grupos comunitarios
- organizados
- 6. Ética y participación comunitaria



La blogósfera venezolana

Conversaciones a la búsqueda de autor

En esta edición de Hablemos, seis connotados blogueros venezolanos compartieron sus visiones sobre la formación, vicisitudes y perspectivas de la blogósfera venezolana, como parte del fenómeno global de la sociedad de la información. Su descripción —como una gran conversación— sus motivaciones, los interlocutores y la construcción de credibilidad fueron algunos de los tópicos ventilados, como contribución a un debate que recién comienza

■ Carlos Delgado-Flores

“De la misma manera que aquel crisol de realidades, reflejos y sueños (el Aleph borgesiano), la Sociedad de la Información es un inmenso, intenso y polisémico laberinto. A ella se llega de múltiples formas, sus caminos se entrecruzan, las coordenadas espaciales y temporales se trastocan, a veces el sitio de llegada es de nuevo punto de partida, en otras ocasiones el recorrido se agota en la búsqueda misma más que en la consecución de una meta...”

RAÚL TREJO DELARBRE

Hay una premisa de fondo, en la elaboración de estas líneas: el surgimiento de la sociedad de la información, basada en los cambios en las prácticas sociales vinculadas al uso de medios de comunicación tiene implicaciones que no solemos ver, a cabalidad, si no implicamos una cantidad suficiente de factores para analizarlas. Para ello no es suficiente poner a punto las teorías, si no se escudriña la dimensión cotidiana de quienes conviven en el medio tecnológico; tarea por demás difícil, que complica en niveles insospechables la recuperación de sentido, la descripción etnográfica o la reconstrucción de identidades (múltiples) desde historias de vida que se fragmentan en relatos hechos de la relación con otros relatos, en formatos diversos que se replican hacia el infinito. La Sociedad de la Información será —y es expresión de Trejo— un fructífero Aleph del siglo XXI, o una nueva torre de Babel donde los desencuentros sean más que los hallazgos y ello dependerá de sus actores, tanto como de sus estudiosos: “Es preciso entenderla —y así aprovecharla— en sus implicaciones más específicas pero, a la vez, tomando de ella la distancia que nos permita avizorar tanto sus limitaciones como sus perspectivas. Sólo así podremos vivir en ella y no para ella”. (2006:238)

Y de la Sociedad de la Información, miremos, por lo pronto, la blogósfera, esa comunidad creciente de páginas web personales que a modo de bitácoras registran los trayectos personales de la navegación —o el naufragio— por la World Wide Web. A ella, a explorar una parte —la firmada en Venezuela, claro está— de ese vasto archipiélago, dedicamos esta sesión del Hablemos, para el cual contamos con una selección de blogueros venezolanos, fieles y críticos a un tiempo del fenómeno: **IRIA PUYOSA**, periodista, gestora de cuatro espacios: *Rulemanes para Telémaco* (literatura en primera persona), *No suma cero* (reflexión política), *Resteados* (ciberactivismo) y *Voces latinas* (una comunidad de alcance regional); **JULIANA BOERSNER**, psicóloga, participante de tres espacios de reflexión y literatura: *Moebius*, *Página en blanco* y *Ciberescrituras*; **JEAN FREDDY**, estudiante de comunicación social en la Universidad Bicentenaria de Aragua, autor de *Irresponsabilidad* (que con el lema de “hay que ser irresponsable” reflexiona e iro-

niza sobre temas de cotidianidad política y cultural, enfocándose en lectores jóvenes); **LUIS CARLOS DÍAZ**, tesista de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, autor de *Periodismo de Paz* y novel investigador del ciberperiodismo; **ANIBAL ROJAS** y **EDGAR GONZÁLEZ**, autores de *to2blogs*, sitio que registra y avisa las actualizaciones de los blogs hechos en Venezuela. Ellos compartieron espacio con los miembros del Equipo COMUNICACIÓN: Jesús María Aguirre, José Ignacio Rey, Carlos Correa, Andrés Cañizález y quien esto escribe.

HABLA PLURAL

Al principio de la sesión se propuso como ejercicio que cada quien reflexionara en cinco áreas de trabajo: Desde el espacio del blog, ¿cómo se mira la sociedad del conocimiento?: ¿qué hago cotidianamente para la construcción de la sociedad del conocimiento y como se mira cotidianamente desde la comunidad? Lo mismo aplicaba para otros conceptos como ciudadanía digital, identidades en red, globalización, brecha digital, reconfiguración del espacio de ciudadanía en términos de la práctica de red. Sin embargo, la dinámica impuso el relato de la experiencia personal y a través de él, la aparición de algunas claves de análisis del fenómeno, como en una conversación plural.

Esa es, de hecho, una imagen bastante útil para caracterizar la Sociedad de la Información en general y la blogósfera en particular, la de una gran conversación simultánea entre muchos interlocutores, que como toda buena conversación implica circunloquios expresivos, rodeos, atajos, largas enumeraciones, conceptos que condensan sentido en torno suyo, figuras literarias, estrategias retóricas, el habla y su riqueza como modo de vida.

¿Que lleva a hablar desde el ciberespacio a nuestros blogueros venezolanos? En la blogósfera hay de todo: diarios personales, recetas de cocina, revistas electrónicas, observatorios que monitorean y documentan temas, clubes de fans de artistas, comunidades de aprendizaje tecnológico (o de cualquiera otra índole), espacios de militancia política, de construcción de ciudadanía cosmopolita, o bitácora



De izquierda a derecha Juliana Boersner, Irma Poyosa y Anibal Rojas



De izquierda a derecha Carlos Correa, Andrés Cañizales, Jesús María Aguirre, Luis Carlos Díaz y Jeanfreddy

ras de comunidades excluidas... Hay de todo, y es difícil cribar esta información, incluso hay quienes no consideran conveniente que ellos se haga, so pena de agredir la libertad de expresión.

Como son diversas las temáticas y enfoques, así lo es la motivación que llevó a sus autores a escribir un blog. Jeanfreddy relata, en su caso, que su primer blog surgió como parte de una protesta en su universidad. Define su espacio como “esa voz de las personas que no pueden expresarse de ninguna manera. No hay forma, no eres panfletario, o en tu universidad o tu urbanización de clase media eso no va a ser aceptado. La única salida es el blog. Gente que tiene esperanza, que dice ‘tú si me vas a parar’”.

¿Por que acudir a un blog con denuncias y no a un medio de comunicación social? Jeanfreddy señala: “Hay una contrainformación, una contracultura que no está apareciendo en los medios y eso se puede ver reflejado en los blogs. Me ha pasado que cuando sigo la línea de los medios, recibo comentarios negativos al estilo ‘yo eso ya lo vi en Globovisión’. Creo que la transformación en la sociedad del conocimiento es dar voz a lo que los medios no están haciendo y producir una información absolutamente independiente, que no va a aparecer más en un periódico.”

Juliana, por su parte, sostiene que sus blogs son de escritura colectiva, pues la relación que se establece con los lectores es muy fuerte. “En el caso mío, la comunidad de lectores que se va haciendo a través del blog enriquece la propia escritura, aunque no estoy para complacer al otro sino para ponerlo a pensar. Eso ha sido un proceso de aprendizaje. A veces paso el comentario a post, darle la voz a los sin voz., Se estima

que sólo el 1 % son los que hacen los blogs, y ello puede parecer exagerado, hay un 90% que lee pero no escribe y un 9% que lee y comenta alguna cosa. Ese 9% es esa comunidad de lectores que se van haciendo y para la cual ciertamente eres una voz, y allí es donde está la responsabilidad.”

Iria tiene ya tres años como bloguera y comenzó en estados Unidos, en un invierno (“que impone que el espacio social deba ser mediado”) en Michigan. Yo comienzo con un espacio dedicado a la ficción, y empecé a interactuar con bitácoras literarias mexicanas. Tenía en mente algo personal, sin muchas expectativas, y lo que estaba formando era una red de gente con intereses comunes, a partir de la cual una gente que yo no conozco me invita a publicar un libro. Con el tiempo fue más que literatura y cine, a partir del interés en la política me comenzó a llegar otro tipo de gente, *Global Voices* me invita a formar parte de su equipo. Allí es donde yo comienzo a ver la repercusión, entre otras, el convenio que Global tiene con Reuters para monitorear bitácoras a nivel mundial.

“*Resteados*—añade— por otra parte, es un espacio más militante. En virtud de las pocas posibilidades actuales de consenso, me dije ‘vamos a olvidarnos un poco de esa posibilidad de consenso, que es falsa, y vamos a tomar una posición un poco más militante en lo que yo creo’, y así surge el sitio. Al principio nadie comentaba, pero ya en el año electoral si tuvo mucha actividad en los meses de las elecciones. Más que comentarios está generando mucho diálogo extra, mucha gente que te contacta, que te envía cosas, que publica cosas a partir del encuentro de posiciones de consenso”.

¿Y su motivación actual? Iria apuesta por las posibilidades de la blogósfera pa-

ra hacer red social. “No se trata de crear opinión pública, sino de conectarte con gente con intereses afines con los que se puedan realizar proyectos fuera de la Internet. Como espacio de acción es bastante limitado, pero es un espacio para encontrar afinidades”.

¿Y Luis Carlos? Su apuesta es por la formación. Periodismo de paz se me ha convertido en un sitio educativo. En cosas para aprender, para experimentar. Hablo, expongo, me confronto, hacer seguimiento a otras personas que hablen desde una perspectiva personal que es lo que en el fondo me interesa. En mis estudios del conflicto venezolano ya estoy aburrido de las voces de los voceros de siempre, entonces lo que hago es naufragar en Internet (ya no navego sino que naufrago) buscando otras voces, otros argumentos. Soy fanático de conseguir otros argumentos sobre un mismo tema, en eso me ayuda la Internet como medio inmediato, pero eso para nada me suplanta el estar en la calle, hablar con la gente. Es una forma, de llegar a otras fuentes privilegiadas, como espacio me permite interactuar con gente especialista en áreas. Periodismo de paz intentó hablar alguna vez sobre como hacer periodismo de paz en Venezuela, intenté ser una agencia de información alternativa presentando informaciones de paz, todo eso se queda aislado, además es imposible que una sola persona se quede haciendo todo ese trabajo, menos cuando no es retribuido. Intentos de aprendizaje y me ha funcionado bastante bien”.

¿PARA QUÉ EL BLOG (Y PARA QUIÉN)?

En esta parte de la conversación destaco dos observaciones: 1) Hay cierta tendencia a aprendizaje colectivo, posibilidad de cons-

truir realidades consensuadas (para seguir con el tema del delirio); 2) buen humor, cierta confianza. Ahora bien, las intencionalidades diversas, más allá de la posibilidad de socialización tiene implicaciones en medio de este rollo teórico-práctico-complejo de estar en un plano de realidad y pasar a otro plano de realidad, donde las concepciones de espacio y tiempo se están alterando, pues no solamente es que aprendemos una nueva práctica o un modo de relación; es que están cambiando nuestras habilidades cognitivas, más o menos, del mismo modo y con el mismo nivel de impacto que tuvo el paso de la acumulación de información manuscrita a la imprenta de tipos móviles, que permitió no solamente estandarizar, permitió catalogar, permitió indicar y aguas abajo la modernidad. Hay un conjunto de cambios a nivel cognitivo y a nivel de práctica que no sé si ustedes están percibiendo (en realidad habría que ver quién los está percibiendo)

Juliana señala que, a su juicio no se estaría hablando de una nueva manera de pensar, sin embargo esa discusión sí se plantea. “Eso me pone a pensar, a propósito de la pregunta metafísica de Descartes, si pienso pero no posteo ¿sigo siendo un bloguero? Uno de los impactos que ha tenido el bloguero en mí es cómo me sitúo yo en la realidad, como leo la realidad. Y es inevitable que siempre esté pensando ‘esto lo puedo bloguear’. La interconexión de los pensamientos se acelera”.

Carlos Correa plantea la necesidad de hacer precisiones en perspectiva de trascendencia social. Se preguntan de qué manera el preconcepto del blog condiciona su acción. “Mucha gente usa los blogs para muchas cosas, pero la pregunta es que si acaso ya lo que estás construyendo es un espacio de relacionamiento, que tiene una vida propia que no está determinada por el preconcepto. Si tuviéramos que hacer un inventario de los blogs ahora, hay unos que están más marcados por la noción de instrumentalización como proyectos educativos, otros que los están por una lógica de bitácora, una suerte de diario personal. Porque la otra pregunta es cuál es el impacto. ¿500 visitas diarias? Noticiero Digital tiene 35 mil. ¿Cuál es el sentido? La construcción de redes, el crecimiento en primera persona o tiene una trascendencia en términos de construcción de comunidades más allá. Yo pienso que es una suerte de Karaoke donde todos de alguna manera en vez de cantar escribimos. Si uno viera los blogs venezolanos tendría que ver si estamos ante una noción más instrumental o una noción más vinculada a la construc-

“

Si tuviéramos que hacer un inventario de los blogs ahora, hay unos que están más marcados por la noción de instrumentalización como proyectos educativos, otros que los están por una lógica de bitácora, una suerte de diario personal

”

ción de redes, comunidades de aprendizaje de dimensiones más instrumentales en términos políticos, incluso muchos muy irresponsables en términos políticos”

Luis Carlos sostiene que el grueso de la utilidad está en la socialización. “La gente abre blogs para conocer gente. Es el grueso, otros tendrán fines más maquiavélicos, dominar el mundo, conseguir visitas, mandar videos porno. El grueso es conocer gente, pasar lo más rápido posible del espectro digital a conocerse en vivo.”

Jeanfreddy, por su parte, señala: “Yo creo que los blogs son más de los usuarios que del bloguero, porque ellos más o menos te dicen. A mí me leer más chamos y me reclaman lo de la política, entonces lo hago más Light para no perderlos. Yo acusé una vez una banda *Papashanti sound system* de estar con los dos bandos políticos. No hay problema si tú eres comercial y te le vendes a todo el mundo, hay problema si tú eres izquierdista y te le vendes a los dos porque es mentira que como artista tu sólo sirves para entretener. Causó revuelo pero todavía mucha gente me escribe insultándome diciéndome que por qué yo los acuso si ellos son una banda que habla de amor y de paz. Entonces la réplica se convierte en el link. Sigue una retahíla”.

Está, sin embargo, el tema de la falta de comprensión del fenómeno blog por parte de otros usuarios de la Internet. Anibal Rojas (To2blogs) señala en ca-

rácter “elitescos” del fenómeno: “La gente que no es bloguero no entiende el concepto. No ve las fechas de las entradas, no ubica el concepto.”

¿RANKING, O DIRECTORIO?

Jesús María Aguirre indaga sobre la posibilidad de una clasificación: “Improvisados, responsables, mediatizados. Otros se ve que son más abiertos. Eso con respecto al procedimiento, mediatizados o más libres. Aparte de esto los otros clusters o hay comunidades virtuales que tienen construcción de identidades hacia zonas específicas, o de tipo profesional. Hay algún criterio de tipificación?”

Difícil tarea. Anibal brinda pistas desde la labor de registro de To2blogs: “Está de moda ser homosexual. También está de moda hablar de sexo, y el blog promedio es malo. Está de moda ser chef. Muchos lo utilizan como mecanismo de mercadeo para restaurantes. Está de moda ser soltero o divorciado sin compromiso. Hay tendencias a exploración de la pareja.”

A las tendencias temáticas, Juliana agrega la dificultad de las conexiones remotas. “Hay como una necesidad de ciertos grupos que se van conformando, de conformar minimetablogs, una comunidad de blogs que de alguna manera se identifican por algo. Me ha ocurrido encontrar gente en España, Argentina, Colombia, que nos hemos ido conectando por alguna temática particular, por ejemplo, a mí me interesa el tema de la usabilidad y la accesibilidad y hay gente en América latina que está trabajando el tema y te dicen ‘Por qué no hacemos una voz latinoamericana en torno a este tema’. Yo siento ahorita que estamos pasando por un momento donde pueden pasar cosas interesantes en este sentido, la formación de unas comunidades más formales, con blogs temáticos quizás un poco más serios”.

BUSCANDO CREDIBILIDAD

Seriedad implica autoría (porque tiene relación semántica con autoridad). ¿Y cómo se maneja este tema en una conversación hecha de enlaces y fragmentos, en un hipertexto?

Iria señala: “Hay referencias a cosas que ya conversamos antes o que estamos conversando en otro sitio. Son conversaciones que se van cruzando y la persona que entra buscando una referencia muy puntual se pierde porque estás entrando en un diálogo porque no sabes dónde comenzó ese diálogo y no sabes dónde va a

terminar. Las comunidades de blogs no suelen hacerse con blogs de referencia (tipo wikipedia), no como un diccionario, sino como una conversación. Es lo que pasó con Elecciones 3D, experiencia de comunidad realizada durante las elecciones presidenciales de 2007: quienes entraban no sabían que cada quien echaba un cuento breve de lo que estaba pasando para aun realidad más compleja de lo que se veía en Globovisión.

“Otra experiencia—recuerda— fue *El dialogo*, un blog grupal promovido por Kira Kariakin (*kminos*) que quería invitar a blogueros de distintas corrientes políticas a escribir en un mismo espacio. Fue toda una cayapa a ver cuantos chavistas o antichavistas había, a ver quién comentaba más duro, y el diálogo se acabó. Respondimos a la realidad venezolana”.

Luis Carlos enfoca otro perfil de la autoría como problema en la conversación: “El problema con la autoría es de qué hablamos? El hipertexto es una obra abierta. El post es algo que está vivo. He conseguido comentarios que son mejores que el post que lo arrancó y creo que eso me ha pasado a todos. Y entonces muchas veces Google llega a esos post por los comentarios, eso de la autoría es algo que se comienza a difuminar”.

Autoría y su antónimo, el plagio, cuyas probabilidades de ocurrencia son directamente proporcionales a la multiplicación de los autores del texto colectivo. Juliana expresa: “Alguien que reproduce una información que reprodujo de un sitio que no ha referido pierde confiabilidad. Es como un código de ética que todos cumplimos y nos sentimos bien ha-

ciéndolo. Es copiar y pegar, pero con el hipervínculo con el cual yo te refiero. Todo esto estás construido sobre la base de conexiones entre ideas e ideas”.

Es algo que va más allá de la netiqueta, la credibilidad suele estar normada, y allí entra la discusión sobre el periodismo en ambiente digital. Sin embargo Anibal expresa: “Yo choco radicalmente con la idea del código bloguero, porque estamos hablando de un mundo donde cualquier persona que tenga más de 8 años puede iniciar un blog en 5 minutos, a un costo que es básicamente cero. Es la anarquía sustentada bajo una estructura comercial”. A lo cual Iria agrega: “En el fondo es tener una hoja de papel. El blog es una estructura de publicación que te permite muchos usos. El proceso es de legitimación por la práctica”.



Esquina de La Luneta,
Edif. Centro Valores,
P.B. Apartado 4838.
Telfs.: 564.9803
564.5871. Fax: 564.7557. Caracas
1010-A. Venezuela.



Buzones correo electrónico

REDACCION SIC / sic@gumilla.org.ve

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org.ve

UNIDAD DOCUMENTACION / documentacion@gumilla.org.ve

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org.ve

Tarifas de suscripción Revista SIC
VENEZUELA

Correo ordinario	Bs. 75.000
Suscripción de apoyo	Bs. 150.000
Número suelto	Bs. 8.000

Para suscripciones desde el extranjero comunicarse con el Centro Gumilla

LIBROS

PETER BISKIND

EL DÍA QUE MURIÓ HOLLYWOOD

M. Á. BASTENIER 10/03/2007

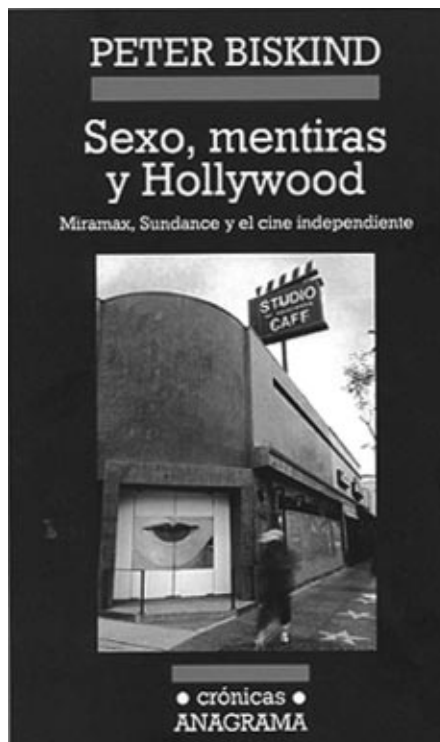
SEXO, MENTIRAS Y HOLLYWOOD

Peter Biskind redondea la historia del cine estadounidense de las últimas décadas. *Sexo, mentiras y Hollywood** se centra en el renacer cinematográfico de los ochenta y noventa, gracias a directores y distribuidores independientes, tras su libro sobre los sesenta y setenta.

El extensísimo reportaje del crítico cinematográfico y merodeador de rodajes Peter Biskind, *Sexo, mentiras y Hollywood*, es la segunda parte de *Moteros tranquilos y toros salvajes**, con el que completa una mirada descarnada pero entrañable y formidablemente informativa, que había comenzado en aquel primer volumen con la rebelión de los sesenta contra la fabricación estándar en estudio, y que culmina en esta segunda parte con la explosión en los noventa de esa forma de hacer cine en beneficio de las pequeñas productoras y directores independientes - las *indies*-. Lo que va de *Easy Rider*, de Dennis Hopper, a *Pulp Fiction*, de Quentin Tarantino.

Biskind hace un reportaje virtual; aunque muchas cosas las puede contar de primera mano como testigo directo, el lector presencia mayormente una reconstrucción de los hechos basada en cientos de entrevistas, pesquisas varias, y hasta cotilleo concienzudamente verificado de cómo se fabricó esto y aquello, lo que fulano dijo o hizo a menganita y, sobre todo, un curso intensivo de todo lo que hay que hacer con una película para que se convierta en un producto comercializable después de haberla rodado; tanto, que puede parecer que sólo una vez acabado el filme es cuando se empieza a trabajar en él, como si fuera una materia prima con la que aún está casi todo por hacer.

El autor hace un seguimiento de sus *dramatis personae* como si los descom-



pusiera en un rompecabezas del que va rellenando pacientemente las casillas. Así, completa estupendas viñetas personales de Robert Redford, el actor creador del Festival de Sundance, que "transmitía a los que trabajaban con él la sensación de que siempre se movían sobre arenas movedizas", el *gentleman farmer* a la americana con mucho espacio abierto y grandes manadas de caballos, el *wasp* (*white, anglo-saxon* y protestant) conservador genuino, pero que tiene la coquetería de querer parecer original e incomprometido; de Quentin Tarantino, sin ni siquiera una media educación formal, que escribe argumentos y guiones en un inglés fonético, revienta desde dentro la noción misma de historia dramática, y se despeña por la pendiente de un fenomenal éxito para el que su antropología difícilmente le había preparado; y de toda una galería de personajes con los que está menos familiarizado el público español, como los hermanos Harvey y Bob Weinstein, los creadores de Miramax, dos especialistas de la desmesura, la intuición y la arbitrariedad, capaces de alcanzar el triunfo de taquilla más gigantesco e inesperado al igual que descerebrarse con la pifia más solemne y

ruinosa. Ése es el terreno en el que se mueve Biskind, Sundance como una tentativa comercialmente deslavazada que Redford es el que más hace para impedir que, sola, alce el vuelo, pero en ocasiones capaz de intuir brillantes rupturas, y Miramax, la productora-distribuidora, especializada en arrancar el fracaso de las mismísimas fauces del exitazo, que le propina tal golpe de muerte al cine de estudio, que ya nunca más volverá a ser el mismo, abocado a colosalismos diversamente suicidas.

La narración que mira como nadie a todo lo que ocurre entre cajas de la dirección, producción y distribución del cine norteamericano, no deja, por ello, de arrastrar algunas rémoras. Biskind discrimina mal y dedica prácticamente tanto esfuerzo, sudor y tinta a personajes muy menores y, en cualquier caso, perfectos desconocidos a dos cuerdas de su casa como a iconos tipo Scorsese -carne de cañón para el psicoanalista- o deidades sólo relativamente menores como Friedkin o Soderbergh, que acertaron un día pero no han vuelto a hacer diana, pasando por carreras y personalidades más consistentes como Spielberg y Lucas. Y de igual forma, una edición un poco más apretada y enjuta, no le habría hecho daño al libro, que padece de un número apreciable de repeticiones, insertos, saltos atrás y proyecciones hacia delante, dudosamente necesarios. El cine español -el poquísimos que se exhibe en Estados Unidos- obtiene una única mención que acapara Almodóvar, y medio accésit para *Los Otros* que, tácitamente, considera Biskind producción casera, hasta el punto de que nadie sabrá por el autor que la dirigió Alejandro Amenábar.

Ni Hollywood ni el lector de libros de cine serán los mismos tras la lectura de este estupendo trabajo de memorialismo cinematográfico entre bastidores. M.A. Bastenier

(http://www.elpais.com/articulo/ensayo/dia/murio/Hollywood/elpepuculbab/20070310elpbabens_10/Tes)

Éric Maigret Sociología de la comunicación y de los medios

Fondo de Cultura Económica, México DF, 2005, 494 Páginas

Hay dos razones por las cuales la cartografía de la investigación en comunicación social formulada por Éric Maigret, con el título de *Sociología de la comunicación y de los medios*, resulta sumamente interesante. La primera tiene que ver con el hecho de que esta cartografía está planteada en tres dimensiones que podrían ser definidas de la siguiente manera: una histórica, una epistemológica y otra geográfica. La segunda razón es más de orden político y está relacionada con la importancia que tiene la selección de los espacios desde los cuales se realiza la demarcación de las trayectorias investigativas, pues ello puede llevarnos a reflexionar sobre el sentido que cobra la investigación de la comunicación de América Latina en la definición del mapa que referencia el campo de estudios comunicativos.

En cuanto a la primera hay que decir que el trabajo propuesto por Maigret es exhaustivo, en cuanto a que no sólo examina las fuentes más profundas desde las cuales han sido planteadas las distintas teorías de la comunicación social, sino que, además, hace un intenso recorrido por las motivaciones y los problemas que en cada ámbito geográfico y en cada momento histórico llevaron a un particular desarrollo de la investigación en comunicación.

A este respecto puede agregarse además que, como ocurre en pocas publicaciones de este tipo, el libro de Maigret está lleno de innumerables detalles que hacen coherente el relevo de unas escuelas de pensamiento por otras y de unos autores por otros. Pero esa coherencia también es el resultado de una magnífica estructuración de los distintos capítulos que integran las tres partes en las que está dividida esta sociología de la comunicación y de los medios.

No obstante, y aunque el propósito fundamental del libro parece ser una minuciosa referenciación de la investigación de la comunicación en los Estados Unidos y Europa, lo cierto es que sus páginas no se agotan en este propósito y logran plantearse asuntos tan fundamentales como los problemas que hicieron difícil el despegue de una investigación en comunicación en

la Europa de principios del siglo XX, y que Maigret, contrario a lo que comúnmente suele pensarse, ubica no en las circunstancias generadas por las dos guerras mundiales, sino en el escepticismo que autores como Marx, Tocqueville, Weber, Durkheim y Simmel habían sembrado en las ciencias sociales, con respecto a las promesas que el desarrollo de la modernidad traía consigo.

Evidentemente, la contraparte del escepticismo y la crítica europea la constituye un desarrollo de la investigación de la comunicación en Norteamérica, donde la inspiración en el pragmatismo hizo posible no sólo el florecimiento de una investigación de la comunicación que diera repuestas a las demandas del gobierno, los empresarios y los políticos, sino, en general, a una mirada mucho más optimista frente a la relación que se establece entre medios de comunicación y sociedad.

En todo caso, las diferencias que pueden observarse desde el inicio del siglo XX, a uno y otro del Atlántico, serían el prelude de las particularidades que caracterizarían a todo el desarrollo de la investigación en comunicación en los contextos norteamericanos y europeos y que dan cuenta de la incidencia que tiene el espacio social sobre el tipo de investigación que se lleve a cabo.

Esta observación nos lleva, necesariamente, a la segunda razón por la cual la lectura de este libro se hace interesante; esto es, la inquietante ausencia de una referencia explícita a los estudios de comunicación en América Latina. Un espacio geográfico que desde la década de los setenta viene siendo abordada por la investigación en comunicación, no sólo para intentar aportar salidas políticas al problema del subdesarrollo, sino, también, para generar conocimientos sobre la constitución política de los actores populares, el funcionamiento de la ideología y las industrias culturales en el contexto de la hegemonía norteamericana, las mediaciones culturales, las relaciones entre medios y audiencias y un largo etcétera.

A este respecto, lo que indica la ausencia de una referencia explícita a la investigación en comunicación en América Latina no es sencillamente un olvido, un *eurocentrismo* declarado o un problema de demarcación de las trayectorias que definen el campo de estudios de la comunicación, sino, más bien, un problema de reconocimiento y de legitimidad que atraviesa de principio a fin nuestra producción intelectual y que, indudablemente, no podemos seguir desatendiendo si realmente queremos que nuestros trabajos cobren validez más



allá de nuestras propias fronteras, no solo geográficas, sino, también, académicas. Por eso, el trabajo de Maigret es sumamente importante, no sólo para pensar el campo, sino para pensar más profundamente en el tipo de investigación que hacemos.

Mirla Villadiego Prins
Departamento de Comunicación
(Revista SIGNO Y PENSAMIENTO,
Nº 48, enero-junio 2006)

Carta Abierta de AMARC sobre el caso

AMARC

La Asociación Mundial de Radios Comunitarias en América Latina y el Caribe (AMARC-ALC) en razón de su compromiso con la libertad de expresión e información, y su objetivo de promover la democratización de las comunicaciones, se dirige al Gobierno de Venezuela para hacerle llegar algunas sugerencias respecto a la situación generada en torno a su decisión de no renovar la concesión a Radio Caracas Televisión (RCTV), que agradeceríamos pudiera atender.

AMARC también solicitará a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y su Relatoría Especial para la Libertad de Expresión que considere los aspectos que están en el fondo de este caso y que tienen relación con la forma que los Estados administran el otorgamiento de frecuencias de radio y TV a través de leyes y reglamentos de telecomunicaciones y radiodifusión, ampliando su atención a todos los países de la región.

1. AMARC ha valorado positivamente el reconocimiento que la República Bolivariana de Venezuela hace a los medios de radio y TV comunitarios expresado en su normativa interna como un modelo de radiodifusión distinto y complementario a los medios estatales y comerciales. Hacemos referencia a La Ley de Telecomunicaciones y el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público, sin fines de lucro, que incluye la obligación del Estado de promover la existencia de estos medios.

2. Este marco regulatorio sitúa al país como un referente regional en la búsqueda de una mayor diversidad de medios de radiodifusión, tal como existe en los países más democráticos del mundo, y dando cumplimiento a recomendaciones internacionales tales como la Declaración de Principios de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI): Se debe "Fomentar la diversidad de regímenes de propiedad de los medios de comunicación" o la Convención sobre Diversidad Cultural de la UNESCO: Los Estados tienen la obligación y el derecho de "adoptar medidas para promover la diversidad de los medios de comunicación social".

3. En el mismo sentido, los Relatores de Libertad de Expresión de la OEA, ONU y la OSCE han expresado que: "La promoción de la diversidad debe ser el objetivo primordial de la reglamentación de la radiodifusión; la diver-

sidad implica igualdad de género en la radiodifusión e igualdad de oportunidades para el acceso de todos los segmentos de la sociedad a las ondas de radiodifusión" (2001). Varios países del continente americano están muy lejos de atender estos estándares internacionales.

4. AMARC considera conveniente expresar públicamente que las radios y televisoras comunitarias son medios independientes y plurales, comprometidos con una mejor calidad de vida de sus comunidades, pero que no responden ni están vinculados a empresas comerciales ni gobiernos, sean del signo ideológico que sean.

5. Las emisoras comunitarias son actores privados que tienen una finalidad social y pública y se caracterizan por ser gestionadas por organizaciones sociales sin fines de lucro de diverso tipo. Es una característica fundamental la participación de la comunidad a la que sirve, tanto en la propiedad del medio, como en su programación, administración, operación, financiamiento y evaluación permanente.

6. El Estado venezolano, como administrador del espectro radioeléctrico en su territorio, tiene la potestad de conceder frecuencias radioeléctricas para el uso de radio y TV, así como evaluar la renovación o no de esas licencias. La decisión actual respecto a RCTV se encuentra dentro de las atribuciones que los Estados tienen y ejercen de acuerdo a su normativa interna.

7. Sin embargo hay dos importantes razones que establecen el carácter y los límites de esta potestad. Estos son, que los Estados son sólo administradores del espectro radioeléctrico y no sus dueños ya que las frecuencias son consideradas como un recurso natural patrimonio de la humanidad, y que la radiodifusión es un soporte para ejercer un derecho fundamental como es la libertad de expresión.

8. Por estas razones, los Estados no pueden administrar el uso de las frecuencias de manera discrecional ni arbitraria. Los máximos estándares interamericanos de derechos humanos establecen que el otorgamiento de frecuencias de radio y TV debe garantizar igualdad de oportunidades a todas las personas y sectores sociales, y que los requisitos, procedimientos y criterios de evaluación deben ser transparentes, claros y estar establecidos previamente, pro-

moviendo un acceso equitativo a este recurso. Estos principios son válidos tanto para la concesión como para la renovación del uso de las frecuencias radioeléctricas.

9. En el caso de la renovación, no es suficiente que la emisora de cuenta del cumplimiento de aspectos administrativos, económicos y técnicos, sino también del efectivo cumplimiento de sus deberes profesionales, el respeto a la libertad de expresión e información y los compromisos de programación y responsabilidad social asumidos al obtener el uso de la frecuencia. Como contrapartida, es deseable que la evaluación sea hecha de forma abierta y pública, y por un organismo estatal independiente del gobierno que cuente con activa participación de la ciudadanía. Deben preverse también mecanismos adecuados para una eventual recusación de sus decisiones.

10. La renovación automática que han planteado algunas organizaciones, es un criterio incorrecto e injusto, pues está basado solamente en el interés de los empresarios, que no siempre se corresponde con el interés público y general de la sociedad. Los radiodifusores son usuarios de este recurso bajo ciertas condiciones de uso a las que se han comprometido y que deben ser evaluadas periódicamente por las autoridades competentes. De cumplirse con esos criterios de evaluación, podrá renovarse el plazo para usar la frecuencia por un periodo similar o menor, una o varias veces más.

11. La opinión de los ciudadanos a los que brinda servicios una emisora de radio y TV deberían ser escuchados y tomados en cuenta para renovar o no el uso de una frecuencia. Es conveniente la realización de audiencias públicas abiertas, como un elemento complementario de evaluación. Algunos países aplican este mecanismo como forma de exigir compromisos públicos de parte de los radiodifusores ante su solicitud de obtener una frecuencia o para acceder a una extensión del plazo de uso, y para brindar la oportunidad de que la propia comunidad pueda ejercer sus derechos ante los medios.

12. AMARC solicita a la República Bolivariana de Venezuela tenga a bien revisar sin demora los procedimientos de administración del espectro radioeléctrico establecidos en su normativa interna, de forma de ade-

RCTV en Venezuela

cuarlos para dar cumplimiento a los principios antes mencionados.

13. Respecto a la situación de RCTV, AMARC deplora la actitud que tuvieron esta emisora y otros medios durante el Golpe de Estado de abril de 2002 violando el derecho a la información de los venezolanos en momentos cruciales para la democracia en su país. Su actitud y papel cuestiona el mismo principio que ahora aducen como argumentos en defensa de sus intereses frente al gobierno. La radio y la TV son espacios públicos en los que debe promoverse la responsabilidad social y el respeto por los valores democráticos y la pluralidad, así como a la libertad de recibir y buscar información, derecho que tienen todas las personas y que no puede ser por nadie coartado.

14. El gobierno de Venezuela ha señalado a RCTV y el grupo económico que lo controla de estar involucrado con los golpistas. En caso que el gobierno de Venezuela entendiera que es culpable de este delito, debería habilitar un proceso adecuado para investigar y enjuiciar a los eventuales responsables, brindando todas las garantías del debido proceso al que tienen derecho todas las personas, incluso los golpistas. De comprobarse tal acusación, ameritaría no sólo no renovar la concesión sino su directa revocación.

15. AMARC considera que no es aceptable que se otorgue, cancele, renueve o no renueve el uso de frecuencias de radio y TV en función de la conveniencia o afinidad política con el gobierno de turno, especialmente cuando muchas veces es el propio gobierno quien cumple este papel y no organismos estatales independientes. Lamentablemente, esta práctica es muy común en América Latina y el Caribe, y nos gustaría encontrar más voces dispuestas a denunciar estas arbitrariedades como se hace hoy con RCTV.

16. Las prácticas discrecionales y discriminatorias en la adjudicación de frecuencias (como en México), el uso de mecanismos antidemocráticos como la subasta económica (como en Guatemala y otros países de Centroamérica), la falta de límites efectivos a la concentración de medios (en todos los países) y, en general, el establecimiento de barreras al acceso equitativo de las comunidades indígenas, organizaciones sociales y otros medios no comerciales a la radio y la TV, han sido denunciadas reiteradamente por AMARC,

redes regionales de comunicación como ALER, WACC, OCLACC y otras organizaciones defensoras de los derechos humanos desde hace años.

17. Desde octubre de 2002, en audiencia realizada ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, AMARC ha venido denunciando el abuso en el otorgamiento de concesiones para el uso de frecuencias como una forma de censura indirecta, solicitando a la CIDH incluyera este tema en su agenda y realizara, entre otras acciones, un análisis de la compatibilidad entre las leyes de radiodifusión del continente y la Convención Americana de Derechos Humanos.

18. Los abusos en la administración de las concesiones de radiodifusión tienen como consecuencia el silenciamiento de voces disidentes y diversas, en desmedro de la pluralidad de informaciones y opiniones necesarias para la existencia de nuestras democracias. Centenares de emisoras comunitarias han sido testigos de esta situación, así como muchas otras emisoras de carácter público y no comercial e incluso medios comerciales locales y regionales que han sido excluidos por marcos regulatorios discriminatorios y prácticas abusivas que benefician a unos pocos empresarios y grupos económicos.

19. AMARC ha seguido y seguirá con atención la situación en Venezuela y espera que estas sugerencias puedan ser atendidas por su gobierno, y anuncia que también denunciará ante la CIDH y la comunidad internacional que defiende la libertad de expresión que el abuso en la administración de las frecuencias de radio y TV se repiten en otros países latinoamericanos desde hace años. AMARC estará presentando a la brevedad ante la CIDH y la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión una serie de iniciativas para enfrentar estas violaciones a los derechos humanos.

13 de abril de 2007

María Pía Matta
Vicepresidenta
AMARC-ALC

Gustavo Gómez
Director Programa de Legislaciones y
Derecho a la Comunicación
AMARC-ALC

30 años de ALAI

Han pasado treinta años desde que un puñado de periodistas del Cono Sur exiliados en Montreal, Canadá, fundaron la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) con la idea de dar conocer en el exterior lo que sucedía en sus países asolados por cruentas dictaduras.

En estos treinta años mucha agua ha pasado bajo el puente, pero los objetivos de luchar contra los desequilibrios informativos y democratizar la comunicación se han mantenido como los nortes que han guiado el camino. Pero estos propósitos no se podían acometer en forma aislada, de ahí que ALAI tempranamente optó por un trabajo de interlocución que ha permitido conformar un tejido comunicacional democrático, amplio y descentralizado.

Este tejido de interrelaciones con medios alternativos y populares, periodistas e intelectuales, centros de investigación y académicos, núcleos de educación popular, organismos de autoayuda, y con una amplia gama de movimientos sociales e indígenas del continente, no solo dan soporte al quehacer de ALAI, sino que ha posibilitado que se proyecten propuestas convergentes orientadas a darle impulso a esa "otra comunicación" contrahegemónica.

En un mundo de acelerados cambios tecnológicos y cuando ya no es la escasez sino la abundancia de flujos informativos lo que domina el mundo de la comunicación, ALAI ha optado por una línea que apunta a producir, seleccionar, clasificar y difundir oportunamente información llegando a puntos clave del continente. En función de ello combina la comunicación electrónica (portal <http://www.alainet.org> y la lista ALAI-AMLATINA) con la revista impresa América Latina en Movimiento que ahora tiene un carácter monotemático.

Servicio Informativo
"Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de
Información - ALAI
info@alainet.org
URL: <http://alainet.org>

Anmcla asume el Tercer Motor

La Asociación Nacional de Medios Comunitarios Libres y Alternativos Anmcla, inicia un ciclo de formación a nivel nacional que se mantendrá durante todo el año. A través del mismo espera darle las herramientas necesarias a los medios alternativos y comunitarios, junto a las comunidades donde estos medios hacen vida, para avanzar en el proceso de socialización de la comunicación y del espacio radioeléctrico.

Sólo a través de la formación, el empoderamiento y la potenciación de las comunidades, los sectores populares y de trabajadores, podremos avanzar y profundizar este proceso que se viene dando en el país, formamos a nuestros compañeros y a nuestras comunidades para crear el verdadero poder popular, con la participación activa y protagónica del pueblo

Entrevista con:

DUGLAS APONTE, COORDINADOR DE FORMACIÓN DEL ANMCLA:

¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE ESTE CURSO DE PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL PARA EL ANMCLA?

Fundamentalmente tenemos la necesidad de cualificar la fuerza comunicacional del Anmcla, hemos trabajado mucho en el crecimiento de la fuerza orgánica, en tener transmisores al aire, tenemos cerca de 200 colectivos en funcionamiento, de los cuales 110 ó 120 de estos colectivos están al aire. Ahora bien también venimos realizando un intenso trabajo en el área audiovisual, la idea es cualificar ese esfuerzo. Tenemos una fuerza comunicacional que aun esta en pleno desarrollo, más allá de tener emisoras al aire, más allá de tener ciertos equipos de producción audiovisual queremos que lo que se produzca y lo que empiece a salir tanto en imágenes como en sonido, comience a salir con una visión crítica y de alta calidad.

¿CUÁNTO TIEMPO DURA ESTE TALLER?

Este es un taller intensivo de Producción Audiovisual tiene una duración de un mes, en el mismo tenemos representantes de 16 estados del país, el mismo es para capacitar nuestra fuerza productiva, cualificar nuestra fuerza comunicacional y a los compañeros de las regiones para que el trabajo que realicemos sea cada vez mejor.

¿QUÉ OTROS CURSOS TIENE PLANIFICADOS EL ANMCLA PARA SUS MIEMBROS PARA EL RESTO DEL AÑO?

El Curso de Producción Audiovisual se va a repetir cada dos meses, debido a que implica un esfuerzo logístico bastante grande, inicialmente esta programado, para este mes, los compañeros que vienen del interior se están quedando en los cinco lugares de Caracas donde tenemos mayor trabajo y mayor presencia social, que son La Vega, Caricuao, El Valle, Tacagua Vieja y la zona del Recreo.

Los compañeros que están haciendo el curso hacen a su vez vida en estas comunidades antes nombradas y los fines de semana se incorporan a las tareas de trabajo social que realizamos en cada uno de estos sectores, además hacen efectiva su participación en las radios comunitarias que tenemos en esas zonas. La idea es entonces que podamos repetir este modelo cada dos meses para los compañeros de las regiones y en el mes intermedio trabajaremos con las zonas cercanas, Caracas, Valencia, Maracay, el gran reto es preparar y darle herramientas a todos los colectivos que forman parte del Anmcla, para el desarrollo de los procesos audiovisuales.

¿La Agencia Alternativa de Noticias (ANA) es uno de los proyectos que recién se inician el Anmcla, que visión tiene con respecto a la misma en un futuro cercano?

Con la ANA nosotros deberíamos poder tener en corto tiempo una corresponsalía de voceros populares a nivel nacional, eso permitiría que las comunidades donde hacemos vida social y tenemos trabajo, puedan a través de nuestras radios comunitarias y los centros de producción audiovisual mantener un flujo constante de información precisa en las comunidades. La Agencia de Noticias Alternativa, debería entonces tener una representación en cada estado y debería haber una agencia alternativa en cada estado, cuya sumatoria de una agencia alternativa a nivel nacional, eso nos permitiría nutrir la página web del Anmcla, con noticias desde las bases de las comunidades y nos permitiría darle voz a los que nunca han tenido voz.

Esto ayudaría a fortalecer también todo lo que es la plataforma tecnológica, que sería el circuito de transmisión de esas agencias de noticias alternativas. Pensando ya más adelante un programa audiovisual que sería un noticiero alternativo de noticias, apoyándonos en la plataforma tecnológica iniciando una televisora

por Internet, para ir en un plazo no mayor a unos tres años a una televisora popular y alternativa.

¿Podríamos decir entonces, que el Anmcla esta en una ofensiva comunicacional para lograr la socialización de los medios. a través de la potenciación de las comunidades?

Precisamente en eso estamos ofensiva comunicacional, pero también calificación de las fuerzas, de nuestra gente, para que podamos abordar esa ofensiva y que realmente de los resultados esperados, para poder seguir multiplicando nuestras voces y generando conciencias a través de lo que hacemos, que pensemos en todo lo que significa el desarrollo, la capacidad de hacernos profesionales, en las capacidades técnicas, y educativas, es un llamado para que se sumen a las convocatorias a estos talleres ya que de allí es que nace la calidad del trabajo, de la preparación, debemos avanzar en nuestro trabajo popular y cotidiano pero con calidad, eso es lo que se merece nuestra gente y es lo que nosotros debemos desarrollar.

HABLAN LOS PARTICIPANTES DEL CURSO:

JOSÉ DOGUÍN, INTEGRANTE DEL CURSO POR EL ESTADO ARAGUA. (2 AÑOS EN EL ANMCLA)

“En este curso se ha aprendido y desaprendido todo lo que hay que saber dentro del audio y el video, además se práctico en el mismo la organización plana horizontal, todos intervenimos y nos apoyamos, yo he aprendido mucho y felicito a la dirección del Anmcla por esta iniciativa, se deberían repetir estos cursos y otros a nivel formativo a nivel nacional, con más frecuencia.”

“Mi tarea en estos momentos es convertirme en multiplicador de todos los conocimientos adquiridos en este curso, en mi región y en mi colectivo”. Ha realizado varios cursos en la región de Aragua a través del Anmcla, pero este es el primero a nivel nacional. Doguín es miembro de la radio Cunalaya 106.FM en el municipio Lamas Estado Aragua.

ANDRÉS GÓMEZ, INTEGRANTE DEL CURSO POR ANMCLA BOLÍVAR. (3 AÑOS EN EL ANMCLA)

“Este curso es una experiencia para todos los colectivos de Anmcla a nivel nacional, además en el mismo tenemos la posibilidad de experimentar con los equipos y recibir los aportes teóricos en el área de producción audiovisual”.

Dándole herramientas de empoderamiento comunicacional a los medios alternativos, las comunidades y los sectores populares

“También nos ha permitido conocer a compañeros de otras regiones y conocer a miembros de las diferentes organizaciones del Anmcla y cercanas al Anmcla que están acá en la capital, compartir con estos colectivos y ver sus experiencias. Lo otro que quiero hacer notar es la calidad y el profesionalismo de los instructores y facilitadores que están dictando el curso”.

Viene del Colectivo Tepuy y de la Radio Pa’ Lante 103.5FM.

**HELENY RAMOS, DE ANMCLA SUCRE.
(6 MESES EN EL ANMCLA)**

“Me parece que el curso es genial antes del curso no había visto ni conocido nada del tema audiovisual, acá estamos aprendiendo la utilización de las cámaras, los planos de grabación, la iluminación los guiones, en fin todo sobre la materia, estoy muy contenta con esta oportunidad que se me brinda desde mi colectivo y desde el Anmcla de participar en este curso. Fíjate en mi comunidad se va hacer una televisora comunitaria y yo ahora me tengo que convertir en multiplicadora de estos saberes, para los otros compañeros de la comunidad, para que empecemos a producir nuestra televisora lo más pronto posible”. Viene de la Radio Guacharaca 92.5FM, Cumana Estado Sucre.

**EDUARDO FERNÁNDEZ,
ANMCLA NUEVA ESPARTA.**

“El curso a sido bastante completo, muy dinámica la participación, vamos aprendiendo la teoría e inmediatamente vamos a la práctica para poner ese conocimiento adquirido a producir casi de inmediato, lo que permite la asimilación de los conocimientos de manera más rápida, aprender haciendo.

Esto es un punto clave para ir fortaleciendo al movimiento popular desde el punto de vista audiovisual”.

Viene de la Comunidad la Caranta Pampatar Municipio Maneiro.

RANGEL ZAVALA DEL COLECTIVO CARIBE Y JOSÉ GREGORIO MENESES DEL COLECTIVO MARTHA CUMBALE ACOSTA, REPRESENTANTES DE ANMCLA MONAGAS: (TIENEN 1 AÑO EN EL ANMCLA)

“Para nosotros en general como colectivo, es una gran oportunidad que se nos a dado ya que a través de este curso debemos convertirnos en multiplicadores y repetidores de todos

los saberes obtenidos aquí en nuestras regiones. Acuérdate que es primera vez que esto se pone en práctica este tipo de proyecto en Venezuela, ya era hora de que los medios llegaran a los pueblos, al interior, allá en el interior la comunicación esta secuestrada, es decir en manos de las empresas privadas y el pueblo, nosotros no tenemos acceso a ellas, y los medios de comunicación del estado venezolano, casi no llegan, es decir la señal de VTV y de Radio Nacional de Venezuela casi no llegan al pueblo, por eso saludamos esta iniciativa y felicitamos al Anmcla y a su dirección por esta oportunidad, y esperamos se nos habilite pronto para dar una respuesta contra hegemónica a nivel informativo y en la manera de hacer radio y TV, allá en Monagas”.

“La experiencia más grande de este curso, es que si existe la posibilidad de establecer unidades de producción tanto radiofónicas como audiovisuales en las regiones, no es una utopía como muchos de nosotros creíamos, es más yo me vine de mi región sin medio en el bolsillo y gracias a los compañeros que facilitaron el dinero pudimos venir, para regresar y multiplicar un mensaje enriquecedor y una gran experiencia a nuestros colectivos y comunidades”.

**LUÍS ÁLVAREZ, ANMCLA LARA,
(2 AÑOS Y 6 MESES EN EL ANMCLA)**

“Nosotros en Lara ya venimos trabajando la parte de video, por eso el contenido nos parece sumamente interesante, de hecho tocamos cosas que no conocíamos aun, y se nos están aclarando cosas que no teníamos muy claras, pero de verdad el curso nos parece excelente”.

“El Taller también nos ha permitido, intercambiar experiencias, es decir, los cuatro compañeros que venimos de Lara, nos estamos quedando en la Vega, en el sector Las Casitas, eso nos a permitido intercambiar experiencias y compartir las experiencias con respecto al video con lo que ya venía haciendo esta comunidad y compartir a su vez otras labores sociales que se vienen dando allí desde el punto de vista comunitario, por eso me atrevo a decir que este taller también ha sido un elemento unificador dentro de la misma Anmcla entre los compañeros de las diferentes regiones”.

Venimos de la Radio Crepuscular 107.1 y dos compañeros que estamos en el colectivo Voces Urgentes, que se dedica a la realización de videos.

LUISA PORRAS, ANMCLA ANZOÁTEGUI,

“Me parece que el curso es algo estupendo, magnifico, estoy acá para aprender lo que pueda y luego llevarlo a mi colectivo en Radio Chicharra, es decir, ser multiplicadora de los conocimientos adquiridos en mi comunidad”.

IZCAR RODRÍGUEZ Y JESÚS OROPEZA, DE ANMCLA APURE.

Venimos de la radio Bolivariana 96.7 FM de la parroquia el recreo de San Fernando y de la emisora Apure Libre 96.3 y la Televisora Apure TV. En la Parroquia San FERNANDO.

Tenemos seis años en el Anmcla,

“Este curso es extremadamente bueno, es como una familia el Anmcla es el Padre y la Madre y esta llevando a sus hijos a prepararse, capacitarse, lo mejor es que esto no va a finalizar con nosotros, esto va a continuar con las nuevas generaciones, la idea es empoderar al pueblo y las comunidades y el Anmcla lo esta haciendo, y para mí el Anmcla es una familia. Este curso de audiovisual nos permitirá dejar evidencia de todas las actividades que se realicen en las comunidades de las regiones donde hacemos vida”.

“La misión nuestra como Anmcla es bastante grande, ya que no son sólo los colectivos que estamos sino que nos estamos multiplicando y estamos obligados a seguir multiplicándonos y a generar la mayor cantidad de formación a esos colectivos que se nos acercan”.

**AURELI DUNG, ANMCLA CARACAS,
(6 MESES EN VENEZUELA, VIENE DE FRANCIA A REALIZAR PASANTÍAS)**

“Tengo seis meses en Venezuela, estoy haciendo un trabajo de periodismo y viendo la visión de los medios comunitarios y alternativos en el proceso que se viene dando en Venezuela, tengo una gran experiencia de los medios alternativos y comunitarios, que de verdad pasa más allá de los medios y se convierte en política ya que participe en procesos organizativos y sociales llevados desde la Radio Perola en Caricuao, una de las cosas más importantes de esta experiencia para mí es la participación con la comunidad que allá no la hay, tuve también la oportunidad de participar en las reuniones que se daban en las comunidades de una agrupación que es Comunidades al Mando y eso me da una visión muy amplia y rica de lo que es el proceso de los medios alternativos y del Anmcla acá”.

“Me gusta mucho el curso que se esta realizando, lo que si es que me hace falta la práctica con la cámara, me gusta mucho”.

MANUEL BOLÍVAR, ANMCLA AMAZONAS.

“Antes que nada quiero agradecer a la dirección del Anmcla y del colectivo en el que estoy por la oportunidad, esta es una oportunidad que nos permitirá con las herramientas adquiridas en el taller desenvolvemos en nuestras zonas, a mi me toca la tarea de convertirme en multiplicador de este conocimiento en Amazonas, para terminar a sido muy agradable estar con los diferentes colectivos acá en el curso, lo que pido es que los cursos nacionales sean lo más consecuentemente posible, siempre y cuando allá la posibilidad”.

MARCEL AGUIRRE, FACILITADOR DEL CURSO DEL DE PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

Esta parte que yo doy en el curso, es un acercamiento al análisis de la construcción del audiovisual, es decir, darle todas las herramientas para producir un audiovisual, el guión, narrarlo, pero además tener una base con todos los recursos que el audiovisual tiene inscrito, nosotros hacemos una preparación de los elementos constitutivos del lenguaje audiovisual y cuando tengan a la mano toda esta serie de recursos, les permitirá, poder expresar una idea en imágenes y sonido.

¿CÓMO VEZ LA EXPERIENCIA DE DAR ESTE TALLER CON COMUNIDADES Y COLECTIVOS DEL ANMCLA VENIDOS DE CASI TODOS LOS ESTADOS DEL PAÍS?

Esto es parte de las iniciativas que tiene este proceso que es la conformación de colectivos, comunidades y otros tipos de agrupaciones, que trabajan en una región para comunicarse, el audiovisual para los mismos es un recurso una herramienta, que les servirá para la denuncias, la contraloría social, los aspectos culturales y documentales de las comunidades. También les permite establecer redes con otras comunidades lo que permite tener una visión más clara de lo que somos todos como comunidades. Anmcla lo que se ha encargado es de organizar y facilitar las herramientas a los diferentes colectivos que están en ellos para hacer esto realidad, es decir darle herramientas de potenciación a las comunidades.

Ronald Marrero.
Agencia Alternativa de Noticias
(ANA)
 (<http://aporrea.org/contraloria/n91868.html>)

Mensaje de la comunidad Ecuménica de FUNDALATIN

Por una radio televisión ética de servicio público

Quien tenga el manejo de la programación y de la capacidad tecnológica de difundir su mensaje puede intentar convertir la verdad en mentira y la mentira en verdad. Puede ayudar a generar convivencia o a generar conflicto. A generar paz o a generar guerra.

El Evangelio de Juan plantea: En el principio era el Verbo y el Verbo estaba junto a Dios y el Verbo era Dios. El Verbo, la Palabra, hace su irrupción en la materia para darle sentido, para dar un mensaje. Y en el sentido de la misión de Jesús, el Verbo Encarnado, ese mensaje se convierte en la proclama de Lucas 4: "...Me envié atraerla Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia de] Señor...". Texto clave para la Teología de la Liberación.

Hoy la televisión combina la palabra con la imagen incidiendo más aún en la potencia de su poder difusor. La tecnología satelital le confieren (sic) un alcance global en nuestros días.

Los medios privados de difusión, en el ámbito mercantil, suelen poner ese poder difusor en función de sus máximas ganancias. Siendo la publicidad masiva una de sus principales fuentes de ingreso. El dinero le da así su fuente de poder para difundir a su vez una cultura signada por la competencia frente a sus rivales. Y luego usando su propio poder económico y difusor como una herramienta doble para alcanzar el predominio explícitamente político de la sociedad. Aspecto que se convirtió en un poder global donde se difunden continua y sistemáticamente antivalores útiles sólo a sus propias intereses. Como el de que sólo vale quien tiene. Y quien consume. Especialmente si son los productos que promueve.

En los estados con características autoritarias los medios masivos han sido también sesgados exclusivamente a difundir su propio mensaje, en un sentido de monólogo.

La palabra secuestrada por la vía política o por la vía mercantil, cuando se hace hegemónica o prácticamente exclusiva, lejos de ayudar a difundir la Buena Noticia, tiende a encubrir la Verdad, aquella que según el Evangelio genera la verdadera libertad. Y a asfixiar el sentido profético: el de la denuncia de situaciones injustas y anuncio trascendente del Reino de Dios, planteado en la historia actual como Otro Mundo Posible, más humano, más responsable, más incluyente.

Se requiere así lograr un espectro plural que no sólo sirva para difundir mensajes sesgados,

sino para ayudar en la comunicación de la gente entre si, de la información veraz, de la formación ciudadana, de la información oportuna, del sano esparcimiento, del enriquecimiento espiritual.

En el debate que se plantea en la República Bolivariana de Venezuela por el rumbo a dar a una concesión privada que se vence, para que haya posibilidad de diálogo y de enriquecimiento social, es necesario valorar la existencia de medios del Estado, medios alternativos, productores independientes, empresas responsables. Como también hacer un esfuerzo mayor por su calidad ética hacia una sociedad responsable, capaz de comunicar más que difundir, informar más que vender, formar más que competir, acoger más que rechazar, reconciliar, más que agredir.

En este sentido llamamos a las comunidades cristianas y de buena voluntad, nacionales e internacionales, a valorar la oportunidad que se da hoy en Venezuela, de incluir en el seno de su sociedad un ensayo real de libre expresión mediante una Radio Televisión de servicio público, con funcionamiento autónomo, con control social, que conviva con los estilos actuales de televisión estatal, televisoras comerciales responsables y televisoras comunitarias. Oportunidad muy valiosa en la construcción ética social para poder pasar de una cultura de la violencia, la intolerancia, la competencia, el lucro, la retaliación, a una cultura social de la acogida, la responsabilidad con la creación, la solidaridad, y la paz.

Por la Comunidad Ecuménica de FUNDALATIN.

Hna. Eugenia Russián
Vicepresidenta
Ing. Casilda Ramírez
Secretaria Ejecutiva
Ing. Guido Zuleta Ibargién
Asesor Docente

• FUNDALATIN (Fundación Latinoamericana por los Derechos Humanos y el Desarrollo Social) se creó en Caracas en 1978 por cristianos latinoamericanos con su actual Presidente Honorario Pbro. Juan Vives. (Sembrado Solidariamente en su Pueblo en 2004) ante un continente bajo dictaduras militares que practicaban el terrorismo de Estado "para salvaguardar - decían - la civilización occidental cristiana amenazada por el marxismo". Recibió el premio Mensajero de la Paz de las Naciones Unidas 1987.

Este comunicado fue publicado en el diario Últimas Noticias el lunes 5 de febrero de 2007

Gilberto Alcalá dejó un legado de ética periodística

■ Víctor M Quintana

El periodismo tiene la obligación de hacer trascender lo que es aleccionador y digno de ser seguido como ejemplo para la transformación de la humanidad. Y, si eso es así, ¿por qué no impulsar la enseñanza profesional y académica de hombres como Federico Álvarez, Héctor Mujica y Gilberto Alcalá, cuyos conocimientos y experiencias vigentes aún pueden servir como insumo para la formación de las nuevas generaciones de periodistas y comunicadores sociales?

La revista “comunicación”, en gesto que la honra y enaltece, quiere rendir tributo a un hombre, como el profesor Gilberto Alcalá, que dedicó su vida a litigar como abogado, a ejercer el periodismo en los medios impreso y radial, a la labor gremialista en el Colegio Nacional de Periodistas y, especialmente, a formar a un sinnúmero de periodistas y comunicadores sociales que hoy están, a lo largo y ancho del país, contribuyendo a la diversidad de pensamiento y a la construcción de la realidad entre todos y con todos.

Pero no sólo eso. Alcalá, aparte de ser un hombre respetado y respetable en el área profesional como académica, supo granjearse el cariño y admiración particularmente de sus alumnos, pues siempre tuvo para ellos la palabra de aliento, y el consejo oportuno y orientador. Algunos lo suponían un ser extremadamente “acartonado” y distante. Pero, no, lo que ocurre es que Alcalá, abogado al fin, se conducía con apego a la norma y a la formalidad social. Puntual en el encuentro en clase, sobrio y elegante en el vestir, como elocuente, agudo y acertado en la frase.

Le preocupaba sobremanera las malas pasadas que el tráfico caraqueño le jugaba cuando iba a dar clase las primeras horas de la tarde en la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Ello lo obligó a sensibilizarse y a permitir que los alumnos fueran incorporándose a la clase fuera del horario establecido. Es que parecía y, en efecto, era un ser recto en todos sus actos. Una de las pocas veces que tuve el placer de compartir personalmente con él, durante un examen a un curso de Periodismo I, me dijo: “Eleazar (se refería a Díaz Rangel) y yo tenemos el mismo criterio de corrección de los exámenes”. ¿Y cuál es ese criterio?, pregunté. De inmediato soltó: “Pues que el alumno responda de acuerdo con lo que se le ha requerido. Nada más”.

¿Era sensible a lo social? Por supuesto. Fue impulsor y su primer presidente de la

Fundación de Amigos de la Escuela de Comunicación Social, que apalancó financieramente las necesidades de funcionamiento recurrentes de la Escuela, para coadyuvar a que ésta pudiera sacar adelante a las nuevas generaciones de periodistas, por lo menos durante las gestiones de Juan Páez Avila, Eleazar Díaz Rangel y Federico Santana.

Medios como **EL NACIONAL** o el otrora **EL DIARIO DE CARACAS**, dan cuenta de su larga trayectoria en el ejercicio del periodismo informativo y de opinión, que inició en 1958, época en que ejercer este oficio implicaba estar dispuesto a ser preso en las cárceles desterrado del país o morir a manos de la Seguridad Nacional. Estos géneros periodísticos los cultivó durante toda su vida, y compartió con sus alumnos y colegas hasta que fue jubilado de la Escuela de Comunicación Social.

En los últimos tiempos, estuvo colaborando en las páginas de opinión de un importante diario de circulación nacional, en el que, asiduamente, fijaba posición sobre diversidad de temas de actualidad que aquejan a la mayoría del país.

Pero, por sobre todo, no hay que olvidar **LA NOTICIA Y EL HECHO NOTICIABLE**, libro que recoge la experiencia profesional y académica del periodista que fue Gilberto Alcalá, y que constituye un insumo invaluable para la formación de las nuevas generaciones. La obra tiene origen en el trabajo que presentó para ascender a la categoría de profesor Asistente de la cátedra de Periodismo Informativo de la Escuela de Comunicación Social. Claro, ya habrá quien se muestre reacio a recomendarlo por considerarlo “viejo” o por cualquier otra mezquindad, pero no hay que perder de vista que toda obra escrita, aun cuando olvidada o llena de polvo, tiene su encanto. Y, ésta, a nuestro juicio, no sólo tiene encanto, sino también es un libro de cabecera para quienes aspiran a formarse cabalmente en el ejercicio del periodismo y la comunicación.

Ciertamente el periodismo es una actividad donde debe imperar el ingenio y creatividad del autor, pero no es deleznable, para quien comienza a dar los primeros pasos, poner atención a esquemas, técnicas y experiencias ya aplicados porque pueden ayudar al educando a consolidar de manera sencilla y efectiva el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así como quien aspira a conocer hay que enseñarlo a cómo debe hacerlo, aunque luego lo haga como le venga en

gana. Lo mismo, guardando la distancia, ocurre en el periodismo, en el que, por ejemplo, es necesario tener conciencia de la aplicación de la Pirámide Invertida, luego el periodista escribe su información o noticia como quiere, siempre y cuando el medio para el que trabaja se lo permita.

Tampoco hay que suponer que las tecnologías son la panacea que lo resuelven todo, no. Estas posibilitan en un santiamén, con lujo de detalle e ilustraciones, saber cuanto ocurre alrededor.

Pero determinar la esencia, periodísticamente hablando, del hecho noticiable, la noticia o la información periodística, no. Es lo que, precisamente, aclara Alcalá, en su obra citada para bien de quienes tienen inclinación por estos menesteres.

Y no es poca cosa su estancia como redactor de la Oficina de Prensa de Radio Caracas Radio, y de información general y política de **EL NACIONAL**, tiempo durante el cual tuvo la experiencia de conocer la esencia del hecho noticioso hasta verlo publicado como noticia en un medio de comunicación social. De ahí que hiciera el deslinde entre el hecho noticiable con arreglo a ciertos atributos y lo que es noticia, que es la que, al fin de cuentas, va a tener proyección colectiva y que socialmente puede ser verificable en cualquier ámbito nacional o internacional donde se difunda.

Sostiene que el periodista debe contar con un componente ético que lo obliga a reflexionar constantemente sobre su misión de buscar siempre la verdad en la construcción de la realidad noticiosa, que responda cabalmente a la necesidad que tiene la colectividad de estar informada al ritmo de los acontecimientos, que es lo que hoy se reclama como derecho de informar y derecho a estar informado. Ello es recogido en la Constitución vigente, pero ya nuestro personaje lo había abordado en su libro.

Donde quiera que estés Gilberto, (perdona la confianza) debes haber asegurado un lugar donde la paz y la gloria están contigo, porque en vida tuviste el mérito de haber dejado un modelo de persona, de profesor y de profesional como pocos han lo han sido, que es referente para las nuevas generaciones. Seguramente, estás en compañía del maestro Federico Álvarez y del otrora comunista de nuevo cuño Héctor Mujica. Los tres quizás estén escribiendo “el gran reportaje” sobre “Hacia dónde va Venezuela”. ¡Amén!

Ministerio de la ciencia anula dirección electrónica del SNTP

El Centro Nacional de Innovación Tecnológica (CENIT), dependencia adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología (MCT), procedió a eliminar, el pasado 3 de abril, sin aviso y sin protesto, la dirección electrónica sntp@reacciun.ve, perteneciente al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTTP), con la cual esta organización venía operando desde hacía ocho años.

La notificación de la culminación en la prestación del servicio del correo electrónico fue hecha por el presidente encargado del CENIT, Jorge L. Berrizbeitia P., mediante comunicación remitida al SNTP en fecha 9 de abril; sin embargo, desde el día 3, la organización había quedado incomunicado por la vía electrónica.

Como motivos para la anulación del correo sindical, el señor Berrizbeitia alega que el organismo a su cargo ha realizado una auditoría y que está procediendo a eliminar "las cuentas marcadas como suspendidas que no han reportado pagos del servicio en más de dos (2) años". Agrega que "el último pago recibido por nos-

otros, asociado a su cuenta fue en el mes de febrero de 2002". Luego señala que están revisando las políticas de uso de la red Reacción "a fines de garantizar que todos los usuarios de la red formen parte únicamente de los sectores, académicos, científico y tecnológicos del país".

A este respecto debemos señalar que nuestra cuenta no está suspendida ni mantenemos deuda con el CENIT, puesto que en febrero de este mismo año se hizo el único pago que nos fue requerido por el citado organismo oficial, correspondiente al dominio de la cuenta por el año 2007. Por otra parte, respetamos el derecho de este ente público a escoger sus clientes y abonados, pero rechazamos que esto se haga sin previo aviso y despojándonos del dominio de la cuenta que fue pagado por adelantado para el año 2007, sin tomar en cuenta el perjuicio que se le ocasiona al usuario. El SNTP estaba suscrito a la reacciun en su condición de organización sin fines de lucro.

Mucho nos tememos que la suspensión del servicio se deba a la publicación en prensa del la dirección sntp@reacciun.ve como receptora

de los apoyos al comunicado en el cual el sindicato rechaza el cierre de RCTV. Desde el SNTP hacemos fervientes votos para que ahora que el Estado venezolano ha adquirido la principal prestadora de servicios de Internet, como lo es la CANTV, no utilice los mismos criterios y el mismo trato que da a sus abonados el CENIT. Para el SNTP esta medida representa, obviamente, un percance de pronta superación, pero nos parece necesario hacer de conocimiento público un alerta a la población sobre este tipo de manejos evidentemente arbitrarios. Informamos a todos nuestros afiliados, colegas de periodistas y estudiantes de comunicación social que hemos comenzando a operar con los correos sntp@sntp.org.ve y sntpvzuela@hotmail.com, a través de los cuales pueden seguir haciendo llegar sus manifestaciones de apoyo al comunicado en contra del cierre de RCTV.

LA JUNTA DIRECTIVA
Caracas, 12 de abril de 2007.

En memoria de Daniel Jones

El correo, en no pocas oportunidades, suele jugarlos una mala pasada. Así ha sucedido en esta oportunidad con la muerte de Daniel Jones (1950-2007), destacado investigador y documentalista de la comunicación que en todo sentido le llamábamos iberoamericano. Viejo colaborador de la revista Comunicación, con vínculos por más de una década, envió a nuestro equipo una breve nota desde Barcelona (España), fechada el 19 de marzo, para saludar, enviar un reciente trabajo suyo y solicitar una publicación nuestra. Así solía ser su intercambio, nexo trasatlántico en el cabal sentido. En esta oportunidad, sin embargo, la breve nota, de puño y letra, llegó a nuestras manos cuando ya Daniel Jones había dejado de existir.

Fallecido el pasado 1 de abril de 2007, Jones sin embargo logró ver con beneplácito como su nombre pasó a encabezar la lista de colaboradores de Comunicación desde el extranjero. Se lo había ganado a pulso. Artículos que enviaba, comentarios sobre las temáticas que abordábamos, reseña de nuestra publicación en medios españoles, en fin, un ir y venir de mensajes y colaboraciones con los que se fue tejiendo un nexo sólido.

Doctor en Ciencias de la Información, Daniel Jones centró su carrera en el estudio de la investigación en comunicación y en la evolución de las industrias culturales en España, Portugal y América Latina. Nacido en Argentina, desarrolló su carrera en España, y fundamentalmente afincado en Cataluña, coordinó el Servicio de Documentación del Centre d'Investigació de la Comunicació (Generalitat de Catalunya) y ejerció como profesor en la Universitat Autònoma de Barcelona.

Hasta el momento de su muerte, Jones era profesor activo de la Facultat de Comunicació Blanquerna de la Universitat Ramon Llull y colaborador del Institut de la Comunicació UAB.

El destacado maestro latinoamericano de la comunicación para el desarrollo y también amigo de Comunicación, Luis Ramiro Beltrán, tal vez haya expresado sintéticamente lo que simbolizaba Jones, así que le citamos:

"Afincado en España sin alejarse más que físicamente de Latinoamérica, Daniel Jones fue un paradigma de iberoamericanidad. Esto se hizo evidente sobre todo en sus numerosos escritos en materia de comunicación hechos con igual interés y versación sobre España y sobre Latinoamérica. Investigador, además de docente, se ocupó penetrante y perseverantemente de la investigación en Latinoamérica analizando con atención y aprecio su evolución y orientación comprometida con el cambio hacia la democratización de ella y de la propia sociedad. Invitó la atención de los demás países de Iberoamérica sobre la condición precursora e innovadora de la indagación en la región latinoamericana. Prestó especial atención a las revistas académicas sin descuidar artículos, ponencias y libros. Y a la vez dio noticia a los latinoamericanos de la principal literatura española del ramo.

Daniel Jones fue, en suma, un vínculo viviente dedicado a entrelazar estrechamente lo ibero con lo americano en el terreno de la comunicación social".

Artículos de Daniel Jones publicados en Comunicación:

"Mercados globales y culturas minoritarias". N° 107 (1999). pp. 52-57

"Aproximación a las revistas de comunicación en Iberoamérica". N° 131 (2005). pp. 40-47.

"Aproximación teórica a la estructura de la comunicación social". N° 136 (2006). Pp. 54-63.



El reciente fallecimiento de Jean Baudrillard interrumpe la producción intelectual de uno de los pensadores más originales en el campo crítico de la comunicación y la cultura. Autor de textos relevantes como El sistema de los objetos, La economía política del signo, El intercambio simbólico y la muerte, Las estrategias fatales, De la seducción, Cultura y simulacro o La ilusión y la desilusión estéticas (que reúne las conferencias dictadas en su venida a Caracas, junto con una entrevista con María Elena Ramos, la cual se reproduce en estas páginas), hizo de la idea del simulacro el eje central de una obra trascendente, legado para las futuras generaciones de investigadores de la comunicación

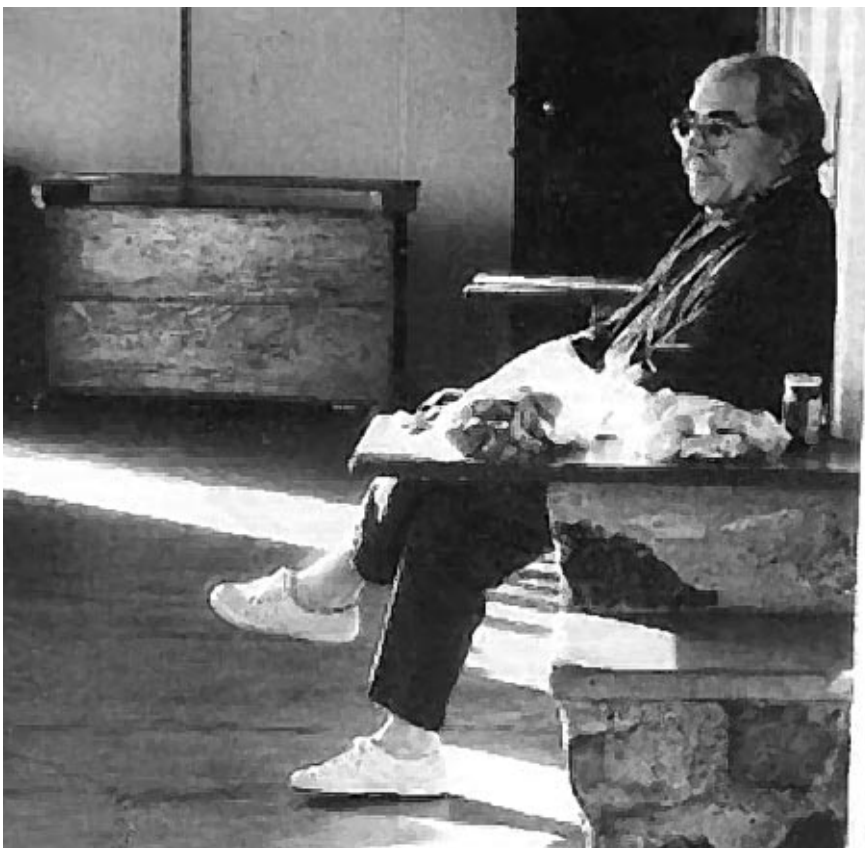
Jean Baudrillard filósofo del simulacro

María Elena Ramos:

[...] En el libro *La Sparizione dell'Arte*, usted considera que no se debería poder practicar el arte, que no se debería poder pasar del lado encantado de la forma y la apariencia, sino después de haber resuelto todos los problemas. Se entendería aquí que se refiere a los problemas del hombre, la salud, la política, la economía, el amor. Usted asegura allí además que el arte supone resueltos ya todos los problemas, que no es la solución a los problemas reales y llega a decir que el arte en su definición ideal es sólo la solución a problemas que no existen. Mi pregunta es ¿cuáles son en el fondo y en síntesis los problemas por los que usted opta? Y esos problemas ¿son en verdad ajenos al arte?

Jean Baudrillard:

Es cierto, no logro plantearlo como una actividad separada. De todos modos, donde está el discurso, el discurso se ocupa de los problemas discursivos, de lo racional, de todos los problemas que exigen y que esperan una solución. Pero lo que me interesa es lo que no debe tener y encontrar solución, lo que es enigmático, lo que es insoluble. Y el arte, y el pensamiento también, es una manera de mantener las cosas en su carácter insoluble, de resistir a la explicación y a la solución precisamente. Pero en cambio, y aquí hay un juego de palabras, no es una solución: es una resolución. Resolución es otra cosa, no da una clave. Las formas se resuelven unas dentro de las otras. Es la resolución de una forma por otra, eso es el arte. Digamos, no es la solución de un problema por una ecuación, por ejemplo. Yo estoy a favor de la idea de que la tarea del arte y del pensamiento radical es la de hacer el mundo todavía más ininteligible. Hay que devolver las cosas centuplicadas: eso es el intercambio simbólico. Hay que devolver más de lo que hemos recibido. Hemos recibido un mundo ininteligible, tenemos que volverlo más ininteligible todavía.



MER: A pesar de todo el entusiasmo con que habla de la seducción, no quiere sucumbir a la seducción específica del arte, al menos eso lo dice en *La Sparizione dell'Arte*. ¿Es que le tiene miedo?

JB: No... eso es verdad. Bueno, quizás... Tal vez porque soy demasiado sensible a la seducción del arte, es por lo que me creo a mí mismo esta autodefensa.

MER: Una autodefensa parecida a la de los cristianos.

JB: Es iconoclastia. Soy iconoclasta pero también agnóstico, estoico, hasta quizás moralista.

MER: Ya que usted confiesa ser un iconoclasta y moralista, quisiera recordar aquí cómo la experiencia artística ha tenido mala reputación, ha sido entendida como peligrosa por una tradición filosófica que ha puesto el énfasis en la cara negativa del arte, entre ellos Platón, San Agustín, Rousseau, Kierkegaard, Nietzsche, que han sido llamados, incluso, los grandes puritanos de la historia de la filosofía. Recordemos por ejemplo la frase de Platón: «Los poetas mienten». Sin embargo, Platón es quizás el más poeta de todos los filósofos. Pero usted no podría ser considerado como un gran puritano precisamente. Sus textos no lo indican. Usted es un amante de lo bello, del lenguaje de la seducción, etc. En cuanto al arte, usted confiesa que sus influencias son las de Baudelaire, Walter Benjamin, Warhol, influencias que de una manera u otra marcan un respeto por lo artístico, la misma seducción que antes confesaba temer. ¿Cómo se ve usted dentro de esa tradición en donde hay un amor y un temor, una ambigüedad ante lo bello y ante el fenómeno artístico, donde hay pánico y a la vez fascinación? Fascinación de lo bello y pánico a lo bello, eso que llama el filósofo contemporáneo Jaus «la ambigüedad y rebeldía ante lo bello».

JB: No es rebelión. Bueno, sí puede haber un aspecto un poco puritano, estoy de acuerdo, es posible que haya una defensa contra... A mí me parece pertenecer a una cultura noble, esto ya se parece a Bourdieu, una cultura de segundo nivel. No es realmente puritanismo moral, es más bien la exigencia de una cultura que sería más radical, más total que el arte, donde no cabría esa separación arte-filosofía, por ejemplo. En el fondo es la nostalgia de una cultura no primitiva, sino radical. El arte no aparecería como arte, no habría especificación

del arte todavía y entonces esto nos lleva de nuevo a lo sagrado y a cosas así. Pero para mí, la obsesión inicial es el objeto, mi punto de partida. Y para mí, el objeto no es estético. Por eso la ambigüedad, la ambivalencia, tal vez incluso una forma de rechazo, proviene de esta exigencia más radical. Hay un tipo de objeto puro, o acontecimiento puro, que es, en sí, pura seducción y que no pasa por la forma estética... Sí, creo que sería eso.

MER: Ya en este punto, a mí me gustaría sobre todo conocer la diferencia, si es que hay alguna diferencia, entre ese no querer sucumbir a la seducción del arte y ese amor por la otra seducción, la que está en el resto de las cosas y a la que usted parece dar la bienvenida como una manera de soportar estos tiempos que usted llama de sobrevivencia indefinida.

JB: Es como decir que la otra seducción es sobre todo como un reto: yo empleo siempre los términos reto, reversibilidad, antagonismo. Lo que está en juego con la seducción es, en última instancia, la pérdida de la identidad. No sólo en el campo amoroso y sexual, en otros campos también. Esto es verdad también para el arte, pero hay en el arte (al menos en el arte tal como se constituye en un algo que se da como casi definitivo) algo que ya no está abierto a la relación dual. Ahí ya no hay reto: dentro de una cierta institución del arte sólo queda una especie de éxtasis o contemplación. Mientras que la seducción no es un éxtasis. Es, cómo diría, de la identidad, hay algo que no se puede poner en tela de juicio. Es una forma soberana de la ilusión, pero definitiva. Entonces, yo tengo ganas de hacer es-tallar esta ilusión demasiado bella.

MER: Hay una frase que quiero retomar y que supongo que es parte de esas cosas que usted dice sólo por provocar, por estimular, por sugerir. Dice «forzar la realidad, forzar las apariencias a través de la propia desaparición, el arte no ha hecho nunca más que eso». Me interesa la palabra nunca.

JB: Yo tomo el arte según la definición que le ha sido dada desde el Renacimiento. «Jamais», nunca, no se refiere a siglos... es más bien cuando empieza a haber una conciencia reflexiva del arte y una especie de legitimidad, si se quiere. A partir del momento en que se afirma como actitud legítima, yo lo interpreto así. Entonces, evidentemente, «nunca» no se refiere a las sociedades donde no hay arte propiamente dicho, donde la actividad artística no existe.

Pero, a partir del momento que existe, es verdad que es la tentativa de desafío de lo real, de negación de lo real, de inventar otro mundo, otra escena. Tal vez ya no lo hace ahora.

Por eso digo que a lo mejor ya no estamos en el arte tal como era cuando había la obra. Hoy no es sino una manipulación de lo real, en fin, de los vestigios de lo real.

MER: A mí, claro, me interesaba confrontar la palabra «nunca» con, por ejemplo, la escultura griega clásica, o con una catedral gótica, o con todo el buen arte del Renacimiento. Y claro, era ahí donde pensaba que la palabra «jamás» es apenas otra de las palabras-estímulo y no necesariamente un concepto que se puede defender hasta el final.

JB: Ahí hay una forma retórica. Es parte, para mí, del análisis de esta forma, de esta formulación paradójica de las cosas, que tal vez no corresponde a una exposición lógica, racional.

MER: El arte fue pasando desde un enfrentamiento directo, ontológico, con el objeto del mundo y con la naturaleza, a una torsión gnoseológica, a una *intentio* segunda, reflexiva, y, más aún, autorreflexiva. Al llegar a una radicalización de esas fuerzas autorreflexivas, el arte empieza a romperse a sí mismo, se rompe físicamente, se hace inmaterial, se rompe con la ironía, se rompe con el distanciamiento frío, analítico, etcétera. Pero muchos sentimos que a partir de esa ruptura, y dentro de la misma ruptura, hay un nuevo constituirse que requiere de nosotros actitudes distintas. Por ejemplo, requiere una absoluta capacidad de movilización de nuestra visión (visión sensible y visión interior) así como usted sugiere con su propio lenguaje: una movilización permanente de los puntos de vista. Requiere de nosotros una aceptación de la ruptura del límite entre un lenguaje artístico y otro lenguaje artístico. Requiere una cierta disponibilidad al peligro, eso que Walter Benjamin tanto trabajó: el peligro necesario para el cual encontraba que en la ciudad y en el cine el ser humano del siglo xx tenía una especie de entrenamiento. Era como un temor y a la vez una necesidad de adaptación. Pero, también implicaba un sacar algo después y desde el peligro. ¿No cree que aquí, más que de este *vanishing point* del arte al que usted se refiere con frecuencia, se trata más bien de un movimiento permanente y desconcertante de los puntos de vista?

JB: Yo prefiero la perspectiva del *vanishing point*, es decir, de mi punto de vista, en última instancia, donde las reglas del juego del arte —el arte como juego con una regla, incluyendo su propia reflexividad— en un momento dado se deshacen, y más allá ya no se sabe lo que pasa. Yo prefiero esta perspectiva, la de un *vanishing point* más allá del cual ya nada es bello ni feo, es decir, ya no se responde a un juicio estético.

MER: Es una preferencia personal en todo caso.

JB: Es una preferencia casi lógica, diría hiperlógica en cierto modo. Es más bien una especie de exigencia de ir a ver hasta la catástrofe, no conformarse con una especie de crisis, de fase crítica del arte. Porque eso, la fase crítica, el arte lo ha soportado, lo ha vivido y en cierta forma lo ha absorbido, ha absorbido la crítica. Pero yo prefiero ver qué ocurre con la catástrofe, no en el sentido apocalíptico sino en el sentido de una forma catastrófica: reversibilidad, turbulencia, recurrencia, en fin, qué ocurre a partir del momento en que el astro A explota y ya no quedan sino asteroides que dan vueltas. Para eso hay una buena parábola, a lo mejor ya la leyó en otros libros, yo ya la utilicé. Es una frase de Canetti sobre el fin de la historia. Dice: es posible que en cierto momento todo el género humano sea pasado más allá de alguna línea, más allá de la cual ya nada es verdadero o falso. Sin darnos cuenta, pasamos más allá de la historia, y entramos a un campo donde ya no conocemos las reglas del juego. Y dice: a menos de volver atrás y encontrar de nuevo ese punto de determinación, habrá que continuar en la destrucción actual. Yo pienso que, si bien él lo dice para la historia, eso se aplica también al arte.

MER: Sí, en este sentido usted iría en una línea más adelante y más radical que Benjamin, mucho más allá que la necesaria adaptación de Benjamin al peligro...

JB: Aquí sí es cierto que es una forma de prejuicio. Es una apuesta decir: yo trazo una línea, una línea de *vanishing* y por curiosidad quiero ver qué pasa más allá. Yo quiero pasar a ese más allá.

MER: Usted cierra el libro *La Sparizione dell'Arte* con la idea de que el arte tal vez llegue a ser un paréntesis en la historia de la humanidad. ¿Cómo serían las características de antes del paréntesis, pero sobre todo, me interesan más, las características después del paréntesis?

“

**El después es totalmente
imprevisible, y eso es verdad
para la historia toda, para otras
cosas además del arte.**

”

JB: Bueno, no lo sé. Yo sólo puedo abrir y cerrar el paréntesis. Por ejemplo, antes del paréntesis estaría lo que podríamos llamar las culturas fuertes, simbólicas, primitivas, arcaicas. Ahora bien, nunca sabremos la verdad sobre ellas, no se podrá decir porque ya se acabó, no las tendremos. El paréntesis borra de cierta forma... es un problema de lógica temporal, es decir, mientras estamos en una lógica lineal, la de la historia del arte por ejemplo, existe antes, mientras y después. Pero en esta nueva configuración ya no existe más esta linealidad del tiempo, por lo cual ya no se puede hablar de antes, después, etcétera. El después es totalmente imprevisible, y eso es verdad para la historia toda, para otras cosas además del arte.

MER: Usted no solamente se ha mostrado sorprendido por el interés que despertó su pensamiento en el medio artístico, sino que ha reconocido que tiene muy pocos vínculos directos con artistas y reconoce a Warhol muy particularmente, y a pocos más, Hooper entre ellos. Pero uno siente que le haría falta mucho más análisis de otros artistas del siglo para llegar a conclusiones tan radicales en relación con la desaparición del arte.

JB: Eso es verdad, totalmente.

MER: Porque, por ejemplo, ¿qué pasa con Picasso, que también es del siglo xx, o con Chagall, Matisse, Dubuffet? Pero sobre todo, ¿qué pasa con un Kiefer, por ejemplo? ¿Se podría reconocer en Kiefer también un *vanishing point* del arte, se podría decir que esa obra «fabrica una profusión donde no hay nada que ver»? ¿Podría hablarse allí de

una «genial banalidad de un arte que ya no existe», como decía Warhol? ¿O hay una creación artística que recupera las dos situaciones clave del arte: por una parte la seducción de lo sensible; por otra, el sentido?

JB: Sí, quizás es posible que haya dos trayectorias, yo estaría totalmente de acuerdo en decir que hay dos trayectorias: una que lleva hasta sus últimas consecuencias la lógica de la desaparición, y otra que no voy a decir que reconstruye el arte, pero es muy posible que haya una división del trabajo en el universo artístico en general y que haya una línea de presencia y una línea de ausencia. No sé, no sé si son realmente contemporáneas. Por ejemplo, hay una línea que yo veo: la del *trompe-l'œil* a través de la historia del arte. Bueno, es una línea relativamente independiente de la historia del arte, está siempre ahí, hay como un trabajo mágico sobre la realidad y la apariencia y el *trompe-l'œil* es ahistórico, parece atemporal. Entonces, hay tal vez en el fondo algo así, es decir, una historia del arte que continúa a lo mejor continúa a lo mejor con su propia evolución orgánica, y luego una línea que la niega totalmente, que es la denegación de esto, y que sería la línea de la desaparición. Y a partir de ese momento habría que ver si incluso en el arte clásico no hay ya antecedentes de esta ausencia, de esta desaparición. Esto me interesa bastante, ver más en esta línea. Y estarían dos trayectorias que no tienen exactamente la misma curvatura, que reaccionan una a la otra. Porque pienso que incluso en las vidas individuales, en nuestras vidas, hay dos cosas: una línea fatal, según la cual la misma situación se reproduce fatalmente, y luego una línea en donde hay una historia, con causas, antecedentes, una línea psicológica si se quiere. Hay así una línea en la cual tenemos una historia, y una línea en la cual tenemos un destino. Y pienso que las dos líneas a veces se cruzan y entonces se producen efectos muy violentos, pero que la mayoría del tiempo, estoy seguro, se combinan así. Así es que estoy de acuerdo en decir que hay dos trayectorias. Es una solución, ¿no?

MER: Eso es muy importante, llegar a algo parecido a... no al optimismo, pero por lo menos a una zona de permanente presencia del arte, sí.

Yo quisiera profundizar ahora en esa idea suya acerca de que hoy en día el mercado del arte es en sí mismo una obra de arte. Habría dos tipos de mercado, aquí. Uno basado en la tasación tradicional, aunque siempre sea especulativo, y el otro

totalmente incontrolable, en una órbita bancaria de los grandes capitales sin ninguna justificación que lo sustente con base en la calidad de las obras, los símbolos, la historia del arte. ¿Hasta dónde cree que puede llegar esta hiperinflación pura, esa especulación pura?... Porque estamos hablando de dinero y, si bien otras cosas no tienen límite, el dinero sí tiene límites, hay que suponer qué circunstancias tendrían que darse para que llegue el límite de esa hiperinflación. ¿Acaso solamente una depresión económica?

JB: Bueno, el límite sólo podría ser el *crack*... a partir del momento en que la especulación es una forma de destrucción del valor: aquí también, por hipermanipula-

ción, por hipercirculación, se da el hecho de que en cierto momento ya no corresponde a nada, quiero decir, ya no hay ningún tipo de equivalencia, y ya no veo sino una forma catastrófica, es decir, un efecto caótico. Por cierto es un poco lo que se produjo en el mercado del arte estos últimos años, una forma caótica. Aunque no sé si se podría decir, pero es lo que yo digo: aquí también hay dos líneas. Hay un mercado clásico del arte, las cosas se venden y se compran, pero dentro de un valor, una cuota, un mercado verdadero, esto es el concepto de mercado, incluso en economía, mientras que la especulación ya deja de ser un mercado. Ya no es un mercado para nada. Es otra cosa. Es un juego, es un póquer, y en este sentido es apasionante, por eso digo que en cierto mo-

mento esta especulación se vuelve algo que ya no tiene nada que ver con el valor, es una forma de destrucción del valor, un gran juego de destrucción del valor como el póquer, y es la misma cosa para la economía, en la especulación financiera esto pone fin a la regularidad del mercado. Pero es también un fenómeno extremo que de todas formas es sintomático, un límite absoluto. Entonces, ¿será que en algún momento todo puede pasar de este lado? No lo creo. ¿Podríamos entrar en la especulación pura, total? Aparentemente no.

<http://www.analitica.com/bitBiblioteca/bau-drillard/conversaciones.asp>



“1999 y 2007, de los inicios y la crisis de

Este texto da cuenta de uno de los puntos de partida de la investigación doctoral de su autora, la cual busca establecer las interacciones y nexos que se producen entre los cambios ocurridos en el sistema sociopolítico y en el sistema de comunicación del país en tiempos de crisis (2001-2006). Para establecerlos, se emplea una estrategia explicativa y de síntesis que combina la descripción histórica con el análisis sociopolítico, constatándose cómo la crisis de los partidos que nos acompaña desde hace más de 20 años sigue intacta, como ella está en el inicio del proceso que permitió a Chávez acceder a la presidencia en 1999 y como ella apunta a un nuevo inicio de la crisis en el 2007

■ **Mariela Torrealba**

A MANERA DE INTRODUCCIÓN...

Este texto parte del supuesto que tanto en 1999 como en el 2007 nos encontramos frente a dos momentos presididos por la crisis del sistema partidista que debería poder garantizar los mecanismos de generación de consenso y canalización de conflictos en el sistema sociopolítico.

Deberíamos en primer lugar preguntarnos ¿Qué se inicia en 1999? Dos hechos son relevantes. Empieza una nueva administración en el país y se confirma el desplazamiento de las elites políticas tradicionales, hecho que ya se había constatado inicialmente en las elecciones presidenciales de 1993. En 1999 también se elabora y aprueba una nueva Constitución. En cuanto a las demás aspiraciones y/o temores que a raíz de la campaña electoral presidencial se habían producido es difícil detectar elementos que apunten al inicio de un ‘modelo novedoso’: la política económica inicial era más bien ortodoxa y las esperadas transformaciones de política social apenas se insinuaban.

¿Qué se inicia en el 2007? Chávez asume ‘una’ presidencia ‘más’ y después de 8 años de gobierno chavista cada vez resulta más difícil hablar de un modelo claramente delineado, el llamado ‘socialismo rentista’ es casi una contradicción en sus términos, casi tanto como el ‘socialismo del siglo XXI’ de carácter marxista, bolivariano y cristiano. Se ha propuesto ‘una reforma constitucional’ que aún no se ha concluido, se ha ‘ordenado’ la constitución de un partido socialista unido, que tampoco se ha dado.

En este texto queremos revisar como llegamos a esos dos momentos (1999 y 2007) y queremos revisar cómo en ellos la crisis de los partidos políticos fue y es determinante. Indudablemente, el abordaje del segundo momento (2007) no es un texto acabado, muchos elementos aún no han se han perfilado con claridad y muchos otros elementos aún no han ocurrido¹, así que conviene advertir que este texto se encuentra más acabado en el abordaje del inicio de 1999 que en el del 2007.

Partimos entonces del supuesto que el inicio del llamado “modelo 1999” y la

crisis del sistema partidista y de representación que Venezuela había conocido se encuentran indisolublemente asociadas. Los partidos históricos modernos (AD y COPEI) en la práctica se debilitaban. Otros partidos surgidos en el lapso que se iniciara en 1958 tuvieron evoluciones oscilantes e incluso precarias (URD, MAS, LCR).

Sin embargo la crisis del sistema partidista y de representación no se ha resuelto con la emergencia del chavismo. Por el contrario pareciera haberse agudizado. AD y COPEI en la práctica desaparecieron. La oscilante y precaria evolución de otros partidos (LCR y el MAS) los hizo decrecer casi hasta su extinción en los últimos años. Además pareciera prematuro establecer la posible evolución de otros partidos -en pleno proceso de conformación- que han enfrentado al chavismo (Un Nuevo Tiempo y Primero Justicia).

El panorama no es nada más estable en el chavismo. En particular a partir de diciembre de 2006 cuando el Presidente Chávez propone la conformación de un partido unido y exige a sus aliados su disolución. El MVR se conformó como movimiento electoral aluvional y no cuenta con rasgos propios que posibiliten la adhesión y lealtad de la ciudadanía más allá de la carismática y mediática personalidad del presidente Hugo Chávez. El MVR de hecho manifestó sin reservas su disposición a disolverse sin mayores tramites. Los disímiles aliados del Presidente que a lo largo de estos últimos años se habían unido en torno a una no-definición, se encuentran a la fecha (19 de marzo de 2007) aparentemente enfrentados a Chávez quien casi los considera “en la oposición”; decimos aparentemente puesto que aún está por verse el derrotero del PPT, Podemos y el PCV; aún no es posible establecer el peso que la carismática figura de Chávez tiene entre sus militancias, ni podemos prever el camino de las negociaciones que se realizarán en los próximos días. Lo que si está claro es que la precisión ideológica y organizativa supondrá nuevos deslindes y fracturas que se sumarán a los que ya se han producido a lo interno de las distintas alianzas partidistas gubernamentales. Con-

los partidos políticos en Venezuela"

GRÁFICO 1

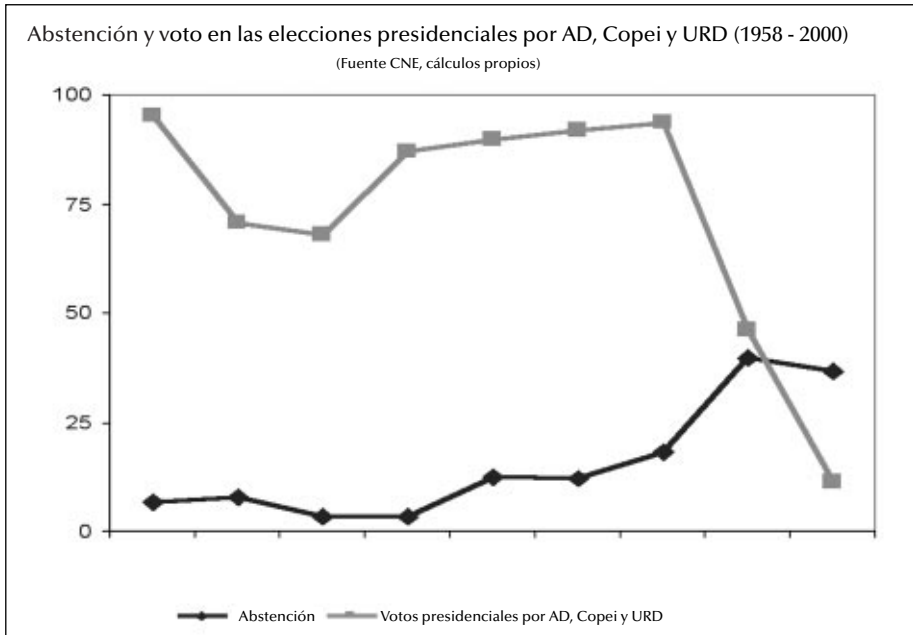
sideramos entonces que en el 2007 nos enfrentamos a un nuevo "inicio" preluado y presidido por la crisis partidista que no ha aminorado.

Proponemos entonces el abordaje del texto en dos secciones "Del inicio: 1999" y "Del inicio y la continuación de la crisis partidista: 2007".

DEL INICIO: 1999

Quizá el principal rasgo del "nuevo" modelo sea, en comparación con el llamado modelo 58, el nuevo papel de los partidos políticos. Una de las críticas más frecuentes y, una de las posibles causales de agotamiento del modelo '58, era la sobre-dimensión de los partidos políticos que prácticamente saturaron el espectro nacional en todos o casi todos los espacios y dimensiones de la vida social y política. En el Pacto de Punto Fijo se acordó: "Todos los votos emitidos a favor de las diversas candidaturas democráticas, serán considerados votos unitarios y la suma de los votos por los distintos colores como una afirmación de la voluntad popular a favor del régimen constitucional y de la consolidación del Estado de derecho" (en Area, 1983, 88 destacado nuestro). Consecuentemente, la Constitución de la República de Venezuela de 1961 restringe al voto la soberanía y la delega a los órganos del Poder Públicos² y a través de los partidos políticos se establece la participación cuya finalidad es la orientación de la política nacional³. Venezuela, apoyada en los partidos políticos, marca así el derrotero del que fue considerado el más perdurable y excepcional período de estabilidad de la vida republicana

A partir de 1958 se buscaba consolidar la democracia y superar la dictadura pe-rejimenista, elemento fundamental de esta propuesta fue el papel que los partidos políticos desempeñarían como mediadores de los intereses, necesidades y expectativas sociales, al tiempo que era catalizadores del conflicto y generadores de consenso. Esta propuesta que cifraba en los partidos su garantía de estabilidad se extendió durante tantos años que los acuerdos en pos de una democracia pac-



tada la congelaron y restringieron (Levine, 2002, 249).

Los resultados de las elecciones presidenciales entre 1958 y 1998 confirman esta apreciación cuando se comparan los totales electorales obtenidos por los partidos firmantes del Pacto de Punto Fijo (AD, COPEI y URD) y los índices de abstención vemos claramente como en los primeros treinta años estos partidos captan la *voluntad popular*.

La abstención que empieza a crecer a partir de 1978 presagiaba nuevas valoraciones por parte de los venezolanos del sistema político. En 1988 la votación presidencial de AD y Copei alcanzó un 92.84% de los votos y la abstención llegó a -un "no preocupante" lo llama Kornblith- 18.08%. Sin embargo en 1998 la abstención montó un 36.55% y ambos partidos apenas sobrepasaron un 10% (11.2%). La abstención más que como indiferencia debía ser entendida como expresión de creciente rechazo al desempeño de los partidos políticos; la encuesta Pulso Nacional 1998 realizada por Datos C.A. da cuenta de que los partidos políticos ocupaban el último lugar entre 22 instituciones en cuanto a la consideración de su honestidad (en Bisbal, 2004).

A partir de entonces AD y COPEI han tenido un camino similar al seguido por URD desde finales de los '70⁴. En las

elecciones legislativas de 1998 AD alcanzaba en el Poder Legislativo un 33% (30% de los senadores y 35.2% de diputados), COPEI un 13.3% (13% senadores y 13.5% diputados); mientras que el MVR obtenía un 22.2% en ambas cámaras. En las elecciones legislativas del 2000 el MVR alcanzó un 70% de los votos nominales, mientras que AD alcanzaba un 14% y COPEI un 3%. Del total de 165 diputados (100 nominales y 65 por lista, el MVR alcanza 92 diputados; AD 33 diputados y COPEI 6). La intención de voto en las elecciones legislativas en el 2005, en las cuales AD y COPEI no participaron, presagiaba desastrosos resultados electorales para estos partidos en la contienda electoral; estimaciones de diversas encuestas⁵ indican que estos partidos han podido obtener uno o dos diputados en el mejor de los casos. En las elecciones presidenciales del 2006 AD no participó en el marco de una controvertida declaratoria de abstención y COPEI alcanzó un 2.24%.

Kornblith señala que el sistema político venezolano, se enfrentó desde los '80 a la crisis del modelo rentista, a la crisis del modelo socioeconómico y de las expectativas sociales, a la crisis del modelo de representación y legitimidad y a la crisis en los mecanismos de generación de consenso y de canalización de los conflictos

(Kornblith, 1998, 161 y ss). Sin desconocer la importancia de las dos primeras dimensiones de la crisis que señala Kornblith, las cuales ameritarían un abordaje diferente al propuesto en este trabajo, nos interesan en particular las dos últimas señaladas por la investigadora.

El modelo de representación y legitimidad, así como los mecanismos de generación de consenso y canalización de conflictos se apoyaban y desarrollaban, fundamentalmente, a través de los partidos políticos. A efectos de nuestro análisis y para entender el inicio de la presidencia de Chávez en 1999 dos momentos son fundamentales: febrero 1989 y las elecciones presidenciales de 1993 y ambos muestran como "la política ya no es lo que fue" en el decir de Lechner (1996).

El Caracazo o Sacudón, marca al país a partir de 1989. Durante las manifestaciones y protestas que se realizan en el país se evidencia como los partidos han dejado de ser vehículos para la canalización del conflicto y para la generación del consenso. Después de entonces ya no fuimos los mismos. Las manifestaciones que se realizan en este momento no están acompañadas por los actores políticos y sindicales tradicionales y fácilmente identificables. Los actores conocidos parecían estar de espaldas al país que gritaba enardecido. Los dirigentes políticos, los sindicales, la misma universidad asistieron "sorprendidos" a esta explosión violenta de rechazo de lo que éramos, de cómo vivíamos y los enunciados de futuro son acallados por una violenta represión responsable de la mayor parte de los muertos y heridos ocurridos como saldo de la situación.

López Maya, señala que *El Sacudón* ha sido analizado a través de varias ópticas (catarsis, matriz cultural, resistencia a la modernidad) desestimadas por López Maya, en la medida en que al revisar y relatar prolijamente los motivos de la protesta explica como ella es una demanda de cumplimiento de los acuerdos del Estado de Derecho (López Maya, 1999, 192-197). Kornblith amplía la perspectiva y le inscribe en el marco de una crisis de legitimidad, de incapacidad de generación de consenso del sistema político venezolano y coincide con López Maya sobre el "agotamiento e incapacidad" de los actores políticos para funcionar como canales de interacción entre las demandas sociales y las políticas públicas como respuestas.

Se hace así evidente una conclusión que apunta a la transformación del sis-

tema partidista, en el sentido de que sus actores tradicionales se han desvinculado de las necesidades, intereses y expectativas de la población a la cual decían representar y el ciclo de protestas se extenderá a lo largo de la década que se iniciaba. Dicha transformación se ratificará en las elecciones presidenciales de 1993, momento en el cual se hace evidente que los viejos actores han ido perdiendo significado e impacto y aparecen en el panorama nuevos actores. Los resultados de las elecciones presidenciales de 1993 son otra evidencia del cambio en el panorama político como se puede (VER CUADRO 1).

De los resultados de las elecciones de 1993 se desprenden por lo menos cuatro conclusiones que ratifican la transformación del sistema partidista nacional, que hasta entonces había garantizado la estabilidad y el consenso. Transformación que apuntará al desplazamiento de los actores políticos que hasta el momento habían sido dominantes, a la apertura a nuevos actores y a la aparición de la abstención.

● *Caldera alcanzará la presidencia sin el apoyo de COPEI y apoyado por 17 organizaciones, incluyendo aquellas que se han enfrentado al bipartidismo adeco-copeyano que hasta el momento ha dominado el país (MAS, MEP, etc.) o que, incluso, fueran excluidas del Pacto de Punto Fijo (PCV). Como ironía de la historia, le corresponde al viejo líder socialcristiano, actor fundamental de la política nacional desde 1936, cerrar un período sociopolítico del cual fue incluso anfitrión, puesto que el Pacto de Punto Fijo se firmó en -y tomó su nombre- de su residencia.*

● *Acción Democrática y COPEI, los cuales habían obtenido 92.84% en 1988 abruptamente descienden a la mitad (45.34%). Indicando como habían dejado de ser "expresión de la voluntad popular"*.

● *La Causa R evidencia un vertiginoso salto mientras que en las elecciones presidenciales de 1983 y 1988 había obtenido 0.09% y 0.37%, en las de 1993 registra un 21.95%. LCR se convirtió así en un "partido desafiante"⁶, que creará expectativas sobre su potencial de desempeño e institucionalización. Aunque Kornblith señaló que aún era prematuro vislumbrar el devenir de los nuevos actores (Kornblith, 1998, 179). LCR en las elecciones de 1998 obten-*

CUADRO 1

1993 (Fuente CNE)	
AD	23.23
COPEI	22.11
Rafael Caldera (con 17 organizaciones políticas)	30.46
Andrés Velásquez (LCR)	21.95
Abstención	39.84

drá un 0.11% de los votos en las elecciones presidenciales y posteriormente será calificado por López como fracasado en términos de su integración al sistema partidista renovándolo (López, 2005, 47). En el 2006 LCR obtendrá un 0.23% de los votos.

● *La abstención en las elecciones presidenciales alcanza un 40%, preludivando una conducta electoral que parece haberse establecido en el país⁷.*

Como apunta Urbaneja citado por Kornblith "Se trata de una situación en la que las viejas organizaciones han perdido su arraigo popular, su atractivo ideológico y su capacidad para satisfacer las necesidades pragmáticas de la población, mientras que las nuevas organizaciones no han podido ocupar el espacio dejado por aquellas" (en Kornblith, 1998, 179).

Kornblith explicita como los partidos, las organizaciones sindicales -dominadas a su vez por estos-, las organizaciones empresariales y la mayor parte de los actores políticos del momento se tornan incapaces para responder a las complejas y crecientes necesidades, demandas e intereses sociales de los grupos a los que pretendían representar y de los cuales se alejaban cada vez más. Los esfuerzos realizados⁸ para enfrentar la pérdida de credibilidad en el sistema político fueron insuficientes (Kornblith, 1998).

Los autores señalan como AD y COPEI se erosionaron en paralelo con el modelo político al cual le dieron vida y son numerosos los estudios y los autores que han explicado la evolución y cierre del modelo 1958, sin embargo y sorprendentemente son muy pocos los que previeron la insurgencia del llamado modelo 1999. Se estaba consciente de la necesidad de introducir cambios en el sistema, aunque no se tenía muy clara su direccionalidad. Jorge Giordani, quien probablemente ya participaba en el comando de campaña chavista, señalaba en 1997

“Lo que sí parece aceptarse son los estremecimientos que produjeron en las estructuras de poder los hechos ocurridos en 1989, explosión popular, y los intentos insurreccionales de 1992. Posteriormente los procesos electorales de 1993 y 1995 continuaron dando oxígeno a las instituciones y mediaciones objeto de transición. Mientras tanto, la crisis del aparato del Estado permanece en pie sin una solución que signifique cambios profundos. La opción socialista, aún considerando la amplitud de sus ambigüedades definitorias, se encuentra aparentemente congelada o en estado de reflujo” (Giordani, 1997, 184.)

Y aunque no era previsible para Giordani en 1997 una opción “socialista”, los resultados de las elecciones de 1998 favorecieron, como se ve en el cuadro, la candidatura de Hugo Chávez, la cual pudiera ser entendida como anti-partidos e incluso como anti-sistema⁹. (VER CUADRO 2)

El proceso de desafección profunda que se ha producido entre el país y los partidos políticos tradicionales beneficia en primer lugar a Hugo Chávez quien llega a la presidencia con un voto castigo antipartido. Salar Rommer abanderado de última hora de AD y COPEI obtiene 28.75% de sus votos por Proyecto Venezuela, 9.05% a través de la tarjeta de Acción Democrática y 2.15% por la de COPEI para un total de 39.9%. Los candidatos originales de COPEI y Acción Democrática que persisten en la contienda obtienen: Irene Sáez 2.82% (originalmente candidata de COPEI) y Alfaro Ucero (originalmente candidato de AD y hasta hacía pocos días caudillo indiscutible y secretario general del partido) 0.42%.

Repetimos entonces que el inicio del chavismo en 1999 está indisolublemente asociado, más que a sus propias propuestas, a la erosión que en el sistema de partidos se había producido en el país.

DEL INICIO Y LA CONTINUACIÓN DE LA CRISIS PARTIDISTA: 2007

El proceso que ha seguido el país y el gobierno del Presidente Chávez es reciente. En 1999 jura “ante una moribunda Constitución”, convoca a un Referéndum en abril de 1999 y poco después con las “llaves de Chávez” el mandatario obtiene una abrumadora mayoría entre los miembros de la Asamblea Constituyente¹⁰ y en el marco de la Tragedia de Vargas se aprueba la nueva Constitución con una abstención de 55.63%.

CUADRO 2

1998 (Fuente CNE)	
Hugo Chávez	56.20
Salas Rommer	39.97
Irene Sáez	2.82
Abstención	36.55

La polarización presidió los sucesos subsiguientes y se acentuó a partir del momento de aprobación de nuevos marcos jurídicos que fueron conocidos por la población como “el paquete de Adina”¹¹ y en el marco del Referendo Sindical. Se pasa a un claro enfrentamiento entre el Jefe de Estado y los sectores empresariales y sindicales del país. Los medios que habían propiciado el antipartidismo y que se habían opuesto a las propuestas de reforma constitucional, mantuvieron con Chávez en un principio actitudes ambivalentes. A la par que concedían amplios espacios apoyando al bipartidismo, también lo hacían con el chavismo. En los primeros meses del nuevo gobierno personajes vinculados con los medios alcanzan puestos en la ANC o en el gobierno de Chávez aunque prontamente se enfrentarán a éste azuzados por el virulento verbo presidencial. Así a los empresarios y los sindicatos se suman pronta y visiblemente los medios de comunicación. La debilidad de los partidos políticos para canalizar el proceso de conflicto, negociación, búsqueda de consensos presidirá el complejo, turbulento y doloroso 2002.

En el 2002 se sumarán a la escena actores cuya participación política directa hasta la fecha había sido, por decir lo menos, discreta. Diversas Ong’s, así como personalidades que hasta el momento han tenido presencia fundamental en el espectro técnico-profesional, junto a los medios, los empresarios y los sindicatos capitalizarán la atención y el protagonismo. Con el golpe de Estado del 2002 y con la convocatoria al paro realizado entre diciembre 2002 y febrero de 2003, veremos a los partidos a la zaga de la toma de decisiones. Debemos recordar que en el marco de la lectura del Decreto que permitía a Carmona asumir la presidencia, Alfredo Ramos -líder del Nuevo Sindicalismo y excandidato presidencial de LCR- “desaparece” al ser llamado para la firma. Eduardo Fernández comentaba el 23 de abril del 2002 que acudió a Miraflores el viernes 12 de abril y que cuando vio el “movimiento” se retiró, igualmente lamentaba no haber visto a

Curiel para decirle que se retirara. Ambos eventos nos dan cuenta de la pobre participación de los representantes de los partidos políticos que no estaban informados de las decisiones que se tomaban. Incluso, Julio Borges confesaba ante Últimas Noticias el 18 de enero de 2004 “Creo que el paro fue un error, y espero que Dios nos dé la sabiduría para *no dejarnos arrastrar*” (destacado nuestro)¹².

Desde finales del 2001 y hasta el 2004 se sucederá un importante ciclo de protestas a favor y en contra de las políticas presidenciales. Ante las propuestas de reorganización de la industria petrolera, se sumarán a la lucha política diversos técnicos y profesionales, cuyas caras y acciones públicas hasta entonces no habían salido del ámbito técnico, científico y profesional. Los sucesos de abril de 2002 que desembocan en un Golpe de Estado y en la posterior restitución del Presidente Chávez y los sucesos de la Plaza Altamira en octubre de ese mismo año le permiten a éste reorganizar las Fuerzas Armadas, optimizando el articulado constitucional que reserva al Presidente los ascensos militares. El Paro General convocado desde diciembre de 2002 y que se extendió hasta febrero del año siguiente le permitió reorganizar la industria petrolera.

En agosto de ese año se organizará la Coordinadora Democrática, la cual después de la experiencia del paro de diciembre 2002-febrero 2003 emprenderá a lo largo del 2003 y hasta agosto del 2004 la activación del Referendo Revocatorio. La CD integrada por 25 partidos políticos entre los que se contaban Acción Democrática (AD), Alianza Bravo Pueblo, Bandera Roja, Causa R, Convergencia, Partido Socialcristiano COPEI, Primero Justicia, Proyecto Venezuela, Movimiento al Socialismo (MAS) y Un Nuevo Tiempo y por un número similar de organizaciones no gubernamentales, en la práctica era orientada por la CTV, Fedecamaras, Gente del Petróleo, los medios de comunicación y un nutrido y diverso grupo de organizaciones no gubernamentales.

Durante el año 2004 el Revocatorio favoreció a Chávez, en el marco de unos discutidos resultados, al igual que le favorecieron los dos procesos electorales subsiguientes (regionales octubre 2004 y municipales/parroquiales agosto 2005). En el marco de una importante bonanza petrolera la Coordinadora Democrática desaparece y reducen su protagonismo diversos actores mediáticos y empresariales que habían intentado capitalizar la

oposición a Chávez y los partidos políticos retoman su actividad aunque notablemente debilitados por los resultados post-referendo. Debemos destacar que éstos se encontraban a la zaga de la toma de decisiones y sin embargo -dados los resultados electorales de los procesos subsiguientes- fueron quienes terminaron por asumir los costos y responsabilidades de las acciones políticas realizadas.

Llegamos así al 2006 año en el cual después de tanteos -y casi naufragios- la oposición logra en agosto de ese año postular un candidato que enfrentará a Chávez. En el marco de una campaña electoral desventajosa para éste, la población venezolana acudirá nuevamente a las urnas.

En las elecciones de diciembre 2006 Chávez ganará la presidencia con un 62.84%, de los cuales 6.53, 5.13 y 2.94% procederán de Podemos, el PPT y el PCV respectivamente; el MVR aportará un 41.66% y el resto de los grupos que le apoyan aportaran cifras inferiores al 1%. Manuel Rosales, candidato de la oposición obtendrá por la tarjeta de Un Nuevo Tiempo 13.37%, por la Primero Justicia 11.17%; Copei, el MAS y la Causa R aportaran 2.24, 0.61 y 0.23% respectivamente, el resto de los grupos que le apoyan aportara porcentajes inferiores a 1. La abstención es la más baja del período que comentamos 25.3%.

Antes de pasar a considerar las propuestas de Chávez con las que cierra el año 2006 y abre el 2007 conviene recordar dos elementos. Uno tiene que ver con la propia vida de los partidos políticos en el lapso (1999-2006) y el otro con la propia consideración normativa y valorativa de los mismos.

Conviene recordar con Kornblith (2002) y Álvarez (2003) como en la CRBV '99 lo representativo es minusvalorado y la misma noción de partidos es desdeñada en pos de una democracia cuasi-directa. Álvarez explica que lo representativo se subordina a lo protagónico y la participación se entiende como un medio. Chávez al presentar a la ANC su propuesta constitucional acotaba "No basta con hablar de democracia participativa como si ese fuera el fin... El objetivo tiene que ir más allá y por eso aquí hablamos de la democracia participativa y protagónica" (en Álvarez, 2003, 4).

En la CRBV '99 se acota que "La soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, quien la ejerce directamente..." Consecuentemente en el texto constitucional se prevén una serie de mecanismos para garantizar la participación y el pro-

tagonismo¹³. Sin embargo y cómo explica Kornblith "La tentación plesbicitaria salta a la vista en un orden que se privilegian los mecanismos de expresión directa del cuerpo electoral y social. Frente a la carencia de mediaciones partidistas eficaces, la apelación personalista del líder carismático se actualiza con mayor facilidad en un contexto de promoción de mecanismos propios de la democracia participativa" (Kornblith, 2002, 16).

Las sutilezas propias de los mecanismos de representación que pudieran convertirse en controles de la emotividad del momento, la negociación interpartidista que pudiera garantizar un equilibrio entre sectores, regiones e inclusive generaciones; la canalización de conflictos, la generación de consenso típica labor por demás de los partidos políticos aparentemente se ve afectada por los mecanismos propios de la democracia participativa y protagónica. De hecho los partidos políticos en el texto constitucional se diluyen¹⁴, como respondiéndolo al espíritu del momento¹⁵ que les rechaza y culpabiliza de la crisis y la desesperanza que nos ha llevado a 1999.

Por una parte los partidos que a lo largo de la última década del siglo XX se vislumbraron como una alternativa para la renovación del sistema partidista prácticamente desaparecían entre escisiones y falta de mecanismos de interconexión con el pueblo venezolano. López explica tres variedades de transformaciones de los sistemas de partidos: desalineamiento, realineamiento o colapso (López, 2005, 38) En este marco aparecen lo que el investigador llama *Partidos Desafiantes*; estos buscan insertarse en la contienda por el poder y si se institucionalizan renuevan al mismo sistema de partidos. Siguiendo la idea de López presentamos la evolución de los "partidos desafiantes" que aparecieron en el espectro electoral en los últimos años (**VER CUADRO 3**)

López analiza la trayectoria de 8 partidos desafiantes en 6 países latinoamericanos. En Venezuela estudia la evolución de LCR y el MAS y los califica de fracasados en términos de su incorporación plena al sistema partidista, cuyas fortalezas organizativas califica de bajas, sin impacto en la competencia partidaria. En el texto considera que su capacidad de representación política es intermedia (López, 2005, 47 y ss).

En la medida en que no disponemos de resultados electorales sobre las Legislativas del 2005 en la cual los partidos de oposición se retiraron¹⁶ queremos referir

los resultados de algunas de estas organizaciones en las elecciones presidenciales de 2006. (**VER CUADRO 4**)

Pudiéramos en función de estos resultados y de la evolución sociopolítica brevemente referida anteriormente hacer algunas pocas consideraciones globales para el periodo 1999-2006

- *Pareciera confirmarse la tendencia a la "desaparición" de los partidos históricos-modernos del siglo XX (AD y COPEI). La encuesta flash de Consultores 21 que publica en su site Julio Borges indica que la intención de voto para AD es en septiembre de 2005 de 3.4% y en diciembre de 4.2%, la situación es más grave para COPEI que en septiembre monta el 1.1% y en diciembre el 1.5%. AD se abstuvo en las elecciones presidenciales de 2006 y Copei obtuvo un 2.24%.*

- *Otro elemento significativo del período es que los posibles partidos "desafiantes" surgidos en la última década del siglo XX casi desaparecieron pese al empuje inicial que les alentaba (LCR, MAS). Otros partidos surgidos en torno a esa fecha o poco después de ella han tenido evoluciones precarias y oscilantes, en todo caso es prematuro establecer su derrotero y su relación de vinculación con la población (Nuevo Tiempo, Primero Justicia).*

- *Encontramos también en el lapso encontramos actores "no-políticos" haciendo política. Sin embargo la presencia de estos actores (medios, empresarios, grupos profesionales, ONG's, sindicatos) no resolvió los problemas de generación de consenso, de canalización de conflictos y de negociación y representación que durante largos años los partidos políticos de oposición habían posibilitado en las primeras décadas del modelo 58.*

- *Debe considerarse un cuarto elemento que parece haberse tornado permanente en el espectro político nacional: la abstención. El promedio de abstención en las elecciones presidenciales realizadas entre 1958 y 1993 es de 12.97%. La abstención en los 11 procesos electorales o consultivos realizados entre 1998-2005 es de 53.99%¹⁷. Sin embargo en las elecciones presidenciales de 2006 se reduce a 25,3% descenso insuficientemente explicado por la tendencia de los venezolanos a participar en pro-*

CUADRO 3

Porcentaje de votos a la Cámara de Diputados 1988-1998. Porcentaje de votos a la AN 2000 (Nominal y lista). (Fuente CNE)	1988	1993	1998	2000
MAS	9	11,8	8,2	3,6
LCR	1,5	19,7	2,9	1,8
Proyecto Venezuela			9,7	3,6
Convergencia		1,9	12,8	0,6
Primero Justicia				3,0
MVR			22,2	55,8

CUADRO 4

Elecciones presidenciales Diciembre 2006 (Fuente CNE)			
MVR	41,6	Nuevo Tiempo	13,4
Podemos	6,5	Primero Justicia	11,2
PPT	5,1	MAS	0,6
PCV	2,9	LCR	0,2
Otros	6,6	Otros	11,6

cesos electores presidenciales de manera preferente por sobre otro tipo de comicios.

● Una última consideración general apunta a como Hugo Chávez ha capitalizado la votación del país -aparentemente el MVR se había consolidado como nuevo partido de masas, más adelante comentaremos este punto-. En los sucesivos procesos electorales convocados por su gobierno tenemos que ha obtenido en la convocatoria a la Constituyente y en la aprobación a la CRBV '99 una significativa mayoría (87.75% en abril 1999 y 71.78% en diciembre del mismo año). En las megaelecciones ganó la presidencia con un 59.76% de los votos de los cuales 48.11% provenían del MVR. En todos estos procesos la abstención fue muy alta (62.35%, 55.62% y 43.69% sucesivamente). En los discutidos resultados del Referendo Revocatorio realizado en agosto del 2004 Chávez fue ratificado con 59.10% y la abstención "bajó" a 30.08%. El apoyo de Chávez a los candidatos de las elecciones regionales (octubre 2004) y municipales (agosto 2005) fue decisivo en el triunfo del MVR en el país. Y dejar al chavismo correr en solitario en las elecciones legislativas¹⁸ sólo posibilitó el control total de la AN por éste. En las elecciones de diciembre de

2006 alcanza la presidencia con 62.84% de los votos de los cuales el 41.66% provienen del MVR, el 6.53% de Podemos, el 5.13% del PPT y el 2.94% del PCV y el resto en porcentajes menores de 1% provenientes de otros grupos.

Una primera mirada de estos resultados pudiera indicarnos que a lo largo de estos años 1998-2006 se ha consolidado un nuevo partido político en el MVR; sin embargo este movimiento electoral y carismático asumió ya desde diciembre de 2006 su disolución ante la exhortación presidencial.

Este "auto-suicidio" del MVR pudiera explicarse en la medida que el MVR no es un partido político capaz de canalizar los conflictos, las demandas e intereses sociales, que genere consenso más allá de Hugo Chávez mismo. Parker apunta "... como ha sido una constante en las experiencias populistas, el movimiento descansa más bien sobre una relación directa que se establece entre el 'líder carismático' y las bases sociales de apoyo, entre la actuación 'personalizada' del Ejecutivo y unas bases sociales organizadas en múltiples escenarios pero, hasta el momento, sin mayores articulaciones con los mecanismos políticos de toma de decisiones" (Parker, 2006, 31).

Encontramos que el MVR no es ¿era? más que una maquinaria electoral -simi-

lar a la maquinaria electoral agotada en la que devinieron los partidos de la llamada Cuarta República-,

"El MVR cumple un papel secundario en la organización de los sectores populares. De ninguna manera funciona como un instrumento de agregación de intereses para la formulación de políticas (como sugiere la teoría clásica). Su misma estructura vertical lo identifica más bien como un instrumento para cumplir directrices, y ha funcionado sobre todo para movilizar a las bases de apoyo en las coyunturas electorales y para llenar las curules en disputa en las mismas elecciones" (Parker, 2006, 30).

En el documento del XII Congreso del PCV (julio 2006) se reconoce expresamente el carácter electoral MVR,

"El MVR fue formado de manera aluvional, con un objetivo fundamentalmente electoral, sin mayor coherencia ideológica, e incorporó antiguos cuadros progresistas y revolucionarios junto a otros provenientes del bipartidismo y de otros sectores nacionales que se sumaron al núcleo cívico-militar original del MBR-200. En general, el MVR, bajo el liderazgo del Presidente Chávez, está en el proceso de construir una visión estratégica clara y dotarse de una estructura orgánica confiable, lo que genera importantes debates y tensiones en su seno. (PCV, 2006)

Reconocer la escasa o confusa coherencia ideológica en el MVR es frecuente entre los autores. Más allá del flexible -e incluso elástico- ideario bolivariano, robinsoniano y/o zamorano (el Árbol de las Tres Raíces), la noción de que el chavismo y el MVR son de izquierda no termina por ser convincente. Pereira utilizando datos empíricos de encuestas señala que tanto los partidarios como los no partidarios del MVR perciben a ese partido como de izquierda moderada (Pereira, 2002,10).

Sin embargo el PCV en el ya citado documento de julio de este año señala, con una precaución y sutilezas sorprendentes en los camaradas frente a las imprecisiones ideológicas,

"Actualmente, su ideología (la del MVR) se inclina hacia la socialdemocracia de avanzada, con sectores que tienden a ir hacia el socialismo. De su consecuencia con el proceso revolucionario y su profundización, dependerá el desarrollo futuro de estas organizaciones". (PCV, 2006, destacado nuestro)

El mismo Chávez señalaba poéticamente en 1996 con respecto al punto:

“... las soluciones para América Latina pasan por la izquierda, tienen que transitar la izquierda, pero no pueden quedarse en el marco de la izquierda, tienen que ir más allá de la izquierda... La solución tiene que pasar por la izquierda por el nacionalismo, por el patriotismo y lograr una alianza de todos los sectores... nosotros hemos logrado estremecer el alma nacional, como decía Neruda, logramos poner a Bolívar en el tapete con otro signo, con un signo revolucionario” (en Parker, 2001, 30)

Pese al reciente *Socialismo del Siglo XXI*, de la apelación al soberano y a los pobres en el discurso chavista, este no pareciera tener ni el típico signo racional de la izquierda, ni su sino clasista. Roland Denis señala que el chavismo y la revolución bolivariana tienen como pecado original no haber nacido de “la decisión racional de una vanguardia o bloque político de izquierda” sino que ha nacido de la movilización en la calle y los cuarteles (Denis, 2006). Arenas además señala

“... como en los populismos históricos, en Chávez y el chavismo dominantes no encontramos posturas políticas ni acciones desde el terreno de la lucha de clases. No existe a nuestro juicio, una ideología de clases con vistas a la cual se diseñe una estrategia de lucha por la instauración de un nuevo tipo de sociedad, no obstante las invocaciones recientes a la construcción del socialismo del siglo XXI. Cuando Chávez arremete contra sus opositores los llama ‘escuálidos’ (‘argentinos fallados’ los llamó Perón) y a pesar de que condena la riqueza (‘es malo ser rico, la riqueza perverte’) ha insistido una y otra vez frente a sus seguidores, esta condena es más bien la expresión de una postura moral mucho más cercana al cristianismo que al marxismo (Arenas, 2005, 41-42)

El MVR a lo largo de estos años no sólo a enfrentado un crecimiento electoral-aluvional, a “debates y tensiones en su seno” algunos de los cuales provenían de la ausencia de democracia interna del MVR y otros de la “*volutas*” presidencial quien con su verbo enardecido atacaba frecuentemente la idea misma de partido y toma decisiones en atención a la circunstancia. Él mismo incluso cuando propuso en el 2002 relanzar el MBR-200, en entrevista con Martha Harnecker señalaba:

“Fuimos sintiendo que el MVR se fue burocratizando y alejando de las masas.

Había como una modorra, una pesadez... Yo sentía que el Partido ya no convocaba, que ya no servía para la nueva situación estratégica en la que estábamos entrando” (en Parker, 2006, 31).

La nueva situación estratégica que preludia el 2007 lo impulsa a proponer un partido unido en diciembre de 2006, en la medida en que los votos no son de los partidos, sino de Chávez y del pueblo que son uno “Esos votos son de Chávez, esos votos no son de ningún partido, no nos caigamos a mentira, esos votos son del pueblo” (tomado de www.frentefranciscodemiranda.org.ve).

El MVR en la persona de William Lara señala el 18 de diciembre que el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), heredaría todos los patrimonios del Movimiento Quinta República (MVR), y esto facilitaría a la conformación de la unidad y que el movimiento no monopolizaría la dirección política de la nueva fuerza. En rueda de prensa Lara dio a conocer los detalles para la disolución del MVR, y la integración del PSUV, que será un partido político nuevo con su propia normativa y no una federación de partidos. (tomado de www.frentefranciscodemiranda.org.ve).

La Unión Popular de Venezuela el 19 de diciembre presenta una carta enviada a Chávez y al CNE, en la cual informan que se disuelven y que sus integrantes estarán atentos al llamado del partido, Lina Ron daba a conocer el contenido de la carta:

“Creemos plenamente en nuestro líder único y sabemos que lo que Dios une, que el hombre no lo separe. Nuestra suerte y nuestra vida está ligada a la de nuestro comandante hasta el final de los días” (en www.aporrea.org)

Los partidos de la coalición que le acompañaron ya han manifestado reservas en relación a la diversidad, a la necesidad de construir consensos, aunque han apoyado la idea de la unión revolucionaria. De hecho el PPT en octubre de 2005 al término de su VI Asamblea había señalado:

“COMPARTIMOS LA IDEA DE QUE LA REVOLUCIÓN VENEZOLANA NECESITA UNA ORGANIZACIÓN SUPERIOR DE LOS REVOLUCIONARIOS, EN CUYA CONSTRUCCIÓN ES INDISPENSABLE APROVECHAR LAS EXPERIENCIAS DE TODOS LOS LIDERAZGOS Y DE LOS PARTIDOS Y MOVIMIENTOS QUE HAN DADO APORTES SIGNIFICATIVOS PERO QUE NO PUEDEN

ANCLARSE EN ESQUEMAS QUE LIMITEN LA EFICACIA POLÍTICA QUE DEMANDA ESTE PROCESO Y DISMINUYAN LA CALIDAD REVOLUCIONARIA DE SU ACCIÓN.

Un partido apropiado a este cambio de época - teniendo claro que vivimos en una sociedad en transición- el partido de la unidad de los revolucionarios debe construirse teniendo como eje esencial el proyecto socialista. La construcción de esa nueva y superior organización de los revolucionarios es una necesidad impostergable, pero *es un proceso que hay que cuidar con esmero tanto en su contenido como las formas con las que se impulsa*. Se deben construir y preservar elementos tan esenciales como el consenso profundo sobre los fines estratégicos y el respeto a la diversidad que no comprometa tales fines, es decir, *el derecho de los revolucionarios dispuestos a construir esa nueva organización, a ser diferentes sin ser por ello disidentes*” (pag web de PPT, negritas en el original, cursivas nuestras).

Llegado el 2007 Podemos, PPT y PCV empiezan a asomar en las declaraciones públicas de sus líderes algunas prevenciones. Jerónimo Carrera afirmó en enero como la unidad no es voluntad de un hombre, además el PCV “...seguirá existiendo porque eso no depende de la voluntad de una persona”, además “El partido no se va a hacer harakiri. Los partidos comunistas existen en el mundo entero; es signo de un país con cierto grado de desarrollo (tomado de www.aporrea.org.ve)

El PCV reunido en el XIII Congreso Extraordinario los días 3 y 4 de marzo aprueba un documento integrado por 86 tesis sobre el partido de “la revolución” y pocos días después el Buro Político del Comité Central del PCV hace una aclaratoria con un breve comunicado de dos puntos, en el primero precisan que su apoyo tanto a la revolución bolivariana como al Presidente Chávez “no puede ser puesto en duda”. En el segundo punto del comunicado se señala: “...creación de un partido unificado, el XIII Congreso del PCV reafirmó nuestra histórica política de unidad de las fuerzas antiimperialistas y se declaró dispuesto a contribuir al propósito señalado, entendiendo la iniciativa del Presidente Chávez como el comienzo de un proceso para cuya materialización se requiere un plazo prudencial que permita el esclarecimiento de aspectos básicos, tales como los fundamentos de carácter ideológico y programático” (en PCV, 2007)

Las tesis aprobadas por el PCV dan cuenta de la propuesta realizada por Chávez el 15 de diciembre en el Teresa Carreño y explican que el PSUV propuesto puede ser definido como un partido de masas, policlasista y "... cuyo carácter ideológico se expresará mayoritariamente en la identidad del líder, en las ideas que conforman el árbol de las tres raíces, pero que también contará con una franja de militantes con conciencia antiimperialista y hasta marxista" (en PCV, 2007). Señalan que en principio reconocen su necesidad táctica aunque,

"Es esta una alianza de clases que presenta a lo interno contradicciones no antagónicas, que permiten su unidad táctica, y antagónicas que se definirán en el futuro" (PCV, 2007)

Sin embargo,

"... para el cumplimiento de las tareas de liberación nacional, (se requiere de) una instancia de agregación con independencia orgánica, en donde las contradicciones no impidan el cumplimiento de políticas coincidentes en lo estratégico. Esta estructura la definimos como FRENTE AMPLIO PATRIÓTICO NACIONAL" (PCV, 2007)

Explican que un Frente como el propuesto demanda un proceso en etapas en las que se debe abordar definición: ideológica, de programa, de línea política (táctica), de forma y principios de la organización, de carácter de los cuadros y de las masas, de la disciplina, deberes y derechos de los militantes, así como del carácter revolucionario y de clase de la organización. Acotan además "Estos son aspectos fundamentales que debían darse en el debate que en su momento planteó el Presidente Chávez" (PCV, 2007).

Detallan sus propias propuestas en cada uno de los puntos y en relación con lo ideológico acota "En virtud de la amplia gama de postulados teóricos -o la ausencia de ellos- en las fuerzas "chavistas" se prevé una larga discusión" (PCV, 2007), cuyo rumbo para el PCV no sólo debe ser marxista sino leninista, aunque se recoja lo más avanzado del pensamiento revolucionario del pueblo, empezando con el bolivarianismo "Pero la esencia ideológica debe ser el marxismo" (PCV, 2007).

El documento no habla de PSUV, sino de Partido de la Revolución, de Frente Amplio y recordemos que María León propuso en un programa de VTV que el nombre del Partido debería ser Partido

Comunista o Unificado de Venezuela. Al definirlo en la síntesis final el documento señala que este Partido de la Revolución debe ser: selectivo integrado por cuadros revolucionarios, construido al calor de la lucha de las masas, al que se pertenezca por méritos y no por voluntarismo, que aplique el centralismo democrático, que combine la práctica con la teoría revolucionaria, con una sólida unidad política, ideológica y orgánica. Este partido también debe contar con una clara definición estratégica cuyo programa se confronte en la lucha de clases y con una definición ideológica marxista-leninista.

Aunque el PCV salió indemne de su reunión, una querida camarada señalaba que en el PCV se enfrentaba a lo interno una lucha generacional en la que los jóvenes del PC apoyaban casi irrestrictamente a Chávez. Por su propia naturaleza y su consistencia teórica, incluso por su larga tradición, no es fácil prever una disolución del PCV, pudiera ser más factible una escisión, a las cuales el PCV ha sobrevivido ya en otros tiempos.

Otros de los partidos que apoyan a Chávez no brindan documentos de complejidad teórica similar y su escisión pudiera suponer una desaparición *de facto* de estos partidos. Podemos en la persona de Ismael García ha realizado a lo largo del mes de marzo una serie de propuestas en relación con las condiciones que deben privar en la constitución de un partido único. Sin embargo, a la fecha ya 17 dirigentes de Podemos del municipio Guacaipuro en el estado Miranda manifestaron su separación del Partido.

García condicionó el PSUV a una constituyente democrática integrada por 1500 delegados (50% de los municipios, 30% de las regiones y 20% nacionales). Podemos surgido como una escisión del MAS cuenta con 3 gobernaciones y 17 diputados y proporcionó a Chávez un 6.53% de su votación en las elecciones presidenciales. Sin embargo a primera vista parece ser menos un partido de cuadros que el PPT.

La página web del PPT a la fecha (19 de marzo de 2007) recoge en su portal las conclusiones del VI Congreso realizado en octubre de 2005. Albornoz en marzo de 2007 señala en declaraciones públicas que están con Chávez, con la revolución, que apoyan al PSUV, pero que eso tiene "sus tiempos", que no se disolverán por el momento, pero que hay que buscar las coincidencias en la discusión más que las diferencias. *Si pero no, pero todo lo contrario.* Llama la atención la "discreción"

de Albornoz y la dureza de Chávez con el PPT y Podemos, menos con el PCV en el Alo Presidente del 18 de marzo. Algunos fragmentos de lo dicho por Albornoz tomados de ABN,

"Hemos dicho que no nos disolvemos, que estamos como organización política y hacemos aportes como tal y que vamos a esperar, porque creo que hoy la pelota se coloca en el campo de la comisión nombrada por el Presidente Chávez, que ya tiene elementos suficientes para tomar algunas decisiones".

Además la propuesta del Presidente Chávez no ha fracasado, porque "todos están de acuerdo en que debe existir una organización superior revolucionaria que dote a esta revolución de una dirección revolucionaria".

Aunque,

"El planteamiento no es que Podemos se pase al Psuv, o que el PCV se pase al Psuv, creo que eso es una decisión de carácter individual de cada compañero y que puede ser perfectamente decidido por algún compañero. Las decisiones no pueden ser que un partido se pase como bloque".

Albornoz además acota una verdad de Perogrullo "en política, hablar de tiempo es muy relativo", porque,

"Uno no sabe cómo se mueven las aguas, sobre todo en este país, donde se mueven con mucha facilidad, pero en mi opinión que se utilice el tiempo que sea necesario para construir una unidad verdadera"

El más callado de los partidos de gobierno ha sido el MVR. En un boletín de la ABN el 5 de marzo Willian Lara exhortaba a las fuerzas políticas y sociales que apoyan el proceso revolucionario a continuar el debate sobre el PSUV "Sigamos el debate de construcción de nuestra unidad orgánica, fortalecida con las orientaciones del comandante Hugo Chávez, en un clima de fraternidad, concordia, respeto, en un debate sincero, constructivo, que nos permita estar al lado de nuestro pueblo, que es el que ha ordenado de forma reiterada que nos unamos". El mismo espíritu de aceptación de la disolución imperaba en remitido publicado en la prensa en este mismo mes, el MVR sabe que sus votos no son del ¿partido?, sino que como afirma Chávez son de él y del pueblo que son uno.

En el retorno de Alo Presidente a los domingos, el 18 de marzo Chávez dedicó más de una hora a exigirle al PPT, a

Podemos y, con un poco de menos vehemencia, al PCV que se fueran, aunque les daba a elegir si se querían ir en silencio, con abrazos o tirando piedras. Además a los gobernadores de Podemos les atacó con su particular verborrea: "Digan la verdad, que no les gusta el lema: 'Patria, socialismo o muerte' o la idea de un nuevo sistema económico".

"Los he oído decir que comparten el socialismo, pero el democrático. ¿Cuál? ¿La socialdemocracia, Didalco? El socialismo que Hugo Chávez está planteando por supuesto que es democrático. ¡Ah, entonces quieren satanizarme para justificar su retirada! No me parece noble. Digan que no están de acuerdo con el socialismo, que quizás nunca fueron socialistas, retírense y quedamos como viejas camaradas. El PPT y PCV lo mismo"

En el mismo programa de más de 5 horas convocó para el próximo sábado el evento propulsor del PSUV y pidió a quienes deseen unirse preguntarse primero "...¿De verdad yo soy socialista? ¿Estoy dispuesto a dar mi vida y abandonar los bienes materiales por construir un partido socialista que promulgue la ideología bolivariana de un nuevo modelo económico de propiedad social? El que tenga dudas no se anote. Yo necesito hombres y mujeres dispuestos a dar su vida por impulsar la revolución socialista".

A la fecha como señalábamos al principio de este texto hay cosas que no han ocurrido, *el futuro está en los futuros*, este dependerá de las decisiones y acciones que se tomen, lo que sí está claro es, que como en 1999, el inicio de 2007 está preludiado y signado por una crisis de los partidos políticos. El MVR, pese a su exitoso derrotero electoral, no es un partido. La mayor parte de los partidos que han acompañado a Chávez dependen de éste y Podemos, el PPT y PCV enfrentarán tiempos difíciles al momento de la toma de decisiones.

La breve incursión de grupos "no-políticos" haciendo política parece haber entrado en estado de reflujo y los partidos de oposición se encuentran o en una precaria situación o en una situación tan "prematura" que es casi imposible prever su posterior desarrollo o inclusive su subsistencia.

Izquierda Democrática reconocía al unirse al Un Nuevo Tiempo que 45 de las 48 organizaciones que participaron en las elecciones de diciembre de 2006 sacaron menos de 1% y Pompeyo Márquez acotaba que había que *Recomponer la Oposición*,

"...en dos planos, plenamente complementarios y concurrentes. Por un lado, recomponer la unidad de la oposición. Una unidad amplia, nacional, sobre la base de una plataforma que recoja los mejores sentimientos y anhelos de una parte importante del país. Por el otro, la recomposición de los partidos. Uno y otro aspecto se unen en una misma dirección enfrentar democráticamente a esta autocracia militarista.

Izquierda Democrática, partido al que vengo perteneciendo, al comprender las dos exigencias señaladas anteriormente, está debatiendo si integrarse de una manera decidida en todo el país al partido Nuevo Tiempo. Fortalecer esta instancia que pregona una democracia de avanzada con contenido social es una tarea del momento. Sería, en mi opinión, justa tal decisión, la acompaño plenamente, aun cuando, en mi caso, estando estoy cercano a cumplir 85 años estimo que mi "cuota" de partidos ya la he cubierto. Me incorporo al frente unitario, creo que allí puedo emitir mis opiniones sin que ello implique ninguna militancia partidista, lo cual sería para mí mucho más exigente" (en www.izquierdademocratica.org.ve)

Izquierda Democrática se une así a Un Nuevo Tiempo en enero de 2007 y Primero Justicia enfrenta su primera escisión seria¹⁹ en febrero. Leopoldo López, alcalde de Chacao apuntaba "Vamos a hacer una organización política más grande donde quepamos todos, que tengamos claridad de cómo nos vamos a distribuir a través de las redes populares y la orientación de la lucha, así que les decimos que nos vamos para crecer".

A la fecha, incorporados a Un Nuevo Tiempo algunos dirigentes de Acción Democrática que rechazaron el llamado de este partido a la abstención, el grupo de Primero Justicia y algunos otros se encuentran en un proceso de -no de re-organización- sino de organización. Gerardo Blyde definía a Un Nuevo Tiempo como un partido con estructura federal, al tiempo que anunciaba el inicio de una gira de consulta y organización para con las bases. Demetrio Boersner, quien junto a Carlos Tablante son responsables de la organización de un Congreso Ideológico que se celebrará en los próximos días señalaba que:

"...la base ideológica y programática se inscribirá dentro de los pensamientos de centro-izquierda, los cuales incluyen plenas libertades políticas, económicas y sociales, entre las que destacan los conceptos de li-

bertad de expresión, equidad social y economía de mercado con regulaciones, entre otros" (El Mundo, 6-3-2007).

Además acotó Boersner "...en un momento en el que el Gobierno está avanzando con una rapidez pasmosa en la ejecución de su proyecto, es urgente que surja un contra-proyecto ideológico que se constituya en una alternativa socialista y democrática para el país".

Como señalábamos al termino de nuestros comentarios sobre los partidos de gobierno, pareciera que el futuro aun no existe, está en los futuros. Lo que si tenemos claro es que la crisis partidista fue la partera de 1999 y la crisis partidista también presidirá este nuevo ¿inicio? en el 2007.

■ **Mariela Torrealba es Licenciada en Comunicación Social UCV, magíster en Planificación del Desarrollo UCV-2004 y cursante del Doctorado en Estudios del Desarrollo-Cendes/UCV; profesora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela**

Citas

- 1 Conviene apuntar que nos detenemos en el 19 de marzo de 2007, a la fecha los acontecimientos se suceden vertiginosamente, sin embargo optamos por detenernos aquí.
- 2 “Art. 4. La soberanía reside en el pueblo, quien la ejerce, mediante el sufragio, por los órganos del Poder Público”(CRV '61).
- 3 “Art. 114. Todos los venezolanos aptos para el voto tienen el derecho de asociarse en partidos políticos para participar, por métodos democráticos, en la orientación de la política nacional” (CRV '61).
- 4 URD obtuvo en 1958: 30.67%; en 1963: 20.19%; en 1968: 11.82%; en 1973: 3.07%. En 1978 apoyando al candidato de COPEI obtuvo un 1.07%, en 1983 apoyando al abanderado presidencial de AD obtuvo 1.30%, para cerrar la última década del siglo con cifras que no alcanzaban el 1%, obteniendo sucesivamente 0.69% (1988), 0.59% (1993 apoyando a Caldera) y 0.08% (en 1998, apoyando a Alfaro Ucero). En el 2007 apoyando a Manuel Rosales obtiene un 0.72% de los votos (tomado de www.cne.gov.ve/estadísticas/e006.pdf).
- 5 En la página web de Julio Borges se le atribuye a ambos partidos un 5.7% de intención de voto.
- 6 Explica López que la noción de partidos desafiantes se torna particularmente fructífera para entender el panorama de transformaciones del sistema de partidos en América Latina siglo “En síntesis, los ‘partidos desafiantes’ son oposiciones emergentes en un contexto de transformaciones del sistema de representación, las cuales no han alcanzado el gobierno, pero compiten por él representando una alternativa (a los partidos del status quo) ante la ciudadanía” (López, 2005, 42).
- 7 La abstención en los procesos electorales siguientes de acuerdo a los resultados que registra el mismo CNE en su página web serán los siguientes: Presidenciales dic-98: 36.54%; Referendo Consultivo abril-99: 62.35%; ANC julio-99: 53.77%; Referéndum CRBV Dic-99: 55.63%; Elecciones Nacionales julio-2000: 43.69%; Elecciones Regionales julio-2000: 43.55%; Elecciones Municipales dic-2000: 76.2%. El CNE registra en sus páginas una abstención en el Referéndum Revocatorio de agosto de 2004 de 30.08% y, en las municipales y parroquiales del 2005, 69.18% A la fecha de la consulta (8 de agosto de 2006) no registra abstención en las Elecciones Parlamentarias de diciembre de 2005. La abstención en las elecciones regionales de octubre del 2004 son calculadas conservadoramente por el Observatorio Global de Medios en 54%. La abstención en las elecciones de diciembre de 2006 es estimada por el CNE en 25.3%.
- 8 La fallida propuesta de Reforma Constitucional y los trabajos adelantados por la COPRE son quizá de los intentos de “re-composición” del sistema político y del Estado más recordados. La separación de las elecciones y la uninominalidad, así como la elección directa de los gobernadores quizá extendieron la vida del sistema político, permitiendo una renovación del liderazgo regional y dichas reformas también apuntaron a la consolidación de la representación de las minorías (ver Kornblith, 1998, cap II y III). Álvarez señala que tampoco la descentralización funcionó como antídoto para la crisis (Álvarez, 2003, 2).
- 9 La campaña electoral de Chávez tuvo entre sus motivos más constantes los ataques a los partidos políticos, en particular contra Acción Democrática y COPEI, buscando diferenciarse de estos. Al mismo tiempo impulsaba la “refundación de la República” a través de una Constituyente.
- 10 Vale la pena recordar que pese al rechazo de los métodos puntofijistas, con las llaves de Chávez transformaron una amplia votación de 68% en un aplastante 95% en la ANC.
- 11 Las 49 Leyes aprobadas en el marco de la Habilitante incluía entre otras la Ley de Tierras y Desarrollo Rural, la Ley de Transformación del Sector Bancario, la Ley de Fondos y Sociedades de Riesgo, etc.
- 12 El Universal 15-4-2002, p 1-10. El Universal en línea 23-04-2002. Últimas Noticias en línea 18-1-2004.
- 13 “Artículo 70. Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, la revocatoria del mandato, la iniciativa legislativa, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán de carácter vinculante, entre otros; y en lo social y económico, las instancias de atención ciudadana, la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad” (CRBV '99).
- 14 “Artículo 67. Todos los ciudadanos y ciudadanas tienen el derecho de asociarse con fines políticos, mediante métodos democráticos de organización, funcionamiento y dirección. Sus organismos de dirección y sus candidatos o candidatas a cargos de elección popular serán seleccionados o seleccionadas en elecciones internas con la participación de sus integrantes. No se permitirá el financiamiento de las asociaciones con fines políticos con fondos provenientes del Estado. La ley regulará lo concerniente al financiamiento y las contribuciones privadas de las organizaciones con fines políticos, y los mecanismos de control que aseguren la pulcritud en el origen y manejo de las mismas. Así mismo regulará las campañas políticas y electorales, su duración y límites de gastos propendiendo a su democratización. Los ciudadanos y ciudadanas, por iniciativa propia, y las asociaciones con fines políticos, tienen derecho a concurrir a los procesos electorales postulando candidatos y candidatas. El financiamiento de la propaganda política y de las campañas electorales será regulado por la ley. Las direcciones de las asociaciones con fines políticos no podrán contratar con entidades del sector público” (CRBV '99).
- 15 Los partidos ocupan en el 2000, de acuerdo al Estudio Mundial de Valores, el último lugar en confianza en las instituciones “Los sindicatos y los partidos políticos cierran la lista, contando con la confianza de sólo 1 de cada 5” (Carrasquero et al, 2003,3). Villaroel señala que en 1973 de acuerdo a la encuesta de Baylora y Martz sólo el 11% rechazaba a los partidos, 65% se estimaba a sí mismo como simpatizante de éstos y 26% se definían como miembros (Villaroel, 2001, 127). En el 2000, en el ya referido EMV el 76% no estaba interesado en la política versus el 24% que sí lo estaba (en Carrasquero et al, 2003, 4).
- 16 En la página web de Julio Borges se registran las intenciones de voto en las elecciones parlamentarias del 2005. En este site no se registra la página intención de voto ni por Proyecto Venezuela, ni por el MAS, ni por la Causa R, ni por Convergencia. Aparece registrada intención de voto por Primero Justicia y por el movimiento Un Nuevo Tiempo. En el primer caso la intención de voto es en septiembre de 14.8% y en diciembre de 17.6%. Para el caso del partido surgido como movimiento regional es de 6.2% de intención de voto en septiembre y de 8% en diciembre (17) de 2005.
- 17 La abstención de todos los procesos es tomada del web del CNE, excepto la de las elecciones regionales de 2005 que tomamos de la página web del Observatorio Global de Medios (la página web del CNE no proporciona resultados totales sino por Estado) y la de las elecciones parlamentarias que tomamos las cifras dadas por el Vicepresidente J.V. Rangel. La cifra es notablemente alta pese a que se incluyen datos tanto del CNE como del Vicepresidente y de una fuente afecta al gobierno.
- 18 Claudio Fermín manifestó en entrevista a VTV que la abstención es un mecanismo inofensivo que no deslegitima a ningún representante electo, lo único que permite es que el chavismo en lugar de tener 2/3 en la AN tenga 3/3, tomado de <http://www.aporrea.org/dameverbo.php?docid=69749>.
- 19 En enero un grupo de militantes de Primero Justicia Internacional se separan del partido, aunque este en diciembre de 2006 ha afirmado que acudirá a las urnas para la renovación de la dirigencia partidista y han señalado que no se dividen.

Retos venezolanos de la cobertura periodística de los asuntos políticos

INTRODUCCIÓN:

UN CONDICIONAMIENTO, A MANERA DE ADVERTENCIA

El fenómeno que, con características de movimiento telúrico, arrasó con la institucionalidad y los pactos, explícitos o no, que durante cuatro décadas sostuvieron a la democracia representativa en Venezuela, ha hecho del país noticia permanente durante los últimos ocho años. Las convulsiones de este período –asamblea constituyente, intento de golpe de Estado, paro petrolero, referendo revocatorio, ley habilitante, entre tantas otras– pusieron fin a un modelo político que aún no se sabe bien a qué otra forma de gobierno ha dado paso. El propio presidente, Hugo Chávez, gusta de parafrasear a Antonio Gramsci para ilustrar lo inacabado del proceso: este sería, suele decir, el momento “en que lo viejo no termina de morir para dar lugar a lo nuevo que aún está por nacer”.

En la polvareda todavía sin asentarse de la demolición recién acometida, sin embargo, se alcanzan a distinguir algunas certezas: una, por ejemplo, que la práctica del proselitismo político ya no volverá a ser la de antes. Otra: que después de múltiples infracciones éticas y desvaríos como protagonistas partisanos del conflicto político local, los medios informativos tradicionales en Venezuela –en particular, la llamada *gran prensa* y las cadenas televisivas– se encuentran frente a la necesidad de reconstruir su credibilidad frente a sus audiencias.

Ambas constataciones parecían configurar una oportunidad inmejorable para abordar los temas previstos en la Mesa Redonda “Medios de Comunicación, Política y Democracia” que el 9 de febrero convocó a 14 expertos venezolanos del periodismo, la academia y la política profesional en el Hotel Hilton Caracas¹.

¿Qué modos de relación cabe esperar y promover entre periodismo y políticos, mediadores o delegados todos del poder ciudadano, ante lo que se vislumbra como el *Socialismo del siglo XXI* y en un marco de democracia directa y participativa? El instante seminal invita a una reflexión que

Este texto constituye el informe de relatoría de la mesa redonda “Medios de comunicación y política en Venezuela”, convocada por el Instituto Prensa y Sociedad, capítulo Venezuela, y realizada en febrero de este año. En ella se recogen un diagnóstico de la relación actual entre los medios de comunicación y la circunstancia política venezolana, así como un conjunto de propuestas a incorporar en las agendas de trabajo de las distintas instituciones involucradas en la producción de comunicación política en el país

■ Ewald Scharfenberg

podría trascender al mero comentario e incidir, en efecto, sobre el curso de los acodos y refacciones que inevitablemente tendrán lugar en lo público venezolano.

Pero, como se sabe, en lo que va del proceso autodenominado *bolivariano*, las relaciones entre el Poder Ejecutivo y los medios de comunicación independientes nunca han dejado de ser tensas, con capítulos de franca confrontación. Un dato para nada despreciable, a juicio de Teodoro Petkoff, Editor del vespertino *Tal Cual* de Caracas. Según Petkoff, acreditado por una extensa vida pública –antiguo dirigente del Partido Comunista, líder de la insurgencia guerrillera en los años sesenta, pionero del revisionismo de los dogmas marxistas y fundador del Movimiento al Socialismo (MAS), superministro de Economía en la segunda administración del presidente Rafael Caldera (1994-99), autor de numerosos libros–, la agenda del evento corría el riesgo de hacer de sus participantes algo así “como los violinistas del *Titanic*. Ahora estamos en otro contexto político absolutamente diferente, ahora hay un proyecto que apunta en un sentido que nos obliga a comunicadores sociales y políticos a preguntarnos qué será de nosotros si ese proyecto va. Porque, en mi opinión, nosotros no podemos seguir discutiendo este tema de los medios y la relación con el poder al margen de constatar que está en marcha un proyecto muy definido que persigue blindar la autocracia”.

En poco ayudaba a mitigar la percepción del veterano hombre público el hecho de que, ese mismo día, quedaba pendiente el veredicto de una juez de la ciudad de Barquisimeto que le impondría una multa millonaria a su diario, acusado de irrespetar los derechos de la menor hija del presidente Chávez. El caso es que, para Petkoff, la discusión ciudadana más relevante del momento, que incumbe por igual tanto a periodistas como a políticos, se remonta a la defensa de los derechos sustantivos que definen a la democracia. “Yo suscribo que los periodistas están mal formados, que nuestra televisión es una basura, que los medios imponen sus agendas; pero ese es un debate que nos coloca como si no viviéramos en este país. Hoy el punto es que las libertades esenciales están bajo amenaza, entre ellas la libertad de expresión”.

Matizando la intervención precedente, el periodista Héctor Bujanda, Jefe de Redacción de la revista *Éxito* de Caracas, quiso apuntalar la pertinencia de la reunión en los términos en que fue convocada. Bujanda cree necesario el diagnóstico de la situación que, aunque a veces luzca repetitivo y estéril, colabora en ampliar el entendimiento sobre lo que pasa en el campo de la cobertura periodística de la compleja política venezolana. Por lo demás, continuó, “si bien en Venezuela hemos pasado años muy duros, y no deja de ser una angustia esa

tendencia al autoritarismo encarnada en Chávez que, como periodistas, tenemos que seguir, yo quisiera agregar otro componente dialéctico para interpretar el momento: ahora es cuando el chavismo se siente más reconocido públicamente. Por mucho tiempo hubo un sector de la población que no era reconocido ni por los periodistas, ni por los analistas, ni por muchos actores políticos. Pero ahora, después de las elecciones del 3 de diciembre de 2006, ese sector nos está obligando no sólo a reconocerlo sino a estar constantemente atendiéndolo, leyéndolo; porque en la medida en que lo leamos vamos a poder entender que aquí, por más autoritarismo que haya y por más personalismo que genere efectos concretos en la vida cotidiana, todavía queda un margen muy amplio de heterogeneidad tanto en el chavismo como en la oposición”.

Aunque en la coyuntura se vislumbren elementos inquietantes que pudieran desembocar en conflictos más gruesos en torno a la vigencia de derechos fundamentales y, con ello, en la postergación de debates más sofisticados o especializados, se convino en que la discusión procediera no sólo con esa salvedad sino, además, tomando en cuenta que quizás muchos de los puntos a tratar correspondan acaso a singularidades de la atípica situación venezolana, difícilmente extrapolables a otras realidades del vecindario andino. ¿O no?

1. LA SUBORDINACIÓN DE LA POLÍTICA FRENTE A LOS MEDIOS

Quizás no resulte una ironía que el mandatario más consciente de lo *mediático* en muchos años de la política venezolana, Hugo Chávez, haya mantenido un permanente incordio con los medios de comunicación privados del país. Después de todo, desde el poder del Estado trataba, finalmente con éxito, de restituir la preminencia de la agenda política frente a los dictados del poder fáctico encarnado en los empresarios de los medios. Según se trató durante la Mesa Redonda, la subordinación cada vez más manifiesta de los políticos activos frente a los medios, no sólo en cuanto a satisfacer la lógica de la espectacularización mediática sino, ya de manera explícita, atendiendo las exigencias de una agenda política que se diseñaba en las cúpulas ejecutivas de los medios, explica la progresiva informalización de la política en Venezuela. Como admitió Julio Borges, presidente del partido Primero Justicia, “las agen-

das no las hacen los políticos sino los medios de comunicación. Es verdad. Uno ha tenido que lidiar con eso. Es algo que distorsiona el sano desarrollo político de nuestra sociedad”.

Esa relación orgánica llegó a darse por sentada hasta el punto que la primacía del medio se transfirió al periodista individual. Sobre esa peculiaridad puso el foco Alonso Moleiro, hasta hace poco reportero político del diario *El Nacional* de Caracas y Jefe de Redacción de la revista *Contrabando*, próxima a salir al mercado: “Siempre digo que, si bien cubrir la política es un asunto complicado, tratar con políticos se volvió algo mucho más sencillo que hacerlo con científicos o con actores de televisión o con militares. Porque los políticos se acostumbraron a que los critiquen, a que hablen mal de ellos, y olvidan rápido. Ellos saben que tú puedes tener un desacuerdo con ellos, que están sometidos a un examen permanente, incluso pueden molestarse por una cosa que tú publiques; pero eso apenas les dura unos días y se les quita, entienden que es parte de su trabajo”. Remachó Moleiro: “La mayoría de los periodistas tienen una condición intelectual pobre, son personas que tienen un tremendo poder y lo ejercen muy mal, no tienen idea de la responsabilidad que están ejerciendo, tratan muchas veces a funcionarios públicos y a políticos con una grosería impresionante, incluso para consultarlos sobre cosas menudas. Esto lo veo especialmente en muchos reporteros de televisión. Frente a ellos el político, como siente que tiene que llevarse bien con los periodistas, entonces va bajito, deja que lo regañen, asume su situación de minusvalía”.

Esta aparente tiranía que tiene al político como pararrayos colectivo sigue funcionando, a pesar de que, como apunta Moleiro, “Chávez rompió la supremacía de los medios, rompió parte del cordón afectivo de los medios con la gente, acabó con la tiranía de muchos periódicos, aprovechando que los medios tradicionales se declararon representantes solamente de un sector de la sociedad; así Chávez con sus medios se apropió de buena parte de las matrices de la relación emocional y comunicacional que tiene con la gente de los demás sectores de la sociedad”.

Sin embargo, no todos los presentes compartieron esa visión, es decir: si bien admitían la relación simbiótica entre medios y política de masas, no quisieron caracterizarla como una supremacía de alguno de los factores. Tal el caso de

Maryclen Stelling, Directora del Observatorio Venezolano de Medios y profesora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (Ucab) de Caracas, para quien “se tiende a dibujar una suerte de relación de víctimas y victimarios entre comunicadores, medios y políticos. Pero yo creo que en realidad hay una especie de contubernio o barraganato entre los medios y la política, donde los dos están encantados de estar, y donde la primera víctima es siempre la verdad. Porque en ese contubernio la información se pone al servicio de una causa política y fácilmente se traspapela el rol de los periodistas”.

Al respecto Ricardo Sucre, Politólogo e investigador de la Universidad Simón Bolívar (USB) de Caracas, puntualizó que “esa política de imagen, esa política mediática es un fenómeno mundial. Venezuela no es una excepción. Aquí, como en muchas partes, los actores políticos entraron en crisis y, entre ellos, el partido político como instancia de construcción, como coagulador de intereses, dejó de funcionar. La diferencia en Venezuela puede ser que nuestra articulación de lo político con lo social es muy débil, muy laxa”. Señala que en la actual dinámica política, que parece apuntar hacia una reforma de la Constitución Nacional, reside una oportunidad de rediseño institucional “para, por ejemplo, restituir el financiamiento público a los partidos políticos. La subordinación de los políticos frente a los medios en parte tiene que ver con que los políticos no tienen plata, y entonces tienen que estar detrás del dueño de un medio para que le pongan una cuñita (*N. de R.: spot publicitario*) a las tres de la mañana. Los partidos políticos deben no sólo tener financiamiento público, sino también espacios fijos en los medios para, incluso fuera de campaña, transmitir sus ideas, sus planteamientos, sus temas”.

2. LA INSTITUCIONALIDAD USURPADA POR LOS MEDIOS

El desvanecimiento de prácticamente toda instancia de interpelación ciudadana, al cabo de 40 años de institucionalidad democrática, abonó el terreno para que, a sabiendas o no, los medios de comunicación hicieran las veces de instituciones, de grandes electores. Para Hugo Prieto, Asesor Editorial de la revista *Éxito* de Caracas, la impostura fue planeada. “Los medios en Venezuela hicieron esa apuesta, ya no de sustituir a las insti-

tuciones, sino de ir más allá y *ser* las instituciones”, asegura.

Pero Gustavo Azócar, periodista, ancla de programas de opinión en el estado Táchira (suroeste de Venezuela), ex corresponsal en la zona del diario El Universal de Caracas y actual coordinador del partido de oposición Un Nuevo Tiempo (UNT), cree que en lugar de una ambición propia de los medios, el rol le fue asignado muy a su pesar y como consecuencia del vacío dejado por la licuefacción de la institucionalidad: “Los medios, ciertamente, parece que son culpables porque destruyeron la clase política y pusieron a Chávez donde está. Pero no solamente es eso, sino que la gente y la comunidad se han ido inclinando por darle a los periodistas un papel que no nos corresponde, porque quienes se suponía que debían resolver los problemas de la comunidad eran los políticos, que no lo hicieron y fueron barridos. Cuando una persona es agredida por la policía no va primero ni a la Fiscalía ni a la Defensoría, sino a los medios. La gente que no tiene agua en su barrio tiene la certeza de que ir a los medios a poner la denuncia va a resolver mucho más rápidamente su situación que ir a la empresa hidrológica encargada del asunto. La gente ve en los periodistas a Superman. En la medida en que convenzamos a la gente de que no somos Superman, y que hay instituciones a las cuales acudir, que las busquen, yo creo que se podría recomponer un poco el panorama”.

Al respecto, Julio Borges dio a conocer un testimonio con que buscaba poner las cosas en su sitio: “Yo tuve una experiencia personal que, si bien no fue propiamente periodística, vale para hablar de esto. Fue la experiencia del programa *Justicia para Todos* (*N de R: suerte de reality show que, a mediados de los años 90, tenía a Borges en el papel de juez de paz que resolvía conflictos verdaderos de vecinos en zonas populares de las ciudades venezolanas*). Ese programa llegó a tener éxito precisamente porque en el país la gente no conocía lo que era la justicia y el programa, para muchos, llegó a ser el verdadero Poder Judicial. Para muchísimos venezolanos a quienes se les presentaban conflictos, en su familia, en su trabajo, en su comunidad, la manera de resolverlos pasaba por pensar primero en la televisión que en las instituciones. En la medida en que las instituciones en Venezuela se han ido debilitando, ese espacio lo han tomado los medios de comunicación que, lamentablemente, no lo pueden hacer bien porque los medios de co-

“

En la medida en que las instituciones en Venezuela se han ido debilitando, ese espacio lo han tomado los medios de comunicación que, lamentablemente, no lo pueden hacer bien porque los medios de comunicación no están para gobernar, sino para deconstruir, para criticar

”

”

municación no están para gobernar, sino para deconstruir, para criticar. Desde el punto de vista etimológico, la crítica significa cómo yo desmantelo lo que estoy viendo y lo que estoy investigando para analizarlo y reconstruirlo; pero nuestros medios entendieron que la crítica es caerle a *carajazos* a todo para ver quién es más ácido, más corrosivo, más destructivo. Eso, al final, lo que consigue es que la sociedad se suicide, como ha sucedido con la sociedad venezolana. Si en Venezuela no hay instituciones y las instituciones son sustituidas por los medios de comunicación, el país está condenado a entrar endémicamente de crisis en crisis, siguiendo la dinámica de los medios de comunicación, tal como lo que estamos viviendo desde los años 80 en el país; esto no es un problema de Chávez, esto es un problema de un país que decidió suicidarse en los años 70 y 80 y los medios han contribuido aceleradamente en ese tema”. De modo que, con o sin la conciencia de los frutos de sus actos, los medios se hicieron pasar por instancias políticas, dejando la tarea pendiente del regreso de los comunicadores a sus medios, de los militares a sus cuarteles, y de los políticos y funcionarios públicos a unas instituciones que todavía están por diseñarse.

3. CROSSOVER: IRRESPECTO A LOS LÍMITES ENTRE POLÍTICOS Y PERIODISTAS

Como nota Gustavo Azócar, “algunos políticos han comenzado a ver a los periodistas como sus competidores porque, en algunos casos, hay gente que cree más en los periodistas que en los políticos”. La convivencia y mutua dependencia entre políticos y periodistas ha terminado por difuminar los límites entre un rol y el otro. El propio Azócar, entre los asistentes a la Mesa Redonda, es un ejemplo de la progresiva migración del periodismo a la política beligerante; o, de la ruta contraria, Teodoro Petkoff. En la naturaleza de ambos oficios, se pudiera alegar, yace el germen de tal transfiguración, pues al tiempo que la política es un acto eminentemente comunicacional, el periodismo tiene como insumo básico el ámbito de lo público. Sin embargo, la natural biyectividad de ambas actividades tiene el potencial de expresarse mediante episodios tan indeseables como los que, recuerda Teodoro Petkoff, llegaron a ocurrir durante la hoy conocida IV República (el período de estabilidad democrática producida mediante una detente entre los partidos hegemónicos, que va desde la caída de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, en 1958, hasta la elección como presidente de Hugo Chávez, en 1998): “En aquella época se llegó al absurdo insólito, a la perversión de que los medios tenían fracciones parlamentarias, los grandes partidos se las arreglaron para otorgarle a los medios unos cuantos parlamentarios, lo que generaba también una relación perversa entre el poder de entonces y los medios, donde los medios se hacían de la vista gorda en algunas cosas profundas del poder y al mismo tiempo el poder, sobre todo, se hacía el loco frente a las horribles distorsiones de la televisión. Quizás el momento cumbre se esa relación totalmente inaceptable y perversa fue cuando se planteó la reforma constitucional en 1992, cuyo proyecto fue elaborado por una comisión que presidía Rafael Caldera. Esa comisión produjo un proyecto de reforma constitucional que llegó al parlamento y se discutió, pero cuando se llevó el artículo sobre la libertad de expresión en el cual estaban incluidos los conceptos de *información veraz* y *derecho de réplica*, se desató una campaña tan feroz de los medios que, por supuesto, no solamente ese artículo desapareció, sino que desapareció la reforma constitucional, con lo cual quedó pavimentado el camino para el gran proyecto

de la constituyente que Chávez impuso con toda tranquilidad, porque parecía imposible reformar la Constitución por los que debían haberla reformado. Los partidos políticos dominantes de la vida nacional no actuaron en el momento en que pudieron haberlo hecho porque se aterrorizaron de perder los diez segundos de fama que cada televisora, le puede conceder a un político”.

Lo cierto es que pareciera adecuado, precisamente por la posibilidad de mimetismo entre uno y otro, insistir en las fronteras que contienen y dan forma al periodista y al político en convivencia. Para Alonso Moleiro, la diferencia estriba en que “los políticos se supone que diseñan estrategias para tomar el poder, mientras los periodistas relatan lo que sucede en torno al poder”. Por su parte, Julio Borges recalca que “la línea entre periodismo y política en Venezuela se ha hecho prácticamente invisible. Por supuesto, yo creo que es válido que los periodistas terminen haciendo política, así como creo que es válido que los políticos terminen haciendo periodismo. Visto así, me parece muy enriquecedor. Pero hay en cada oficio unos límites éticos que se deben respetar. ¿Cuántos periodistas no han utilizado distorsionadamente el ejercicio del periodismo como trampolín político? Los ejemplos sobran, pero es una reflexión que tiene que hacer el propio gremio periodístico para contrarrestar un mal ejercicio del periodismo. En Venezuela hay más políticos disfrazados de periodistas que periodistas reales, o están esos que se llaman *opinadores* y que con ese título se creen con la licencia para decir cualquier cosa sin responsabilidad”.

El afán protagónico del periodista le ha dado cabida a una licencia opinática de cuyos peligros la sociedad venezolana ha tomado nota en los últimos años. La influencia de los comentaristas, analistas y expertos incautó la voz y la representación de los distintos sectores de la sociedad. Surgió un tipo de fuente, producto del mestizaje entre políticos y periodistas, de cuyo entrecruzamiento resultó, según la imagen utilizada por Alonso Moleiro, “una especie de ornitorrinco, un ejemplar que está a medio camino entre el ejercicio del periodismo y el del político que ejerce el poder, que es el *analista político*. Se trata de un espécimen que por años ejerció el monopolio de la vocería de la crítica, y se colocó en un papel, que nadie le asignó, para juzgar lo que todos los demás hacen; tienen tomados los programas de radio, los espacios de prensa, para anali-

“

El afán protagónico del periodista le ha dado cabida a una licencia opinática de cuyos peligros la sociedad venezolana ha tomado nota en los últimos años. La influencia de los comentaristas, analistas y expertos incautó la voz y la representación de los distintos sectores de la sociedad

”

zar y para evaluar y para juzgar al resto de la humanidad por encima del bien y el mal y son consultados en calidad de astrólogos. Estoy hablando de un tipo de periodista que ya no reporta, de ex ministros que están en el campo privado, o sea, de periodistas que no hacen periodismo y políticos que no hacen política, que hablan como si siempre se las supieran todas, aún cuando muchos de ellos sean periodistas que ya no ejercen el periodismo y padecen de un desconocimiento terrible del campo donde están los verdaderos elementos que componen este problema que tenemos planteado en el país. Normalmente no pasan de un circuito que apenas cubre desde los Palos Grandes a Chacaíto (*zonas de clase media al Este de la capital de Venezuela*), van a un hotel o un restaurante, echan una conversadita, y ya tienen el panorama y opinan, me parece, de una manera muy arrogante y deportiva”.

De modo que el cruce impune de las líneas que demarcan política y periodismo parece ir de la mano de la permeabilización de las fronteras entre información y opinión, un deslinde que forma parte del *abecé* del periodismo profesional pero que, no en balde, se ha ido olvidando en Venezuela en idéntica proporción al empobrecimiento de la formación académica de los periodistas.

4. PRECARIA FORMACIÓN ÉTICA Y PROFESIONAL DEL PERIODISTA

Unánime fue la percepción de que la formación de los periodistas, en general, es muy pobre, y, en particular, no los habilita ni para comprender ni hacer comprender los complejos entresijos de la política. Sobre el tema no hubo voz discordante:

“Los comunicadores no tienen herramientas para entender lo que está pasando en Venezuela y en la Región, y lo que supone la izquierda latinoamericana y lo que supone Chávez”. (Maryclen Stelling)

“Veo que en las universidades se trata de hacer un periodista que tenga una cultura general barnizada de muchos temas, pero no una formación profunda de temas estructurales y, mucho menos, especializados en temas importantes de la sociedad como lo es la política”. (Julio Borges)

Incluso Ricardo Sucre, entrevistado habitual en páginas de política, echa de menos “una mayor agudeza en los periodistas. Uno siente que nuestros periodistas son muy poco estructurados y que sus preguntas van muy al vacío, muy en el aire”.

Javier Barrios, Coordinador del Instituto Radiofónico Fe y Alegría de Caracas, cree encontrar las raíces del problema en los pensa de estudio. “En las universidades, en las facultades y escuelas de Comunicación Social, desde hace un tiempo hay una tendencia de eliminar materias como Historia Contemporánea de Venezuela, como Sociología, para concentrarse en que usted aprenda a manejar una cámara, a escribir correctamente, a tener la parte instrumental del periodismo pero sin ninguna capacidad de análisis. Con eso no llegamos a ninguna parte. Por eso nuestros periodistas, cuando van a entrevistar a un político, sea del gobierno o de la oposición, sólo preguntan por la opinión del entrevistado. Nunca manejan datos, nunca manejan ideas”.

La raquítica instrucción recibida en universidades del país (la ley de Ejercicio del Periodismo de Venezuela reserva el oficio a los inscritos en el Colegio Nacional de Periodistas –CNP– que, a su vez, pone como requisito a su membresía la obtención de un título universitario en comunicación Social) inmuniza escasamente a los jóvenes periodistas contra influencias nocivas como la tentación protagónica o vedettismo. Jesús Urbina, Jefe

del Departamento de Periodismo Impreso e investigador de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia (LUZ), relata cómo “hoy muchos periodistas tienen la idea de que el reportero es algo que se agota en los primeros seis u ocho meses de ejercicio. Muchos jóvenes que comienzan en el periodismo a los 23 ó 24 años de edad, creen que son veteranos cuando tienen 25 años. Por lo tanto, eso como que les da una especie de derecho natural, o mejor, un derecho adquirido, para obtener ya un programa de opinión en una emisora de radio, un espacio en televisión, una columna en un periódico, porque ya han pasado la prueba. Este *vedettismo* es terrible porque puede generar situaciones viciosas, como la convivencia con los factores de poder porque, claro, para poder buscarse un espacio ese periodista con precaria base vocacional se entrega al *oposicionismo* extremo o al *gobiernerismo* extremo, que dan réditos para que un periodista novel consiga fama”.

Los señalamientos de Urbina, con estricto conocimiento de causa desde el recinto universitario, subrayan que “hay una precariedad de la disposición del periodista y del medio a buscar información con agenda propia”, una inconsistencia que repercute, primero, en lo que ha dado en llamar el *rodaprensismo*: “Casi todo lo que el reportero consigue en la jornada de trabajo es producto de ruedas de prensa. Lo que se publica está sujeto a la demanda del político, del funcionario de Estado. Por parte de medios y periodistas hay una escasa búsqueda de fuentes propias y una escasa investigación”. Aunque esta observación pudiera aparecer en contradicción con la sujeción antes señalada que se establecería, en términos de subordinación, de los políticos frente a los medios, a juicio de Urbina no es más que otra cara del cambalache de conveniencia entre unos y otros, propia del instante en que el político ya ha llegado a detentar el poder como funcionario público. La cruda carnalidad de ese tipo de vínculo se hace sentir en medios radioeléctricos de provincias, donde, a decir de Urbina, “muchos periodistas devengan honorarios producto de comisiones por venta de publicidad. Son periodistas que salen a buscar noticias a la vez que salen a buscar cuñas (*spots publicitarios*) para el medio. Evidentemente, los periodistas que van a buscar información en las fuentes del Estado también buscan publicidad en las fuentes del Estado. No hay que conseguir demasiadas explicaciones para entender que así se produce una sim-

“

Ensimismados en su juego de adulaciones, recriminaciones y cobranzas mutuas, políticos y medios habrían perdido de vista su reservorio de legitimidad: el público

”

”

biosis, un compromiso tácito entre los periodistas, sus medios, y el sector estatal. Los medios entonces tienen una agenda generalmente sojuzgada a los intereses económicos del Estado; es una agenda volátil, generalmente, pues como está sostenida por intereses de orden político, dura poco y de ella los medios se hacen poco responsables”.

Ante desmanes de este tipo los periodistas de política lucen escasamente dotados de anticuerpos. En lugar de periodismo, con frecuencia parecieran practicar el cohecho. Simplemente, no están haciendo su trabajo, y con esa omisión no sólo se instrumentaliza su oficio sino que se llegan a consagrar malas prácticas con presunta buena fe. Al menos así lo observa Julio Borges, para quien “en la sociedad venezolana, que no aprecia la verdad, donde todo da igual, donde todo da lo mismo, el periodista tiene una tarea fundamental, que no es otra que reconstruir la verdad, para que la sociedad pueda enterarse con fidelidad de lo que sucede. En ese sentido, nuestro periodismo tiene un sentido muy peculiar de la verdad, que es simplemente tratar de presentar las dos caras de la moneda y decir que eso es objetivo. Pero eso no es la verdad; la verdad implica estar atado a unos valores, a una trascendencia,

a una visión, a una apreciación de la cultura, de la historia, del relato de la realidad, que va mucho más allá de decir: ‘Julio Borges piensa A y Chávez piensa B’, que es muchas veces la manera simple como nosotros nos contentamos en decir que somos objetivos y que estamos cubriendo lo que es el tema de la verdad. Creo que, así como para lo que viene Venezuela necesita de partidos políticos sólidos, de instituciones fuertes, yo creo que necesita también de un gremio periodístico fuerte, independiente, valioso, apegado a la verdad, apegado a los valores, que en un futuro nos ayude a revisar la historia de lo que está pasando en este país y nos permita sacar lecciones. El compromiso de los periodistas tiene que ser con la verdad, no con agendas políticas, ni con los negocios relacionados con los medios. En todo caso, sus agendas tienen que ser las agendas de la gente, no las pequeñas agendas de los políticos y de los dueños de medios que, a la hora de la verdad, siguen envenenando a la sociedad y no le permiten crecer como debe”.

5. DESCONEXIÓN DE AGENDAS POLÍTICAS E INFORMATIVAS CON LA GENTE

Ensimismados en su juego de adulaciones, recriminaciones y cobranzas mutuas, políticos y medios habrían perdido de vista su reservorio de legitimidad: el público. La realidad concreta de la gente común empezó paulatinamente a perder reflejo y respuesta en la política de *cogollos* (*conciliábulo*, *cúpulas*, en alusión al nombre que coloquialmente se da al extremo superior de las palmeras) y de intrigas palaciegas que el periodismo optó por cubrir. “Yo creo que hay un divorcio entre los políticos y el país y entre los comunicadores y el país”, sostiene Maryclen Stelling. “Los comunicadores no tienen cómo entender lo que les está pasando dentro de ese país que cambia, y los políticos hace años que dejaron de tenerlo”.

Para Lucy Gómez, Jefa de Redacción del diario *Notitarde* de la industrial ciudad de Valencia (estado Carabobo, centro del país), políticos y periodistas siguen actuando por inercia en función de un país que dejó de existir sin que se percataran de ello. “Nosotros hemos seguido conservando formas de hacer política y periodismo que no corresponden en lo absoluto a esta Venezuela con más de cinco ciudades que tienen más de un millón de habitantes. Son ciudades donde se han configurado islas cuyas poblaciones ya no obe-

decen a las normas, reglas, éticas, morales, que muchos de nosotros, formados en unas universidades tradicionales, no podemos concebir o aprender. Por ejemplo, los buhoneros (*N. de R.: vendedores ambulantes*). Viven en los cerros de las afueras de la ciudad y pasan horas tratando de llegar a la ciudad plana para poder trabajar. Esas personas no se identifican casi con los sitios donde viven, sino con el sitio donde trabajan, y muchas veces su único vínculo con el resto de la sociedad son los medios radioeléctricos. Eso que hacían los partidos políticos tradicionales, como Acción Democrática (*socialdemócrata*) o Copei (*democristiano*), yendo por todo el interior del país y construyendo casas de partido, ya no es sostenible en esta sociedad fragmentada y móvil y ha sido sustituido deficientemente por la otra referencia que queda, la de los medios. Porque entonces resulta que para los periodistas *normales*, los que son de clase media y estudiaron en una universidad, esa ciudad no es reportable, no saben cómo entrarle. Se nos están escapando coberturas por todas partes pero también se nos están escapando sujetos que necesitan conectarse con líderes políticos y no tienen cómo. No hay mediación por parte nuestra. Hay gente que duerme en las aceras de Miraflores (*Palacio Presidencial de Caracas*) por meses y no hay un político, ni de la oposición ni del gobierno que vaya, los acompañe y luche por ellos, sino que ellos mismos trancan la calle para ocasionar conflictos de pequeña intensidad que son los que están normando la manera en que tienen las personas que demandan atención, justicia, o que en un momento determinado quieren bienes, para ser atendidas. A eso es que se refieren quienes dicen que los políticos no sirven o que los periodistas no sirven, porque queda claro que nosotros no estamos atendiendo las demandas de una sociedad que nos está sobrepasando. Esa gente nos interpela, nos acusa y tiene razón”.

6. NECESIDAD DE RECOMPONER EL MAPA DE FUENTES PARA EL PERIODISMO POLÍTICO

La premisa anterior demandaría, en plena lógica, la urgente tarea de identificar los nuevos actores políticos que pueden servir como representantes de grupos vigentes y, a la vez, como fuentes periodísticas. En la medida que requiere del despojo de prejuicios y una importante dosis de honestidad, el ejercicio parece rebasar las coordenadas de una asignación reporteril para

“

La premisa anterior demandaría, en plena lógica, la urgente tarea de identificar los nuevos actores políticos que pueden servir como representantes de grupos vigentes y, a la vez, como fuentes periodísticas

”

configurar una verdadera experiencia humana. Así lo acota Héctor Bujanda: “Yo creo que el periodismo venezolano debe revisar todo el mapa de los actores políticos para reconstituir sus fuentes. Hace cuatro años nos moríamos de la risa con los siete tipos que se reunían en un círculo bolivariano. Pero ahora nos estamos dando cuenta de que tenemos que documentarnos, tenemos que averiguar quiénes son esa gente, dónde operan, qué discuten. Eso de abrir el mapa a veces no es algo que pase por la formación o la cultura del periodista, sino que pasa por una experiencia radical extrema con el tema del *otro*. Esa apertura hacia los diferentes actores es necesaria para un periodismo que reserve ciertos espacios para la pluralidad, pero siempre pensando en cuál es el país que nosotros estamos retratando, porque hay ciertos actores que, en nombre de un pluralismo formal, han estado apareciendo en prensa sin contribuir al debate político ampliándole la perspectiva, complejizándolo. Debería resultarnos obvio que el pluralismo de hoy no es el mismo del 2002 ni del 2004 ni, mucho menos, el de 1998”.

Javier Barrios recuerda, sin eludir algún sarcasmo, que “hace algún tiempo alguien se dedicó a revisar que en el Zulia, durante un período de seis años, prácticamente eran

los mismos veinte actores políticos los que se expresaban y rotaban por todos los medios de comunicación regionales; aparte de ellos, al parecer, no había más nadie que supiera de elecciones, de economía, de encuestas, de derecho constitucional”. La pereza, el desinterés o la incapacidad del periodismo político para romper con los lentes del lugar común para reseñar los pareceres o puntos de vista de otros actores delinearon un cuadro de insuficiencia para explicar la irrupción de un aluvión de fuerzas informales detrás del proceso bolivariano. Sin exhortar a redimir el periodismo, Hugo Prieto encuentra que la recomposición del mapa de fuentes se va tornando cada vez más en un asunto de vida o muerte para la prensa, tal como hasta ahora se le conocía en Venezuela. “El solapamiento de la falta de institucionalidad por la actividad de los medios es responsable en parte, de lo que estamos viviendo. Aquí en Venezuela hubo una clase dirigente que pensó que el país podía ser mejor, más vivible, sin partidos políticos. Bueno, aquí lo tienen: yo siempre he dicho que ahora estamos viviendo ese país. Y parece que le estamos descubriendo algunas dimensiones que no nos gustan mucho. Una de ellas, la reducción de la pluralidad. Si aún hay tiempo y voluntad para rescatar el pluralismo en Venezuela, que yo lo dudo y cada vez estoy más preocupado por eso, la tarea pasa vincularse a ese nuevo mapa mediático y a esas nuevas realidades políticas. Es la única manera de encontrar algo que decirle a la gente que sea distinto al chavismo. Los periodistas vamos a tener que hacer un esfuerzo por reconocer fuentes que existen pero que aún los medios no han hecho visibles. Por ejemplo, de ahora en adelante, ¿valdrá la pena ir a un consejo comunal para hablar con el vocero de la contraloría social? ¿Ese señor tiene la información? Y, si la tiene, ¿se habrá profesionalizado de alguna manera para medir con indicadores si la gestión del Consejo Comunal está funcionando y organizar esa información como para dársela a su comunidad a través de un periodista? No sé la respuesta, pero sí creo que vale la pena hacerse la pregunta y el esfuerzo de identificar esas nuevas fuentes, porque ya sabemos a la Contraloría General de la República no podemos llegar. Por eso también creo que una forma de restituir la política es profesionalizándola, es que la sociedad la pague, o sea, que destine los recursos para que los políticos y los partidos políticos existan y hagan bien su trabajo. ¿Acaso no hay que dignificar el trabajo que hace una persona que está en un consejo comunal? Es una cosa que, al menos, habría que evaluar. Y resulta indu-

dable que uno de los principios de la dignificación del trabajo es que más o menos se remunere adecuadamente”.

Barrios coincide en detectar en las organizaciones de base –pisando la calle de nuevo, en definitiva– unas oportunidades para renovar la cobertura política de una manera que se haga otra vez relevante para el ciudadano y que, por otra parte, conserve la pluralidad de expresiones indispensable para la democracia: “Hay que empezar a valorar una nueva realidad con otras fuentes válidas de información. Pasamos mucho tiempo subestimando algunas fuentes porque no eran noticia, o porque nos parecían que eran simples apéndices del gobierno. Pero ahora, nos guste o no, los Consejos Comunales son fuentes de primera mano donde se registran dinámicas de pluralidad que desconocemos. Hoy en la radio tuvimos, por ejemplo, a representantes de un Consejo Comunal de Chacao (*municipio de clase media alta, al este de Caracas, gobernado por la oposición*), plural, con gente del chavismo y de la oposición, y nos explicaron que eran así porque les parecían más importantes las trayectorias de trabajo de cada uno que sus ideologías. Difundir ejemplos así me parece importante, es como ir a través del medio amplificando modelos, porque en estos momentos de desconcierto la gente está buscando modelos para actuar. Es un componente educativo, formador, que creo que le ha faltado a nuestro periodismo en este proceso político”.

7. COMBATIR LA POLARIZACIÓN EN LA NARRATIVA POLÍTICA

La virulencia del conflicto político venezolano, en el que los espacios del consenso parecen vedados y de lo que se trata es de imponer una nueva hegemonía sobre otra que se resiste, ha tenido un reflejo en una narrativa apasionadamente binaria según la cual todo fenómeno de la sociedad se deriva del choque entre dos vectores: chavismo contra antichavismo. La reducción maniquea de la realidad –por lo general, acompañada de otros tópicos como el de la lucha entre grupos étnicos o la diatriba de derecha versus izquierda– equivale a una manera de falsearla, como denuncia Julio Borges: “Es verdad que nuestro país está fracturado. Pero quedarnos allí nos limita profundamente. La sociedad venezolana no puede reducirse al simple hecho de decir si alguien está a favor o en contra del gobierno. Con ello se nos están empobre-

“

La virulencia del conflicto político venezolano, en el que los espacios del consenso parecen vedados y de lo que se trata es de imponer una nueva hegemonía sobre otra que se resiste, ha tenido un reflejo en una narrativa apasionadamente binaria según la cual todo fenómeno de la sociedad se deriva del choque entre dos vectores: chavismo contra antichavismo

”

ciendo el lenguaje, el discurso político y el periodismo. Es una jaula donde, todos los días, todos nos metemos y nos hacemos más pobres, más fatuos, más superficiales y más intrascendentes”.

Las duras referencias que hace el dirigente de Primero Justicia sin duda atañen al periodismo, presa con frecuencia de la cómoda opción de tenerse a sí mismo como mero espejo de esa fractura, en lugar de cuestionar su más que comprobable papel de reproductor del conflicto. Dice Hugo Prieto: “Sobre todo en los años que fueron del 2001 al 2004, en la polarización no solamente participaron los dueños de los medios, sino que los propios periodistas participamos, y creo que fue un gran error porque con ello, al jugarse esa carta política desembozada, la credibilidad de los medios informativos tradicionales se fue a pique. A raíz de esa dinámica es que el gobierno construye su plataforma mediática, y a raíz de esa dinámica es que el gobierno también decide sencillamente cerrar todas las fuentes de información porque empieza a cobrar una victoria política. En ese sentido, el cierre del acceso a las fuentes oficiales también fue producto de la polarización política. Ahora después de ese error, los grandes medios están haciendo esfuerzos que re-

sultan patéticos porque no son esfuerzos periodísticos, sino esfuerzos por plegarse a la política del gobierno, para ver ‘cómo nos arreglamos’, que era una práctica muy común en la llamada Cuarta República”.

No sólo la disposición de los propios medios y reporteros propició que el relato de la realidad venezolana se tiñera inevitablemente del color del cristal político con que se miraba desde el periodismo. En una pernicioso conjunción de factores, el público también empezó a exigir relatos que reforzaran sus propios presupuestos, un fenómeno que la investigadora Maryclen Steling bautizó como el *anclaje*: “Así como hay un barraganato entre medios y políticos, también se ha establecido algo similar entre medios y ciudadanos. Los ciudadanos tiramos el ancla en aquellos medios que representan nuestra verdad, lo que queremos creer y nos anclamos en ese medio. Así se crea un ciclo vicioso de alimentación de prejuicios donde los ciudadanos se conectan sólo con los medios que reflejan sus posturas políticas, medios que a su vez sirven a intereses políticos muy concretos”. La neutralización crítica de las audiencias termina por conformar un hábitat ideal para el lugar común y la consigna.

Con ello se lamenta Ricardo Sucre de que “en Venezuela estamos, para utilizar la expresión de García Pelayo, en un conflicto existencial donde no hay términos medios. En ese contexto, ejercer el periodismo político es sumamente difícil. Los medios son el escenario donde está dando la batalla, más que política, ideológica. Ya lo decía Andrés Izarra (*ex Ministro de Comunicación e Información del gobierno venezolano, actual presidente de TeleSUR*) en una entrevista, se quiere crear una hegemonía comunicacional para dominar todo el universo simbólico. Por eso creo que el esfuerzo tiene que ser el de crear en los medios ese espacio donde no simplemente se impone uno o se impone el otro, sino donde se pueda dar el debate, se puedan dar a conocer las ideas, donde, como decía Gonzalo Barrios (*político socialdemócrata, ex presidente del partido Acción Democrática, una de las facciones hegemónicas del anterior período político venezolano*) se podrían propinar las *trompadas estatutarias*, darse los golpes ideológicos pero dentro de unas reglas”. Los medios privados independientes, pues, deberían estar en condiciones para preparar, con todo en contra, ese espacio de interés ciudadano.

8. BLOQUEO DE ACCESO A LAS FUENTES OFICIALES

¿Y por qué sólo los medios privados independientes, cabría preguntarse? ¿Acaso no supondría ello también una oportunidad para los medios de servicio público? Sí, en teoría. Pero no, en la práctica. Alejandro González, Jefe de la Sección Política del diario *La Verdad* de Maracaibo (estado Zulia, extremo noroccidental de Venezuela), recurre a un testimonio de gran prestigio para ilustrarlo: “Hace poco tuvimos una asesoría en nuestro diario con el profesor Miguel Ángel Bastenier, de *El País* de Madrid, quien nos decía que nuestros dos problemas principales en la cobertura periodística de asuntos políticos son las dificultades para el acceso a las fuentes oficiales, por un lado, y la presión que hacia los reporteros ejercen los políticos de oposición para asignarles la agenda de ellos, por el otro. Creo que tiene razón”.

El postulante a hegemonía, Hugo Chávez, ha sido inclemente en la administración de su victoria política frente a los medios privados. Si por una parte cerró las válvulas para la asignación de pautas publicitarias a medios opositores, también vetó el acceso de esos medios a una materia prima fundamental, la información. Desde hace años se les ha vedado a los reporteros de medios no oficiales el cubrimiento de actos gubernamentales y, en general, a las fuentes del Estado, hasta puntos que Alonso Moleiro califica “de escándalo”. “Es verdad”, recapitula, “que eso tuvo una razón inicial en el episodio terrible del 11 de abril de 2002 (*fecha del golpe de Estado que desalojó al presidente Chávez del poder durante 47 horas, y cuyo desenlace, con el regreso de Chávez a la presidencia luego de movilizaciones populares y pronunciamientos de distintas guarniciones militares, no fue cubierto por los medios privados*), en la actitud desacoplada que tuvieron los medios, en los incontables excesos informativos y faltas terribles a la ética profesional que tuvieron los periodistas, faltas a las cuales, por cierto, no escapó el canal ocho (*N. de R.: Venezolana de Televisión, principal señal televisiva del Estado venezolano*). Es verdad que eso sucedió, es verdad que el gobierno tenía razones para desconfiar del tratamiento de los periodistas, pero también es verdad que el gobierno no puede pretender que esa situación sea estática, ni invocar permanentemente el episodio de abril para justificar el bloqueo”.

“

El postulante a hegemonía, Hugo Chávez, ha sido inclemente en la administración de su victoria política frente a los medios privados. Si por una parte cerró las válvulas para la asignación de pautas publicitarias a medios opositores, también vetó el acceso de esos medios a una materia prima fundamental, la información

”

El obstáculo se erige insalvable si, además, se suma el alineamiento casi coral que el gobierno del presidente Chávez reserva para los medios del Estado, cada vez con más soportes y de más amplia cobertura. “El chavismo creó realidades mediáticas que son iguales o peores a las que ya estaban”, retrata Moleiro. “Son medios donde no se discrepa, donde lo que se difunden son consignas, donde se cometen atropellos laborales, y extremadamente fariseos e hipócritas en las cuentas que le tienen que rendir a la gente hacia fuera”. Y completa Ricardo Sucre el *identikit* del medio estatal promedio: “Son medios propagandísticos, y resulta imposible que sean otra cosa con un presidente que, según Antonio Pasquali, habla 39 minutos diarios por televisión”.

El surgimiento que se esté dando de nuevos actores políticos queda, así, fuera del radar de los dos polos antagónicos y estancos donde se concentra la cobertura periodística.

9. CAPITALIZAR OPORTUNIDADES DE PLURALIDAD EN LOS MEDIOS PERIFÉRICOS

En Venezuela actúa cada vez con mayor desenvoltura un nuevo magnate de los

medios: el Estado. Atiborrado de petrodólares, desde hace tiempo salió de compras de infraestructuras y soportes, rivalizando con grupos económicos de mayor tradición. Sobre la tendencia alerta Jesús Urbina, al advertir que “estamos viendo en el estado Zulia, medios donde uno ve que la razón social está cruzada con la de otros medios de comunicación, y de allí se empiezan a ver sesgos, tratamientos condicionados de la información en esas nuevas empresas”.

Teodoro Petkoff, siempre cauteloso ante la voracidad del Estado, descifra en los movimientos del gobierno una trama muy sofisticada en la que “lo que importa es el control de la televisión. A Chávez no le interesan los periódicos porque sabe que aquí casi nadie lee. Pero también que el 80 por ciento de la audiencia de televisión se la comparten RCTV y Venevisión. Resulta que en este último canal, el jefe de los golpistas, cuando vio que iba a ganar Chávez, le dijo a Carter (*Jimmy Carter, ex presidente de Estados Unidos, quien a nombre del Centro Carter medió en el proceso que condujo al referendo revocatorio de 2004*) que le consiguiera una entrevista y entonces, ¿qué pasó? Que eliminó los programas de opinión, el noticiero lo sesgó hacia el gobierno y tomó una posición política. Al otro canal, RCTV, que no se dobló, independientemente del rol que haya jugado en el 2002, le van a quitar la concesión. ¿Y cuál es el resultado concreto? Que el 80 por ciento de la gente venezolana, que lo que ve es RCTV y Venevisión, quedará fuera de toda posibilidad de comunicación política independiente. Chávez podrá decir en el mundo entero que la empresa privada sigue viva en Venezuela, facilísimo, pero la posibilidad de comunicarse con el gran país que quede para los políticos venezolanos será ninguna. Yo les voy a decir una cosa: prefiero que unos cuantos grupos económicos sean dueños de los medios de comunicación, a que el Estado se las arregle para dominar a todos los medios privados y oficiales”.

Pero, por paradójico que resulte, los participantes de la Mesa Redonda no tuvieron problemas en identificar en esta tendencia de concentración una oportunidad cierta para que la pluralidad florezca en un ámbito más favorable. Como si se tratara de un globo inflable que se expande violentamente desde el centro de una habitación, pareciera que la expansión del control gubernamental sobre los grandes medios fuera incapaz de atender con la misma severidad las esquinas del

cuarto donde, así como se lee, reinarían la independencia y el periodismo verdadero. Ricardo Sucre explica el aparente sinsentido: “Se está dando una reagrupación de la propiedad en algunos medios de comunicación, sea en manos del Estado o sea en manos de grupos económicos vinculados al Estado. La sensación que uno tiene de este proceso es que de alguna manera lo que pudieran ser los medios grandes, los medios masivos, como la televisión, la gran prensa, se está concentrando, mientras donde uno si nota pluralidad de voces e intereses es en los medios regionales y en nuevas formas alternativas que uno está viendo: en las nuevas revistas que están surgiendo, la publicación de libros, Internet, etcétera. Pienso que el futuro inmediato de Venezuela puede ser así, una gran pluralidad a nivel de medios no tradicionales y una gran homogeneidad a nivel de los medios más masivos”.

Héctor Bujanda comparte la nueva buena, observando que “en este reacomodo hay reconcentraciones y nuevas alianzas en los medios que abren espacio a nuevas expresiones mediáticas que muchas veces subestimamos. Nuevas revistas, Internet, nuevos periódicos y televisoras regionales. La crisis más honda de la actualidad ocurre en los medios tradicionales, que se divorciaron del país y de la manera de representarlo en medio de la dinámica polarizada. Así que vamos a tener la combinación un poco extraña de medios grandes concentrados, y medios periféricos más plurales. Hay espacios que son intangibles y difícilísimos de legislar, de dominar de manera vertical. Son lugares que debemos preservar para el pluralismo”.

10. POR UNA CULTURA DE RENDICIÓN DE CUENTAS.

Pero, eso sí: para acometer con eficacia las labores de refacción que requiere la cobertura periodística de los asuntos políticos y, de manera más amplia, para promover una relación entre políticos y medios que favorezca la pluralidad, la participación y los derechos fundamentales en una sociedad democrática, parece indispensable cierta disposición al escrutinio público no sólo de parte del estamento político, sino, sobre todo del periodístico. Como asienta Alonso Moleiro, “en la preservación de la democracia todos somos responsables. Lo comento porque tradicionalmente para nosotros, periodistas, la esfera de lo privado es una esfera santa, protegida; el fuero privado funciona como una especie de sal-

“

La crisis más honda de la actualidad ocurre en los medios tradicionales, que se divorciaron del país y de la manera de representarlo en medio de la dinámica polarizada

”

voconducido que te permite hacer y decir lo que te da la gana y evaluar el resto del entorno de una manera bastante deportiva y crítica; en cambio, el fuero público siempre está sometido a sospecha, siempre es corrupto, *tracalero* y causante de todos nuestros males. Tenemos un pueblo, una gente santa, que no rompió un plato sino que lo engañaron; y unos políticos que son los culpables de todo. Sobre esa supuesta verdad como un templo estamos parados quienes hacen la política y quienes cubrimos la política en el contexto actual. Pero eso necesita cambiar. Los periodistas no somos personalidades políticas. Pero, como todo el que rompa su fuero doméstico y opine o incida sobre lo que está pasando en la calle, en los asuntos públicos, somos personalidades cívicas. Por lo tanto, tenemos algún tipo de responsabilidad pública de lo que está pasando y, en la medida que sea así, tenemos que hacer acto de contrición y asumir nuestros defectos, no pedirle eso nada más a los políticos. Como los políticos, los periodistas tenemos que sostener una conversación con la gente, saber lo que les inquieta, y no creernos intocables. Debemos tener muy claro que hay que rendir cuentas y mostrar nuestras miserias sin ningún recato”.

Ello debería contar con una contrapartida de parte de “los políticos de oficio,

de profesión o de función”, puntualiza Jesús Urbina, “mediante una mayor responsabilidad, más rendición de cuentas y más aceptación de culpas. Aquí un ministro cuando mete la pata hasta el fondo, no renuncia, y no sólo eso: es capaz de abofetear a la opinión pública, retando a los ciudadanos por el simple hecho de quedarse en el puesto, a pesar de haber generado graves consecuencias para la ciudadanía, con alguna política pública mal conducida o estructurada”.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: LAS AGENDAS PENDIENTES

En el ámbito político:

- Restituir el financiamiento público a los partidos políticos.

- Reservar espacios fijos en medios de comunicación públicos y privados para que la pluralidad de voces políticas planteen, pública y regularmente, sus ideas, críticas y propuestas.

- Contribuir a la profesionalización de la gestión administrativa y comunicacional de los nuevos actores políticos y comunitarios que tienden a suplantar al Estado.

En el ámbito periodístico-mediático:

- Alertar sobre las amenazas, directas o sutiles, que se puedan cernir sobre las libertades fundamentales, entre ellas, la de expresión, en el marco del proceso político venezolano.

- Reconocer a nuevos actores políticos de modo de recomponer el mapa de fuentes vigentes para la cobertura de temas políticos.

- Diseñar las agendas informativas vinculadas a la política de acuerdo a la actuación, intereses y vivencias del ciudadano común.

- Complejizar, si no rechazar del todo, la narrativa polarizada en la cobertura de la realidad política de Venezuela.

- Retomar un claro deslinde entre los contenidos informativos y de opinión.

- Exigir a políticos que hacen de periodistas, y a periodistas que actúan en la política, identificar públicamente el rol que desempeñan para no incurrir en conflictos de intereses que

- Fomentar la rendición de cuentas, la transparencia, y la *responsabilidad* en el

ejercicio periodístico de medios e individuos (Media Accountability).

- Examinar el papel de expertos, comentaristas y analistas como fuentes para la cobertura política, ampliar sus listas y dosificar su uso.

- Propiciar en las universidades la discusión sobre la necesidad de diseñar pensa de estudios más adecuados para la formación de un periodista más calificado para la cobertura cabal de los fenómenos y sociales.

- Aprovechar oportunidades de formación y capacitación periodística para el personal de medios de información alternativos como radios y televisoras comunitarias, medios de Internet, canales por cable, medios universitarios, etc.

- Exhortar al gobierno y organismos del Estado para abrir el acceso a la información pública tanto a periodistas como ciudadanos.

- Impulsar un uso plural de los medios del Estado.

■ Ewald Scharfenberg es el director ejecutivo para Venezuela del Instituto Prensa y Sociedad.

Citas

- 1 Participaron en esta mesa redonda: Alejandro González, Jefe de Sección Política del diario "La Verdad" (Maracaibo, estado Zulia); Alonso Moleiro, Jefe de Redacción de la revista "Contrabando" (Caracas); Ewald Scharfenberg, Director Ejecutivo del Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela (Caracas); Héctor Bujanda, Jefe de Redacción de la revista "Éxito" (Caracas); Hugo Prieto, Asesor Editorial de la revista "Éxito" (Caracas); Javier Barrios, Coordinador del Instituto Radiofónico Fe y Alegría (Caracas); Jesús Urbina, Jefe del Departamento de Periodismo Impreso de la Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia); Julio Borges, presidente del partido Primero Justicia (Caracas); Lucy Gómez, Jefe de Redacción del diario "Notitarde" (Valencia, estado Carabobo); Maryclen Stelling, Directora del Observatorio Venezolano de Medios y profesora de la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas); Robinson Lizano, Jefe de Redacción del diario "El Correo del Caroní" (Ciudad Guayana, estado Bolívar) y Teodoro Petkoff, Editor del diario "Tal Cual" (Caracas).

Bibliografía

- Álvarez, Ángel. "De la hegemonía partidista a la democracia sin partidos". En: *Politeia* 30, enero 2003 (tomado de http://www2.bvs.org/ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0303-97572003000100006&lng=es&nrm=iso) (fecha consulta mayo 2006)
- Area, Leandro (s/f). *Los procesos de decisión política. Elementos teóricos para su estudio*. Colección Estudios Políticos, N° 2, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas
- Arenas, Nelly y Luis Gómez Calcagno. "El imaginario redentor: de la Revolución de Octubre a la Quinta República Bolivariana" En: *Temas para la discusión*, N° 6, Cendes-UCV, 2000.
- Arenas, Nelly. "El gobierno de Hugo Chávez; populismo de otrora y de ahora" (38-50). En: *Nueva Sociedad*, N° 200, 2005. tomado de www.nuso.org/upload/articulos/3295_1.pdf
- Bisbal, Marcelino. "Venezuela y su crisis. El contexto ineludible de los media" (52-63). En: *Revista Comunicación*, N° 127, 3° trimestre 2004
- Carrasquero, José Vicente, Daniel Vargnaghy y Friedrich Welsch "Cultura política, capital social y calidad de la democracia en Venezuela: un análisis comparado". En: *Politeia*, N° 30, enero 2003 (tomado de http://www2.bvs.org/ve/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0303-97572003000100007&lng=pt&nrm=iso&tlng=e) (fecha consulta mayo 2006)
- Denis, Roland. "La revolución desde la izquierda", 5-5-2006. Tomado de <http://www.aporrea.org/dameletra.php?docid=21652> (fecha consulta junio 2006)
- Giordani, Jorge. "Transición sociopolítica e la Venezuela de fin de siglo bajo una perspectiva socialista" (177-189). En: *Cuadernos del Cendes*, N° 14, enero-abril 1997
- Kornblith, Miriam (1998). *Venezuela en los 90. Las crisis de la democracia*. UCV-IESA, Caracas.
- Kornblith, Miriam "Representación y personalismo: una difícil combinación (con particular referencia al caso venezolana) Ponencia presentada para la conferencia *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*, University of Notre Dame mayo 2002, Versión preliminar. Tomado de <http://kellogg.nd.edu/events/pdfs/kornblit.pdf> (fecha de consulta julio 2006)
- Lechner, Norbert. "La política ya no es lo que fue" (104-113). En: *Nueva Sociedad*, N°144 /1996
- Levine, Daniel. "The Decline and Fall of Democracy in Venezuela: Ten Theses" (248-249) En: *Bulletin of Latin American Research*, N° 2, 2002
- López Maya, Margarita (1999). "Venezuela La rebelión popular del 27 de febrero de 1989 ¿Resistencia a la modernidad?". En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Caracas, N° 2-3, abril-septiembre, pp. 177-199
- López, Santiago. "Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones" (37-64). *Revista de Ciencia Política*, N° 2, 2005.
- Parker, Dick. "El chavismo: populismo radical y potencial revolucionario" (13-44). En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, N° 1, 2001.
- Parker, Dick. "Las elecciones de diciembre de 2005 y la cuestión democrática". Mimeo 2006
- Pereira Almao, Valia (2002). *El Movimiento V República: fortalezas y debilidades* (mimeo presentado como avance de resultados del Proyecto de Investigación "Cultura Política y Representación Ideológica en el continuo izquierda-derecha, Parte II, Financiado por el CDCH-LUZ)
- Priess Frank, et al. (2002) *Relación entre política y medios. Propuestas alemanas en una perspectiva comparada*. Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires).
- Villarroel, Gladys (2001) *Las representaciones políticas del venezolano. Un estudio sobre culturas políticas*. UCV-CDCH, Caracas
- XII Congreso del Partido Comunista de Venezuela, julio 2006. Tomado de http://es.geocities.com/doce_congreso_pcv
- XIII Congreso del Partido Comunista de Venezuela: Tesis sobre el Partido de la Revolución, marzo 2007. Tomado de www.pcv-venezuela.org
- www.aporrea.org
- www.izquierdademocratica.org.ve
- www.pcv-venezuela.org
- www.abn.info.ve
- www.unuevotiempo.org
- www.podemos.org
- www.ppt.org
- www.primerojusticia-internacional.org
- www.primerojusticia.org
- www.psvu.org.ve
- www.cne.gov.ve/estadísticas
- www.el-nacional.com
- www.el-universal.com
- www.julioborges2006.com/encuestas.asp
- www.lacadena.com
- www.observatoriomedios.org.ve
- El Universal*, ejemplares citados
- El Nacional*, ejemplares citados
- Últimas Noticias*, ejemplar citado
- El Mundo*, ejemplar citado
- Constitución de la República de Venezuela, 1961

La libertad de recibir y emitir mensajes en el

Agradezco la oportunidad que me dan, en tanto comunicólogo, de ser escuchado por juristas acerca de uno de los temas más ingentes y sistémicos de la política contemporánea, la *libertad de expresión*. Este problema, multi e interdisciplinario casi por antonomasia, necesita más y más enfoques plurales, máxime en países en situación especial como Venezuela. Aprovecho pues esta ocasión poco común para incorporarme al debate con un preámbulo metodológico que considero ineludible, como sería revisitar, con fines de *aggiornamento*, algunos fundamentos ontológicos y gnoseológicos del tema en cuestión.

Sólo analizaremos tres aspectos capitales cuyo olvido o insuficiente actualización siguen generando, en mi criterio, confusiones hermenéuticas e inadecuaciones entre cosa e idea. Ellos conciernen 1°, la esfera nomotética; 2°, el peso de determinantes tecnológicas que, a partir sobre todo del siglo XIX, añaden mucha complejidad a la milenaria noción del libre albedrío, y 3°, la hoy indispensable jerarquización de la especie *libertad de expresión* bajo el género *libertad de comunicación*.

La cuestión nomotética, hoy desfigurada por ignorancia, intereses diversos y el irracionalismo de la posmodernidad, pareciera urgida de nuevos Windelband, Ditley o Hartmann capaces de reponerla cabeza arriba, de echar a mercaderes y payasos del templo y de reinstaurar en ella un orden de la razón y de la historia. Entiéndase por “nomotético” el ámbito generalísimo de la Norma o “mandamiento para la acción” según un orden legal, esto es, la entera esfera de una razón práctica, que para el pensamiento laico y evolucionista se origina y estructura en la noche de los tiempos, alrededor de un *bonus-malus* primario y de supervivencia que nos ha lentamente conducido a los refinamientos y especializaciones normativos actuales. Este recordatorio encierra una olvidada lección a recuperar: la norma moral, o sea la *regula* que intenta poner orden en las relaciones intersubjetivas, es históricamente la primera en establecerse, y la Moral sigue siendo la ontológica matriz normativa de todas las más sofisticadas construcciones y codificaciones que vendrían, principalmente agrupa-

Intervención de Antonio Pasquali, el día 13.04, 2007, en el Seminario Internacional “La Libertad de expresión en una sociedad democrática”, organizado por el Centro de Estudios de Derechos Humanos de la UCV. Auditorium Fundación Jardín Botánico UCV

das alrededor de la Política primero y el Derecho después. Para usar un símil, ella está a esas dos disciplinas normativas como el cerebelo basal está a la corteza superior cerebral, y es a la Moral que siempre vuelven el Derecho y la Política en crisis, en busca de nuevos principios ante situaciones inéditas que demandan nuevas normas. Así, cuando abordamos los principios posibles y deseables de un *Derecho a la Comunicación*, de un *Derecho a la Información* o incluso de *Políticas de Comunicación* sin pasar previamente por una *Moral del Comunicar* en busca de esenciales abastecimientos, estamos poniendo la carreta delante de los bueyes. Un error de procedimiento en el que todos irremediamente caemos, y quien les habla tanto o más que otros, lo que no impide tomar agustinianamente conciencia del pecado metodológico y hacer enmienda. Cuando pensamos en “Libertad de Expresión”, buscamos instintivamente categorías jurídicas y políticas que actualicen el espíritu y letra originales de la Ilustración, sin parar mientes en la riqueza y solidez de un previo análisis de la materia a nivel moral o intersubjetivo contemporáneo, donde la *er-lebniss* o vivencia de una comunicación con el otro que sea libre, interferida, manipulada, controlada o impedida por fuerzas exógenas, es realísima e histórica.

El segundo aspecto, de las determinantes tecnológicas que confieren complejidad a la milenaria e inasible noción de Libertad, es el que mejor evidencia a qué punto las acepciones decimonónicas de “*libertad de expresión*” son hoy insuficientes para expresar la sobredeterminación de ciencias y tecnologías y necesitan ser repensadas. Una doble problemática se nos impone aquí: por un lado, lo complejo o a veces imposible que resulta hoy ejercer una plena libertad de expresión por falta de acceso a inalcanzables o acaparadas pero ineludibles tecnologías mediadoras; por el otro, el imprevisto protagonismo asumido por esas mismas tecno-

logías como facilitadoras o inhibidoras de la libertad de expresarse, al punto de que muchas de ellas – lejos de ser los meros vehículos neutrales que mucha jurisprudencia aún cree que son – exhiben hoy una valencia política propia, aún antes de que su usuario le asigne otras y circunstanciales.

En cuanto al primer problema, hoy se comienza a ver con cierta claridad que la libertad de expresarse ha pasado a ser fruto de un equilibrio paritario entre *Acceso* y *Participación*, entre capacidad igualmente ejercida de *recibir* y *emitir* mensajes, bases constitutivas de un Opinión Pública no manipulada. Gran parte de nuestro entorno comunicacional ha sido construido para facilitarnos la recepción de mensajes e inhibirnos la emisión, lo que da una idea apriorística del estado crítico en que se encuentra hoy la Libertad de Expresión aún antes de la aparición de censores y tiranos. Para explicarla y estimular a ejercerla, deben hoy incluirse en ella, cuando menos, los seis ingredientes siguientes: un *Libre Acceso a fuentes de información públicas y privadas*, la *Libre Recepción de mensajes* de cualquier origen, la *Libre Escogencia de un Código* expresivo, la *Libre Elección de un Canal* comunicante, la *Libre delimitación de los públicos perceptores* y la *Libre Elección de sus Contenidos* o mensajes. Nada más y nada menos que eso.

En cuanto al segundo problema, nadie podía imaginar en los siglos XVIII y XIX, cuando sólo existía el hablar el escribir y el imprimir, el intrínseco poder socializante o de-socializante, luego político, que exhibirían futuros medios en el real ejercicio de la libre expresión. Hoy sabemos que muchos de ellos traen una carga predeterminativa, y que ya no son los neutrales vehículos de las teorías inocentistas. Obsérvense a vuelo de pájaro los ochenta años últimos, signados por el predominio de una Radiotelevisión que, al funcionar como los diodos que vehiculan flujos en un solo sentido, introduciría ras-

nuevo marco jurídico y político nacional

gos profundamente antidemocráticos en la circulación de mensajes, asegurando excesiva libertad de expresión a pocos emisores privilegiados mientras generaba más y más mudez en las masas receptoras. Esos dos canales traían en su ADN tecnológico una fuerte componente impositiva, dictatorial y enmudecedora; por eso Radio y Televisión pasaron a ser los medios predilectos de persuasores y predicadores, publicistas, encargados de misiones divinas, dictadores, déspotas y tiranos de toda catadura. Gracias al cielo, y a más democráticas tecnologías, la era de la radiotelevisión está llegando a su término. La investigación ha forjado, a justo título, el término de *postelevisión* para calificar lo que vemos nacer impetuosamente ante nuestros ojos: un mundo que a plazo, y habida cuenta de la inherencia entre Comunicación y Sociedad, pudiera terminar liquidando todas las dictaduras si logra minimizar el uso de medios dictatoriales, recuperar el diálogo y devolver a los hombres una universal capacidad de emitir. El glorioso y nunca bien ponderado Teléfono, príncipe de la humana comunicación por ser el de más alto coeficiente dialogal, está a punto de convertirse felizmente en el primer medio de comunicación de uso realmente universal; en su directa y aún más democrática descendiente, la red Internet, se está haciendo realidad la vieja utopía del todos-emisores, y por vez primera – gracias a una tecnología más que por conquista social – podemos asegurar en ella la plena y conjugada co-presencia de los seis componentes de una “libertad de expresión” hace poco mencionados. Nosotros y nuestros descendientes habremos de defender de espías, censores y déspotas la libertad en el uso de estas dos poderosísimas tecnologías esencialmente democráticas y anti-dictatoriales, pues por ellas transitará próximamente, démoslo por seguro, la parte preponderante de nuestra libertad de expresión.

El tercer y último punto a reconsiderar concierne, dentro de la fórmula “libertad de expresión”, el alcance mismo de la componente “*expresión*”, un problema que ejemplificaremos así: todos debemos asumir con la mayor lucidez que entre el “expresarse libremente” un par de veces al mes con un vecino en la esquina de casa,

y el “expresarse libremente” en cadena nacional de radiotelevisión cada vez que se quiera, desde un palacio presidencial y durante casi dos horas diarias, hay un abismo cuantitativo/cualitativo que desfigura todas las reglas del juego y que sin embargo, con siniestra hipocresía, es vendido al mundo como plena y democrática vigencia formal de dicha libertad. ¿Será acaso que esa libertad no puede hoy ser genuina sin una cierta igualdad de oportunidades para ejercerla? Y esa isonomía de uso (una misma norma para todos) ¿no concierne la libre escogencia y uso del canal tanto o más que el propio mensaje, lo que pone en evidencia el carácter más amplio y comprensivo de la “*libertad de comunicación*” por sobre la “*libertad de expresión*”? Mirando las cosas un poco más de cerca, descubrimos un extraño paralelismo entre nuestro problema y la suerte que corrió la celebre trilogía de la Revolución francesa (pero ingresada a la Constitución gala sólo en 1958): *Libertad, Igualdad, Fraternidad*, de la que siempre termina quedando en pie la glamorosa Libertad ante una Igualdad y una Fraternidad tiradas al olvido. También la Libertad de Expresión sufre de una Igualdad de empleo echada al olvido y como escindida de la definición principal. Sucede desde que en 1789 se aprueba la *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano*, cuyo celeberrimo Art. 11, (en que de paso figura una originaria “*comunicación*” sólo posterior y restrictivamente convertida en “*expresión*”) reza así: “*La libre comunicación de pensamientos y opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre; todo Ciudadano puede por consiguiente hablar, escribir e imprimir libremente...*”. Todas las declaraciones sucesivas han copiado esa cesura entre el principio abstracto y su concreción, entre lo que viene antes y después del punto y coma: desde el Art. 19 de la Declaración Universal de 1948 “*...lo que implica el derecho de recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas... por cualquier medio de expresión*” al Art. 19 del Pacto Internacional de 1966: “*...comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas...por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección*”; desde el Art. 13 de la

Convención Americana sobre Derechos Humanos de San José, 1969, cuyo primer párrafo del Art. 13 copia textualmente el citado Pacto Internacional, al Art. 57 de la Constitución venezolana de 1999: “*...y de hacer uso para ellos de cualquier medio de comunicación y difusión...*”. Es sólo en la *Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión* de 2002 de la CIDH/OEA – en mi opinión el más completo y satisfactorio texto en la materia – donde por primera vez se declara explícitamente (devolviendo por cierto sus gloriosos fueros al “comunicar” de 1789) que “*...todas las personas deben contar con igualdad de oportunidades para recibir, buscar e impartir información por cualquier medio de comunicación...y... tienen derecho a comunicar sus opiniones por cualquier medio y forma*”.

Resumiendo este preámbulo: 1) La Libertad de Expresión debe comprenderse y defenderse en el terreno moral, del comportamiento práctico y hoy mediatisado, aún antes de procurar su formal legalización; 2) para asegurar mayor libertad de expresión hay que privilegiar el uso de medios tecnológicamente “democráticos” asegurando igualdad de oportunidades; c) dentro de las solemnes definiciones universales, regionales y nacionales de “libertad de expresión” hay que recuperar y practicar la parte operativa, el “*hacer uso de...*” y no sólo defender la pureza del principio abstracto.

Pese a la mejor buena voluntad de sus organizadores, la situación excepcional que vive Venezuela hace que este seminario tenga una fuerte valencia política que quien les habla asume sin vacilaciones. Cuesta abordar con serenidad académica el tema de la libertad de expresión en momentos en que ésta corre nada imaginarios peligros por obra de poderosas fuerzas intentas a demoler el pluralismo partidista, sindical, educativo, económico, científico, cultural y comunicacional mediante sofisticados métodos de ingeniería social y control de los espíritus afinados por longevas y siniestras dictaduras. Nuestro todopoderoso autócrata nos recordó hace dos días apenas que “*debemos alejarnos de la idea...de que hay que buscar el consenso*”, dando por enterrados los principios de diversidad, pluralismo, tolerancia y democracia. Lo que Venezuela

espera de nosotros en este momento es la denuncia sin miedos, lúcidas indicaciones morales, un fuerte principio de esperanza.

Para ello, derivaremos de las consideraciones hasta aquí expuestas tres criterios para esbozar una interpretación del entorno comunicacional venezolano bajo el presente régimen autocrático. Ellos son:

1. documentar violaciones a principios refrendados en materia de libertad de expresión es bueno y útil, si se acompaña con análisis de cambios en la conducta comunicacional, de la nueva moral del comunicar esencialmente inducida desde el poder y principal causante de tales violaciones;

2. estado del equilibrio Acceso/Participación en la intersubjetividad del venezolano contemporáneo; ¿están presentes los seis ingredientes señalados que configuran una Libertad de Expresión o de Comunicación?

3. ¿qué tanto se aplica hoy en Venezuela, por vía directa o vicarial, la segunda parte operativa del Art. 19 de la Declaración Universal y similares; existe una mínima igualdad de oportunidades en el uso de medios de expresión?

El primer criterio relacionado con la nueva moral del comunicar tiene su razón de ser la siguiente relación apodíctica que la comunicología descubrió bastante antes que la jurisprudencia: Comunicación y Sociedad son inherentes, toda ingeniería comunicacional es una ingeniería social. Los comportamientos comunicacionales no son superestructurales respecto del modelo social imperante, sino concausa del mismo; a nuevos hábitos comunicantes, espontáneos o impuestos, nueva sociedad. Esto nos permite afirmar, en el caso de especie, que la actual autocracia política tiene su fundamental *ratio essendi* en el despotismo mediático del propio autócrata, que cuantificaremos dentro de poco.

El presente gobierno es el primero en la historia del país en haber asumido a plenitud el poder de las comunicaciones sobre todo radioeléctricas, mas no para aliviar la agobiante y extranjerizante dictadura mercantil del viejo duopolio mediático, o para asegurar al sufrido usuario servicios públicos no-gubernamentales de calidad, sino para asignarle un aún más férreo rol hegemónico de corte leninista-gramsciano: garantizarse por saturación de mensajes un predominio ideológico que eternice el consenso mayoritario, lo cual intenta lograr desde un sistema me-

“

Los comportamientos comunicacionales no son superestructurales respecto del modelo social imperante, sino concausa del mismo; a nuevos hábitos comunicantes, espontáneos o impuestos, nueva sociedad

”

diático “público” degradado a “gubernamental” o más propiamente aún a “autocrático” o sea “chavista”. No es hermenéutica sino una constatación: “*Nuestro socialismo necesita una hegemonía comunicacional*” y “*Todas las comunicaciones tienen que depender del Estado como bien público*” son declaraciones del 8 y 14 del pasado enero, respectivamente del ex ministro de Comunicaciones hoy director de Telesur y de un ex vicescanciller y principal teórico del chavismo.

Abril de 2002, y el apoyo de los medios privados a la insurrección popular – malintencionado y excedido, más allá de lo admisible - representa un *turning point* en la historia comunicacional del país. La autocracia decide apropiarse hegemónicamente de todo el poder mediático que por poco la derrumba, de manera lenta, perseverante y planificada, Su *pars destruens*, la que debe minimizar el poder emisor de la oposición externa es, con toda su imponencia, poca cosa comparada con la *pars construens* destinada a maximizar la capacidad emisora del gobierno: una novedad absoluta para una Venezuela con muchos decenios a cuestas de gigantismo comercial y enanismo público en comunicaciones. Destaca aquí el rol de comisariado político asignado primero a CONATEL y luego al MINCI (hoy censor

del régimen), el recorte arbitrario de publicidad a medios hostiles (el estado es en Venezuela el mayor anunciante), las incesantes amenazas presidenciales contra medios y comunicadores “políticamente incorrectos” rápidamente traducidas por agentes del gobierno en castigos de toda índole, la obtención forzada de neutralidad política de importantes medios, la eliminación por autocensura de programas de opinión adversa al régimen (el CIC/UCAB calcula que desde la promulgación de la *Ley Resorte* desapareció un 50% o más de tales programas), las adquisiciones de medios impresos y radioeléctricos para reconvertirlos a gubernamentales o simplemente clausurarlos, el prepotente y no sustanciado cierre de RCTV decana de las comerciales, *fusillé pour l'exemple* para escarmiento de las pocas que quedan, moralistas restricciones menores en el uso de Internet que pudieran anunciar otras mayores, la re-nacionalización de la CANTV y, como una de las piezas maestras, la llamada *Ley Resorte* de diciembre 2004, hija del triple y dictatorial preaviso de los Art. 208 y 209 de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones de 2000 que rezan: “*Hasta tanto se dicte la ley que regule el contenido de las transmisiones y comunicaciones cursadas a través de los distintos medios de comunicación...*”. La “Resorte”, de título disfrazado bajo el atuendo de la “responsabilidad social” es pues, de nacimiento, una ley fascista con la que el estado “*regula el contenido de las transmisiones y comunicaciones*”. Su texto, atropellado y escolástico, ocupa diecinueve páginas apenas de un digesto normativo de 448 páginas sobre Telecom y Comunicaciones recién publicado por MINFRA, CONATEL y CEDITEL; una demostración de la alta prioridad acordada a Comunicaciones. La sustancia de lo que el gobierno buscó con dicha ley figura, en mi criterio, en su *Art. 10*, que al obligar al concesionario a ponerse en cadena y retransmitir mensajes oficiales sin límite de tiempo, con la prohibición absoluta de alterarlos en lo más mínimo, vuelve imposible otro abril 2002. Este Artículo convierte en ley una inverosímil disposición anterior, la *Providencia Administrativa n° 407* del 8 de marzo de 2004 la cual, en flagrante violación de los Art. 58 y 337 de la Constitución, concede al autócrata un derecho realmente único en la tierra, el de poder ordenar a operadores radioeléctricos públicos y privados “*la transmisión de mensajes o alocuciones oficiales...cada vez que sea emitido el*

anuncio correspondiente (coletilla de cadena)". Bajo su manto moralista y pseudo-libertario – para concluir este micro-análisis de la ley - se esconden otras definiciones, vaguedades deliberadas y omisiones precursoras de posibles restricciones severas, tales como la gran ambigüedad de su Art. 1: “*Las disposiciones de la presente ley se aplican a toda imagen o sonido cuya difusión y recepción tengan lugar dentro del territorio de la República Bolivariana de Venezuela...*” (el 26 de noviembre 2006, por ejemplo, un aviso oficial del Consejo Nacional Electoral que prohibía a los medios divulgar encuestas o sondeos sobre intención de voto, precisaba que “*esta disposición es extensiva a aquellos medios de comunicación internacionales que generan informaciones desde Venezuela para el mundo*”), la reducción de los contenidos a cinco categorías de nebulosa definición, la creación de bloques horarios que impiden muchas directas, la inexistencia de la menor referencia a una radiotelevisión de servicio público, y una línea de mando modelo militar en comunicaciones: Presidencia de la República, Ministerio de Informaciones y Comunicaciones, director general del CONATEL, gerente de Responsabilidad Social en Radiotelevisión, más dos ideas inspiradas en otros proyectos y allí desfiguradas: la figura del “productor independiente” pero de obligatoria inscripción ante el organismo del régimen, y la de las “asociaciones de usuarios” que aquí pueden constituirse hasta con 20 personas, lo que las hace más parecidas a “comités de defensa de la revolución” que a otra cosa.

La *pars destruens* no concluye aquí; la menguante libertad de expresión de la oposición ya no es el blanco exclusivo del régimen, los colaboradores del autócrata también deben callar. El pasado 13 de enero 2007, por órdenes presidenciales y del MINCI, se procedió al cierre de todas las oficinas de prensa del gobierno - ministerios y cuerpos policiales - menos la de Miraflores, prohibiéndose a funcionarios de cualquier nivel ofrecer declaraciones no avaladas por el MINCI o “*contrarias al discurso del Presidente de la República*”. Un “*proceso de concentración informativa en la figura del presidente*” denuncian las ONG *Espacio Público y Transparencia Venezuela*; un caso perfecto de autocracia comunicacional que enmudece por desconfianza hasta sus más directos colaboradores.

La *pars construens*, decíamos, trajo al paisaje nacional un inédito protagonista, el Estado como comunicador fuerte y pro-

“

Los apreciados Colegas de la región que nos acompañan comprenderán, ante estos datos desconocidos afuera, que para nosotros el Big Brother ha dejado de ser hace tiempo un símil literario

”

selitista. Frente al escuálido y simbólico parque mediático público de la democracia anterior, el régimen alinea hoy: cuatro televisoras nacionales e internacionales, respaldadas por unas 36 televisoras para-públicas comunitarias, algunas redifundidas internacionalmente; un número en constante crecimiento de Radios próximas a copar la mitad del dial nacional, respaldado por 157 Radios para-públicas comunitarias habilitadas y hasta unas 3.000 ilegales según Conatel; casi un centenar de medios impresos más otro tanto de periódicos para-públicos comunitarios; una multitud de sitios web en que figuran centenares “de alternativa bolivariana”, estos últimos repetidos por numerosos sitios latinos e internacionales. (Todos los medios aquí calificados de para-públicos se autodefinen como “*medios autogestionados con recursos del Estado*”). Esto, sin contar la masa imponente de medios impresos, audiovisuales y electrónicos controlados por los Ministerios del Poder Popular para la Educación, para la Cultura y para la Ciencia, casi enteramente volcados a labores de saturación ideológica con ediciones millonarias, decenas de flamantes universidades no-autónomas, y hasta el replanteo oficial de los nuevos fundamentos teóricos de una ciencia socialista post-moderna.

Desde la cumbre de ese olimpo mediático ya próximo a su perfecta homogeneización, la voz omnipresente del guía supremo o *egemón*, otro caso único en la historia mundial de las comunicaciones. Hasta el 22 de febrero de 2007 el presidente Chávez ya había pulverizado todos los precedentes record mundiales de presencia en pantalla o ante micrófonos (más de ochenta mil minutos en siete años, a razón de 39 minutos diarios los siete días de la semana) imponiendo a la radiotelevisión del país cerca de mil quinientas cadenas radiotelevisivas, más de doscientas anuales. Pero desde el 23 de febrero ha pasado a transmitir su “*Aló Presidente*” todos los días de lunes a viernes por hora y media, cuatro veces por radio y una por televisión, lo que sumado a sus otras ruedas de prensa, declaraciones, celebraciones, entrevistas y mítines internacionales arroja un promedio ponderado no ya de 39 sino de 90 minutos diarios en el aire; un caso que no tengo empacho en calificar de priapismo comunicacional, único en la historia humana, digno de análisis multi e interdisciplinarios que trasciendan el folklore y las patologías personales para abordar el ingente tema de la desmesura extremista en las relaciones Comunicación/Poder. Los apreciados Colegas de la región que nos acompañan comprenderán, ante estos datos desconocidos afuera, que para nosotros el *Big Brother* ha dejado de ser hace tiempo un símil literario.

Esta operación en tenaza sobre la opinión pública nacional: lenta pero inexorable minimización de una libre opinión pluralista y saturación de los espacios mediáticos con mensajes ideológicos del régimen, difundidos por medios supuestamente públicos y por “cadenas” impuestas, pudiera finalmente representar, en un análisis del nuevo entorno comunicacional de la sociedad venezolana, una simple inversión de signo para una relación de dependencia sustancialmente idéntica, el reemplazo de una hegemonía por otra y del mensaje comercial por el ideológico, en que uno de los principales perifoneadores es ahora, por excepción, el mismo presidente de la república.. La realidad es más compleja: siendo a la vez la alocución presidencial un discurso del odio, el resentimiento social y el insulto a la oposición nacional e internacional, éste ha sedimentado en el país un fuerte maniqueísmo, en que ambos grupos de usuarios, quizás por espíritu de supervivencia, han decidido ignorar radicalmente los mensajes de la contraparte. Cero vasos comunicantes; dar hoy con un ve-

nezolano de la oposición que consume la mensajería gubernamental resulta casi imposible. En estas condiciones, es altamente probable que el inmenso esfuerzo persuasivo del gobierno sólo alcance usuarios ya fidelizados con meros resultados de refuerzo, sin mucho poder de convencimiento ante el resto del país.

A nuestra segunda pregunta relacionada con los equilibrios Acceso/ Participación y el estado actual de la libertad pública de expresión en sus seis inseparables aspectos, contestaremos lo siguiente:

1. el libre acceso a fuentes privadas y públicas de información es, tradicionalmente, un talón de Aquiles en Venezuela, un país de funcionarios públicos y empresarios privados históricamente poco adictos a la transparencia, y de propietarios de medios que aún hoy rechazan la certificación de circulación y el *audimat*. Pese a sus promesas hasta constitucionales, el régimen chavista ha reforzado la opacidad pública limitando aún más el derecho ciudadano a la información, impidiendo selectiva y sistemáticamente el acceso de periodistas independientes a fuentes oficiales tildándolos de agentes a sueldo del imperio; un comportamiento coherente con el estilo presidencial de insultar públicamente a periodistas locales y corresponsales internacionales que le formulan preguntas incómodas. El principio militar de no informar o desinformar al “enemigo” es hoy tan insustancial al régimen, que hasta la inminente reforma de la Constitución ha quedado blindada, por decreto presidencial, bajo un “*acuerdo de confidencialidad*” que prohíbe incluso a la presidencia de la Asamblea dar la menor información al respecto.

2. la libre recepción de mensajes sufre de las limitaciones recién expuestas; pero no hay obstáculos por el momento al libre acceso a publicaciones internacionales, al cable y la red. En lo hertziano dos son las formas principales de restringir esta libertad: a) obstaculizando o limitando el acceso a canales (por ej. en los trece países que censuran Internet) o b) permitiendo el *free flow* pero espionando sus contenidos (caso del sistema *Echelon* norteamericano). La re-nacionalización de CANTV (que vuelve a poner en manos del estado, sin testigos incómodos, el espionaje telefónico), el próximo lanzamiento de un satélite fabricado en China de características técnicas desconocidas y el sorpresivo tendido de un cable sobredimensionado de fibra óptica Caracas-La Habana, parecieran indicar al-

“

La realidad es más compleja: siendo a la vez la alocución presidencial un discurso del odio, el resentimiento social y el insulto a la oposición nacional e internacional, éste ha sedimentado en el país un fuerte maniqueísmo, en que ambos grupos de usuarios, quizás por espíritu de supervivencia, han decidido ignorar radicalmente los mensajes de la contraparte

”

guna preferencia del régimen hacia la segunda fórmula, o a una mezcla de ambas.

3. 4. y 5. la libre escogencia del código, del canal y del perceptor, tres grandes limitaciones presentes en diferente grado en muchas partes, máxime en sociedades donde impera la censura o donde la ausencia de verdadero servicios públicos dificulta ejercer, aún en forma vicarial, estas libertades. En la Venezuela de hoy, el acaparamiento gubernamental de más y más canales emisores que pierden *ipso facto* su vocación de “servicio público”, y la autocensura de los medios privados traducida en más y más exclusiones de voces libres, han aumentado los viejos obstáculos a la libre capacidad ciudadana de ejercer las citadas libertades. Quedan el teléfono e internet, sobre todo esta última con su capacidad multifuncional de enviar mensajes *omnibus* a blancos predeterminados, y con su enorme poder de diseminar a voluntad escritos, sonidos e imágenes fijas o en movimiento. La ya citada re-nacionalización de CANTV, así como la voluntad manifestada por miembros de la Asamblea de abordar en grande (y no sólo en el aspectos cibercafé/menores de edad) el tema del control de la red, dejan presagiar otras restricciones.

6. la libre elección del mensaje es obviamente lo medular de toda libertad de expresión y representa hoy el aspecto más problemático del comunicar en Venezuela. Por un lado, el gigantismo estatal en medios y su uso exclusivamente proselitista de los mismos – en desmedro del mínimo respeto a la noción de “servicio público” – convierte el hoy preponderante aparato estatal de emisión en un enorme y sistemático mecanismo de censura previa que sólo deja pasar ditirambos y alabanzas al régimen sin la menor consideración por aquella “*información veraz, oportuna, imparcial y sin censura*” que consagra el Art. 57 de la Constitución. (La *Misión de Observación Electoral de la Unión Europea* a las elecciones presidenciales del 06.12.2006 observa por ejemplo en su cap. VIII que la principal televisora pública dedicó el 86% de sus espacios políticos a Chávez, y un 14% predominantemente negativo al opositor Rosales). Del lado de los grandes medios privados, las pulsiones al alineamiento y la autocensura también actúan de filtro. Queda un pequeño y aguerrido frente mediático opositor a garantizar la supervivencia de una Opinión Pública no condicionada desde arriba, dentro del cual cabe registrar el hermoso episodio de una desproporcionada multa recién impuesta por razones de contenido al periódico *Tal Cual*, que quedó cubierta con creces en menos de 48 horas con aportes de los lectores. La situación venezolana - deseo insistir muy particularmente sobre esto - reconfirma que la libertad de uso del canal es hoy el presupuesto *sine qua non* para el ejercicio de la libertad de expresión.

Nos queda por responder la última pregunta: ¿qué tanto se aplica hoy en Venezuela la parte operativa del Art. 19 de la Declaración Universal y de sus derivados regionales y nacionales, disfrutaban sus ciudadanos de razonables oportunidades de expresarse libremente sin ser molestados? Los párrafos anteriores contienen respuestas puntuales. Queda por echar una última mirada general y comprensiva al problema.

Es un tópico muy empleado por el autócrata y su gobierno que en Venezuela se disfruta de amplia libertad de expresión. Quien les habla, por ejemplo, ignora si en uno o dos años aún podría dictar libremente esta misma conferencia, pero declara no haber sido molestado hasta ahora por sus opiniones. Sin embargo, los hechos están ahí, los vamos a resumir en los párrafos siguientes, a indicarnos que la libertad de disentir es un bien cada día más formal y raro, más con-

trolado y denunciado, más arrinconado, minimizado y demonizado por el régimen, cultivado por un número siempre menor de personas con más y más temor. ¿Libres de expresarnos pero ya sin audiencias, como novísima metodología de conducir el país al despotismo? Los del oficio tenemos a veces la impresión de que la voz de la oposición viaja hacia lo inaudible, en la medida en que la del *hegémon* viene ocupando todos los espacios mediáticos. Al final, esa clonación compulsiva de los espíritus producirá en Venezuela también lo que la resistencia interior cubana ha luminosamente tildado de “*daño antropológico causado por una cultura de la dependencia y el control totalitarios*”. El episodio RCTV es hoy la parte universalmente visible de un profundo *iceberg* que crece sin cesar y que pudiera convertir en no navegable nuestro mar interior de la libertad.

Emitiremos al respecto, y para concluir, una hipótesis explicativa. La puesta en obra del llamado “socialismo del siglo XXI” por parte del régimen militarista incorpora una componente hasta ahora poco ponderada: la de un *tempo* insólitamente dilatado, una especie de *adagio* o *lento* del orden de los decenios, lo que explicaría la imperiosa pulsión del autócrata a convertirse en vitalicio mediante reelección indefinida. En este país-laboratorio se estaría ensayando una fórmula inédita de totalitarismo por agotamiento inducido y asistido de la oposición hasta una defunción que parezca fisiológica, sin contravenir brutalmente los standards de la democracia formal. Visto sobre un fondo así, el lazo que asfixia poco a poco la libertad de expresarse y comunicar pasa a ser una coherente estrategia para el logro de fines bien conocidos: el control global de una sociedad, de su alma y bienes. No habrá probablemente eliminación súbita y masiva de la libre información, ni reducción a un solo periódico una sola radio y una sola televisión, pero continuará sin desmayo una guerra gubernamental del tercer tipo o de guerrilla contra los medios independientes, que los haga lentamente desvanecerse en la inanidad política.

Los documentos teóricos, las declaraciones y los hechos para fundamentar esta hipótesis existen. Quedaría por demostrar si, efectivamente, la *pars destruens* - vista ahora globalmente - exhibe sistematicidad y planificación. Resumiremos para eso, y para concluir, los datos que proporcionan el ex diputado e investigador Alberto Jordán Hernández, PROVEA y ESPACIO PUBLICO.

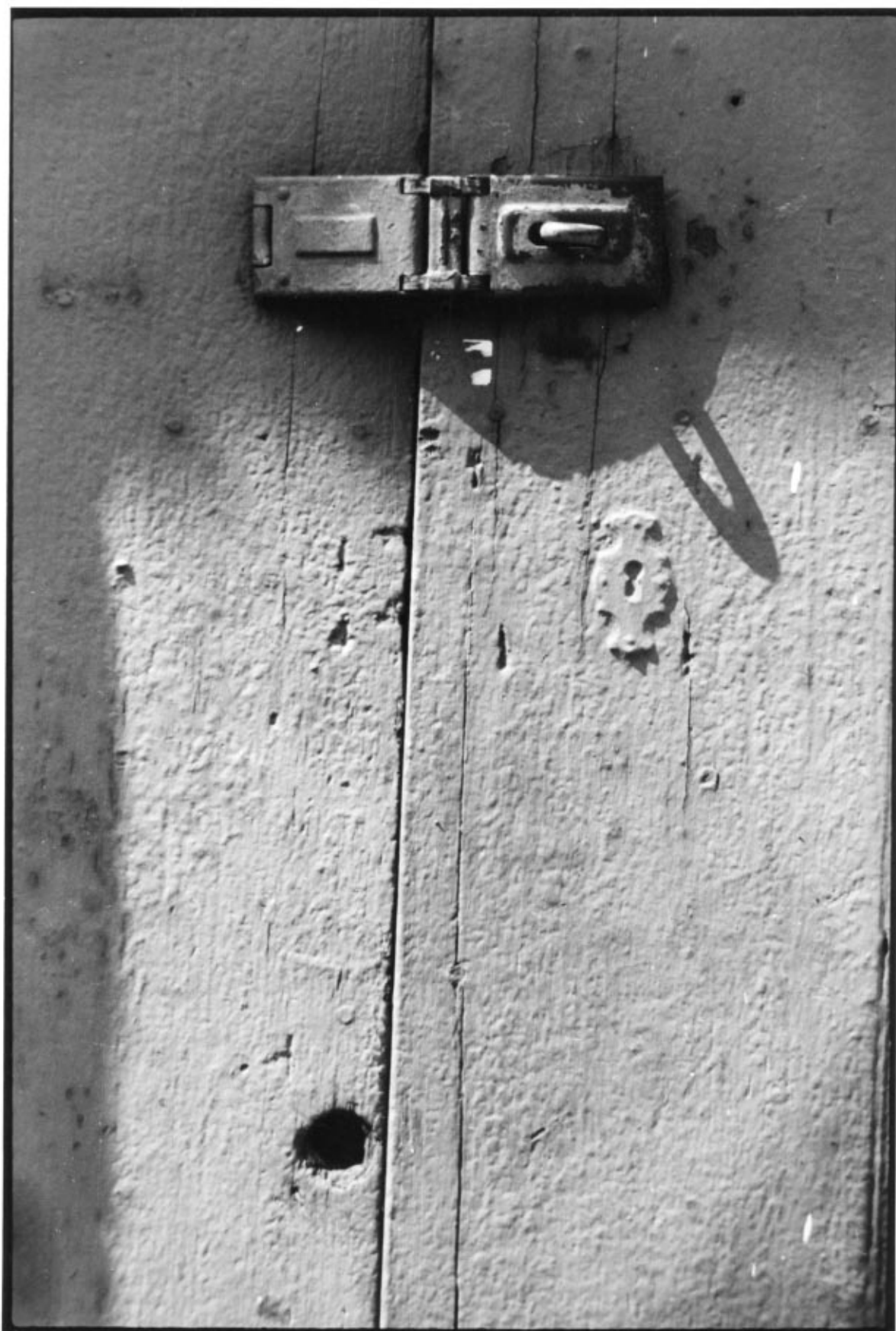
Jordán estima que el ejercer la libertad de buscar información, expresarla y co-

municarla, ha producido en Venezuela, en los últimos ocho años, catorce muertos, un millar de heridos, otros tantos detenidos y tres centenares de juicios y sanciones, según una curva que parte de 38 atentados entre 1999 y 2001 para subir a 567 en 2002 y a más de setecientos en 2003, volviendo a bajar numéricamente en 2006 con 53 atentados, pero más impactantes y profundos, incluyendo seis muertos (un 43% del total del período chavista), con 36 casos ventilados ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. PROVEA cuantifica en 188 las violaciones a la libertad de expresión en 2006, de las cuales 111 por acción del Estado y 45 por omisión del mismo, precisando que ellas reflejan un 69% de incremento ponderado en relación con 2005. ESPACIO PUBLICO enumera 168 violaciones en 2002, 186 en 2003, 305 en 2004, 144 en 2005 y 150 en 2006 (943 en cinco años); señala que “*los medios de comunicación ocupan el centro de la confrontación política*” y que en los últimos dos años “*se observa una tendencia a la naturalización y aceptación social de la violencia contra los medios y los comunicadores*”.

Estos indicadores tienen la preciosa característica no sólo de confirmar la sistematicidad de las violaciones a la libre comunicación, sino de revelarnos a la vez cuánto de Democracia se nos va en cada una de ellas.

■ **Antonio Pasquali, comunicólogo, doctor en filosofía por la Universidad de la Sorbona París. Pionero de la corriente crítica latinoamericana en investigación en Comunicación Social, fundador del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la UCV, fue subdirector para el área de la comunicación de la UNESCO.**

Galería de Papel



Alexander Brandt: Tiempo fugado

Capturar el paso del tiempo fijando las imágenes de su transcurrir ha sido desde siempre una aspiración de las artes visuales en todas sus manifestaciones: la escultura y sus pátinas sobre metales nobles, la pintura figurativa, incluso la abstracción, y la fotografía, cualquiera sea su modo de representación. De hecho, representar ha sido, desde siempre, eso: reproducir algo en otro plano de sentido, detenerlo en su devenir para calcarlo, intacto, en otro devenir. ¿Qué si no es una metáfora? ¿Qué otra cosa puede ser una explicación?

Ese saber del tiempo nutre la obra de Alexander Brandt, fotógrafo, por lo menos en tres de sus series más recientes, aunque pueda advertirse, de entrada, un propósito muy ajeno a la mera alegoría, o a cualquier afán narrativo. *Emblemas del tiempo* prescribe para los objetos la misma función que el punto de fuga tiene para la geometría: describir la ausencia, o reconstruirla en términos ideales, al saberla infinita, en el plano de la representación. *Develaciones* obra en la misma dirección, solo que ya no desde los objetos, sino desde el paisaje. Y *Carne vale* —su estudio del carnaval de Chivacoa, Estado Yaracuy— registra cómo el tiempo mismo se evade de los cuerpos, sin que éstos puedan retenerlo, en verdad, en una fiesta que a ratos luce expresionista en toda su teatralidad, o a ratos muestra la exhuberancia del trópico y la callada modestia con que vivimos este drama, en singular.

Alexander Brandt enfoca el tiempo e intenta capturarlo en su devenir, sumándose a una larga tradición de artistas de todos los tiempos. Sumándose a solas, conservando para la obra el rigor (y el dolor) que trae consigo este pasar.

Carlos Delgado-Flores



FOTO: ANDREINA ZAVARCE

Alexander Brandt (San Felipe, Yaracuy, 1968) cursa estudios de artes plásticas en el Instituto Universitario de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón, también ha sido docente en la Escuela de Artes Plásticas Carmelo Fernández y en diversos programas y talleres. Entre sus exposiciones individuales se señalan: Del rigor y el color, (San Felipe, 1997), Estructuras sensibles. Telas y papeles de Armando Brandt (San Felipe, 2006, Guarenas, 2006), y Carne Vale o Carne a Dios (Galería Armando Reverón, Caracas, 2006).



- Cultura y totalitarismo. Afirmación o negación de la persona
- Comunicación y cultura. Encuentros y desencuentros
- Poética publicitaria del consumo
- Reggaeton: Objeto cultural no identificado
- El relato de los infocidadanos
- Nuevos medios para ¿nuevas prácticas?
- Tres problemas para una sociología venezolana del gusto
- Educomunicación. Desarrollo del pensamiento desde una interdisciplina emergente
- La blogósfera venezolana. Conversaciones a la búsqueda de autor
- 1999 y 2007, de los inicios y la crisis de los partidos políticos en Venezuela
- Retos venezolanos de la cobertura periodística de los asuntos políticos
- La libertad de recibir y emitir mensajes en el nuevo marco jurídico y político nacional